



UANL



FTSyDH

Políticas Sociales Sectoriales

Septiembre - Diciembre 2025

Vol. 3, No. 3



VISIÓN **UANL**
2040



La
excelencia
por principio
la educación
como instrumento



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una
perspectiva humanista

ISSN: 3061-7553

Revista: Políticas Sociales Sectoriales

Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano

Septiembre – Diciembre 2025



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una
perspectiva humanista

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Dr. Santos Guzmán López

Rector

Dr. Juan Paura García

Secretario General

Dr. Jaime Arturo Castillo Elizondo

Secretario Académico

Dr. José Javier Villarreal Tostado

Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Ramos Revillas

Director de Editorial Universitaria

M.T.S. Laura González García

**Directora de la Facultad de Trabajo Social
y Desarrollo Humano.**

DIRECTORIO DE LA REVISTA Y CONSEJO EDITORIAL

M.T.S. Lydia del Carmen Ávila Zárate

Editora Responsable

Dr. Adelaido García Andrés

Co Editor



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una
perspectiva humanista

Consejo

Editorial

2025

M.T.S. Laura González García

M.T.S. Reyna Hernández Hernández

M.T.S. María Francisca García

Ramos

M.C. Tabita Balderas Rodríguez

M.T.S. Imelda Sarahí Retana

Hernández

Dra. Elizabeth Mendoza Cárdenas

Dra. Juanita Josefina Rodríguez

Cerda

Dra. Sandra Rubí Amador Corral

Dra. Luz Alejandra Escalera

Silva

Dra. María Angélica Rocha

Valero

Dra. Patricia Vitela

Hernández

Mtra. María Guadalupe

Alvarado De Santiago

Colaboradores

de Edición

Lic. Fernanda Mayela Alanís

Armendáriz

Dr. Jorge Carlos Rangel Moya

Dra. Yuri Marisol Lara

Hernández

M.C. Marlene Yáñez Soto

M.T. Liliana Mercedes Aguilar

Alemán

Dra. Laura Nallely Olvera

González

Mtra. Angela Leticia Flores

Martínez

Mtra. María Luisa Castellanos

López

M.T.S. Elida María Cerda

Pequeño



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una
perspectiva humanista

Editora Responsable: M.T.S. Lydia del Carmen Ávila Zárate,

Coeditor. Dr. Adelaido García Andrés

Políticas Sociales Sectoriales, Vol. 3, Núm. 3, Septiembre – Diciembre 2025. Es una publicación cuatrimestral, editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Domicilio de la publicación: Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Avenida Universidad s/n Cd. Universitaria, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México, C.P. 66451. Teléfono: +528183521309. Fax: +528183521309.

<http://www.ftsych.uanl.mx>. Editora Responsable: M.T.S. Lydia del Carmen Ávila Zárate, Coeditor Dr. Adelaido García Andrés. Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2024-060417031400-102. ISSN 3061-7553. Ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Unidad de Informática INDAUTOR, Ing. Juan José Pérez Chávez, calle Puebla, 143, Col. Roma, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06700, fecha de última modificación, 30 de diciembre de 2009. Responsable de la última actualización de este Número, Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, M.T.S. Lydia del Carmen Ávila Zárate, Coeditor Dr. Adelaido García Andrés. Colaboradores de Edición Lic. Fernanda Mayela Alanís Armendáriz. AV. Universidad s/n C.P. 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. Fecha de la última modificación: 06 de octubre de 2025.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Prohibida su reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Editor.

Todos los derechos reservados

© Copyright 2025 dirección.fts@uanl.mx

<https://politicassociales.uanl.mx/index.php/pss>



UANL



FTSyDH

PRESENTACIÓN

La revista arbitrada POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES en su edición Vol. 3 Núm. 3 (2025) publica 19 interesantes artículos que se complace en poner a consideración de la comunidad académica, científica y del público en general.

Todos los trabajos que configuran este número fueron presentados en el marco de un importante evento internacional que conjuga las políticas sociales sectoriales, la investigación e intervención en trabajo social y la responsabilidad social –el cual constituye un hito trascendental en el aporte al desarrollo social y bienestar de la población--, y escogidos para su publicación por su calidad científica y/o académica, a través del escrutinio y dictaminación de un Comité Editorial Científico que se configuró para tal efecto.

Los artículos están realizados por investigadores, docentes y profesionales interesados en la investigación, las políticas sociales y la construcción del bienestar social, así como en difundir el conocimiento.

Para su mejor comprensión, el contenido se divide en siete ejes estructurales: Emprendimiento y Responsabilidad Social, Políticas Sociales, Grupos Vulnerables, Trabajo Social e Intervención Social, Familia y Género, Educación y Salud

Esperamos que la lectura de estos documentos estimule la reflexión y el debate, a fin de favorecer el desarrollo y aplicación del conocimiento científico-social. Así mismo, agradecemos y felicitamos a los autores por su invaluable contribución y los invitamos a seguir participando, pues la publicación es uno de los medios más importantes para la difusión del saber.



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

ÍNDICE

Políticas Sociales

No. de	Artículos y Autores	Páginas
Artículo		
1	Comunicación ambiental estratégica: análisis de las narrativas digitales frente a la contaminación en Nuevo León <i>Raúl Omar Garrido Saldaña</i> <i>Janet García González</i> <i>Héctor Alvarado Lumbreras</i>	11 - 32
2	La ciudad cuidadora. Políticas urbanas para el diseño de comunidades próximas, diversas, inclusivas y accesibles con las personas mayores <i>María de Lourdes Morales Reynoso</i> <i>Carlos Eduardo Pacheco Jaimes</i>	33 - 49

Trabajo Social e Intervención

No. de	Artículos y Autores	Páginas
Artículo		
3	Cultura de valor en la empresa desde una visión ética del Trabajo Social. Estudio etnográfico <i>Jorge Carlos Rangel Moya</i> <i>María Angélica Rocha Valero</i> <i>Lydia del Carmen Ávila Zárate</i>	51 - 83

Familia y Género

No. de	Artículos y Autores	Páginas
Artículo		
4	La familia y la participación política de las mujeres en el proceso electoral 2021-2022 en Tamaulipas <i>Josefina Guzmán Acuña</i> <i>Teresa de Jesús Guzmán Acuña</i>	85 - 106
5	Factores que afectan la calidad de vida de los cuidadores de pacientes hospitalizados. <i>Kenia Montserrat Morua Zúñiga</i>	107 - 128

Educación



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

No. de Artículo	Artículos y Autores	Páginas
6	Deserción de los Alumnos del Instituto Tecnológico de Piedras Negras <i>Francisco Fabián Tobías Macías</i> <i>Carlos Hernández Santos</i> <i>Alma Yineth Hernández Rodríguez</i>	130 - 151
7	Deserción Escolar en jóvenes de Instituciones de Educación Superior: Análisis general de origen y su impacto social <i>María de las Mercedes Zarza Palma</i> <i>Renata Nanyelin Cuevas Villa</i> <i>Daniel Mencías Jacinto</i>	152 – 172
8	La accesibilidad educativa en una zona periurbana y sus conceptos. Contexto: Cadereyta Jiménez, Nuevo León <i>Gilberto Saldívar Cantú</i> <i>Jesús Humberto Montemayor Bosque²</i> <i>Marta Nydia Molina González³</i>	173 - 199
9	La función social del voluntariado en la educación media superior y superior” <i>Dra. Zaida Francisca Morlett Villa</i> <i>Dra. Diana Hernández Rivera</i>	200 - 228
10	Desarrollo psicomotor de los alumnos que presentan Trastorno del Espectro Autista (TEA) y sus repercusiones en desempeño académico <i>Lucia Karen Romero López</i> <i>Dulce María García Blanquel</i>	229 - 245
11	Acoso escolar: una revisión del comportamiento de los principales actores. <i>Dra. Gabriela Linares Acuña.</i> <i>Dra. María Teresa Rivera Morales.</i> <i>MC. Rosa Maribel Lugo Saucedo</i>	246 - 269

Salud

No. de Artículo	Artículos y Autores	Páginas
12	Síndrome de Burnout en migrantes que trabajan en campamentos de verano <i>Ana Karen Vallejo Jiménez</i>	271 - 286

13	<i>José Juan López-Cocotle</i> Impacto del uso excesivo de redes sociales en la salud mental: Un estudio cuantitativo en jóvenes adultos. <i>María Teresa Rivera Morales</i> <i>Maureen de Valle Ramírez</i>	287 - 300
14	Entre violencia e incertidumbre: salud psicosocial y espiritualidad en jóvenes de edad universitaria al Sureste de Veracruz <i>Dra. Danna Ruth Eunice Rivas Martínez</i>	301 - 319
15	Predicción del bienestar emocional docente: El rol de la frustración de necesidades psicológicas básicas <i>Maritza Delgado-Herrada</i> <i>José Baltazar García Horta</i>	320 - 336
16	Bienestar subjetivo y psicológico en el ámbito policial: revisión teórica para el diseño de políticas sectoriales de salud <i>Carlos Omar Sosa del Angel</i> <i>Joel Zapata Salazar</i> <i>Rafael Armando Samaniego Garay</i>	337 - 361
17	Influencia de la intervención psicopedagógica en el nivel de riesgo de consumo de alcohol en adolescentes del municipio de Poza Rica, Veracruz <i>Carlos Alberto Grande Sagahón</i> <i>Oscar Adán González García</i>	362 - 380
18	La transición hacia el Modelo de Salud IMSS-Bienestar: Adaptación, competencias y retos de los trabajadores sociales <i>Timoteo Rivera Vicencio</i> <i>Carmelina Ruiz Alarcón</i> <i>Cornelio de la Cruz Martínez</i>	381 - 405
19	Salud comunitaria atención familiar desde el Campo Multidisciplinar Community health family care from the Multidisciplinary Field <i>Dra. María del Carmen Flores Ramírez</i> <i>Dra. Susana Facio Arciniega</i> <i>M.C. Gabriela Perales García</i>	406 - 420



UANL FTSyDH

Políticas Sociales



VISIÓN **UANL**
2040



La
excelencia
por principio
la educación
como instrumento

Comunicación ambiental estratégica: análisis de las narrativas digitales frente a la contaminación en Nuevo León

Raúl Omar Garrido Saldaña¹

Janet García González²

Héctor Alvarado Lumbreras³

Resumen

Esta investigación examina las narrativas digitales vinculadas a los conflictos socioambientales provocados por PEMEX Cadereyta y Ternium en el estado de Nuevo León, México, entre abril de 2024 y abril de 2025. A través del monitoreo sistemático de publicaciones en Facebook de los principales medios digitales de la región (Milenio Monterrey, ABC Noticias, Reporte Índigo, Telediario y El Horizonte) se identificaron patrones discursivos, niveles de interacción (*engagement*) y uso estratégico de *hashtags* ambientales. Se aplicaron técnicas de minería de datos y análisis de sentimiento para evaluar el tono de los mensajes y su repercusión en la conversación pública. El análisis reveló una significativa disonancia entre los discursos institucionales, de corte técnico y poco empático, y las narrativas ciudadanas, caracterizadas por un tono crítico, emocional y movilizador. *Hashtags* como #PEMEX, #Contaminación y #JusticiaAmbiental dominaron la conversación, reflejando una agenda pública centrada en la exigencia de transparencia y

¹ Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Nuevo León,
gasr094036@uanl.edu.mx, <https://orcid.org/0000-0003-1346-7198>

² Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Nuevo León,
janet.garciagnz@uanl.edu.mx; <https://orcid.org/0000-0002-7188-5331>

³ Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Nuevo León,
halvaradol@uanl.edu.mx; <https://orcid.org/0009-0005-7902-4471>

responsabilidad ambiental. Se observó un incremento en la actividad digital en meses donde se reportaron crisis ambientales, protestas o intervenciones gubernamentales.

A partir de estos hallazgos, se propone una estrategia de comunicación ambiental, análisis predictivo. La construcción de mensajes debe considerar el tipo de contenido, tono discursivo y temporalidad para maximizar su alcance e impacto. Esta investigación concluye que la comunicación ambiental efectiva requiere una postura proactiva, transversal y participativa, capaz de reducir la desinformación, fortalecer la confianza pública y promover la corresponsabilidad social frente a los retos del desarrollo sostenible.

Palabras clave: comunicación ambiental, redes sociales, conflicto ambiental, narrativa digital

Introducción

Los conflictos ambientales urbanos se han intensificado en América Latina, donde las ciudades industriales enfrentan crecientes demandas ciudadanas por justicia ambiental y salud pública. La necesidad de abordar estos conflictos se hace evidente al considerar el impacto de la contaminación en la calidad de vida de las comunidades afectadas.

En el caso de Nuevo León, las emisiones contaminantes de PEMEX Cadereyta (institución gubernamental) y Ternium (organización privada) han desencadenado movilizaciones sociales, coberturas periodísticas y campañas digitales, muchas veces en ausencia de respuestas institucionales convincentes. Esta investigación explora cómo se configuran las narrativas sociales frente a estos conflictos y qué papel desempeñan las redes sociales, en particular Facebook, como espacio de denuncia, resistencia y construcción simbólica (Cubero, 2019).

Las narrativas digitales juegan un papel crucial en la movilización social, especialmente en contextos de crisis ambiental, donde la comunicación efectiva puede catalizar cambios significativos en la política y la percepción pública. El problema también implica el papel de los medios de Internet en las regiones industriales, que actúan como un espejo que refleja la realidad medioambiental actual. Los actores comerciales poderosos a menudo moldean las narrativas para minimizar el impacto ambiental de sus actividades. Esta “contaminación discursiva” contamina los debates científicos y políticos, lo que dificulta abordar la contaminación industrial de manera eficaz. Las contranarrativas son esenciales para revelar estas contradicciones y promover la salud pública (Schalkwyk et al., 2024).

La imagen que dan los medios de comunicación puede influir significativamente en la percepción del público y en la imagen comunicativa del territorio y, por ende, en la movilización social (Perevozova & Cherednyakova, 2022). La interacción entre las narrativas digitales y los conflictos socioambientales es crucial para entender cómo se construyen las identidades colectivas en torno a la defensa del medio ambiente. En Brasil, la percepción pública de los desastres ambientales, como el colapso de la presa de Brumadinho, está influenciada por narrativas que atribuyen la responsabilidad al gobierno, a la actividad delictiva y a las empresas privadas. Estas percepciones están moldeadas por las redes sociales

y los antecedentes educativos, y destacan el papel de la narrativa en la rendición de cuentas públicas (Batista & Viana-Junior, 2023).

En este contexto, el papel de las redes sociales como herramienta para la defensa del medio ambiente adquiere cada vez más importancia, ya que no solo amplifica las voces locales sino que también las conecta con movimientos globales más amplios en favor de la justicia ambiental (Ermolaeva, Ermolaeva, & Basheva, 2020). Por ejemplo, el auge de etiquetas como *#MeToo* y *#FridaysForFuture* ilustra cómo las plataformas digitales pueden facilitar la solidaridad y la movilización transnacionales, fomentando una identidad colectiva entre los activistas de diferentes regiones. Las plataformas de redes sociales son fundamentales para difundir estas narrativas, ya que permiten una participación pública generalizada y la movilización del activismo ambiental. Esto es evidente en el caso brasileño, donde las redes sociales se utilizaron para medir la percepción pública de los impactos ambientales (Batista & Viana-Junior, 2023).

La comprensión de estas dinámicas es esencial para desarrollar estrategias que fomenten la participación ciudadana y la concientización sobre la importancia de la sostenibilidad en la región. Además, el uso estratégico de la narración de historias en estas narrativas puede mejorar la participación emocional, haciendo que los problemas ambientales complejos sean más identificables y urgentes para el público. A medida que las comunidades de Nuevo León siguen enfrentándose a la contaminación industrial, aprovechar estas narrativas digitales podría empoderar a los ciudadanos para exigir la rendición de cuentas e inspirar un enfoque más colaborativo para el desarrollo sostenible, abordando así los desafíos ambientales locales y globales.

La integración de estas narrativas en la estrategia de comunicación puede potenciar el impacto de las demandas sociales, alineando los intereses locales con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y promoviendo una mayor participación ciudadana en la toma de decisiones. La creciente interconexión entre las narrativas digitales y la participación ciudadana es fundamental para fomentar un diálogo constructivo en torno a las políticas ambientales y la justicia social.

La participación de los ciudadanos es esencial para garantizar que las políticas públicas ambientales respondan a las necesidades reales de las comunidades afectadas, fortaleciendo así la democracia participativa y promoviendo un diálogo constructivo entre los ciudadanos y las instituciones (Contreras & Montecinos, 2019). La implementación de mecanismos de participación ciudadana puede facilitar la comunicación y colaboración en la gestión pública, mejorando la efectividad de las políticas ambientales. La construcción de un marco de colaboración entre ciudadanos y autoridades es fundamental para abordar los problemas ambientales de manera integral y sostenible. En Colombia, la participación de la sociedad civil en la gobernanza ambiental es crucial para la implementación efectiva de las políticas. Las narrativas que dan prioridad a la disponibilidad de agua y la educación ambiental son esenciales para alinear las acciones del gobierno con las preocupaciones públicas (Rojas et al., 2023).

Este enfoque no solo promueve la justicia social, sino que también busca empoderar a los ciudadanos en su lucha por un medio ambiente saludable y sostenible, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este tipo de colaboración puede ser clave para desarrollar estrategias efectivas que integren la educación ambiental y los derechos laborales, contribuyendo a un desarrollo sostenible más equitativo y justo.

La colaboración entre ciudadanos y autoridades puede generar un cambio significativo en la gestión ambiental, fomentando un enfoque más inclusivo y equitativo en la toma de decisiones. La creación de espacios participativos es clave para fomentar la confianza entre los actores sociales y garantizar que las decisiones reflejen las necesidades de la comunidad afectada. La implementación de estrategias de comunicación ambiental debe considerar las particularidades culturales y sociales de cada región para ser verdaderamente efectiva y resonar con la comunidad local. Esto implica que las estrategias de comunicación deben ser adaptativas, considerando el contexto específico y la diversidad de voces dentro de la comunidad.

Comunicación en la gestión ambiental

Las estrategias de comunicación deben incorporar las experiencias y perspectivas de todos los actores involucrados, promoviendo un diálogo inclusivo que fortalezca el tejido social y fomente la resiliencia comunitaria. La creación de redes de apoyo entre organizaciones de la sociedad civil y comunidades locales es fundamental para fortalecer la participación ciudadana en la gestión ambiental y garantizar un desarrollo sostenible (Toro, Aristizábal, Mejía, Bedoya, & Hermelin, 2010).

Las redes sociales pueden ser herramientas poderosas para fomentar la alfabetización en derechos ambientales, permitiendo que las comunidades se informen y movilicen frente a la contaminación industrial. Por lo tanto, es crucial desarrollar iniciativas que fortalezcan la organización comunitaria y la cohesión social, promoviendo así una gestión ambiental más efectiva y participativa. Este enfoque también debe incluir el reconocimiento de la responsabilidad intergeneracional en la gestión ambiental, asegurando que las acciones actuales no comprometan el bienestar de las futuras generaciones. La promoción de la participación ciudadana en la gestión ambiental es fundamental para garantizar que las políticas reflejen las necesidades de las comunidades y fomenten un desarrollo sostenible y equitativo. La colaboración entre ciudadanos y autoridades no solo mejora la efectividad de las políticas, sino que también empodera a las comunidades a exigir sus derechos y a participar activamente en la defensa del medio ambiente (Guzmán & López, 2019).

Este tipo de colaboración puede ser un catalizador para transformar la gestión ambiental, creando un modelo que priorice la inclusión y la sostenibilidad. La implementación de políticas públicas efectivas requerirá un compromiso conjunto entre ciudadanos, autoridades y organizaciones, promoviendo un enfoque holístico que priorice la salud ambiental y el bienestar social. El fortalecimiento de la participación social en la gestión ambiental puede transformar la percepción pública y fomentar un sentido de comunidad, alineando los esfuerzos locales con objetivos más amplios de sostenibilidad. La creación de plataformas digitales que faciliten la comunicación entre ciudadanos y autoridades es esencial para fomentar un diálogo constructivo y efectivo en la gestión ambiental. El diseño de estas plataformas debe considerar la diversidad cultural y social, asegurando que todas las voces sean escuchadas y representadas en el proceso de toma de

decisiones. El desarrollo de un enfoque participativo en la comunicación ambiental puede facilitar la creación de un espacio donde las preocupaciones de la comunidad sean abordadas de manera efectiva y sostenible.

Este enfoque no solo busca abordar los problemas inmediatos de contaminación, sino también construir una base sólida para la sostenibilidad a largo plazo en la región. La implementación de estrategias efectivas de comunicación ambiental puede facilitar la creación de un diálogo constructivo entre ciudadanos y autoridades, fomentando así una gestión más inclusiva y responsable de los recursos naturales.

La creación de un marco colaborativo puede ser fundamental para abordar los desafíos ambientales de manera integral, promoviendo la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión pública. Es crucial que las estrategias de comunicación ambiental incluyan un componente educativo que fomente la alfabetización en derechos ambientales, empoderando a las comunidades para participar activamente en la defensa de su entorno. La educación ambiental debe ser un proceso continuo que fomente la participación ciudadana y promueva la responsabilidad colectiva hacia el medio ambiente, asegurando un futuro sostenible para las generaciones venideras.

La promoción de un enfoque participativo en la educación ambiental es esencial para empoderar a las comunidades y fomentar un sentido de corresponsabilidad en la gestión de recursos naturales. Este enfoque debe integrar la capacitación de actores sociales locales, permitiendo que comprendan la complejidad ambiental y diseñen estrategias adecuadas para sus contextos específicos. La colaboración entre la comunidad y las instituciones es esencial para enfrentar los desafíos ambientales promoviendo un desarrollo sostenible y equitativo que beneficie a todos los ciudadanos. La implementación de estas estrategias no solo fortalecerá la capacidad de respuesta ante la contaminación, sino que también fomentará una cultura de cuidado ambiental y justicia social. La creación de un entorno de aprendizaje colaborativo es vital para garantizar que las estrategias de comunicación ambiental sean efectivas y sostenibles en el tiempo. La necesidad de un enfoque integral en la educación ambiental es fundamental para abordar los desafíos que enfrenta la comunidad, promoviendo así un desarrollo sostenible y equitativo (Alegre, 2010).

La comunicación ambiental estratégica (Cox, 2013) articula enfoques de comunicación para el cambio social, relaciones públicas y gestión del riesgo. La implementación de este marco teórico es esencial para desarrollar estrategias que fomenten la participación activa de los ciudadanos en la gestión ambiental, promoviendo así un entorno más saludable y sostenible.

Además, la integración de la educación ambiental en los programas de extensión comunitaria puede desempeñar un papel fundamental en la mejora de la conciencia pública y el compromiso con respecto a los problemas ambientales. Por ejemplo, las iniciativas que aprovechan el conocimiento y las prácticas culturales locales pueden fomentar una conexión más profunda entre los residentes y su entorno, haciendo que los problemas de la contaminación industrial sean más identificables y urgentes. Al utilizar métodos narrativos y participativos, estos programas no solo pueden educar sino también movilizar a las comunidades para que tomen medidas proactivas para abordar los desafíos de la contaminación.

Es por ello la importancia de la alfabetización crítica y las prácticas pedagógicas sostenibles para lograr los objetivos de desarrollo sostenible, mediante una acción comunitaria informada. A medida que estos esfuerzos educativos ganen fuerza, pueden cultivar una ciudadanía más informada y mejor preparada para abogar por la justicia ambiental, transformando así el panorama de la gobernanza ambiental (Cabrera, et al. 2024).

La colaboración entre instituciones educativas y comunidades es esencial para implementar proyectos de educación ambiental que promuevan la conciencia ecológica y el manejo adecuado de residuos, fortaleciendo el compromiso social hacia el medio ambiente. Esto permitirá no solo abordar las problemáticas inmediatas, sino también fomentar un cambio cultural hacia la sostenibilidad y la justicia ambiental en la región. El fortalecimiento de la participación ciudadana en la gestión ambiental es clave para abordar los desafíos del desarrollo sostenible y fomentar una cultura de responsabilidad colectiva.

Fundamentos teóricos para el análisis de las narrativas sociales

El análisis de las narrativas sociales digitales se basa en varios fundamentos teóricos que exploran la intersección de la tecnología, la narración de historias y la dinámica social. Estas narrativas, moldeadas por plataformas digitales, ofrecen nuevas formas de participación y creación de significado, desafiando los métodos tradicionales de narración. Las perspectivas teóricas como el posmodernismo, el construccionismo y la psicología narrativa proporcionan un marco para comprender cómo funcionan las narrativas digitales e influyen en las identidades individuales y colectivas. Estos marcos destacan el potencial transformador de las narrativas digitales para remodelar las formas literarias, las interacciones sociales y los discursos culturales.

La literatura reciente sobre participación digital (Castells, 2012) y la importancia de las plataformas digitales destaca cómo estas pueden transformar la gestión pública, facilitando la inclusión de diversas voces en el proceso de toma de decisiones. La participación digital se ha convertido en un elemento esencial para la democracia contemporánea, permitiendo que las comunidades se involucren activamente en la gestión de sus entornos y demandas. Las plataformas digitales han adquirido cada vez más importancia, ya que atraen a un público más amplio en comparación con los medios tradicionales, que han registrado una disminución en la participación de los usuarios. Este cambio subraya la necesidad de estrategias de comunicación modernas que aprovechen las herramientas digitales para llegar a públicos diversos (Hrei et al., 2024). Por otra parte, las plataformas digitales son herramientas que, si se utilizan adecuadamente, pueden fomentar la alfabetización en derechos ambientales y movilizar a las comunidades hacia acciones colectivas efectivas (Meng, Lin, & Tsai, 2023).

La gobernanza comunicacional (Murdock, 2021) permite entender el papel de los espacios hipermediáticos en la configuración de agendas públicas ambientales. La gobernanza comunicacional es fundamental para establecer canales de comunicación efectivos entre ciudadanos y autoridades, facilitando la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión ambiental. Este enfoque puede transformar la percepción pública sobre los problemas ecológicos y fomentar una participación más activa en la defensa del medio ambiente. La gobernanza en los espacios hipermediáticos desempeña un papel crucial en la

configuración de las agendas públicas ambientales mediante la integración de tecnologías digitales, comunicación mediática y modelos de gobernanza colaborativa. Estos elementos influyen colectivamente en la forma en que se priorizan, gestionan y comunican al público los problemas ambientales.

La integración de la tecnología y los medios de comunicación en los marcos de gobernanza puede mejorar la transparencia, la rendición de cuentas y la participación pública, influyendo así en la configuración de las agendas públicas ambientales. El paso de los medios tradicionales a las plataformas digitales ha transformado los procesos de establecimiento de agendas. El contenido generado por los usuarios y la dinámica de las redes sociales desempeñan ahora un papel importante a la hora de influir en las agendas públicas, lo que exige adaptaciones en las teorías de los medios tradicionales (Almakaty, 2024). La comunicación mediática es vital para moldear las percepciones públicas e involucrar a las comunidades en la gobernanza ambiental. Las estrategias mediáticas eficaces pueden impulsar la participación pública en las iniciativas de sostenibilidad e influir en los comportamientos individuales hacia acciones a favor del medio ambiente (Mykhailovska, 2024).

Se complementa con la teoría Framing o teoría del encuadre (Entman, 1993), desempeña un papel crucial en la configuración de la percepción pública al influir en la forma en que las audiencias presentan e interpretan los problemas y que explica cómo los medios y actores sociales enmarcan ciertos temas para influir en la percepción pública (Garraza, Virgili, & Castro, 2012). La comprensión de cómo los marcos de referencia afectan la percepción pública es crucial para diseñar estrategias de comunicación ambiental que sean efectivas y relevantes.

Los dos mecanismos de los efectos de encuadre son la influencia psicológica, es donde el encuadre afecta a la opinión pública al alterar el procesamiento cognitivo de la información. Enfatiza ciertos aspectos de un tema y minimiza otros, lo que moldea la percepción y las actitudes de la audiencia. Esto es distinto de la persuasión tradicional, que se centra en cambiar las creencias a través de la argumentación (Nelson et al., 1997). Y el papel de los medios, en donde los medios construyen la realidad utilizando marcos que

incluyen palabras clave, metáforas e imágenes, que influyen en la forma en que las audiencias interpretan los acontecimientos. Esto es evidente en la cobertura de eventos de gran repercusión, como la muerte de Diana, Princesa de Gales, en la que los distintos periódicos utilizaron distintos marcos que reflejaban su estilo editorial (Sánchez Aranda & Berganza, 1999).

La teoría del Framing ha sido utilizada para analizar cómo las narrativas digitales pueden moldear la comprensión de los problemas ambientales, facilitando un diálogo más informado y crítico entre los ciudadanos y las autoridades. Este enfoque permite identificar los encuadres predominantes en la comunicación ambiental y su impacto en la movilización social. Además, es fundamental considerar cómo las narrativas digitales pueden servir como herramientas de empoderamiento, permitiendo a los ciudadanos articular sus preocupaciones y demandas de manera más efectiva en el ámbito público. Este enfoque también resalta la necesidad de que las plataformas digitales sean accesibles y adaptativas, promoviendo la inclusión de diversas voces en la conversación ambiental.

La teoría del encuadre proporciona un marco valioso para entender cómo los medios influyen en la percepción pública. Destaca el poder de los medios de comunicación a la hora de dar forma a la narrativa en torno a los temas y el consiguiente impacto en la opinión pública. Sin embargo, el papel activo de la audiencia en la interpretación de los encuadres y la posibilidad de que sus efectos disminuyan en ciertos contextos sugieren una comprensión más matizada del impacto del encuadre en la percepción pública.

Metodología

Esta investigación se desarrolló mediante una estrategia metodológica de tipo mixta y no experimental, con enfoque exploratorio y descriptivo. La estrategia de seguimiento se centró en la plataforma Facebook, por ser la red social con mayor alcance en el estado de Nuevo León, especialmente en usuarios adultos jóvenes y medios digitales regionales. La metodología incluyó tres fases principales:

Fase 1: Identificación de medios clave y cuentas relevantes. Se identificaron los principales medios digitales del estado con cobertura ambiental, como Milenio Monterrey,

ABC Noticias, El Horizonte, Telediario y Reporte Índigo. Se seleccionaron sus páginas oficiales en Facebook, así como grupos ciudadanos y páginas comunitarias que han publicado sobre PEMEX y Ternium.

Fase 2: Recolección y sistematización de datos. Se recolectaron publicaciones de las cuentas seleccionadas entre 2024 y 2025 mediante la herramienta Crowdtangle (Meta) y técnicas de *scraping* ético, asegurando criterios de temporalidad, relevancia temática y *engagement*. Se sistematizó la información en una base de datos codificada que incluye: fecha, autor, tipo de publicación, reacciones, comentarios, compartidos, uso de *hashtags*, tono discursivo y temas tratados.

Fase 3: Análisis de discurso y minería de datos. Se aplicó análisis de contenido cuantitativo de publicaciones con alta interacción, complementado con análisis de sentimiento usando modelos de procesamiento de lenguaje natural. Además, se realizaron análisis de redes y *clustering* temático para detectar patrones discursivos y actores clave.

Resultados

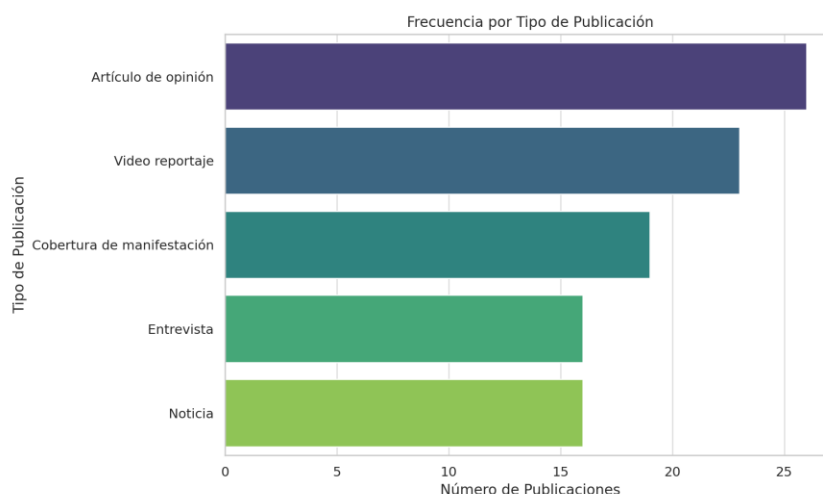
Los patrones de comunicación en torno a la contaminación ambiental en las redes sociales son multifacéticos e involucran diversas estrategias y actores que contribuyen a crear conciencia y promover comportamientos proambientales. Las plataformas de redes sociales sirven como herramientas poderosas para difundir información, involucrar a diversas audiencias y fomentar el discurso público sobre temas ambientales. Estas plataformas permiten la integración de la narración, lo que puede mejorar significativamente el impacto de la comunicación ambiental. Además, las redes sociales facilitan la participación civil y la recopilación de datos en tiempo real sobre los incidentes de contaminación, que pueden aprovecharse para la formulación de políticas y la planificación urbana.

El análisis de las publicaciones realizadas entre abril de 2024 y abril de 2025 en Facebook por los principales medios digitales de Nuevo León reveló patrones comunicativos significativos en torno a los conflictos socioambientales vinculados con PEMEX Cadereyta y Ternium.

Se identificaron cinco tipos principales de publicaciones: artículos de opinión, coberturas de manifestaciones, entrevistas, noticias breves y columnas editoriales. De estos, los artículos de opinión y las coberturas de manifestaciones fueron los más frecuentes, representando juntos más del 50% de los contenidos analizados. Esta prevalencia sugiere una intención editorial centrada en la crítica y el acompañamiento a la movilización ciudadana, más allá de una mera descripción informativa de los hechos.

Figura 1

Frecuencia por Tipo de Publicación



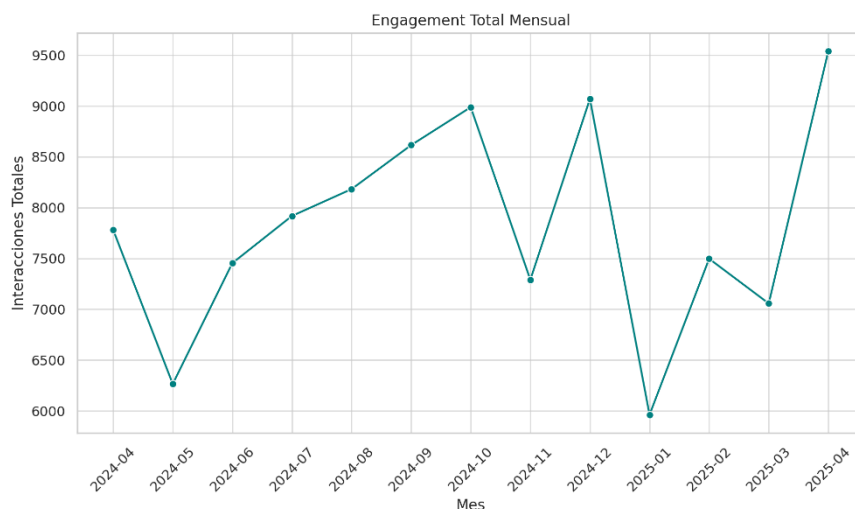
Fuente: Elaboración Propia. Nota. Esta figura muestra que las publicaciones más frecuentes fueron coberturas de manifestaciones y artículos de opinión, reflejando un enfoque de denuncia y posicionamiento editorial.

Los resultados permiten evidenciar una brecha comunicativa significativa entre las narrativas institucionales y las ciudadanas en torno a los conflictos socioambientales generados por PEMEX Cadereyta y Ternium. Esta disonancia tiene implicaciones importantes para la legitimidad del discurso público, la movilización social y la efectividad de las políticas ambientales.

Los niveles de interacción (reacciones, comentarios y compartidos) variaron significativamente entre medios. Reporte Índigo lideró en impacto digital, seguido por Milenio Monterrey y ABC Noticias, lo que refleja su capacidad para generar conversación pública. La integración de los datos de las redes sociales con las transmisiones de sensores tradicionales puede mejorar la precisión del monitoreo de la contaminación y apoyar el desarrollo de sistemas de transporte inteligentes y estrategias de planificación urbanística (Tse et al., 2016).

Figura 2

Engagement Total Mensual



Fuente: Elaboración Propia. Nota. La figura presenta la evolución mensual del engagement, evidenciando una correlación directa entre eventos críticos ambientales y el aumento de la interacción ciudadana en redes sociales.

Respecto al tono discursivo, predominaron los enfoques solidarios e informativos, que juntos abarcaron más del 70% de las publicaciones. Estos tonos reflejan un intento por empatizar con la ciudadanía afectada y visibilizar la problemática desde un enfoque humano y técnico.

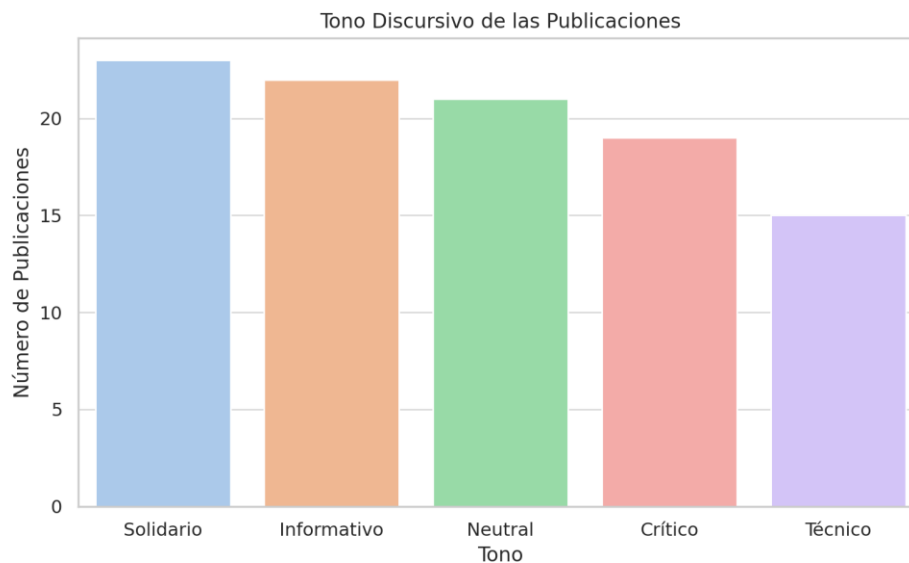
El predominio de publicaciones con tono solidario y crítico en medios digitales refleja un entorno comunicacional que responde emocionalmente ante los efectos de la contaminación industrial. Esta respuesta contribuye a la configuración de una esfera pública digital caracterizada por el reclamo social.

El uso reiterado de *hashtags* muestra la consolidación de una narrativa digital compartida, que permite categorizar el contenido y dotar de sentido a la lucha ambiental. Los medios con líneas editoriales más críticas generan mayor interacción, reafirmando su papel como agentes co-constructores de realidad ambiental.

Los picos de interacción coinciden con eventos de crisis o protesta. Esta dinámica respalda la idea de que las redes sociales funcionan como catalizadores de la movilización ciudadana. Finalmente, la ausencia de campañas proactivas desde las instituciones deja un vacío discursivo ocupado por actores no institucionales, debilitando la gobernanza ambiental local.

Figura 3

Tono Discursivo de las Publicaciones



Fuente: Elaboración Propia. Nota. El análisis revela que los tonos discursivos predominantes son solidarios y críticos, lo que implica una carga emocional importante en la narrativa digital sobre el conflicto ambiental.

El análisis de *hashtags* evidenció una narrativa centrada en la justicia ambiental y la denuncia institucional. Los más recurrentes fueron #PEMEX, #Contaminacion, #IndustriaNL, #JusticiaAmbiental y #MonterreySinHumo.

Se observó que las publicaciones con mayor alcance e interacción tienden a integrar imágenes de alta carga emocional, testimonios ciudadanos y llamados a la acción. La presencia de *hashtags* ambientales se incrementó en momentos de crisis, como contingencias atmosféricas o protestas, reflejando la capacidad de las redes sociales para amplificar eventos coyunturales.

Discusión

Los medios de comunicación desempeñan un papel importante en la configuración de la percepción pública sobre la contaminación ambiental, particularmente a través de las redes sociales. Esta influencia es multifacética e implica la difusión de información, el encuadre de los problemas ambientales y la participación de figuras influyentes para impulsar la conciencia y el cambio de comportamiento.

Las plataformas de redes sociales sirven como canales fundamentales para difundir mensajes ambientales, ya que aprovechan la narración, el humor y la influencia de las celebridades para llegar a audiencias diversas. Las plataformas de redes sociales como YouTube, Instagram, Twitter y WhatsApp han sido identificadas como importantes contribuyentes a la conciencia sobre el cambio climático en América Latina. YouTube, en particular, tiene el mayor efecto positivo en la sensibilización, seguido de Instagram y Twitter (Gomez-Casillas, 2023).

En este tenor, las narrativas digitales influyen significativamente en la percepción pública de la gobernanza ambiental participativa al configurar la forma en que se entienden

y abordan los problemas ambientales. Estas narrativas, que a menudo se difunden a través de plataformas digitales, pueden empoderar a las comunidades proporcionándoles herramientas para la participación y la promoción o perpetuar los desequilibrios de poder existentes al favorecer ciertas perspectivas sobre otras. La integración de las tecnologías digitales en la gobernanza ambiental tiene el potencial de mejorar la transparencia y la inclusión, pero también plantea preocupaciones sobre la distribución equitativa de estos beneficios. Las plataformas digitales facilitan el acceso a la información ambiental, que es crucial para una participación pública informada (Bello & Parola, 2017).

Las narrativas dominantes, a menudo controladas por instituciones poderosas, pueden eclipsar las voces y perspectivas locales. Esto puede conducir a “narrativas tóxicas” que marginan las explicaciones alternativas de las injusticias ambientales (Pellow, 2022). Las tecnologías digitales pueden simplificar cuestiones ambientales complejas y dar lugar a tergiversaciones que influyen en la percepción pública y en las decisiones políticas. La confianza en los datos digitales puede ocultar la realidad matizada de los desafíos ambientales (Kloppenburger et al., 2022).

En este sentido, el papel de la gobernanza basada en datos, a partir de las tecnologías digitales, permiten el monitoreo y la recopilación de datos en tiempo real, lo que puede mejorar la gobernanza ambiental al proporcionar información precisa para la toma de decisiones. Sin embargo, la interpretación de estos datos suele estar influenciada por los intereses de quienes los controlan (Kloppenburger et al., 2022). Y con ello, los esfuerzos para promover la “justicia narrativa” buscan contrarrestar las narrativas tóxicas destacando las historias y soluciones impulsadas por la comunidad. Este enfoque enfatiza la importancia de las narrativas diversas para dar forma a políticas ambientales equitativas (Pellow, 2022).

Si bien las narrativas digitales tienen el potencial de democratizar la gobernanza ambiental en América Latina, también presentan desafíos que deben abordarse para garantizar una participación equitativa. La brecha digital y el control de las narrativas por parte de entidades poderosas pueden limitar la eficacia de las herramientas digitales para promover la gobernanza participativa. Por lo tanto, es crucial examinar críticamente el papel de las tecnologías digitales en la configuración de las narrativas ambientales y esforzarse por

establecer marcos de gobernanza inclusivos y equitativos que empoderen a todas las partes interesadas.

Conclusiones

Las narrativas digitales sobre la contaminación ambiental en las redes sociales en América Latina son un fenómeno creciente, que refleja los desafíos ambientales y la dinámica social únicos de la región. La presente investigación confirma que las redes sociales, en particular Facebook, constituyen un espacio central para la construcción y circulación de narrativas ambientales en contextos de conflicto industrial. Las publicaciones no solo informan, sino que configuran marcos interpretativos colectivos desde los cuales se articulan exigencias de justicia ambiental. Los resultados muestran una marcada disonancia entre las narrativas institucionales y las ciudadanas. Esta brecha comunicativa favorece la emergencia de liderazgos informales y mensajes alternativos. El uso estratégico de *hashtags* y narrativas emocionales potencia el impacto de los mensajes en momentos de coyuntura, mostrando que las redes sociales son espacios de resistencia simbólica.

Si bien las plataformas de redes sociales ofrecen oportunidades significativas para mejorar la comunicación ambiental, persisten desafíos. La presencia de información errónea y desinformación en estas plataformas puede socavar los esfuerzos por promover conocimientos y comportamientos ambientales precisos (Hopke, 2024). Además, la eficacia de las campañas en las redes sociales puede variar en función de los beneficios de la plataforma y de la demografía de sus usuarios. Por lo tanto, es crucial que los investigadores y los responsables políticos adapten continuamente sus estrategias a la evolución del panorama digital y se centren en desarrollar las mejores prácticas para la comunicación ambiental digital.

Si bien las políticas públicas influyen significativamente en la implementación de las estrategias de comunicación ambiental en los entornos digitales, deben poder adaptarse al panorama digital que cambia rápidamente. La integración de las tecnologías digitales en la comunicación pública requiere una evaluación y un ajuste continuos de las políticas para abordar los desafíos y oportunidades emergentes. Esta interacción dinámica entre la política



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una
perspectiva humanista

y la tecnología subraya la necesidad de una investigación e innovación continuas en las estrategias de comunicación pública ambiental.

Referencias

- Alegre, S. I. (2010). La importancia de la participación ciudadana a través de la educación ambiental para la mitigación del cambio climático a nivel local. *Desarrollo Local Sostenible*.
- Almakaty, S. S. (2024). Agenda Setting Theory in The Age of Digital Media: An Analytical Perspective. *Evolutionary Studies in Imaginative Culture*, 1742–1750. <https://doi.org/10.70082/esiculture.vi.1539>
- Amaral, D. A., & Souza, D. S. de. (2020). Justiça social e cidadania ambiental como mecanismos de enfrentamento da crise habitacional. <https://doi.org/10.23899/RELACULT.V6I0.1729>
- Batista, G. de Á., & Viana-Junior, A. B. (2023). Perceptions about massive environmental impacts: a Brazilian study case. *Anais Da Academia Brasileira De Ciencias*, 95(2), e20220335. <https://doi.org/10.1590/0001-3765202320220335>
- Bello, E., & Parola, G. (2017). Os direitos de acessos em matéria ambiental e sua efetividade: o meio ambiente digital no futuro acordo regional sobre o Princípio 10. *Espaço Jurídico: Journal of Law*, 18(3), 617–636. <https://doi.org/10.18593/EJL.13549>
- Cabrera, M. A. A., Bolaños, Ó., & Cuaspud, H. A. R. (2024). Estrategias Pedagógicas que Favorecen la Educación Ambiental en el Entorno Escolar de los Estudiantes del Grado 1-3 de la Institución Educativa Municipal Técnico Industrial del Municipio de Pasto. *Ciencia Latina*. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14507
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.
- Contreras, P., & Montecinos, E. (2019). Democracia y participación ciudadana: Tipología y mecanismos para la implementación. *Revista De Ciencias Sociales*. <https://doi.org/10.31876/RCS.V25I2.27345>
- Cox, R. (2013). *Environmental communication and the public sphere*. Sage.
- Cubero, M. E. P. (2019). La participación ciudadana de los movimientos socioambientales en América Latina. <https://doi.org/10.15446/RCS.V42N1.73023>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.

- Ermolaeva, P., Ermolaeva, Y., & Basheva, O. (2020). Digital Environmental Activism as the New Form of Environmental Participation. *The Russian Sociological Review*. <https://doi.org/10.17323/1728-192X-2020-3-376-408>
- Garraza, T. S., Virgili, J. R., & Castro, M. B. (2012). Propuesta de sistematización de la teoría del framing para el estudio y praxis de la comunicación política. <https://doi.org/10.15847/OBSOBS622012540>
- Gomez-Casillas, A. (2023). The effect of social network sites usage in climate change awareness in Latin America. *Population and Environment*, 45(2). <https://doi.org/10.1007/s11111-023-00417-4>
- Guzmán, B., & López, E. L. (2019). Redes sociales y su utilidad en la educación ambiental promoción y divulgación informal. <https://doi.org/10.33996/REVISTAHORIZONTES.V3I12.85>
- Hopke, J. E. (2024). 9 Tweeting on a rapidly warming planet: Environmental communication social media research. 171–190. <https://doi.org/10.1515/9783110789553-009>
- Hrei, V., Otych, D., Кривокульська, Н., Bohach, Y. A., & ГОМЛЯ, Л. (2024). The Role of Communication in Developing Environmental Awareness and Concern for Environmental Issues. *Grassroots Journal of Natural Resources*, 7(3), s270–s289. <https://doi.org/10.33002/nr2581.6853.0703ukr14>
- Kloppenburger, S., Gupta, A., Kruk, S., Makris, S., Bergsvik, R., Korenhof, P., Solman, H., & Toonen, H. M. (2022). Scrutinizing environmental governance in a digital age: New ways of seeing, participating, and intervening. *One Earth*, 5(3), 232–241. <https://doi.org/10.1016/j.oneear.2022.02.004>
- Meng, J., Lin, Y.-P., & Tsai, H.-J. (2023). Environmental activism in the platform society: Spatial agency in digital maps. *New Media & Society*. <https://doi.org/10.1177/14614448231162581>
- Murdock, G. (2021). *Communicating the climate crisis: New directions for media and communication research*. Palgrave Macmillan.
- Mykhailovska, O. (2024). Effectiveness of using media communication in environmental governance. 108–117. <https://doi.org/10.24263/edsd-2024-6-14>

- Nelson, T. E., Oxley, Z. M., & Clawson, R. A. (1997). Toward a Psychology of Framing Effects. *Political Behavior*, 19(3), 221–246.
<https://doi.org/10.1023/A:1024834831093>
- Pellow, D. N. (2022). From Toxic Narratives to Narrative Justice: An Environmental Humanities Perspective on a Local Green New Deal. *Resilience: A Journal of the Environmental Humanities*, 10(1–2), 76–83.
<https://doi.org/10.1353/res.2022.a904105>
- Perevozova, O. V., & Cherednyakova, A. B. (2022). The Communicative Aspect of the Formation of the Image of the Territory: Environmental Issues in the Internet Media of Industrial Regions. <https://doi.org/10.12737/2587-9103-2022-11-5-59-66>
- Rojas, A., Molina-Orjuela, D., Peña-Rodríguez, L., Hernández-Quirama, A., Rojas-Betancur, M., Amaya-Castellanos, C., Rodríguez-Villamizar, L. A., & Idrovo, A. J. (2023). Contrary Perceptions of Environmental Health and the Governance of the Bucaramanga Metropolitan Area, Colombia. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20. <https://doi.org/10.3390/ijerph20196838>
- Sánchez Aranda, J. J., & Berganza, R. (1999). Framing en la prensa española: la información sobre la muerte y funeral de Diana de Gales. 12(1), 137–164.
<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/8783/1/20100226102808.pdf>
- Schalkwyk, M. C., Maani, N., Hawkins, B., Petticrew, M., & Buse, K. (2024). Reclaiming the narrative: countering harmful commercial discourses. *Health Promotion International*, 39(6). <https://doi.org/10.1093/heapro/daae182>
- Toro, M. I., Aristizábal, E., Mejía, L. J., Bedoya, G., & Hermelin, M. (2010). Red comunitaria para la gestión ambiental en el Valle de Aburrá. *Gestión y Ambiente*.
- Tse, R., Xiao, Y., Pau, G., Fdida, S., Rocchetti, M., & Marfia, G. (2016). Sensing Pollution on Online Social Networks: A Transportation Perspective. *Mobile Networks and Applications*, 21(4), 688–707. <https://doi.org/10.1007/S11036-016-0725-5>

La ciudad cuidadora. Políticas urbanas para el diseño de comunidades próximas, diversas, inclusivas y accesibles con las personas mayores

María de Lourdes Morales Reynoso⁴

Carlos Eduardo Pacheco Jaimes⁵

Resumen

Una de las características demográficas del siglo XXI, es la consolidación de las ciudades como los espacios de vida que concentran a la mayoría de la población. De acuerdo con proyecciones de la Organización para las Naciones Unidas (ONU), la población urbana en 2050, quintuplicará la que existía en 1950. La propia ONU pronostica que para esa fecha, las personas mayores de 65 años superarán por primera vez a quienes tengan menos de quince años. Estas circunstancias obligan a repensar la estructura y funcionamiento de nuestras ciudades y su viabilidad a mediano y largo plazo. Las políticas urbanas orientadas a un modelo de ciudad dispersa, centrada en el tráfico de automóviles particulares, que priorizan la vida laboral frente a otras actividades cotidianas, segregan a las personas mayores, que por razones económicas o de aptitud motora, son mayoritariamente peatones. Este modelo, orientado a la productividad, les ha olvidado, porque espacios y servicios públicos, no se han diseñado pensando en ellos. Esta propuesta plantea que la autonomía de las personas mayores depende de políticas urbanas que promuevan el derecho a ser cuidadas, a cuidar y a cuidarse. Una ciudad compacta, centrada en la movilidad de las personas y no en el tráfico automotor, con espacios públicos diversos, accesibles e incluyentes orientados a la habitabilidad y no solo a la productividad, es el formato urbano más amable con las personas mayores y con el ejercicio universal del derecho a la ciudad.

⁴ Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de México, adscrita a la Facultad de Derecho; e-mail: mlmoralesr@uaemex.mx; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9630-6252>

⁵ Alumno de la Licenciatura en Derecho que imparte en la Facultad de Derecho de la UAEMéx; e-mail: cepacheco@uaemex.mx



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una
perspectiva humanista

Palabras clave: *Derecho a la ciudad, adultos mayores, inclusividad.*

Introducción

Los seres humanos necesitamos a lo largo de nuestra vida tiempo, para cuidarnos, cuidar y ser cuidados. Este tiempo no es solamente nuestro, ya que supone, especialmente cuando cuidamos a otros o somos cuidados, la inversión del de alguien más. El cuidado no solo precisa tiempo, sino la existencia de espacios adecuados, que respondan a necesidades específicas. Dependiendo de la etapa de la vida, de nuestras condiciones individuales y de las personas que forman nuestro núcleo de apoyo inmediato, esas necesidades varían tanto en su contenido como en su cantidad. Lo único que no varía, es su presencia constante a lo largo de nuestra vida.

Todas y todos necesitamos tiempo y espacios adecuados para el cuidado, porque es algo que a todas y todos atañen. A pesar de la universalidad de las necesidades de cuidado, las obligaciones relacionadas con este han recaído fundamentalmente en las mujeres como parte de las tareas que, formal o informalmente, tienen al seno del núcleo familiar. Esto disminuye drásticamente tanto sus expectativas profesionales, como el tiempo que ellas mismas deben dedicar al cuidado.

A la pobreza de ingresos y a la pobreza de tiempo, se añade la carencia de infraestructuras adecuadas para procurar y recibir cuidados de calidad. En este texto no abordaremos el estado del sistema de salud o de las instituciones de beneficencia pública o privadas que asumen funciones de cuidado, que son sin duda necesarias, pero que solo atienden las consecuencias del problema y no sus causas. Lo que abordaremos será el caso de las infraestructuras que no están destinadas específicamente al cuidado, pero que son cruciales para paliar crisis futuras porque están destinadas a la prevención y resiliencia.

Una ciudad con espacios públicos accesibles, inclusivos, diversos, próximos y comunitarios puede retrasar varios años las necesidades de cuidado de las personas adultas mayores y ayudar a aliviar la carga de los sistemas de salud, potenciando la enorme capacidad de aquellos como cuidadores de otras personas, generalmente de niñas, niños y adolescentes y otros adultos mayores. Necesitamos infraestructura pública que les tome en cuenta, no solo porque en muy pocos años constituirán la mayoría de la población, sino porque es indispensable para su autonomía y autoestima. El modelo de ciudad que tenemos y seguimos

promoviendo, dispersa, uniforme e individualista solo responde a los intereses de un sector minoritario y privilegiado de la población, siendo uno de los factores que desde los años cincuenta aumenta exponencialmente los problemas de los habitantes de las ciudades, especialmente cuando se trata de cuidarse, cuidar y ser cuidados.

Si el cuidado no es una preocupación transversal a toda política pública, seguirá siendo un problema cada vez mayor, en lugar de una actividad natural que todos, como seres vivos, tenemos derecho a realizar y recibir. Cuidar, cuidarnos y cuidar a otros es la vida para la que existimos y trabajamos. Pero en nuestra sociedad vivimos para generar riqueza, casi siempre para otros y cuando ya no podemos hacerlo, somos relegados: “Nuestras ciudades se han construido sobre los cimientos de las lógicas depredadoras del capitalismo y del patriarcado, lo que nos lleva a posicionarnos en confrontación directa con ellos.” (Col-Lectiu point 6: 2019, 154). En el marco de un capitalismo salvaje, que promueve una sociedad para el mercado y no con un mercado que permita satisfacer necesidades individuales y sociales, es inevitable que surjan crisis como la de los cuidados, la de salud y la demográfica que le habrá de seguir, porque se trata de un modelo insostenible destinado a colapsarse de forma irremediable.

La ciudad dispersa, uniforme e individualista versus la ciudad próxima, diversa y comunitaria

La ciudad extendida o dispersa fue considerada durante el siglo XX, la panacea para solucionar los problemas urbanos derivados de la industrialización de las sociedades occidentales y el consiguiente abandono del campo. Durante el siglo XIX los habitantes de las ciudades sufrían de hacinamiento y de los problemas de salud derivados de estos. Las personas con menos recursos fueron las que pagaron el costo de esta rápida industrialización, que no se preocupó por el bienestar de las personas que hacían funcionar sus engranajes. En 1883, el reverendo Andrew Mearns había denunciado “las abyectas condiciones de vida de los barrios obreros” (García: 2017, 21), pero desafortunadamente esta y otras denuncias similares no fueron debidamente escuchadas. Uno de los primeros en documentar exhaustivamente las condiciones de vida de las personas de los barrios obreros fue el

reportero policiaco y reformador social Jacob August Riis, danés afincado en Nueva York a mediados del siglo XIX. La documentación fotográfica y testimonial plasmada en su obra *“How the Other Half Lives: Studies Among the Tenements of New York”* de 1890 removi6 las conciencias sobre el costo del rápido crecimiento de las ciudades y quienes lo pagaban, obligando a la mitad más afortunada de la población a voltear hacia las condiciones en las cuales vivía el resto, lo que esperaba con su obra como el mismo narra en el prólogo a la primera edición (Riis: 2015, 1).

La obra de Riis nos permite entender los orígenes de la ciudad dispersa, porque explica uno de los motivos por los cuales las viviendas se alejaron del centro de las ciudades, huyendo de las insalubres condiciones que pervivían en estas. Esto ya había ocurrido en ciudades pioneras de la industrialización, como Manchester, Liverpool e incluso el propio Londres, sobre todo a partir de que las redes de transporte público fueron más grandes y eficientes. Las personas que podían permitírselo comenzaron a vivir cada vez más en las periferias urbanas.

En una ciudad dispersa, las vías de comunicación son consustanciales a la existencia de los suburbios. En los años cincuenta, estos se desarrollaron aún más y más lejos, prometiendo espacios amplios, áreas verdes, piscinas, vecinos del mismo nivel económico y social, seguridad y autopistas para trasladarse en poco tiempo al trabajo y a las zonas comerciales y de servicios.

Aunque inicialmente este éxodo resolvió los problemas relacionados con el espacio, rápidamente surgieron otros que perviven a la fecha. Problemas que apenas existían en la ciudad concentrada o próxima, como la ausencia o encarecimiento de bienes básicos próximos a la vivienda, la cada vez mayor pérdida de tiempo en traslados hacia la ciudad y la precariedad de opciones cercanas en lo que se refiere a servicios de todo tipo. Quienes se vieron (y se ven actualmente) más afectados, fueron quienes no podían acceder a un vehículo automotor particular. Al proliferar el modelo que favorecía a este último como principal medio de traslado, el transporte público perdió efectividad e inversiones, afectando a quienes no podían permitirse un automóvil o bien, a quienes no lo podían, por diversos motivos, conducir. El impacto en la autonomía de estas personas y la posibilidad de acceder a bienes

y servicios de calidad fue evidente, sobre todo, en quienes precisan cuidados. Típicamente, niñas, niños, adolescentes, personas con discapacidad y adultos mayores.

La ciudad dispersa afectó especialmente a las mujeres, porque reforzó la división sexual del trabajo, aumentando a las tareas de cuidado la de transportar a quienes no podían hacerlo mediante un vehículo automotor, situación que sigue manteniéndose, y en ocasiones agravándose, en la actualidad. Por ello en el marco del urbanismo feminista se insiste que la forma en que la ciudad se diseña no es neutra y que el espacio refuerza los roles tradicionales de género (Valdivia, 2018: 67).

La ciudad dispersa a menudo adolece de otras características que agravan las condiciones de vida de las personas y que son la uniformidad y la ausencia de lazos comunitarios. La separación de los usos de suelo impiden que las personas accedan a servicios y comercios con facilidad, reforzando la dependencia del automóvil.

La uniformidad se refleja en el uso de suelo por las ventajas económicas que supone concentrar un mismo tipo de giro comercial o de servicios, pero también en la infraestructura urbana, en el tamaño del mobiliario, la duración de los semáforos, arbolado urbano y acceso a servicios básicos como sanitarios. Los promedios y la uniformidad de acciones e infraestructura a partir de estos, responde a las necesidades de la mayoría de la población, pero afecta especialmente a quienes tienen menos capacidad para adaptarse a cualquier diseño, como los adultos mayores. Cuando los servicios públicos y la infraestructura no considera las diferencias, dificulta las tareas de cuidado, que suelen implicar relaciones intergeneracionales. La ausencia de pluralidad en el espacio público promueve su uso y experiencia individual, matando lazos comunitarios que son indispensables para que el cuidado se desfeminice y desfamiliarice.

Este modelo de ciudad ha tenido un costo muy alto tanto para las personas que los habitan, como para los espacios territoriales que les albergan, trasladando múltiples costos a las administraciones públicas que todos acabamos pagando directa o indirectamente. De acuerdo con el Instituto de Recursos Mundiales México, el modelo de ciudad extensa le cuesta a las familias mexicanas poco más del 1% del PIB (Zubizaray y otros: 2021, 60). El costo no es solo económico y generalmente lo pagan quienes ven afectada su salud física y

metal por los factores vinculados a los grandes desplazamientos, como las aglomeraciones y la pérdida de tiempo en el automóvil o en un transporte público escaso y precarizado, que generan contaminación y estrés. Lo pagan quienes no tienen automóvil porque todo se diseña en función de este en la ciudad.

Resumiendo, es un modelo de desarrollo urbano depredador que lastima a los más vulnerables y que en el caso de las personas adultas mayores lesiona una de las cosas que más valoran: su autonomía.

La némesis de este modelo, la ciudad próxima, diversa y comunitaria, no es una utopía concebida como la evolución ideal de la ciudad dispersa. Tiene su origen, más bien, en sus problemas y rescata algunos elementos del modelo de ciudad que existió antes de que los medios de transporte permitieran el crecimiento exponencial de las ciudades. Antiguamente, muchas ciudades estaban diseñada a escala humana, ya que la mayoría de sus habitantes eran peatones. Por los mismos motivos, se trataba de ciudades diversas que, si bien tenían zonas específicas para ciertas actividades, esta concentración no suponían la ausencia de actividades o comercios necesarios para la vida cotidiana, ya que su tamaño reducido permitía acceder múltiples servicios en un espacio limitado.

Una ciudad próxima implica que las personas no pierdan dos horas o más en ir a su trabajo, asistir a la escuela, acudir al médico, recoger a sus hijos de la escuela o a sus padres de terapias o centros comunitarios, visitar a sus amigos, pasear a su perro y un largo etcétera, perdiendo otras dos en regresar a sus viviendas. Una ciudad próxima supondría que, al menos a escala barrial, las personas pudieran acceder a servicios y establecimientos necesarios para la vida cotidiana sin sacrificar su calidad de vida.

Claramente no todos los barrios pueden tener todos los servicios, pero sí los necesarios para el día a día y, a fin de atender los primeros, acceso a una red de transporte público eficiente y sostenible, preferentemente multimodal, que permita acceder a esos servicios menos comunes sin invertir horas de su vida. Esto beneficia especialmente a las mujeres, como ha documentado repetidas veces la organización Col-Lectiu point 6 que repetidamente ha desarrollado categorías que permiten analizar el espacio desde el urbanismo feminista, evidenciando que está lejos de ser neutro (Col-Lectiu point 6: 2019, 66).

El derecho humano a la movilidad, incluido en el Artículo 18 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (C.P.E.U.M.: 2017: 18), busca no solo el acceso más justo y equitativo al transporte, sino que este sea sostenible, inclusivo y accesible. La sostenibilidad no solo se refiere a la contaminación, sino al fomento de la salud. Como afirma el arquitecto danés Jan Gehl, en su obra *Ciudades para la gente*, las políticas de movilidad que ponen a las personas en el centro de las decisiones urbanas, además de impactar positivamente en el ejercicio de este derecho, promueven otros con los cuales mantiene una relación simbiótica:

Políticos y urbanistas deliberan sobre como lograr que la gente se mueva más diariamente, a partir de un cambio en el diseño de las ciudades, porque caminar o moverse en bicicleta en el espacio urbano es más que una forma de transporte amigable con el medio ambiente, que por añadidura ayuda a promover la seguridad. Promueve, asimismo, la salud. (La traducción es nuestra) (Gehl, 2010: 204)

Las personas adultas mayores y quienes les cuidan, precisan que la ciudad les cuide también a ellos, ofreciéndoles espacios para la movilidad que solo sean adecuados para transitar en automóvil particular.

El transporte público es muy importante para las personas vulnerables y para quienes les cuidan, porque es frecuente que por razones de edad, no puedan conducir por sí mismas en un vehículo particular. En el caso de las personas adultas mayores, esta posibilidad no se encuentra ya en el horizonte como alternativa, porque su aptitud motora no aumentará. Una persona mayor que no puede moverse por sí misma a menudo es dependiente de otros y esta movilidad no solo se refiere a su persona, sino a la posibilidad de acceder a distintos puntos de su ciudad de residencia.

La diversidad de usos es importante porque aunque los espacios públicos y el transporte sean adecuados para las personas mayores, todas las personas se benefician de la diversidad, ya que es el mejor antídoto para la discriminación estructural, que suele ser un producto de la uniformidad.

Finalmente, la ciudad comunitaria se entiende como aquella en la que todas las personas se hacen cargo del bienestar de los otros en la ciudad, incluso cuando no les

conocen. Es una característica propia de ciudades pequeñas o de zonas de la ciudad que conservan una identidad definida. Los pueblos y barrios originarios de la ciudad de México a menudo responden a esta idea de comunidad, si bien se encuentran en riesgo por la dispersión y uniformidad que actualmente caracteriza a nuestras ciudades e impiden este tipo de vida.

La ciudad próxima, diversa y comunitaria y las personas adultas mayores

El derecho a la movilidad y a la accesibilidad no pueden desligarse del derecho a la ciudad, entendido en los términos que la *Nueva Agenda Urbana (NAU-III)* señala en el numeral 11 y que puede resumirse en la siguiente frase: “11. Compartimos el ideal de una ciudad para todos... conocido como “el derecho a la ciudad”, en sus leyes, declaraciones políticas y cartas. (ONU: 2017, 5)”.

La Constitución política de la Ciudad de México, la primera en incorporar este derecho en nuestro sistema jurídico, le define en su artículo 12 en los mismos términos:

1. La Ciudad de México garantiza el derecho a la ciudad que consiste en el uso y el usufructo pleno y equitativo de la ciudad, fundado en principios de justicia social, democracia, participación, igualdad, sustentabilidad, de respeto a la diversidad cultural, a la naturaleza y al medio ambiente. (C.P.C.M.: 2016, 12)

El derecho a la ciudad no es otra cosa que el derecho de las personas a que la ciudad reconozca su existencia y necesidades. Es el derecho a que la ciudad cuente con infraestructuras que respondan a la diversidad de usos, a las etapas de la vida de las personas y a las actividades necesarias para reproducir la vida, como son las tareas de cuidado.

Una ciudad, como la que se desarrolló preferentemente a partir de la segunda guerra mundial, centrada en la productividad y en las ganancias, necesariamente impactará y no de forma positiva en las tareas de cuidado. Aunque las tareas de cuidado pueden parecer ajenas a la producción, son precisamente las que la hacen posible. La ausencia de ayudas estatales y sociales para las tareas de cuidado, amenaza actualmente el modelo económico mismo, ya que impacta directamente en la tasa de natalidad. Las personas no pueden darse el lujo de tener varios hijos, incluso uno, porque nadie asume las tareas de cuidado en los términos que

el mercado espera (las que realizan las mujeres veinticuatro horas al día sin retribución) y esto incluye a los adultos mayores. Paradójicamente, mejores condiciones urbanas podrían incorporarles directamente en las tareas de cuidados, al menos a los que son autovalentes.

La presencia de personas mayores no son un fenómeno propio de la sociedad contemporánea. Siempre han existido personas que han rebasado los sesenta años, que desde mediados del siglo XX marcan el ingreso formal a la tercera edad. Por ello las edades de retiro y otras prestaciones laborales tomaban como referencia los sesenta años, con independencia de que muchas personas rebasaban esa línea a menudo. Lo que sí es diferente en la actualidad, es la cantidad de personas mayores que rebasan esa edad, en condiciones mucho mejores que quienes envejecían apenas cien años atrás. Los avances de la medicina y mejores condiciones de vida han hecho posible un envejecimiento más saludable y activo, al grado que en 2050, los menores de quince años serán menos que las personas mayores de sesenta y cinco (OMS: 2015a). Este cambio poblacional impacta en todos los ámbitos sociales y genera retos importantes para la economía y para la gestión de los espacios de vida, que cada vez más se encuentran en la ciudad.

Las ciudades no han sido concebidas para albergar a tantas personas adultas mayores, por lo que los servicios para estas frecuentemente no son suficientes. El cuidado de los adultos mayores, típicamente femenino, pertenecía de forma exclusiva, hasta hace muy poco, al ámbito domésticos, por lo que el espacio público no ha sido diseñado pensando en ellos.

Las personas adultas mayores realizan numerosas tareas de cuidado, de otras personas adultas mayores, de niñas, niños y adolescentes y de sí mismas. Colaboran así en una actividad que, paradójicamente, no se incluye al calcular el PIB, dado que no es remunerada, pero sin la cual la cifra actual sería imposible de alcanzar. Las tareas de cuidado no se contabilizan, a pesar de ser una condición esencial para la producción. Los adultos mayores a menudo no son una carga, sino una bendición para sus familias. Aún así, los espacios en los cuales realizan las tareas de cuidado no tienen una perspectiva intergeneracional, dificultando las tareas e incluso poniendo en riesgo a cuidadores y beneficiarios del cuidado. Tareas que el Estado ha sido incapaz de procurar, asumiendo una visión cada vez más lejana

del comunitarismo y más cercana al individualismo, que favorece la productividad frente a la habitabilidad.

El derecho a la ciudad supone espacios en los que todos puedan desarrollarse adecuadamente, sin depender de los demás. También implica que las personas que utilizan los espacios en la ciudad, puedan participar en su diseño y opinar sobre su uso. No ha sido el caso de las personas adultas mayores, aunque numerosos documentos internacionales que nuestro país ha firmado así lo supongan. La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, en su objetivo 11, asume como metas la existencia de espacios públicos y transportes adecuados para las personas de edad (ONU, 2016). Desafortunadamente, esto solo ha quedado en buenas intenciones que no se han materializado en la vida cotidiana.

Cada vez más es evidente que el modelo de ciudad dispersa, uniforme e individualista desarrollada en el siglo XX ha segregado a los colectivos más vulnerables, entre ellos las mujeres y las personas adultas mayores. No solo porque las mujeres son las que realizan mayormente las tareas de cuidado, sino porque las personas adultas mayores son por excelencia peatones. Una ciudad dispersa les obliga a depender en mayor medida de otros para trasladarse, ya sea por razones económicas o de aptitud motora. Puesto que la autonomía de las personas adultas mayores se vincula a la posibilidad de moverse por sí mismas y de acceder a los espacios públicos y a los servicios sin depender de otros, el modelo merma su calidad de vida. Esto ha sido reforzado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) que establece tres principios para considerar que una ciudad es amigable con las personas adultas mayores: accesibilidad, inclusión y equidad (OMS: 2015a, 27).

Para que un espacio público sea adecuado para las personas adultas mayores, debe cumplir con ciertos requisitos que, si bien varían de país a país, han sido resumidos por la OMS, al emitir los parámetros para considerar a una ciudad amigable con los adultos mayores. La OMS la define como la que se constituye en

una comunidad con un ambiente inclusivo y accesible que optimiza la salud, las oportunidades de participación y seguridad para todas las personas, con el propósito de que la calidad de vida y la dignidad estén aseguradas para las personas de edad (OMS, 2015b :3).

Es importante enfatizar que no basta con ser accesible, sino que ha de ser inclusiva. La infraestructura urbana ha de invitarles a estar en la calle y, sobre todo, en la medida de lo posible, a estar en la calle por sí mismos. Esto fomenta su autonomía y autoestima. Un espacio público que no ha sido diseñado pensando en ellos, les excluye sea esta o no la intención. La presencia de mobiliario urbano hostil, como el que no permite sentarse cómodamente mucho tiempo, es un ejemplo de ello (Chinchilla, 2020: 74). El mensaje es que no vale la pena dedicarles presupuesto público, ni espacios para su desarrollo.

La OMS considera que los tres principios básicos para alcanzar el bienestar por las personas mayores en sus espacios de vida son:

Para valorar la accesibilidad:

- Estado de las vías peatonales en vecindarios.
- Accesibilidad a espacios públicos y edificaciones.
- Accesibilidad al transporte público.
- Accesibilidad en las paradas del transporte público.
- Vivienda económicamente accesible.

Para valorar la inclusividad:

- Actitud positiva hacia los adultos mayores
- Compromiso con actividades comunitarias voluntarias
- Compromiso con la generación de empleos a adultos mayores
- Compromiso con actividades socioculturales
- Participación de los adultos mayores en la toma de decisiones locales
- Disponibilidad de información
- Disponibilidad de servicios sociales y de salud
- Seguridad económica

Para valorar la equidad se utiliza la diferencia entre ingresos. (OMS, 2015a: 27)

A fin de evaluar si se cumplen estas condiciones, es preciso desarrollar estudios que procuren datos confiables que puedan orientar la creación de políticas públicas y estructuras para llevarlas a cabo. En nuestro país no existe, desafortunadamente, una amplia cultura de

la información que nos permita conocer donde estamos en los diversos asuntos de interés social y se vislumbra que, al menos a mediano plazo, estos documentos sean cada vez más escasos.

El envejecimiento supone una distinción de las diferencias físicas e intelectuales que las personas presentan a lo largo de su vida. La infraestructura pública no implica grandes cargas, pero sí el cuidado de reglas que existen en la actualidad, que favorecen a todos y que desafortunadamente no se acatan por los gobiernos federales, estatales y municipales. La falta de cumplimiento de estas normas, relacionadas con el tamaño de las banquetas, arbolado público, mobiliario urbano amigable, preferencia en el derecho de vía, por mencionar solo algunas, nos afectan a todos, pero especialmente a las personas adultas mayores, que tienen mayores dificultades para integrarse a la vía pública en su ausencia.

La ciudad próxima, diversa y comunitaria, es el formato urbano más amable con las personas adultas mayores, no solo por la concentración de usos de suelo que presenta, sino porque la sola presencia de estas en las calles supone el desarrollo de servicios para ellas y la posibilidad de que sean incluidas como sujetos activos en su comunidad.

Conclusiones

El análisis de los modelos de planeación urbana y organización de los servicios públicos bajo la dicotomía ciudad próxima, diversa y comunitaria versus la ciudad dispersa, uniforme e individualista, permite apreciar que la aseveración de que la ciudad no es neutra que han sostenido diversos colectivos feministas, dista de estar equivocada. Trabajos y reportes de académicos y organizaciones referidas en este artículo, como Col-Lectiu point 6, la Organización de las Naciones Unidas a través de la Nueva Agenda Urbana (NAU-III) y la Organización Mundial de la Salud, entre otras, permiten evidenciar que cada vez es necesario invertir más tiempo en traslados, que estos se facilitan sobre todo para quienes utilizan el automóvil y que esto ha impactado especialmente en los más vulnerables, como mujeres, niñas, niños y adolescentes y personas mayores, reduciendo su autonomía y a menudo su salud. La ausencia de servicios básicos próximos al domicilio de las personas mayores autovalentes, limita la posibilidad de que estas realicen por sí mismas tareas de cuidado para

ellas y para otros, aumentando en otros colectivos vulnerables, típicamente las mujeres, las horas que han de dedicar a las tareas de cuidado.

Si bien es importante procurar apoyo con profesionales capacitados para las tareas de cuidado de adultos mayores, la ciudad cuidadora no es la que contrata a personas que atiendan a otros mientras sus familiares invierten horas para llegar a su trabajo al otro extremo de la ciudad. La ciudad cuidadora ha de tomar en cuenta la relación simbiótica que supone una visión de cada derecho como un nodo vinculado de una red, a fin de diseñar espacios de vida dignos, que cuenten con todos los servicios necesarios para la vida cotidiana y que procuren acceso a medios de transporte seguros y rápidos para aquellos que por su naturaleza, no puedan ofrecerse cerca de cada domicilio. Sólo de esta manera será posible generar las condiciones para que las personas puedan cuidarse mejor, cuidar mejor a otros y ser mejor cuidadas.

Las políticas urbanas han de centrarse en la reestructuración de espacios diversos y plurales, que favorezcan la concentración y diversidad de usos de suelo, lo que reduciría los desplazamientos en vehículos automotores, favorecería los traslados a pie o en vehículos libres de emisiones y fomentaría la autonomía de las personas mayores. Todo ello en el entendido de que el derecho al cuidado y el derecho a la ciudad son simbióticos y que han de cuidarse las condiciones que requieren uno y otro para que puedan ejercerse plenamente.

La autonomía de las personas mayores depende en buena medida de políticas urbanas que promuevan espacios públicos donde sea posible ejercer dignamente el derecho a ser cuidadas, a cuidar y a cuidarse. Una ciudad compacta, centrada en la movilidad de las personas y no en el tráfico automotor, con espacios públicos diversos, accesibles e incluyentes orientados a la habitabilidad y no solo a la productividad, es el formato urbano más amable con las personas mayores y con el ejercicio universal del derecho a la ciudad.

Finalmente, nada de esto será posible sin que previamente se realice un diagnóstico sobre el impacto de la dispersión que existe entre vivienda, servicios, centros escolares y laborales y lugares de esparcimiento, ya que es la base de la cual ha de partir el diseño de las políticas que permitan acercar a las personas al lugar en el cual residen, los servicios mínimos que permitan una mejor administración del cuidado, más equitativa, justa y digna.

La crisis demográfica que sufren varios países del mundo que han visto caer sus tasas de natalidad por debajo de la tasa de reemplazo, tiene su origen al menos parcialmente en la ausencia de políticas para procurar cuidados, vivienda y servicios de calidad. Aunque esta relación ha de probarse con los estudios correspondientes, es una hipótesis prometedora que merece estudios más completos en nuestro país, que nos permitirán emprender las acciones adecuadas para atender crisis de vivienda, transportes y cuidados de mejor manera.

Referencias

- Chinchilla, Izaskun (2020). *La ciudad de los cuidados. Salud, economía, medio ambiente*, Catarata, Madrid.
- Col·lectiu Punt 6 (2019). *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*, Virus, Barcelona.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (C.P.E.U.M.), Reformada, Diario Oficial de la Federación (D.O.F), 05 de febrero de 1917, (México).
- Constitución Política de la Ciudad de México (C.P.C.M.), Reformada, Diario Oficial de la Federación (D.O.F.), 29 de enero de 2016, (México).
- FMU (2012), “Carta mundial por el derecho a la ciudad del Foro Mundial Urbano Barcelona-Quito 2005” en *Revista paz y conflictos*, núm. 5, Universidad de Granada, pp. 184-196. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/revista/13752/A/2012>
- García Vázquez, Carlos (2017). *Teorías e historia de la ciudad contemporánea*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Gehl, Jan (2010), *Cities for people*, Island Press, Washington.
- Gobierno de la Ciudad de México (2016) *Manual de normas técnicas de accesibilidad*, Jefatura del gobierno de la Ciudad de México. Disponible en: <https://indiscapacidad.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/597/134/bf6/597134bf6774d274440550.pdf>
- OEA (2015). *Convención interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores del 15 de junio de 2015*, Organización de Estados Americanos. Disponible en: http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/tratados_multilaterales_interamericanos_a-70_derechos_humanos_personas_mayores.pdf
- OMS (2015a). *Measuring the age-friendliness of cities. A guide to using core indicators*, Organización mundial de la salud, Ginebra. Disponible en: https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/203830/9789241509695_eng.pdf
- OMS (2015b). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*, Organización mundial de la salud, Ginebra. Disponible en:

http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186466/9789240694873_spa.pdf?sequence=1

ONU (2016), “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible” en *Resoluciones y decisiones aprobadas por la asamblea general durante su septuagésimo periodo de sesiones. Volumen I: Resoluciones del 15 de septiembre al 23 de diciembre de 2015*, Suplemento No. 49, Organización para las Naciones Unidas, Nueva York, Disponible en: <http://www.un.org/es/ga/70/resolutions.shtml>

ONU (2017), *Nueva agenda urbana 2016-2036 (NAU-III)*, ONU-Habitat, Disponible en: <http://uploads.habitat3.org/hb3/NUA-Spanish.pdf>

ONU (2025). *Observaciones generales del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales al Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)*, Oficina del Alto Comisionado de la Organización de las Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.ohchr.org/es/treaty-bodies/cescr/general-comments>

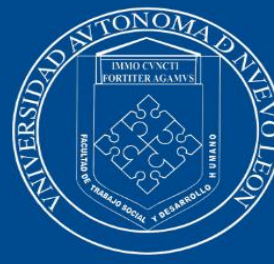
Ramírez Kuri, Patricia (coordinadora) (2017). *La erosión del espacio público en la ciudad neoliberal*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales y Facultad de Arquitectura, CDMX.

Riis, Jacob (2015). *How the Other Half Lives: Studies Among the Tenements of New York*, Martino Fine Books, New York City.

Valdivia, Blanca (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora en *Hábitat y Sociedad. Aportaciones feministas a las arquitecturas y las ciudades para un cambio de paradigma*, núm. 11, Universidad de Sevilla, Disponible en: <https://revistascientificas.us.es/index.php/HyS/article/view/5172/6044>

Zubicaray Díaz, Gorka; Ramírez Reyes Brito, Lorelei; Berumen, Abraham y Mackres, Eric (2021). *El coste de la expansión urbana en México*, Instituto de Recursos Materiales México (WRI), CDMX. Disponible en:

<https://urbantransitions.global/wp-content/uploads/2021/07/Costos-econo%CC%81micos-para-la-expansio%CC%81n.pdf>



UANL

FTSyDH

Trabajo e Intervención Social



VISIÓN **UANL**
2040



La
excelencia
por principio
la educación
como instrumento

Cultura de valor en la empresa desde una visión ética del Trabajo Social.**Estudio etnográfico****Value culture in the company from an Ethical Perspective of Social
Work. Ethnographic Study.**Jorge Carlos Rangel Moya⁶María Angélica Rocha Valero⁷Lydia del Carmen Ávila Zárate⁸**Resumen**

El estudio tipo etnográfico descriptivo, cualitativo se realizó con el objetivo o propósito de profundizar en la visión práctica de la cultura laboral empresarial de valor económico que se realiza como principio ético e ideológico en las organizaciones privadas, donde desde siempre el costo beneficio es regla de vida, el enfocarse en explorar cualitativamente este fenómeno social empresarial se analizó desde adentro con testimonios, costumbres y actividades que realiza el personal involucrado en diferentes tipos de empresas y profesionales con distinta formación académica y laboral, el profundizar en esta cultura laboral, permite conocer cuáles estrategias utiliza para la implementación de una cultura que no solo privilegie el valor, sino que además incorpore el valor-social en ellas, en relación con las herramientas éticas que fundamentan el Trabajo social como inclusión, justicia, transparencia, honestidad y desarrollo de la sociedad en conjunto. El estudio como idea principal accede a analizar las acciones de Responsabilidad Social en una organización que ahora con enfoque orgánico de RS permite incorporar valor, concepto con una meta social donde el valor es generado y lo social es la acción de compartir lo generado, no solo otorgar,

⁶ Profesor de tiempo completo. Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, UANL
jorge.rangelmy@uanl.edu.mx Orcid: <https://orcid.org/0009-0000-1811-1436>

⁷ Profesora de tiempo completo. Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, UANL.
maria.rochavlr@uanl.edu.mx Orcid: <https://orcid.org/0009-0005-2551-5937>

⁸ Profesor de tiempo completo. Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, UANL
lydia.avilazr@uanl.edu.mx Orcid: <https://orcid.org/0009-0008-7681-4154>

además contribuir con una serie de experiencias para la intervención en la generación pertinente del valor-social compartido y profundiza en acciones que a nivel operativo realiza cada uno de los entrevistados. En resultados o hallazgos se observa que es similar la ética del desarrollo de los individuos, la transparencia, la honestidad como directrices claves de RS y los conceptos básicos del TS, incorporando un análisis entre la búsqueda del valor económico y el valor social, concluyendo una serie de elementos que permiten diferenciar en como el valor generado por una organización se puede no solo otorgar, sino compartir con todos los involucrados llamado a la superación de la organización misma.

Palabras Clave: *Valor Social, Etnografía, Empresa, Responsabilidad Social.*

Abstract

This descriptive, qualitative ethnographic study was conducted with the aim of delving into the practical vision of corporate work culture as an economic value that is carried out as an ethical and ideological principle within private organizations, where cost-benefit analysis has always been a guiding rule. The focus on qualitatively exploring this business-related social phenomenon was approached from within, through the testimonies, customs, and activities of personnel involved in various types of companies and professionals with different academic and work backgrounds. Delving into this work culture allows us to understand the strategies used to implement a culture that not only privileges economic value, but also incorporates social value, in connection with the ethical tools that underpin Social Work—such as inclusion, justice, transparency, honesty, and the development of society as a whole. The main idea of the study is to analyze Social Responsibility actions within an organization, which, through an organic approach to CSR, makes it possible to incorporate value—a concept with a social goal in which value is generated and the social aspect is the act of sharing what has been generated, not merely giving. It also aims to contribute with a series of experiences for interventions in the proper generation of shared social value and explores in depth the operational actions carried out by each of the interviewees.

The findings show a similarity between the ethics of individual development, transparency, and honesty as key CSR guidelines and the fundamental concepts of Social Work, incorporating an analysis of the pursuit of both economic and social value. The study concludes with a series of elements that make it possible to distinguish how the value generated by an organization can not only be granted but shared with all stakeholders—an approach that calls for the improvement and transformation of the organization itself.

Keywords: Social Value, Ethnography, Company, Social Responsibility.

Introducción

En el entorno empresarial contemporáneo, la cultura organizacional se ha consolidado como un pilar esencial para el desarrollo sostenible y el bienestar integral dentro de las instituciones. Desde la perspectiva del Trabajo Social, la construcción de una cultura de valor no solo se refiere a promover principios éticos o buenas prácticas laborales, sino que implica generar un entorno inclusivo, participativo y humano, donde cada individuo se sienta reconocido, respetado y motivado a contribuir al logro de los objetivos comunes. Esta visión reconoce a las personas como el recurso más valioso de cualquier organización y subraya la necesidad de establecer vínculos sólidos entre los intereses empresariales y el bienestar social de sus integrantes.

El Trabajo Social aporta una mirada crítica y transformadora a las dinámicas organizacionales, promoviendo el fortalecimiento del capital humano a través de la equidad, la justicia social y la responsabilidad colectiva. Una cultura de valor bien consolidada favorece la cohesión interna, mejora el clima laboral, potencia la productividad y facilita la resolución de conflictos, ya que está basada en la empatía, la comunicación efectiva y el reconocimiento de la diversidad. Además, este enfoque permite identificar y atender factores psicosociales que pueden afectar negativamente al personal, contribuyendo así a una gestión más ética y comprometida con el desarrollo humano.

En este contexto, el Trabajo Social actúa como un puente entre las necesidades individuales y las metas organizacionales, facilitando procesos de intervención que refuercen los valores corporativos, impulsen el sentido de pertenencia y promuevan la

corresponsabilidad entre empleadores y trabajadores. Por ello, fomentar una cultura de valor en las empresas no solo es deseable, sino esencial para construir organizaciones más justas, resilientes y socialmente responsables.

El objetivo de este estudio es conocer la visión empresarial sobre la responsabilidad social y el valor en las organizaciones privadas, así como su aplicación a través de herramientas éticas propias del Trabajo Social.

Ética y ética empresarial

La ética es una disciplina central dentro de la filosofía que investiga cuestiones relacionadas con la moralidad, los valores y las conductas humanas. A lo largo del tiempo, distintos filósofos han ofrecido diversas visiones sobre lo que constituye una conducta ética.

Aristóteles, una de las figuras más destacadas de la filosofía clásica, abordó la ética desde la perspectiva de las virtudes y los hábitos. Para él, la virtud consistía en encontrar el equilibrio entre el exceso y la carencia, y la verdadera felicidad se alcanzaba mediante la práctica continua de virtudes morales. (Blanco, 2020)

Por otro lado, Kant defendió una ética deontológica, centrada en el deber y en la moralidad. Según su perspectiva, una acción es moralmente válida si sigue principios universales, sin importar sus consecuencias. Enfatizó la importancia de actuar por deber y no por interés personal o conveniencia. (Fajardo, 2020)

Habermas, en su teoría de la ética del discurso, propuso que las normas éticas deben surgir del diálogo racional y la comunicación. Según él, la construcción de principios éticos debe darse a través de un proceso democrático y participativo, donde todos los individuos puedan compartir sus puntos de vista. (Martínez, 2022)

Las ideas de estos pensadores continúan influyendo en las discusiones contemporáneas sobre la moralidad y el comportamiento humano. Sus propuestas siguen marcando la pauta en áreas como la política, la educación y la toma de decisiones en el ámbito empresarial.

Por otra parte, la ética empresarial se refiere a los principios y estándares que guían el comportamiento de una organización en sus operaciones diarias; se enfoca en analizar los

principios morales que emergen dentro de una organización, con el propósito de contribuir al bienestar de la sociedad en general. Este campo abarca tanto el comportamiento individual de los miembros del equipo, como las acciones y decisiones colectivas de la empresa en su totalidad. (Lifeder, 2021)

Los temas que abarca la ética empresarial son variados, siendo los más estudiados los principios morales que guían las acciones de la empresa y los valores fundamentales de la organización. En este sentido, las empresas se esfuerzan por crear directrices fundamentadas en dichos principios éticos, con el objetivo de implementarlos tanto en el entorno laboral como en sus operaciones comerciales.

Los valores en la cultura empresarial y la cultura laboral

Los valores de una empresa son esenciales, ya que no solo definen su identidad, sino que también proporcionan un marco ético que orienta todas sus decisiones y acciones. Estos principios actúan como un modelo de conducta para líderes y empleados, promoviendo una cultura organizacional sólida y coherente. Al entender cómo se interrelacionan los valores y la cultura empresarial, las organizaciones pueden crear un entorno propicio para la innovación, la colaboración y el crecimiento sostenible. (Martínez, 2024)

Además, aunque los valores se definen al principio, es crucial que sean lo suficientemente flexibles para adaptarse a los cambios del mercado y las nuevas tecnologías. Esta capacidad de adaptación permite a la empresa mantenerse relevante y aprovechar nuevas oportunidades de manera efectiva. De esta manera, los valores no solo fomentan la cultura interna, sino que también generan una imagen sólida hacia el exterior, desempeñando un papel fundamental en el impulso del crecimiento y la sostenibilidad a largo plazo.

Por otra parte, la cultura laboral se centra más en las prácticas y comportamientos específicos que se observan en el entorno de trabajo diario, tales como el clima laboral, la flexibilidad en el trabajo, las actividades recreativas, la actitud y motivación de los empleados, entre otras.

Responsabilidad social y responsabilidad social corporativa

En la ISO 26000 (ISO, 2010) se define la responsabilidad social como:

la responsabilidad de una organización ante los impactos que sus decisiones y actividades ocasionan en la sociedad y en el medio ambiente, mediante un comportamiento ético y transparente que: contribuya al desarrollo sostenible, incluyendo la salud y el bienestar de la sociedad; tome en consideración las expectativas de las partes interesadas; cumpla con la legislación aplicable y sea coherente con la normativa internacional de comportamiento, y esté integrada en toda la organización y se lleve a la práctica en sus relaciones. (párr.45)

En relación con la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) el Libro Verde de la Comisión de las Comunidades Europeas (2001) la define como la integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y sus relaciones con sus interlocutores.

Por su parte, Ayala (2021) afirma que la Responsabilidad Social Corporativa hace referencia al “conjunto de acciones planeadas a favor de las personas y su dignidad emprendidas libremente por las empresas” o aquella “forma de gestión organizacional que promueve mediante la acción un civismo responsable en el mundo de los negocios para que pase a ser uno de los retos de la organización planteada por la globalización”. (p.175)

El Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi, s.f.) establece los siguientes principios empresariales universales:

- Respeto a la dignidad de la persona
- Empleo digno.
- Solidaridad
- Subsidiariedad
- Contribución al bien común.
- Corresponsabilidad.
- Confianza.
- Ética en los negocios.
- Prevención de negocios ilícitos.

- Vinculación con la comunidad.
- Transparencia.
- Honestidad y legalidad.
- Justicia y equidad.
- Empresarialidad.
- Desarrollo social.

En el presente estudio se entenderá la RSC como el compromiso que tienen las empresas de operar de manera ética y sostenible, considerando el impacto de sus actividades en la sociedad y el medio ambiente; lo que implica ir más allá del cumplimiento de las leyes y regulaciones, buscando activamente mejorar el bienestar social, económico y ambiental.

Responsabilidad social corporativa, ética empresarial y valor compartido

Aunque la responsabilidad social y la ética empresarial están profundamente relacionadas, la implementación de la ética dentro de una empresa no asegura que esta realice las acciones propias de la responsabilidad social ni que su filosofía esté alineada con los principios de una empresa socialmente responsable. Sin embargo, los valores éticos son fundamentales en la Responsabilidad Social Corporativa (RSC), actuando como guía para las acciones empresariales y asegurando que las decisiones y prácticas sean justas, transparentes y sostenibles, tanto interna como externamente.

La ética en la RSC implica considerar el impacto de la empresa en la sociedad y el medio ambiente, más allá de las ganancias económicas es importante entender que la filosofía de vida de una empresa privada siempre privilegia el valor económico y no el social como directriz; no es solo una cuestión de cumplimiento normativo, sino un compromiso profundo con valores que buscan generar un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente, construyendo una empresa más responsable y sostenible.

Sin embargo, en muchos casos la filantropía y la acción social han ganado la partida a una concepción ética e integral de la RSC, dando lugar a lo que algunos han denominado “el efecto halo asociado a la filantropía”, en el que la mayoría de los agentes han formado

una impresión general de un concepto (RSC) en virtud de uno solo de sus rasgos (filantropía y acción social). Así muchas empresas han optado más por una RSC reactiva frente a una RSC estratégica, tratando de recuperar mediante filantropía o acción social su legitimidad frente a la sociedad, legitimidad que habían perdido en el día a día de sus actuaciones y en el modo de concebir sus negocios (Muñoz-Martín, 2013)

De esta manera surge un concepto que va más allá de la responsabilidad social, la filantropía y la sustentabilidad: valor compartido, que se enfoca en identificar y expandir las conexiones entre el progreso económico y el social; de esta manera, la generación de valor económico empresarial está relacionada y depende de la creación de valor para la sociedad. (INCAE, 2019)

Porter y Kramer (citado en Díaz, 2015:209) definen la creación de valor compartido como “las políticas y prácticas operacionales que aumentan la competitividad de una empresa, mientras simultáneamente mejoran las condiciones sociales y económicas de las comunidades en las cuales opera”, concepto que parte de la base de que una sociedad sana permite la existencia de compañías exitosas.

Si bien las organizaciones no son culpables de todos los problemas sociales y no cuentan con los fondos suficientes para solucionar todos los problemas, cuando estas se encargan de un programa que incluye el valor compartido son los entes más idóneos para generar un movimiento exitoso y fundamentado en el conocimiento de su mercado. (Díaz, 2015)

Licencia social y valor social

La **licencia social para operar** es una aprobación informal y dinámica otorgada por comunidades, trabajadores, reguladores y otros actores relevantes sobre las actividades de una empresa en un territorio o sector específico. No es un permiso legal, sino una forma de confianza, legitimidad y credibilidad construida con el tiempo mediante el comportamiento responsable y transparente de la empresa. Cuando una compañía posee esta licencia social, experimenta menos riesgos operativos, mejor reputación y mayor estabilidad, mientras que

su ausencia puede desencadenar protestas, bloqueos, suspensiones o incluso quiebra. (Geneva Centre for Security Sector Governance, 2025)

Por su parte, el **valor social** de una empresa se refiere a los beneficios tangibles e intangibles que genera para la sociedad: desde la creación de empleo, inversión en la comunidad y cuidados ambientales, hasta el fortalecimiento del capital social, la equidad y el bienestar colectivo. Este concepto forma parte del enfoque de triple resultado («people, planet, profit») y está estrechamente vinculado a la responsabilidad social corporativa (CSR) y la creación de valor compartido (Creating Shared Value, CSV). Es una inversión estratégica que no solo responde a presiones externas, sino que alinea la misión empresarial con el desarrollo sostenible, permitiendo convertir problemas sociales en oportunidades competitivas. (Geneva Centre for Security Sector Governance, 2025)

La **relación entre ambos conceptos** es simbiótica y esencial para la sostenibilidad empresarial. Por un lado, el valor social es el fundamento con el que la empresa construye la confianza y aceptación necesarias para ganar y mantener su licencia social. Actividades genuinamente responsables —como garantizar condiciones de trabajo seguras, proteger el entorno y fortalecer la comunidad— demuestran que la empresa merece operar en ese lugar. Por otro lado, la obtención de la licencia social permite que esas actividades generen valor duradero: garantiza respaldo comunitario, reduce riesgos, mejora la reputación y abre oportunidades de colaboración e inversión.

En resumen, el **valor social** es el conjunto de beneficios reales que una empresa aporta al entorno, mientras que la **licencia social** es la validación comunitaria que permite operar con estabilidad. El primero nutre y sustenta al segundo, y juntos forman un motor de legitimidad, resiliencia y crecimiento sostenible. A través de este vínculo, las empresas no solo cumplen con su responsabilidad, sino que también amplían su competitividad y su aporte al desarrollo colectivo.

El Trabajo Social en la empresa

En sus orígenes el Trabajo Social desarrolló su intervención en la filantropía privada (de carácter laico, o bien de carácter religioso). La iniciativa empresarial se encontraba centrada solo en el desarrollo económico a través del proceso de industrialización.

La caridad aparece como la primera manifestación de la RS bajo la forma de iniciativas emprendidas por algunos empresarios y organizaciones de carácter religioso que, a través de la asistencia material a los pobres, buscaban dar solución a los ecos generados por el sistema económico del *lazzes faire-lazzes passer* de Smith. entre tanto el Trabajo Social encuentra en ese ambiente de benevolencia un campo de actuación patrocinado por el tipo de entidades referidas que signó una de sus primeras tendencias de acción: el asistencialismo² fundamentado básicamente en la atención de necesidades inmediatas de los menesterosos y desposeídos. Más adelante, a mediados del siglo XX, la filantropía y las acciones de bienestar laboral son cuestionadas por sus contestatarios. Con Milton Friedman, su más reconocido abanderado, se inicia el debate sobre el deber de la empresa con la sociedad, en especial, con los menos favorecidos. (Quiroga, et al., 2010)

A medida que el Estado aumentó su nivel de intervención en las estructuras sociales y se constituyó como defensor de los derechos sociales de los ciudadanos, el Trabajo Social comenzó a dirigir su práctica lentamente hacia éste.

Después, la sociedad dio un giro de acción relacionado con el incremento que se produce en la atención hacia las personas dentro de las organizaciones, la promoción de aspectos sociales, entre otros aspectos, y con este giro la profesión tuvo como desafíos su acompañamiento, su reflexión en la práctica y la transformación de la realidad.

El Trabajo Social en el ámbito empresarial ha logrado posicionarse como una disciplina esencial para equilibrar los objetivos económicos de las empresas con el bienestar de sus empleados. Su influencia no solo eleva la calidad de vida laboral, sino que también refuerza la cultura organizacional, lo que resulta en un aumento de la productividad y en una mayor sostenibilidad para la empresa. En este sentido, el trabajo social se convierte en una herramienta fundamental para las empresas que desean implementar prácticas de responsabilidad social empresarial efectivas.

Metodología

En este estudio se adopta una metodología etnográfica, enfocada en describir e interpretar detalladamente el estilo de vida y la cultura organizacional de grupos empresariales que aspiran a ser reconocidos como socialmente responsables en el entorno laboral. Se parte del entendimiento crítico y profundo de que la filosofía que guía a una empresa está estrechamente ligada a su cadena de valor económico como primicia de comportamiento, aportando identidad a cada actividad económica. Para ello, se empleó la observación participante en el ambiente de trabajo y se realizaron entrevistas semi estructuradas, con el fin de conocer las costumbres, metas y valores de los colaboradores desde su propia perspectiva, especialmente en lo que se refiere a la cultura del trabajo, así como se menciona en la introducción donde el objetivo particular es conocer la visión empresarial sobre la responsabilidad social y el valor en las organizaciones privadas, así como su aplicación a través de herramientas éticas sociales como la honestidad, transparencia, inclusión, justicia, desarrollo individual y comunitario entre otras muy propias del Trabajo Social.

El estudio propone abordar de manera cualitativa cuestiones vinculadas con la experiencia laboral en actividades que generan valor para la organización. Para ello, se analizan cinco casos de experiencias laborales, descritos en este trabajo, a partir de entrevistas y análisis cualitativo de las tareas desempeñadas y las vivencias vinculadas a la Responsabilidad Social. Así, se detalla cómo la cultura laboral, centrada en la cadena de valor —una prioridad constante para las entidades privadas—, se aplica en escenarios reales. La selección de los casos se realizó por conveniencia, eligiendo informantes que desarrollan su labor cotidiana en entornos profesionales donde la responsabilidad social está presente. Los temas analizados fueron:

- Experiencia laboral para la generación de valor social en las empresas
- Generación de informes para dar visibilidad y evidencia a la responsabilidad social empresarial (RSE).
- Cuáles son las gobernanzas que trabajan para cumplir con la Responsabilidad Social (RS)

- Tipos de proyectos a realizar en relación con la RSE.
- Practicas fundamentales de la RS en la organización empresarial.
- Implementación de Cultura de valor social y su relación con los ESG.
- Formación laboral con una dinámica de valor vs social
- Recomendaciones para la implementación de la RSE. Relacionadas con un Trabajo Social de Valor Organizacional.

El grupo de intervención se compuso por profesionales de sector, del trabajo social, administrativo, ingeniería y mercadotecnia, pero todos con experiencia en organizaciones privadas y públicas relacionadas con la Responsabilidad Social, compuesta por ambos sexos, con experiencia laboral desde los 5 hasta los 20 años.

Las entrevistas se realizaron directamente en su lugar laboral en empresa, ubicadas dentro del área metropolitana de Monterrey Nuevo León.

Resultados

Como primera parte se describen individualmente cada uno de los cinco casos de entrevistados, que se utilizaron para el análisis de la Cultura de valor, la descripción de su modo de vida empresarial y su relación con las experiencias laborales de Responsabilidad Social en la Organización, en la cual desarrollan su vida profesional, todo con el propósito de realizar una crítica entre la búsqueda diaria del valor económico empresarial y su confronta con la práctica de un valor social organizacional.

Es importante mencionar que los casos (5) aquí expuestos, presentan la misma estructura de intervención temática ya mencionada anteriormente en los 8 puntos, lo cual por consecuencia pude manifestar similitudes en su análisis y resultados entre los mismos.

Análisis de caso de la entrevista con un profesional de Trabajo Social

El perfil de la primera entrevista es de trabajadora social en el sistema penitenciario en Nuevo León, con experiencia laboral de 12 años, relacionada con el manejo del recurso humano, enfocada en el cuidado físico y mental, con aptitudes apropiadas de conducta y

conocimientos técnicos para el desarrollo de sus tareas laborales, declarando que no ha participado dentro de sus tareas en el desarrollo de informes de sostenibilidad o responsabilidad social, responde que si es parte importante de sus actividades laborales el atender las auditorias y señalamientos de la STPS relacionadas con las NOM mencionando las referidas con la seguridad y salud en el ámbito laboral, al momento de cuestionarle si ha participado en realizar proyectos o políticas de Responsabilidad social o en la construcción de herramientas de este tipo como códigos de ética, grupos de interés en otros, su respuesta es negativa, sin embargo se percibe que si implementa políticas vinculadas con el tema, al cuestionar sobre sus recomendaciones para la aportación de un valor social en su organización menciona la necesidad de que se cumplan con las obligaciones inherentes a la generación de un verdadero valor social, sin simulaciones, con ética y como las NOM pueden construirse en una herramienta de apoyo para un verdadero valor social, al recomendar a alumnos para trabajar en el tema, encomienda al sector social relacionado, que se formen académicamente en conocimiento con las reglas de seguridad laboral y las conjunen con la cultura organizacional y políticas de medio ambiente, de manera general, reconoció que en realidad falta mucho para implementarse una verdadera responsabilidad social, hay mucho por hacer y todas estas actividades se deberían alinear con mandatos universales para su realización.

Análisis de caso de la entrevista con un Licenciado en Administración

El perfil del entrevistado es de Licenciado en Administración con experiencia laboral de 6 años en el área empresarial privada con presencia en México EUA, Centroamérica y el Caribe, se desarrolla laboralmente en particular como gestor del área de R.S aplicando recursos económicos a través de donaciones económicas y en especie (materiales) es la donación de sus tipos de productos elaborados, trabaja operativamente en acciones relacionadas con su fundación social, mediante la atención a campañas de RS, como son materias primas sostenibles (reciclaje), voluntarios, recicla para ganar, estrategias de sostenibilidad, en las donaciones menciona que todas están alineadas con estrategias estructuradas con varias líneas de acción de su organización como la limpieza, la

reforestación, el reciclaje, desarrollo de comunidades entre otros, menciona que si ha participado en la elaboración de informes de sostenibilidad ya sea de manera directa o indirecta apoyando con la logística de los Indicadores RS, aclarando que el en particular no los elabora o redacta directamente, pero si los utiliza o gobierna sus actividades, el informe anual es de sostenibilidad y es la oportunidad de la empresa para transparentar todas sus acciones corporativas, los informes son públicos (internet), existe toda una estrategia bien estructurada para su cumplimiento y difusión interna, externa, alineados a mediciones ESG.

Experiencia en auditorias o cumplimiento a normativas, menciona de importancia que la empresa cuenta con un área de Relaciones Laborales e Institucionales que se encargan directamente de las NOM'S, sin embargo, menciona si participar en el desarrollo de la política de la NOM 035 STPS, además comenta que recientemente se formó una nueva área llamada "Bienestar", cuyo objetivo es buenas practicas enfocadas principalmente en el bienestar físico, mental y de salud financiera en los colaboradores.

El informante refiere que donde más colabora y tiene experiencia laboral, es en la ejecución de proyectos de Responsabilidad Social, comparte cuatro casos, el primero en la ODS 4 de educación con becas universitarias, apoyando a talentos y la economía familiar de sus trabajadores, el segundo ODS 6 Agua limpia y saneamiento aplicado en comunidades de 10 estados de la Republica, tercero ODS 12 Consumo y producción responsable, reciclaje por dinero, cuarto ODS 15 Vida de ecosistemas terrestres con reforestación de bosques, además aporta el comentario que en los proyectos se combinan las ODS como la educación, apoyo al cuidado ambiental, la salud, las alianzas estratégicas y la participación comunitaria, es una visión holística de cumplimientos.

El entrevistado no ha participado en elaborar herramientas directamente como código de ética, cuadro de involucrados, aclara que si ha realizado políticas relacionadas, como la de voluntariado, donativos para la educación o becas que el mismo ejecuta en su área de responsabilidad social, al preguntar sobre que recomienda para la implementación de una verdadera cultura de valor social con ESG, responde que es necesario que la empresa identifique la causa bandera que desea en R.S. algo que funcione y que mueva tanto al negocio, como a la gente para que participe y que se relacione con su giro de negocio,

recomendando que lo primero sería identificar que causa mueve a los líderes y a la organización, además de a partir de ahí construir alianzas con expertos y organizaciones, destacando que no es necesario mucho dinero y si más claridad, convicción incluyendo estrategia.

En el caso de sus recomendaciones a profesionales de lo social, menciona que deben estar conscientes que están aperturando oportunidades, es técnicamente nuevo, el identificar causa bandera que te apasionan en relación con ODS, tomar acción involucrando a diversos actores, inteligencia emocional, desarrollar habilidades sociales, como hablar en público, tener iniciativa y liderazgo, el aprender lo técnico, lo cual es muy dinámico en RS, además estudiar cuales son los modelos de RS que tienen las empresas, casi todos tienen un modelo único, una causa bandera y se casan con ellos realizando un benchmark o benchmarking que se define como un proceso de evaluación comparativa sistémico de investigación y análisis para identificar las mejores prácticas de tus competidores en otras empresas o en departamentos, para adoptarlas y aplicarlas internamente, para mejorar tu rendimiento “compárate con el mejor”.

Análisis de caso de la entrevista con una Licenciada en Psicología

El perfil del entrevistado es de Licenciado en psicología, en el área empresarial privada en industria de alimentos naturales, con presencia en México, se desarrolla laboralmente como jefe de recursos humanos a nivel directivo en particular con todo lo relacionado con el capital humano de la empresa, con más de 20 años de experiencia laboral.

En su experiencia profesional se enlaza más con prácticas en su rol de gerencia de los recursos humanos y económicos, menciona que a partir del 2018 se intensifico el interés de la empresas en el tema del estrés laboral (reacciones negativas físicas y emocionales al superar sus capacidades del trabajador) y el síndrome de burnout (desgaste profesional, agotamiento físico, emocional y mental en el trabajo), lo cual obliga a las empresas a redirigir parte de su presupuesto económico a temas de bienestar laboral, incluyendo capacitaciones, eventos y acciones orientadas a la salud emocional y mental de sus colaboradores, esto obligo a contratar personal suficiente, para atender la sobre carga de trabajo y se conecta con la

práctica de la NOM 035 normativa que compromete a las empresas a evaluar factores de riesgo psicosocial, obligando a evitar jornadas largas, salarios más justos y condiciones laborales menos exigentes, incluyendo la responsabilidad empresarial a garantizar pausas y descansos “Ley Silla”, la entrevistada menciona que si anteriormente en una empresa del giro metalmeccánico, si participo en proyectos de responsabilidad social en el ámbito de reutilizar empaquetados de producto, con beneficio ambiental y económico ODS 13 (acciones por el clima) y ODS 15 (vida de ecosistemas terrestres) actividades que se reportaron en informes en materia de sustentabilidad corporativa.

En relación con su experiencia en normas o estándares, menciona que es amplia en conocimiento y en práctica en auditorias y cumplimiento y más en NOM’S relacionadas con seguridad laboral y salud ocupacional, responsabilidad social en manufactura de alimentos, recientemente en auditorias claves en Global Markets Intermedia, el Programa de Mercados Globales (GMP o GMaP) de la Iniciativa Mundial de Seguridad Alimentaria (GFSI), el cual es un programa de certificación que ayuda a las empresas, especialmente a las pequeñas y medianas empresas (PYMES), a mejorar sus sistemas de gestión de la inocuidad alimentaria y a acceder a mercados nacionales e internacionales, es como un estándar ISO, además auditoria FSSC 22000 (esquema de certificación para la seguridad alimentaria) basado en las normas ISO 22000 (estándar en seguridad alimentaria) y otras especificaciones técnicas del sector. Es un sistema completo que ayuda a las empresas a gestionar la seguridad alimentaria en toda la cadena de suministro, desde la producción hasta el consumidor final y participo en auditoria SMETA, la auditoría SMETA (Sedex Members Ethical Trade Audit) es una metodología de auditoría social que permite a las empresas evaluar el desempeño ético y social de sus proveedores y, en algunos casos, de su propia organización. Se trata de una herramienta para asegurar que las empresas cumplen con los normas y estándares laborales, de los cuatro pilares salud y seguridad, ambientales y de ética empresarial –ESG-, destacando las de mayor importancia NOM 035 STPS (factores de riesgo psicosocial), NOM 036 STPS (ergonomía y manejo de cargas, sexo, edad, tipo de tareas, tiempo, condición física), NOM 011 STPS (seguridad e higiene en ruido laboral), en su experiencia en participación en proyectos, menciona que ha desarrollado el plan de vida y carrera de los empleados en su

empresa, la cual de manera particular menciona que no se relaciona con la Responsabilidad Social, pero es fundamental para el desarrollo estratégico integral de un trabajador, fomentando su crecimiento y bienestar dentro de la organización y si termina por afirmar que si lo consideran como una responsabilidad social interna de mejora de calidad de vida del trabajador.

En relación a si ha participado en la elaboración de herramientas de responsabilidad social en su experiencia, manifiesta que ha elaborado códigos de ética, códigos de conducta, políticas contra el trabajo infantil y políticas de no discriminación alineadas con el cumplimiento obligado de la NOM 035, destacando que fue todo un reto implementarlas desde cero (antes PYME “menos de 250 empleados”, 72% de los empleos y 52% del PIB), analizando su demografía laboral en cantidad y educación para que comprendieran en forma clara, accesible y uniforme la política, determinando las características sociales de todos sus grupos de interés internos, al solicitarle al entrevistado que se necesita para la implementación de un verdadero valor social en una empresa con visión ESG, menciona categóricamente que es necesario como base el partir de la Cultura Organizacional para que la acción de cualquier esfuerzo tenga éxito, partiendo de educar a todos los empleados primero con su “deber ser”, adaptando la comunicación a todo tipo de público, recomendando en administrativos la información masiva y formal, además en tipo de personal operativo atención más personalizada y directa, donde la misión, visión y valores de la empresa deben estar vividos por todos, para una coherencia evitando los favores y la discriminación en todos los niveles (personas sin saber leer y sin compadrazgos).

En recomendaciones para una mejora para el crecimiento laboral

1. Evolución de la industria y las auditorias constantes
2. Demanda de perfil especializado por alta demanda de profesionales con conocimientos técnicos en RS
3. Profesión ya no del futuro es del presente y ya no como un plus es como algo necesario
4. Diferenciación profesional del que no es experto “le entran al quite” pero sin expertiz.

Recomienda que la persona de RS. Primero deberá entender lo que ya existe en la empresa “valor de la organización” revisar los procesos, las políticas, la cultura vigente para no iniciar de cero y sin rumbo, para diseñar estrategias efectivas, con planeación estratégica, menor riesgo e impulsar el cambio, reconocer la resiliencia al cambio de los empleados más antiguos y formarse habilidades sociales para la mejor actitud para su éxito, con el apoyo en herramientas técnicas actualizadas, para soluciones viables y sencillas.

Análisis de caso de la entrevista con una Licenciada en Criminología con maestría en Psicología de la Salud

El perfil de la entrevistada es licenciado en Criminología con Maestría en Psicología de la Salud Labora, experiencia en el área empresarial privada de la industria del cemento con presencia en México e Internacional se desarrolla laboralmente en la gerencia del área administrativa y gestión del recurso humano a nivel directivo, con más de 20 años de experiencia laboral.

En su experiencia profesional se relaciona más con el recurso humano, fomentando ambientes colaborativos, con metas y tareas claras en cumplimiento de los objetivos de los proyectos desarrollados, priorizando la comunicación efectiva, la empatía y el cumplimiento de metas en tiempo y forma, administra como responsable los recursos económicos y materiales de proyectos comunitarios a su cargo para su operación y se enfocan principalmente en el desarrollo social, en la mejora de las condiciones de vida de las personas ejemplo desde la mejora de viviendas hasta recuperación y adecuación de espacios públicos en comunidades en proyecto de capacitación en autoconstrucción, ejecutan estos proyectos y buscan el empoderamiento de las comunidades y que los apliquen, forman alianzas (gobierno, universidades y OSC) para impactos duraderos y reales generando un valor social (impacto positivo de las acciones en la sociedad), los recursos 3 son claves para tener una visión laboral integral de la operación de proyectos sociales, desde lo técnico y logístico, hasta lo humano y comunitario siempre con un enfoque de impacto social y la sostenibilidad el más allá de la operación técnica más sensibilización y formación.

Al preguntar si ha participado en la elaboración de informes de sustentabilidad, menciona que no los redacta o estructura técnicamente, pero si colabora en los contenidos que nutren esos informes, es decir las acciones que operan esos proyectos sociales, generan datos importantes que se registran a través de indicadores de impacto social (indicadores cuantas viviendas se mejoraron, cuantos espacios públicos se intervinieron, cuantas comunidades adoptaron nuestros proyectos etc.), todo se sistematiza y se comparte, generando información útil y medible, transparente para la rendición de cuentas. En su relación con su experiencia en auditorias o cumplimientos de la Normas o Estándares no las elabora, pero si cumple con los marcos normativos alineándolos a la institución, asegurando que la gestión de proyectos sociales no se desentienda de los marcos regulatorios y que los integre como parte fundamental de su estrategia de trabajo, demostrando una postura transversal de conciencia organizacional, cumplimiento normativo y responsabilidad operativa.

En referencia a si en su experiencia ha realizado proyectos de RS, menciona que sí y se relacionan directamente con las comunidades en las que operan un eje es (causa bandera) autoconstrucción de vivienda es ODS 10 (reducción de desigualdades), espacios públicos para la cohesión social ODS 11 (Ciudades y Comunidades Sostenibles) desarrollo de comunidades, la educación financiera ODS 4 (Educación) por mayor control con sus recursos y más con mujeres “autonomía” en niveles económicos, emocional y social ODS 5 (Igualdad de Género), tecnologías limpias como estufas ecológicas ODS 13 (acciones por el clima), todos los proyectos medibles a través de intervención en comunitarios para la generación real de impactos positivos medibles, en relación a si ha elaborado herramientas de RS comenta que no ha participado directamente, pero si participa en su desarrollo y actualización e iniciativas desde la dirección de RS, implicando revisar constantemente la forma en la que operan, identifican áreas de oportunidad, documentan prácticas, establecer procedimientos más eficientes para que los proyectos sigan un marco normativo alineado con los objetivos institucionales para la mejora continua aprendiendo del pasado y adaptándose a los nuevos contextos.

Al preguntarle que recomienda para una verdadera gestión de valor social con ESG en las organizaciones menciona lo siguiente:

- Educación con sentido de concientización de los programas
- Difusión interna de los programas de manera continua (comunicación, visibilidad y transparencia)
- La evaluación rigurosa del impacto de los programas (mecanismo de medición)
- Contar con indicadores claros para evidenciar resultados alineados al valor organizacional (medición de causas bandera)
- Evidenciar el valor real de los programas (atacando la falta de conciencia de todos los actores de la organización)
- Justificar recursos y orientar mejoras

En recomendaciones para los alumnos con formación social que recomienda desde su experiencia en RS.

- Desarrollar un pensamiento crítico que vaya más allá de lo común “realmente fuera de la caja” cuestionar, análisis y no quedarse con lo primero, una capacidad de análisis profundo de las condiciones actuales de las organizaciones y/o comunidades
- Ser estudioso de nuestra realidad local, nacional e internacional para identificar recursos y necesidades
- Actualización en temas de sostenibilidad, no es un tema nuevo, si es obligado para todos en responsabilidad.
- Estudiar temas como normativas, estándares, des carbonización, medio ambiente.

Como aportación el informante aporta el siguiente comentario “La Responsabilidad Social es una estrategia que genera valor de manera compartida, en la que las empresas realizan acciones para la comunidad interna y externa y el medio ambiente, así mismo estos beneficios “retornan” a la empresa, al mejorar su reputación, imagen, y atraer alianzas estratégicas que coadyuven en responder a retos actuales”. Cita: Janet Lic. en Criminología y MC. en Psicología de la Salud Laboral.

Análisis de caso de la entrevista con un Licenciado Químico Farmacéutico Biólogo en Criminología con maestría en Psicología de la Salud

El perfil de la entrevistada es licenciado QFB en Criminología con experiencia profesional en el área empresarial en la industria ambiental privada en México, en gerencia del área de calidad con más de 8 años de experiencia laboral.

La respuesta de su participación en la generación de valor en la empresa tiene relación mencionando que en el área financiera y más a la generación de valor medio ambiental para después apoyar el valor social, al cuestionar si participa en la redacción de informes, menciona que si en específico en el rubro del medio ambiente, otorgando significancia a su aportación y de manera medible, al preguntar cuales normas atiende personalmente menciona la NOM- STPS 001 (Edificios y áreas centros de seguridad), 002 (seguridad contra incendios en centros de trabajo), 004 (sistemas de protección y dispositivos de seguridad en equipos y maquinaria centros de trabajo), 005 (manejo de sustancias químicas peligrosas en Centros de Trabajo “CT”), 006 (Almacenamiento de materiales con maquinaria CT.), 009 (Condiciones de seguridad en altura CT), 010 (Agentes químicos contaminantes CT), 011 (Seguridad e higiene en generadores de ruido en CT), 026 (Colores y señales en fluidos conducidos en tuberías en CT), 035 (Factores de Riesgo Psicosocial en CT) entre otras más NOM, al preguntarle si ha participado en realizar proyectos de RS, comenta que sí, menciona que en entrega de apoyos económicos a externos y colectas en especie en periodos navideños, además de su participación en elaboración de herramientas, refiere su intervención en elaborar códigos de ética y de RS, no detallando más. (Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 2008)

En relación de solicitarle recomendaciones para una verdadera cultura de valor social en la organización y su relación con ESG, el informante refiere que es muy importante los estándares de las ISO alineados a la cultura organizacional, seguirlas y aplicarlas muy adecuadamente su misión, visión, políticas, valores, al preguntarle sobre recomendaciones para fortalecer los conocimientos de RS, menciona que es necesario conocer y saber aplicar las ISO'S y relacionar temas normativos de seguridad, higiene y medio ambiente, con todo este fenómeno organizacional de la RS y sus fundamentos, donde se debe entender que estos no están aislados, se complementan y por ultimo recomienda prepararse a través de la lectura

técnica y una práctica adecuada en organizaciones empresariales que por política organizacional natural enfocan el valor económico como prioridad.

Resultados en tipo Tabla 1 donde se mencionan y describen los tipos de Normas y Estándares Nacionales e Internacionales que aplican durante su experiencia profesional y laboral, los sujetos seleccionados de intervención (5 casos) para conocer sus diversas acciones en busca de formar una cultura de Valor con sentido Social se presenta a continuación.

Tabla 1.

Responsabilidad Social, mención de Normas y Estándares aplicados laboralmente por los casos de intervención.

Licenciatura	Trabajo Social	.		Licenciatura	Criminología MC en Psicología Social
Nom STPS	002 seguridad incendios				OIT
	003 señales y avisos PC				NOM 035 Factores de Riesgo Psicosocial en CT
	017 equipo de protección personal				ISO 9001
	019 comisiones de seguridad e higiene				SSA
	113 equipo de				STPS



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

	protección calzado				
Lic. en Administración	035 factores de riesgo psicosocial	ODS 4, 6, 12 y 13			NOM 036 de ergonomía a partir de 17 junio 25 ley silla 5 min por cada 60 de trabajo
Lic. en Psicología	011	Seguridad e higiene en generadores de ruido en CT			ODS 4, 5,10,11,13
	035	Factores de Riesgo Psicosocial en CT		Licenciado QFB	NOM STPS 001 Edificios y áreas centros de seguridad
	036	Factores de riesgo ergonómico, manual de cargas			002 seguridad contra incendios en centros de trabajo
		NSF	organización global independiente que establece estándares, realiza pruebas, certifica productos y servicios relacionados con alimentos, agua, productos de		004 sistemas de protección y dispositivos de seguridad en equipos y maquinaria centros de trabajo



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

			consumo y medio ambiente.		
		ISO			005 manejo de sustancias químicas peligrosas CT
		FSC 22000	Esquema de certificación para sistemas de gestión de seguridad alimentaria reconocido internacionalmente.		006 Almacenamiento de materiales con maquinaria CT
		Global Market Intermedia	Esta estrategia implica considerar las diferencias culturales, económicas y sociales de cada país o región para asegurar que el mensaje de la marca sea efectivo y resuene con el público objetivo		009 Condiciones de seguridad en altura CT
		SMETA	Los cuatro pilares de SMETA (Sedex Members Ethical Trade		010 Agentes químicos contaminantes CT

			Audit) son: Normas RS Laborales, Salud y Seguridad, Medio Ambiente y Ética Empresarial. Est os pilares son evaluados durante una auditoría SMETA de 4 pilares		
		ODS 13,15			011 Seguridad e higiene en generadores de ruido en CT
		SABS	Los Indicadores SASB (Sustainability Accounting Standards Board) son estándares diseñados para ayudar a las empresas a identificar y reportar información sobre aspectos ambientales, sociales y de		026 Colores y señales en fluidos conducidos en tuberías en CT



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

			gobernanza (ESG) que son financieramente relevantes. Estos estándares están organizados por industria y ofrecen un marco para comunicar el rendimiento en sostenibilidad de manera estandarizada.		
					035 Factores de Riesgo Psicosocial en CT
					ISO 9001 Calidad

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 1 el análisis de los resultados de todos es consistente en que cada uno de los 5 casos participan en cumplimientos de Normas, destacando las relacionadas con las de la Secretaría del Trabajo y Prevención Social, destacando la NOM 035 de la STPS, en Estándares se mencionan en tres de los 5 casos, incluye el de calidad, el de SMETA (Auditoría de Comercio Ético para Miembros de Sedex), es un procedimiento de auditoría que permite a las empresas evaluar las condiciones laborales en sus operaciones o las de sus proveedores. SMETA se centra en cuatro áreas principales: derechos laborales, salud y seguridad, medio ambiente y ética empresarial. La auditoría es utilizada por empresas de todo tipo, sector y tamaño, y es una herramienta importante para asegurar prácticas laborales justas y sostenibles en las cadenas de suministro, además mencionan los indicadores SABS muy útiles para aplicarse en la industria en informes de sostenibilidad y en el caso de experiencia

laboral con ODS se menciona en dos de los 5 casos relacionadas con la seguridad y salud laboral.

Tabla 2.

Numeralia de su experiencia de participación laboral en acciones relacionadas con el establecimiento de una cultura de valor con sentido de Responsabilidad Social en Organizaciones.

Experiencia Laboral en casos relacionados con la Responsabilidad Social en Organizaciones													
CASO	Ha Administrado			Experiencia Informes de RS		Atiende Auditorías RS		Realiza Proyectos RS		Elabora Herramientas RS		Utiliza herramientas de RS	
	R.Hum.	Financieros	Mat.	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Sí	No
C-1		X			X	X		X			X	X	
C-2	X		X	X			X	X			X	X	
C-3	X	X		X		X		X		X		X	
C-4	X	X	X	X		X		X			X	X	
C-5	X	X		X		X		X		X		X	
Total	4	4	2	4	1	4	1	5		2	3	5	

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 2 el Resultados en su análisis se confirma, que en cada uno de los 5 casos si administran al menos algún tipo de recurso en la empresa ya sea humano, económico o de infraestructura, colocando al individuo en un perfil más gerencial en comparación con individuos operativos, también como resultado en cuatro de los cinco casos entrevistados si tienen experiencia en la elaboración de informes de RS, al igual que en si atiende auditorias es si en 4 de 5 casos, en el caso de realizar proyectos y utilizar herramientas de RS la respuesta es de 100% es decir siempre lo realizan de manera continua, el porcentaje o relación menor es en solo 2 de 5 casos solo participan en elaboran herramientas de Responsabilidad Social, detallando que si efectivamente no las elaboran como son los códigos de ética, las políticas, los cuadro de involucrados, pero si las utilizan al 100%. Todo lo anterior confirma que la persona que labora en aplicar Normas y Estándares de RS, siempre deberá incluir dentro de su ejercicio profesional habilidades Directivas y Gerenciales de Administrador y Planificador de estrategias que combinen el valor de la empresa, además de las obligaciones a las cuales

son sometidos en auditorias y la incorporación de una visión de valor social de la organización.

En relación a lo registrado en Tabla No. 2 resulta evidente que existe una concordancia entre las barreras naturales de lo social ante lo privado y lo político, ya que al profesional en labores de RS siempre se le solicita estar preparado técnicamente, para ejecutar acciones en responsabilidad social, pero su diseño y administración de recursos y acciones se marcan más con la autorización de mandos gerenciales y/o directivos asegurando, con esto el rumbo primero de éxito de organización con valor y después en lo social, pero demostrando que es frecuente ya el factor de integralidad entre estos dos conceptos o líneas de acción empresarial.

Porcentajes de Resultados de Tabla 2

- ha administrado algún tipo de recurso es de 100%
- ha administrado recursos humanos es de 80%
- ha administrado recursos financieros es de 80%
- ha administrado recursos materiales es de 40%
- ha administrado al menos un tipo de recurso es de 20%
- ha administrado al menos dos tipos de recursos es de 80%
- ha administrado los tres tipos de recurso es de 20%
- experiencia en realizar informes de RS es de 80%
- experiencia en atender auditorias de RS es de 80%
- experiencia en realiza proyectos de RS es de 100%
- experiencia en elaborar herramientas de RS es de 40%
- experiencia en usar herramientas de RS es de 100%

Conclusiones

Después del análisis de los resultados, se reconoce la abundancia y complejidad de la vida social laboral empresarial, y se puede concluir que:

- En todos los casos se mencionó que primero se deberá estudiar la empresa y como esta genera valor antes de iniciar con planteamientos de RS.

- Las Normas y los Estándares se constituyen como herramientas fundamentales para poner en práctica la RS en una empresa u organización.
- Los profesionales primero deberán realizar Diagnósticos de las Obligaciones con las que cumple la empresa cuales Normas, cuales estándares, cuales políticas ya se ejecutan en la empresa y plantear acciones partiendo de ese diagnóstico.
- Los profesionales de RS deberán entender que esto ya no es un plus en un profesional es una necesidad real por solucionar y emprender acciones de RS.
- El profesional deberá profesionalizarse en habilidades blandas y de comunicación organizacional para crearse un perfil más administrativo, gerencial e inclusive directivo en todo lo relacionado entre la organización y la responsabilidad social.
- Entender que la empresa privilegia en primera instancia el valor económico y posteriormente el cómo al compartirlo se integra en un valor social.
- Siempre estará presente las herramientas éticas del Trabajo Social en la práctica de la Responsabilidad Social como son la inclusión, transparencia, honestidad, justicia entre otras relacionadas con sus grupos de interés “Stackeholders”.
- El profesional de RS siempre deberá estar actualizado en conocimientos amplios en lo ambiental, Social, Económico y de Gobernanza “ESG” por ser un área muy dinámica, además de siempre procurar una visión de lo que se conoce como “afuera de la caja” es decir mirar y proponer acciones poco comunes, atrevidas, pero con conocimiento “nuevos planteamientos”.
- Entender que la RS llegó para quedarse, es muy cambiante y actualizable.
-

Discusión de los resultados

Como en todo estudio de tipo cualitativo su representación de los resultados es cuestionable sin embargo para estar en posibilidad de interpretar una cultura social es primordial el describirla en factores o indicadores que permitan proporcionar o explicar comportamientos y su causalidad, es claro que el estudio aquí expuesto parte de la experiencia laboral de informantes adecuados, para determinar cómo el valor económico se

antepone al valor social y como ambos se pueden enlazar o compartir para conseguir una cultura de valor en la empresa, es posible, se puede compartir de manera social para mejorar el entorno en que las empresas se desarrollan e interactúan diariamente, es decir un actor más y no el actor único en una comunidad.

Limitaciones de la presente investigación

Siempre el tiempo y la disponibilidad en un estudio es limitante, sin embargo, en el presente estudio no causó interferencia, la limitación lógica es que el número de casos es posible incrementarlos y tal vez separarlos por tipo de profesión, ya que si es muy notable que según su perfil profesional y laboral es el tipo de retos que resuelven, sin embargo, es notorio que en algunos caso o en casi todos no es determinante en sus objetivos a cumplir, evidenciando que el profesional de RS (independiente de su formación académica) siempre tendrá la obligación de tener un conocimiento de integralidad de causa intervenciones y efectos con fenómenos Sociales de Gobernanza y Ambientales, aplicando por consecuencia las herramientas éticas del Trabajo Social..

Recomendaciones y sugerencias

La prioridad que le da el proporcionar valor económico en la organización como cultura laboral en una empresa privada hasta cierta medida es entendible, por ser la finalidad prioritaria de cualquiera de este tipo, siempre es medir el costo contra el beneficio al momento de realizar una actividad económica, sin embargo, en la investigación se posibilita que no es necesario que esta finalidad se contraponga con la adquisición de una cultura de valor social o aplicación ética del Trabajo Social, donde ambos conceptos se concilian e interactúan en beneficio de una organización, partiendo de esta visión organizacional, las recomendaciones que se generan del análisis de esta intervención es que el individuo, sujeto profesional que se integra en la misma debería incorporar las siguientes practicas a su quehacer laboral:

- Preparase continuamente e incrementar sus habilidades gerenciales, administrativas y directivas.
- Entender que la RS no es un extra, es ya una realidad a resolver en las organizaciones y se necesitan expertos en el tema.
- Pensar más allá “afuera de la caja” de lo ya establecido como obligación.
- Medir con el uso de indicadores de manera constante, entendiendo que el valor es prioridad, sin descuidar la aplicación ética del TS como la honestidad, justicia, transparencia, inclusión, el desarrollo de individuos y comunidades entre otros.
- Para establecer acciones pertinentes de RS en una empresa privada primero se deberá estudiar toda su cadena de valor y como se alinea con sus objetivos.
- Las Normas, los Estándares y las Certificaciones se pueden establecer como aliados para la incorporación de un enfoque de licencia social de la organización.
- Buscar una causa de RS “Bandera” que se relacione con su actividad económica y motive a su organización.
- Utilizar la observación participativa como parte importante de sus habilidades.
- Siempre pensar en cómo el valor de la empresa se concilia con actividades pertinentes enfocadas en RS.
- Siempre moverse en la filosofía entre el dar y compartir, el valor creado por la organización.
- Los proyectos se constituyen en una herramienta profesional fundamental tanto los internos y externos en las organizaciones.

“Si el empleado de una empresa privada no le da a ganar valor a la organización, la misma no te considera de valor”

Dr. Jorge Carlos Rangel Moya.

Referencias

- Ayala C. (2021) La Responsabilidad Social Corporativa: concepto, ámbito de aplicación, grupos de interés y objetivos. [file:///C:/Users/Angelica%20Rocha/Downloads/DialnetLaResponsabilidadSocialCorporativa-8162269%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Angelica%20Rocha/Downloads/DialnetLaResponsabilidadSocialCorporativa-8162269%20(1).pdf)
- Blanco, B. (2020) Los fundamentos de la ética: Aristóteles. *Nueva Revista. Clásicos*. <https://www.nuevarevista.net/los-fundamentos-de-la-etica-aristoteles/>
- Cemefi (s.f.) El concepto de responsabilidad social empresarial. <https://www.cemefi.org/centrodedocumentacion/1426.pdf>
- Comisión de las Comunidades Europeas (2001) Libro Verde [https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/committees/deve/20020122/com\(2001\)36_6_es.pdf](https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/committees/deve/20020122/com(2001)36_6_es.pdf)
- Díaz, N. (2015) La creación de valor compartido: estrategia de sostenibilidad y desarrollo empresarial. [file:///C:/Users/Angelica%20Rocha/Downloads/Dialnet-LaCreacionDeValorCompartido-9145580%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Angelica%20Rocha/Downloads/Dialnet-LaCreacionDeValorCompartido-9145580%20(1).pdf)
- Fajardo, A. (2020) La Ética de Immanuel Kant. *Revista Internacional de Filosofía Teórica y Práctica*. 1(1) pp. 127-138. <https://etica.uazuay.edu.ec/sites/etica.uazuay.edu.ec/files/public/La%20C3%89tica%20de%20Immanuel%20Kant.pdf>
- Geneva Centre for Security Sector Governance (2025) Company-Community Relations and the Social License to Operate. [Company-Community Relations and the Social License to Operate - Content Boxes](#)
- INCAE (2019) Valor compartido: Una nueva forma de éxito empresarial. <https://incae.edu/valor-compartido-una-nueva-forma-de-exito-empresarial/>
- ISO (2010) ISO 26000:2010 Guía de Responsabilidad Social ISO 26000:2010(es), Guía de responsabilidad social <https://www.iso.org/obp/ui#iso:std:iso:26000:ed-1:v1:es>
- Lifeder (2021) Ética empresarial. Ética empresarial: concepto, principios, importancia, ejemplos. <https://www.lifeder.com/etica-empresarial/>

- Martínez, D. (2022) La justificación de la Ética Del Discurso de Habermas: Entre lógica e historia. *Revista de Humanidades*, Núm. 47, pp. 113-138.
<https://www.redalyc.org/journal/3212/321274276005/html/>
- Martínez, P. (2024) La influencia de los valores en la cultura empresarial. La influencia de los valores en la cultura empresarial <https://powerplan.es/influencia-de-los-valores-en-la-cultura-de-la-empresa/>
- Muñoz-Martín, J. (2013) Ética empresarial, Responsabilidad Social Corporativa (RSC) y Creación de Valor Compartido (CVC).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=511851339007>
- Quiroga, M., Vargas, F. y Cruz, A. (2010). Trabajo Social y Responsabilidad Social: notas para una discusión ideológica. *Tabula Rasa*, (12), 175-193.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39617422009>
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2008) NOM- STPS 001. Diario Oficial.
<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/680193/NOM-001-STPS-2008.pdf>



UANL FTSyDH
Familia y Género



VISIÓN **UANL**
2040



La
excelencia
por principio
la **educación**
como instrumento

La familia y la participación política de las mujeres en el proceso electoral 2021-2022 en Tamaulipas

Josefina Guzmán Acuña⁹Teresa de Jesús Guzmán Acuña¹⁰

Resumen

La participación política de las mujeres en México ha experimentado avances notables en las últimas décadas producto de reformas legislativas y de la creciente exigencia por la igualdad de género. No obstante, subsisten prácticas, estructuras y actitudes que limitan o amenazan el ejercicio pleno de los derechos políticos de las mujeres. El presente proyecto de investigación identifica los patrones de violencia política de género y las condiciones que propiciaron o dificultaron el desempeño político de las candidatas en trece municipios de Tamaulipas. Para la realización de este estudio, se adoptó un enfoque cualitativo con el objetivo de comprender en profundidad la experiencia de las mujeres candidatas en relación con la violencia política por razones de género. Se utilizó la técnica de entrevistas semi estructuradas aplicada a un total de 20 mujeres que participaron como candidatas en los procesos electorales. La selección de las participantes se realizó mediante un muestreo intencional, considerando factores como el nivel de competencia electoral, el partido político al que pertenecían, el cargo al que aspiraban y su ubicación geográfica, así como su disposición para participar en el proyecto. El conjunto de códigos denominado “Dimensiones” fue creado con fines analíticos y permitió la exploración sistemática de la base de datos generada a partir de la edad, la maternidad, el estado civil, la escolaridad, la descendencia política, entre otros elementos. Los principales resultados identifican que el apoyo familiar es fundamental para las mujeres en la política, su naturaleza varía según el

⁹ Universidad Autónoma de Tamaulipas. jguzman@docentes.uat.edu.mx ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-7933-0560>

¹⁰ Universidad Autónoma de Tamaulipas. tjguzman@uat.edu.mx ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4760-930X>

contexto familiar de cada una de las informantes, es decir, se identifican fragmentos que refieren al apoyo incondicional de la figura paterna. Una informante menciona que ser mujer en la política implica un sacrificio familiar significativo, ya que se pierden momentos importantes con sus hijos y deben equilibrar su tiempo entre el trabajo y la vida familiar.

Palabras clave: *Familia, mujeres en política, violencia política en razón de género, proceso electoral.*

Introducción

La participación política de las mujeres en México ha experimentado avances notables en las últimas décadas producto de reformas legislativas y de la creciente exigencia por la igualdad de género. No obstante, subsisten prácticas, estructuras y actitudes que limitan o amenazan el ejercicio pleno de los derechos políticos de las mujeres (Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación [TEPJF], 2016). Entre estas prácticas destaca la violencia política por razones de género, entendida como cualquier acción u omisión basada en elementos de género que afecte o limite las posibilidades de las mujeres de ejercer y/o acceder a cargos de elección popular o de toma de decisiones (Instituto Nacional de las Mujeres [INMUJERES], 2020).

La violencia política contra las mujeres no solo se manifiesta a través de agresiones físicas o verbales, sino también mediante obstáculos estructurales, brechas normativas y estereotipos que las invisibilizan en los espacios públicos y de poder (ONU Mujeres, 2018). Estas condiciones generan barreras fácticas, es decir, hechos concretos que impiden su participación como la intimidación, la discriminación y la falta de apoyo institucional, así como barreras estructurales que se relacionan con las normas sociales y culturales que perpetúan la desigualdad de género y refuerzan roles tradicionales (Organización de los Estados Americanos [OEA], 2017).

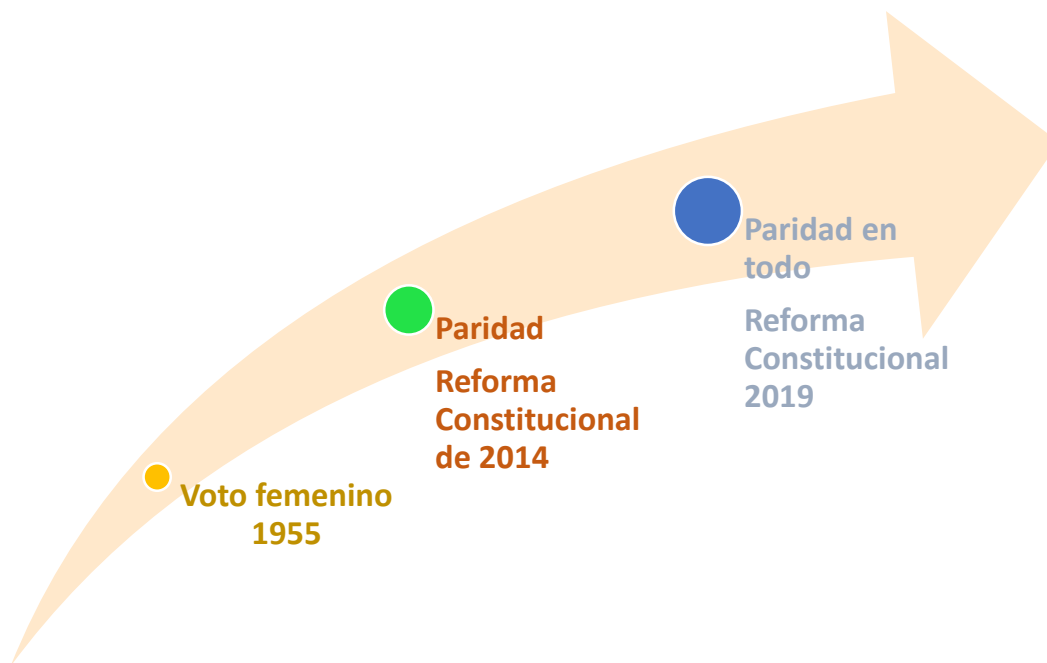
En el contexto del proceso electoral 2021-2022 en Tamaulipas, resulta de particular relevancia analizar cómo estas barreras se materializaron en la experiencia de las mujeres que aspiraron a cargos de presidencia municipal, sindicaturas y regidurías. El presente proyecto de investigación propone identificar los patrones de violencia política de género y las condiciones que propiciaron o dificultaron el desempeño político de las candidatas en trece municipios de dicha entidad. A partir de una metodología cualitativa, se busca aportar evidencia empírica y propuestas de política pública orientadas a erradicar estas formas de violencia, garantizando así la participación plena de las mujeres en la vida política local y nacional.

Fundamentos teóricos

En México, la lucha por los derechos de las mujeres llegó hasta la primera mitad del siglo XIX y no fue hasta 1955 que se logró que las mujeres votaran por primera vez. Algunas de las mujeres que participaron en esta lucha fueron: Juana Belem Gutiérrez de Mendoza, Hermila Galindo, Dolores Jiménez y Muro, Elvia Carrillo Puerto, entre muchas otras (SEP, 2014).

Figura 1.

Evolución de los derechos civiles y políticos de las mujeres en México



Nota: Elaboración propia

Haber logrado el derecho de las mujeres a votar y ser votadas no fue una garantía en el acceso de las mujeres a participar en la política. La lucha continuó a través de acciones afirmativas en un sistema de cuotas hasta el logro de la paridad en 2020. De igual manera, la llegada de las mujeres en la política no se ha dado de manera natural y sencilla, si no que se han presentado y se siguen presentando obstáculos relacionados a prejuicios de género y a roles tradicionales de género. Persiste una creencia muy enraizada en los imaginarios colectivos de que el espacio de la política es solamente de hombres y que las mujeres han

trasgredido, por lo que se ha convertido en un lugar hostil y violento en el que las mujeres tienen que soportar para poder acceder y permanecer en él.

Los obstáculos que enfrentan las mujeres para el ejercicio pleno de estos derechos, se ven roles y estereotipos tradicionales, actitudes machistas contra ellas, discriminación hacia las mujeres o determinados grupos de mujeres, así como una asignación del espacio público a un género (los hombres) y una designación del espacio privado a otro (las mujeres). (CNDH, 2020, p.10)

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos señala en su Art. 4°. (CPEUM, 2024) la igualdad entre mujeres y hombres como una garantía para todas y todos los ciudadanos. Ruiz (2017) afirma que, desde la perspectiva jurídica, la igualdad entre las personas implica estrictamente en que todas sin excepción son titulares de los mismos derechos y obligaciones. “Idéntica titularidad y garantía de los mismos derechos fundamentales, independientemente del hecho (e incluso precisamente por ese hecho) de que los titulares son entre sí diferentes” (p. 33).

Si bien la igualdad de derechos es fácil de identificar en las leyes, el verdadero reto es que ésta pueda ser traducida en hechos, es decir, en igualdad sustantiva. La igualdad sustantiva, es aquella que alude al ejercicio pleno de los derechos universales y a la capacidad de hacerlos efectivos en la vida cotidiana. En la práctica persisten brechas que impiden que ésta se materialice sobre todo en el ámbito de la política, esto debido a que persisten prácticas discriminatorias centradas en el género que llevan a que las mujeres no consideren participar en asuntos públicos

La ONU (1954), realizó la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer con la cual pretende extender la igualdad de derechos de hombres y mujeres en los Estados miembros por lo que establece que:

Deseando poner en práctica el principio de la igualdad de derechos de hombres y mujeres, enunciando en la Carta de Naciones Unidas, reconociendo que toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país directamente o por conducto de representantes libremente escogidos, y a iguales oportunidades de ingreso en el servicio público de su país; y deseando igualar la condición del hombre y de la mujer en el

disfrute y ejercicio de los derechos políticos, conforme a las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de Derechos Humanos...

Artículo I Las mujeres tendrán derecho a votar en todas las elecciones en igualdad de condiciones con los hombres, sin discriminación alguna.

Artículo II Las mujeres serán elegibles para todos los organismos públicos electivos establecidos por la legislación nacional, en condiciones de igualdad con los hombres, sin discriminación alguna.

Artículo III Las mujeres tendrán derecho a ocupar cargos públicos y a ejercer todas las funciones públicas establecidas por la legislación nacional, en igualdad de condiciones con los hombres, sin discriminación alguna. (p. 1)

El Estado Mexicano, siendo Presidente José López Portillo, adopta la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer (DOF, 1981) en donde:

considerando que, conforme a los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables...

Reconociendo que, con arreglo a la Declaración Universal de Derechos Humanos, no puede realizarse el ideal del ser humano libre, en el disfrute de las libertades civiles y políticas y liberado del temor y de la miseria, a menos que se creen condiciones que permitan a cada persona gozar de sus derechos civiles y políticos, tanto como de sus derechos económicos, sociales y culturales, Considerando que la Carta de las Naciones Unidas impone a los Estados la obligación de promover el respeto universal y efectivo de los derechos y libertades humanos. (párr. 19)

Para el avance en materia de participación de las mujeres en el ámbito político es necesario contar con información sistematizada para la toma de decisiones, en este contexto y de acuerdo con el informe:

El progreso de las mujeres en el mundo: en busca de la justicia 2011-2012, elaborado por la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, ONU Mujeres, si bien es cierto que se ha avanzado

en el reconocimiento de los derechos de las mujeres ante la ley, para la mayoría de éstas, las leyes no se han traducido en mayor igualdad y justicia. (ONU Mujeres, 2013, p. 8).

Sistema de indicadores para la igualdad de género

Como antecedente respecto a la evaluación de la participación de las mujeres en el ámbito público, ONU Mujeres (2013) realizó un diagnóstico sobre la participación política de las mujeres en México en el cual propone un sistema de indicadores para aportar una visión integral, comprehensiva y comparativa sobre la participación política de las mujeres y que por otro lado pretende alertar oportunamente sobre situaciones que amenacen el avance de la participación política de las mujeres y la sostenibilidad de los logros alcanzados e identificar oportunidades, soluciones y buenas prácticas. La información recopilada originalmente para México se centró en el ámbito federal; sin embargo, se logró complementar con información estatal y municipal. Para ello se evaluaron los siguientes ámbitos de la vida pública:

- a) Espacios de elección popular.
- b) Espacios de gobierno: poderes Ejecutivo y Judicial.
- c) Órganos electorales.
- d) Partidos políticos

En este estudio se generan algunas estadísticas referentes al año 2012 categorizadas de acuerdo a diferentes ámbitos de la participación política que nos muestran lo siguiente:

Ejercicio del derecho al sufragio

Para 2012, las mujeres constituyeron 51.6% del padrón electoral; en la lista nominal el porcentaje fue de 51.8%

Del total de votantes, en las elecciones federales de 2009, 55.7% se conformó por mujeres. El abstencionismo, no obstante, fue alto: votó 47.4% de las mujeres registradas en la lista nominal, y 40.5% de los votantes registrados.

En instancias de vigilancia del voto, las mujeres componen 55.8% del funcionariado de casilla y 50.3% de los observadores registrados. (ONU Mujeres, 2013, p. 15)

Figura 2.

Registro de Precandidaturas de mujeres Antes de la Sentencia del TEPJF



Nota: IFE, Proceso Electoral Federal 2011-2012 como se citó en ONU Mujeres, 2013

Figura 3.

Registro de Precandidaturas de mujeres Después de la Sentencia del TEPJF



Nota: IFE, Proceso Electoral Federal 2011-2012 como se citó en ONU Mujeres, 2013

Para Krook y Restrepo (2016), la violencia contra las mujeres en política no debe ser considerado como un fenómeno dentro de la violencia contra los políticos, ni la violencia que prevalece en la sociedad en general. Aunque estos fenómenos pueden estar dirigidos a mujeres, la Violencia Política contra las Mujeres por Razones de Género (VPMRG) tiene

otra connotación, puesto que tiene la motivación específica de restringir la participación política de las mujeres por el hecho de ser mujeres.

Metodología

El proyecto de investigación identifica los patrones de violencia política de género y las condiciones que propiciaron o dificultaron el desempeño político de las candidatas en trece municipios de Tamaulipas: Victoria, Mante, Antigua Morelos, Altamira, Madero, Nuevo Laredo, Valle Hermoso, Río Bravo, Ocampo, Gómez Farías, Xicoténcatl, Nuevo Guerrero y San Fernando. Para la realización de este estudio, se adoptó un enfoque cualitativo con el objetivo de comprender en profundidad la experiencia de las mujeres candidatas en relación con la violencia política por razones de género. Se utilizó la técnica de entrevistas semi estructuradas aplicada a un total de 20 mujeres que participaron como candidatas en los procesos electorales. La selección de las participantes se realizó mediante un muestreo intencional, considerando factores como el nivel de competencia electoral, el partido político al que pertenecían, el cargo al que aspiraban y su ubicación geográfica, así como su disposición para participar en el proyecto. El conjunto de códigos denominado “Dimensiones” fue creado con fines analíticos y permitió la exploración sistemática de la base de datos.

Análisis de resultados

Se presenta el análisis de 20 entrevistas semi estructuradas de mujeres que se desempeñan en la política mexicana a nivel local y estatal.

El análisis se realizó con ayuda del software ATLAS.ti que facilita los procesos de organización, codificación y análisis de la información cualitativa, en este sentido, se obtuvo un total de 482 citas, las cuales fueron codificadas a través de 56 códigos.

El conjunto de códigos denominado “Dimensiones” fue creado con fines analíticos y permitió la exploración sistemática de la base de datos generada a partir de la edad, la maternidad, el estado civil, la escolaridad, la descendencia política, entre otros elementos. A

continuación, se presenta la tabla 1 con las “Dimensiones”, la columna denominada “Enraizamiento” refiere al número de citas en las que fue codificada la Dimensión en cuestión. Por ejemplo, de las 482 citas totales, 302 citas provienen de informantes con hijos.

Tabla 1.

Dimensiones

Dimensiones	Enraizamiento
Con hijos	302
No descendiente de familia política	254
Sin hijos	180
Descendiente de familia política	177
Estado civil	37
Escolaridad	32
Ocupación	15
Edad	13
Madre soltera	5

Nota: Elaboración propia con datos del proyecto

a) Mujeres en la política:

La columna “Densidad” hace referencia al número de relaciones que se establecieron del código en cuestión con el resto de los códigos.

Tabla 2.

Mujeres en la política

Mujeres en la política	Enraizamiento	Densidad
Procesos de la campaña política	200	5
Trayectoria política	80	4
Entorno familiar	75	3
Ser mujer en la política	58	5
Experiencia, historia de la llegada a una candidatura	49	4
Puestos de elección popular	44	2
Ser madre en la política	44	2
La pareja en la política	34	1
Motivación para participar en política	33	2
Ejercicio de cargo	27	1
Apoyo familiar	22	2
Ayudar a la sociedad	22	1
Influencia de la escolaridad en la carrera política	20	2
Relaciones sociales	20	3
Influencia de la trayectoria profesional	11	2
Continuidad a la carrera política	10	1
Legitimidad a través de la educación	7	1
Perteneciente comunidad LGBT	5	1
Sororidad	5	1
Respeto (civildad)	4	1

Nota: Elaboración propia con datos del proyecto

En la Figura 3 destaca el código Procesos de la campaña política siendo el código de mayor tamaño, es decir, con mayor número de citas, en este sentido, los códigos Principales barreras estructurales y Violencia política de género tienen un enraizamiento mayor en los documentos analizados, es decir, se identificaron en gran medida experiencias y testimonios que violentan la integridad de las mujeres, en parte, en los procesos de la campaña política, sin embargo, durante los procesos de lectura fue evidente que la violencia en general y la violencia política de género acompañan gran parte de las trayectorias políticas de las informantes

Figura 4.

Nube de códigos



Nota: Elaboración propia con datos del proyecto

Categoría Mujeres en la Política

La presente categoría se compone de 20 códigos, el rango de enraizamiento es de 4 a 200 citas, siendo Proceso de la campaña política el código con mayor enraizamiento (ya que el tema central de las entrevistas fueron los procesos de campaña política de las informantes), por otra parte, el código Respeto (civilidad) tiene el menor número de citas.

Los 5 códigos con mayor enraizamiento son:

1. Procesos de la campaña política [200 citas]
2. Trayectoria política [80 citas]
3. Entorno familiar [75 citas]

4. Ser mujer en la política [58 citas]
5. Experiencia, historia de la llegada a una candidatura [49 citas]

El apoyo familiar es fundamental para las mujeres en la política, su naturaleza varía según el contexto familiar de cada una de las informantes, es decir, se identifican fragmentos que refieren al apoyo incondicional de la figura paterna (sin dar cuenta de la figura materna), por otro lado, se identifican fragmentos que refieren apoyo familiar por parte de hermanos, padres, incluso familiares ajenos al núcleo familiar.

Se identifica un esfuerzo personal en la maternidad ejercida en el ámbito político, las entrevistadas a menudo sienten que deben renunciar a momentos importantes con sus familias para cumplir con sus responsabilidades políticas. Una informante menciona que ser mujer en la política implica un sacrificio familiar significativo, ya que se pierden momentos importantes con sus hijos y deben equilibrar su tiempo entre el trabajo y la vida familiar.

Eh tratado de encontrar un equilibrio, si es un sacrificio muy fuerte, muy grande, y siempre lo comento que la mujer si deja algo más cuando se dedica a servir a las demás personas, es el sacrificio familiar, te pierdes de momentos importantes, Claro que sí te los pierdes. Obviamente el estar en tu trabajo eh te pongo el caso en la Cámara y luego teniendo que hablarle, oye, hijito llegaste y ya comiste y ya hiciste, es muy diferente a los hombres en esa parte. Entonces haces un sacrificio fuerte de convivencia de también expones la vida familiar de tu hijo, y la, la privacidad de tu hijo, yo vivía siempre en ese conflicto, con [XXX] que decía hijito, pero por favor, mira, mejor no, no compartas esto. Ay, mamá, pero por qué si todo lo hacen Pues sí, mijito, pero para qué, entonces, es un sacrificio que involucra muy fuerte a toda la familia, pero como te decía, mi compromiso es inquebrantable con el servir a los demás. O sea, creo firmemente en eso, o sea, creo que sí tienes que ayudar y servir al prójimo, entonces haces un poquito a un lado esa parte personal para poder ayudar a los demás a través de las consecuencias naturales que vienen. ¿Cuáles son las consecuencias naturales? (NL, comunicación personal, 14:60)

El fragmento anterior es parte de un relato centrado en la violencia recibida a través de las redes sociales, donde el acoso y hostigamiento en temas personales y familiares se

presenta como un patrón que no distingue edad, escolaridad ni descendencia política familiar. En este sentido, a partir de las citas de la presente categoría se comenzó a observar la presencia de Violencia política de género y Barreras estructurales que dificultan la trayectoria política de las mujeres que deciden participar en el ámbito político.

En este sentido, durante el análisis de las citas se observó que la maternidad y el entorno familiar de las mujeres entrevistadas se encuentran en un riesgo latente durante el desarrollo de las campañas políticas, el ejercicio del cargo o como en todo momento, como lo comenta una entrevistada “siempre estamos en campaña”, lo cual, da cuenta de un grado de normalización de este tipo de agresiones vía redes sociales que se perciben como elementos de la propia competencia política, lo anterior, no se puede generalizar a la totalidad de informantes. Se observaron patrones en las expresiones de violencia recibida, como lo es el ataque sistemático a la familia y principalmente a los hijos (en caso de ser madre) a través de las redes sociales.

En relación con el entorno familiar, se observó que los esposos o parejas de las mujeres entrevistadas brindan apoyo integral en medida de lo posible, en este sentido, ninguna entrevistada refirió la falta de apoyo, sin embargo, debido a las ocupaciones de sus parejas y a sus condiciones familiares, el grado de estrés al que están sometidas las mujeres al matenar y participar en una campaña electoral es variable y se configura a partir de diversos aspectos como lo son el laboral, social y el familiar.

Así, las mujeres con hijos pequeños son las que más resienten la doble jornada de trabajo, como lo refiere una informante “la mujer al llegar a casa sigue trabajando”. Lo anterior refiere a las labores domésticas y de cuidado que social e históricamente se le ha atribuido a la mujer. Se identifica que una de las barreras estructurales está asociada a la doble jornada laboral que experimentan las mujeres en general.

Carga de trabajo y responsabilidades familiares (asociación al rol de madre y esposa)

Muchas mujeres enfrentan la dificultad de equilibrar sus responsabilidades familiares y laborales con su participación política. Esto se traduce en una carga adicional que a menudo

no enfrentan sus colegas masculinos, quienes pueden tener más tiempo y recursos para dedicarse a la política, la doble jornada de trabajo y el exceso de responsabilidades familiares son roles de género que han sido asignados a la mujer histórica y socialmente. Lo anterior no solo representa un esfuerzo excesivo también tiene impacto en la vida política del país al ser un elemento que favorece la exclusión de las mujeres en la política.

No descendencia de familia política

La presente barrera se originó como una dimensión para abordar sistemáticamente la información, sin embargo, durante los procesos de análisis de la información se identificó que juega un doble papel, es decir, al tiempo que limita la participación de un estrato específico de mujeres también potencializa la violencia política de género, ya que las agresiones dirigidas las mujeres con familia en la política vía redes sociales, se orientan a desentrañar sus relaciones familiares para tomarlo como punto de partida del acoso y el hostigamiento.

Tipos de violencia en la trayectoria política de la mujer

Los tipos de violencia identificados en las trayectorias políticas de las mujeres entrevistadas son bastos y de carácter diverso, por lo cual, el análisis de datos requirió la creación de una tabla de co-ocurrencia (Tabla 3).

En este sentido, se procedió a colocar los códigos que conforman la categoría Expresiones de la violencia de acuerdo con 2 dimensiones: 1. Descendiente de familia política y 2. No descendiente de familia política, con el fin de observar si existen diferencias significativas entre las violencias experimentadas por mujeres que tienen familiares en el ámbito político y aquellas que no los tienen.

A continuación, se presenta la Tabla 3 que da cuenta de una relación menor con las Expresiones de la violencia cuando se es No se es descendiente de familia política (Segunda columna), en lo general, se observa una menor co-ocurrencia en la mayoría de los casos de las entrevistadas con familia en la política.

Tabla 3.

Tipos de violencia en relación con la descendencia política

	Descendiente de familia política	No descendiente de familia política
Amenazas	6	1
Asociada al rol de esposa-madre-cuidadora	9	22
Cosificación	4	11
Edad y su relación con la violencia	6	2
Expresiones de violencia en el ámbito político	71	79
Falta de experiencia	3	2
Hostigamiento/Acoso	37	5
Mayor reto en la campaña	4	1
Menosprecio (no ser tomadas en cuenta, o escuchadas)	9	7
Pensamiento machista	14	8
Principales barreras estructurales	20	40
Violencia (general)	4	6
Violencia en redes sociales	47	5
Violencia política de género	40	18
Violencia verbal	4	1

Nota: Elaboración propia con datos del proyecto

Asimismo, esta Tabla permite identificar que el código las mujeres que provienen de familia en la política experimentan mayor Violencia política de género (40 vs 18) y mayor Violencia en las redes sociales (47 vs 5).

Por otra parte, un punto central que nos permite visualizar la Tabla 9, es la co-ocurrencia con las Principales barreras estructurales (20 Sí descendencia vs 40 No descendencia). En este sentido, al retomar el contenido de las citas se identificó que la ausencia de familiares en la política representa una Barrera estructural al interior del propio grupo de mujeres, es decir, al abordar la información partiendo de la dimensión de la descendencia familiar, se identifica que la descendencia familia puede favorecer la trayectoria de las mujeres en el ámbito político, sin dejar de lado que viven con mayor frecuencia los diversos tipos de violencia.

Lo anterior puede parecer contradictorio, sin embargo, una informante expresa que para triunfar en la carrera política se requiere de un apellido; provenir de alguna familia perteneciente al ámbito, por lo cual no les recomendaría a sus hijos seguir sus pasos:

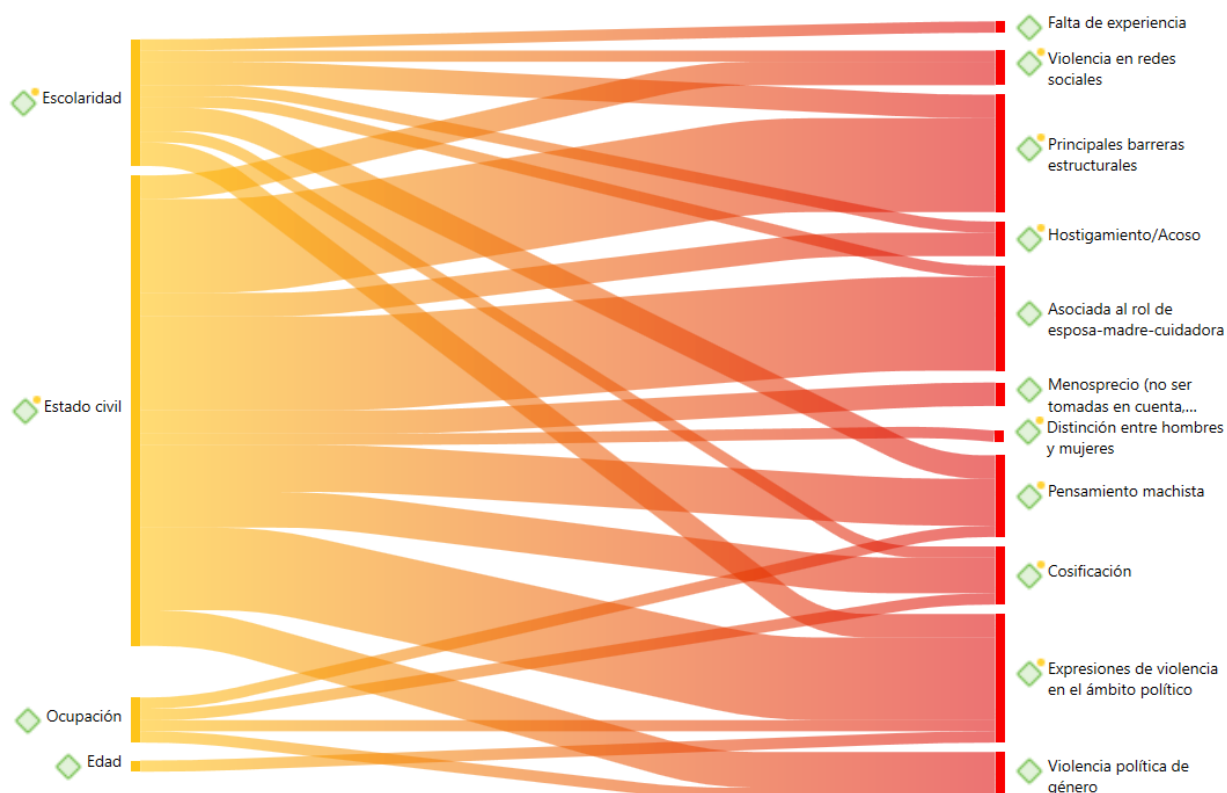
Entonces sí, yo creo que no les recomendaría a mis hijos, porque luego, al final te digo, han sido muchas desventajas en la política se necesita, pues de presupuesto de apellido o, o de algún capital que a veces no todas las ciudadanas y ciudadanos tenemos. Yo soy una ciudadana normal tengo. (R2V, comunicación personal, 17:47)

Por otra parte, se presenta la Figura 4 que coloca las Dimensiones edad, escolaridad, ocupación y estado civil (amarillo) en relación con los códigos que componen la categoría Expresiones de la violencia (rojo)

Figura 5.

Sankey Dimensiones y expresiones de la violencia

Nota: Elaboración propia con datos del proyecto



El flujo más fuerte que presenta la Figura 4 se da entre Estado civil y el resto de los códigos, lo cual encuentra se corresponde con el matrimonio y la maternidad, es decir, la mayor parte de las mujeres entrevistadas cuando refieren ser casadas, también tienen hijos, es importante mencionar que se entrevisto a una madre soltera.

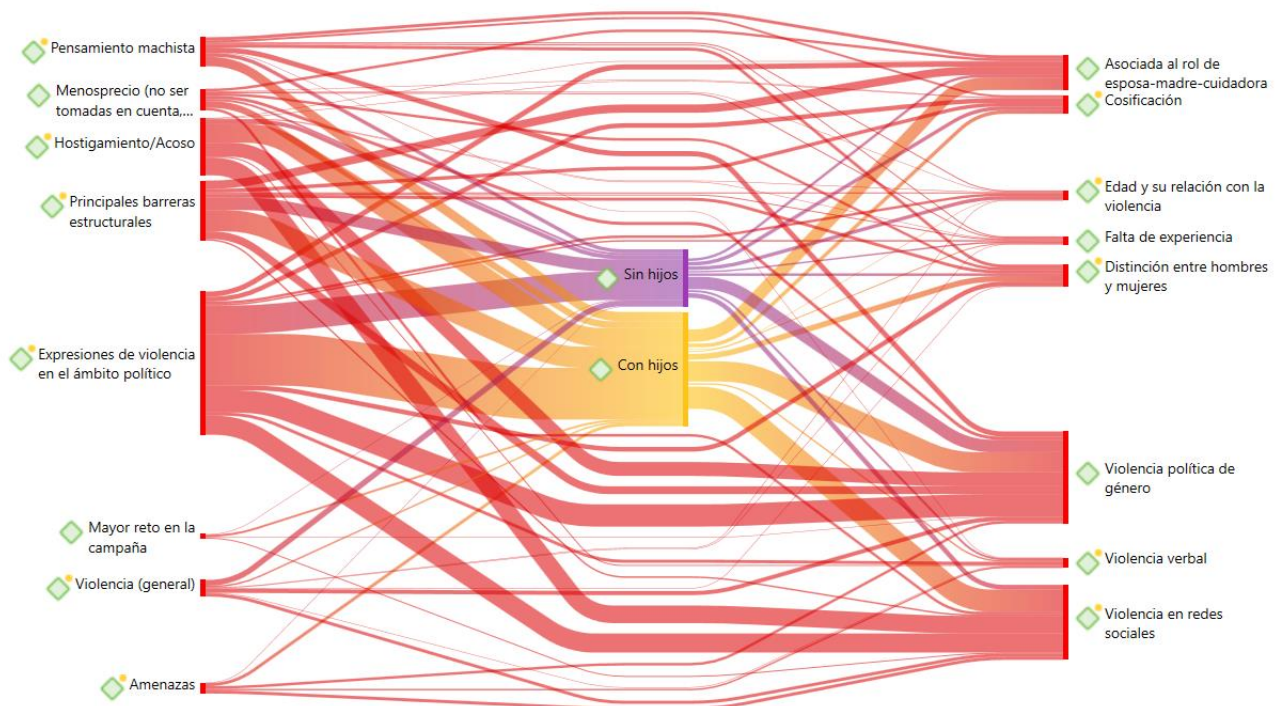
Así, el largo de la barra en color fuerte que aparece a un costado de cada código es proporcional al número de citas asociadas al código, en este caso, los códigos con mayor número de citas son: 1. Estado civil, 2. Expresiones de violencia en el ámbito político, 3. Principales barreras estructurales, 4. Asociada al rol de madre y 5. Pensamiento machista.

En este sentido, se identificó que las mujeres casadas son más propensas a recibir ataques orientados su entorno familiar y en caso de tener hijos, son el principal objetivo de las agresiones -principalmente- virtuales.

De acuerdo con lo anterior, se presenta el diagrama de flujo que da cuenta de los tipos de expresiones violentas recibidas por parte de las mujeres con hijos y sin hijos.

Figura 6.

Sankey Dimensión maternidad y Expresiones de la violencia



Nota: Elaboración propia con datos del proyecto

A partir de la Figura 5, es evidente que la dimensión de la maternidad aumenta el grado de violencia dirigido a la mujer. Como se ha mencionado en párrafos y apartados anteriores, los ataques dirigidos a las mujeres vía redes sociales y la cosificación de sus cuerpos se dirige a sus dependientes, siendo los hijos el principal objetivo del acoso y hostigamiento recibido en el espacio digital.

De igual forma, se observa que los principales flujos de las mujeres con hijos se establecen con Expresiones de violencia en el ámbito político, Violencia en redes sociales y Principales barreras estructurales. Por otra parte, los principales flujos de las mujeres sin hijos se estableces con Expresiones de violencia en el ámbito político, Principales barreras estructurales y Violencia política de género.

Es necesario mencionar que la experiencia subjetiva captada en los flujos es el elemento central del análisis, lo que permitió identificar que una mujer sin hijos experimenta ligeros contrastes en las violencias ejercidas hacia su persona. No es posible definir si las mujeres con hijos sufren más a nivel subjetivo, sin embargo, es evidente en la información recolectada en campo que los objetivos de los ataques son muy diferentes cuando se trata de mujeres con hijos en contraste con las mujeres sin hijos.

Conclusiones

En este trabajo se recogieron testimonios de mujeres que han enfrentado obstáculos como la falta de representación en cargos de decisión, críticas por su edad y género, así como la conciliación entre la vida personal y profesional. Se observan orígenes familiares distintos en las informantes, lo cual permite observar el nivel de influencia que tiene el abolengo político en las trayectorias de las mujeres en el ámbito político.

A pesar de las adversidades, estas mujeres han destacado por su dedicación, valentía y compromiso con la comunidad, resaltando la importancia de seguir abogando por la participación activa de las mujeres en la política.

El apoyo familiar se muestra como un elemento clave para la participación política de las mujeres. Sin embargo, su disponibilidad y naturaleza varían ampliamente entre las

entrevistadas. Aunque la mayoría manifestó haber recibido respaldo, este suele implicar una carga emocional y física adicional, particularmente cuando se trata de compatibilizar la vida política con la maternidad y las labores domésticas, lo que refuerza la doble jornada laboral impuesta históricamente a las mujeres.

Las mujeres con hijos están particularmente expuestas a formas específicas de violencia política, especialmente en redes sociales, donde los ataques suelen dirigirse también hacia sus hijos y vida privada. Esta situación genera un mayor desgaste emocional y una exposición más amplia al acoso público, lo que demuestra cómo los roles tradicionales de género son instrumentalizados como formas de violencia política.

Tener familiares involucrados en política puede ofrecer ciertas ventajas en términos de acceso y visibilidad, pero también conlleva mayores niveles de violencia dirigida, tanto simbólica como directa. Por otro lado, la ausencia de vínculos familiares en política se traduce en una barrera adicional, dificultando la inclusión y ascenso en el ámbito político local.

El estudio evidencia que los mecanismos legales actuales son insuficientes para garantizar una participación plena, libre y segura para las mujeres en la política. Se requiere la implementación de políticas públicas más efectivas y sensibles al género que atiendan las especificidades de las violencias experimentadas y que promuevan condiciones equitativas para el ejercicio político de las mujeres.

Referencias

Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (CNDH).(2020). La Participación Política de las Mujeres en México, 2020.

<https://igualdaddegenero.cndh.org.mx/Content/doc/Publicaciones/ParticipacionMujeres.pdf>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM). (5 noviembre 2024). Artículo 4o. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.

<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

DOF (9/01/1981) DECRETO por el que se aprueba el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, abierto a firma en la ciudad de Nueva York, E.U.A., el día 19 de diciembre de 1966, con las declaraciones interpretativas a los artículos 9, párrafo 5, y al artículo 18, y las reservas al artículo 13 y al inciso b) del artículo 25, que efectuará el Ejecutivo de la Unión al proceder a su adhesión.

https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/transp/pdf/Pacto_IDCP_200314.pdf

Instituto Nacional de las Mujeres [INMUJERES]. (2020). *Informe sobre la participación política de las mujeres y los retos para la igualdad de género.*

<https://www.inmujeres.gob.mx/>

Krook, M.L. y Restrepo, J. (2016). Violencia contra las mujeres en política. En defensa del concepto. *Política y gobierno*, 23(2), pp. 459-490.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372016000200459&lng=es&tlng=es

Organización de Estados Americanos (OEA) (2017). Ley Modelo Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en la Vida Política.

<https://www.oas.org/en/mesecvi/docs/LeyModeloViolenciaPolitica-ES.pdf>

ONU (1954) Convención sobre los derechos políticos de la mujer.

<http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/25/pr/pr22.pdf>

ONU Mujeres. (2013). Participación política de las mujeres en México, a 60 años del reconocimiento del derecho al voto femenino. ONU MUJERES-PNUD-Internacional IDEA.

<https://mexico.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Mexico/Documentos/Publicaciones/2013/60%20a%C3%B1os%20voto.pdf>

ONU Mujeres. (2018). Informe anual 2017-2018: Logros y desafíos en la promoción de la igualdad de género. ONU Mujeres. <https://www.unwomen.org/>

Ruiz. R. (2017). Mujeres y derechos políticos en México: una introducción conceptual. Instituto Nacional Electoral. https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2019/04/38_Mujeres_Y_Derechos_politicos_guias.pdf

SEP. (2014). *La Revolución de las Mujeres en México*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. <https://www.inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/492/1/images/Mujeres.pdf>

Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (2016). *Protocolo para Atender la Violencia Política Contra las Mujeres*. https://www.te.gob.mx/protocolo_mujeres/media/files/7db6bf44797e749.pdf

Factores que afectan la calidad de vida de los cuidadores de pacientes hospitalizados.

Kenia Montserrat Morua Zúñiga¹¹

Resumen.

El presente estudio tuvo como objetivo identificar los factores individuales, familiares y sociales que afectan la calidad de vida de los cuidadores primarios de pacientes hospitalizados. Se empleó un enfoque cuantitativo, con diseño descriptivo, mediante un cuestionario estructurado de 37 ítems aplicado a 62 cuidadores del Centenario Hospital Miguel Hidalgo. Los principales hallazgos muestran que el 88.71% de los cuidadores experimenta dolor físico y el 74.20% presenta agotamiento emocional. A nivel familiar, el 66.13% reporta falta de apoyo, y en el ámbito social, el 79.03% no recibe ayuda de amigos o vecinos. Estos resultados revelan una sobrecarga física y emocional que compromete su bienestar y la calidad del cuidado que brindan. Se recomienda el diseño de estrategias institucionales y comunitarias que fortalezcan las redes de apoyo, brinden atención psicológica y reconozcan el rol del cuidador en los sistemas de salud.

Palabras clave: *Cuidador primario, pacientes hospitalizados, apoyo social, trabajo social.*

¹¹ Estudiante. Universidad Autónoma de Aguascalientes. al261320@edu.uaa.mx.

Introducción.

De acuerdo con la Encuesta Nacional Para el Sistema de Cuidados (INEGI, 2023), las personas que proveen cuidados en el hogar, el 79.3 % fue la persona cuidadora principal (22.5 millones). De ese porcentaje, 86.9 % correspondió a mujeres y 13.1 %, a hombres. Las personas cuidadoras principales de la población infantil y del grupo de niñas, niños y adolescentes fueron mujeres, con 96.0 y 90.3 %, respectivamente. La presencia de hombres fue mayor como cuidadores principales en el grupo de población adulta mayor y de personas con discapacidad o dependencia, con 32.7 y 19.7 %, respectivamente.

De las mujeres que proveen cuidados, 39.1 % afirmó que por esa razón «sintió cansancio»; 31.7 % aseguró que «disminuye su tiempo de sueño»; 22.7 % «sintió irritabilidad»; 16.3 % «sintió depresión» y 12.7 % «vio afectada su salud física». Para los hombres que brindan cuidados, la mayor incidencia fue la «disminución del tiempo de sueño», con 17.3 %, seguida por «sentir cansancio», con 15.2 % y «sentir irritabilidad», con 7.4 por ciento. (INEGI, 2023).

En México, el cuidado de personas hospitalizadas recae en gran medida en familiares cercanos que asumen el rol de cuidadores primarios. Esta figura desempeña un papel esencial no sólo en la recuperación del paciente, sino también en la cohesión familiar y en la sostenibilidad de los servicios hospitalarios (Crespo & Rivas, 2017).

Sin embargo, esta responsabilidad conlleva implicaciones profundas que afectan la salud física, emocional y social del cuidador. Diversos estudios han demostrado que los cuidadores experimentan altos niveles de estrés, agotamiento físico y aislamiento, especialmente en contextos de hospitalización prolongada o enfermedades crónicas (García-Calvente et al., 2016). Esta situación se agrava cuando el apoyo social es limitado o inexistente, lo que compromete el bienestar del cuidador primario y, por ende, la calidad del cuidado que puede brindar al paciente hospitalizado. El apoyo social se define como “la percepción o experiencia de ser amado, cuidado, estimado y parte de una red social de comunicación y obligaciones mutuas” (Zegarra et al., 2018), y su ausencia afecta significativamente la salud mental y física del cuidador.

En este tenor y de acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2022), seis de cada diez egresos hospitalarios en México correspondieron a mujeres, mientras que cuatro de cada diez fueron de hombres. Este dato revela una mayor proporción de mujeres hospitalizadas, lo cual tiene implicaciones importantes en la organización del cuidado durante y después de su estancia hospitalaria. El paciente hospitalizado es definido como “aquel que requiere ingreso a una unidad médica para la realización de procedimientos diagnósticos, terapéuticos o de rehabilitación” (Secretaría de Salud, 2011), y su recuperación suele requerir de cuidados continuos por parte de personas cercanas. Independientemente del sexo, todo paciente hospitalizado requiere de al menos un cuidador primario, que es quien asume de forma permanente y responsable la atención del paciente, apoyándolo en sus necesidades básicas y siendo su principal red de apoyo, (OPS, 2015).

Dado que las mujeres representan el mayor porcentaje de egresos hospitalarios, se infiere que una proporción significativa de los cuidadores primarios se relaciona directamente con pacientes del sexo femenino. Estos cuidadores, en su mayoría familiares cercanos, enfrentan múltiples desafíos que van desde el desgaste físico hasta la carga emocional. Su papel resulta esencial para garantizar una recuperación efectiva, al brindar asistencia en las actividades básicas de la vida diaria, acompañamiento emocional y gestión de indicaciones médicas posteriores al egreso. En este sentido, el cuidador primario “asume la responsabilidad principal y continua del cuidado de un paciente, brindando apoyo físico, emocional y social, ya sea dentro del hospital o en el hogar” (OPS, 2015).

De acuerdo con datos del INEGI (2022), un indicador hospitalario relevante es el número de días de estancia que un paciente permanece internado. En ese año, la media nacional fue de 2.16 días, mientras que en Aguascalientes se reportó una media de 1.67 días, ubicando a la entidad en el lugar 29 a nivel nacional. Esta estancia hospitalaria más breve puede tener implicaciones en la calidad del cuidado y en la responsabilidad que recae sobre los cuidadores una vez que el paciente es dado de alta, ya que muchas veces se continúa con tratamientos, rehabilitación o cuidados especializados en el hogar.

Asimismo, el mismo organismo, a través de las Estadísticas de Salud en Establecimientos Particulares (INEGI, 2022), señala que Aguascalientes se posicionó en el cuarto lugar nacional en cuanto a la tasa de egresos hospitalarios. En contraste, Baja California presentó la tasa más alta con 4,263 egresos por cada 100,000 habitantes, muy por encima de la media nacional de 1,763 egresos. Estos datos evidencian una alta movilidad hospitalaria que, en consecuencia, genera una mayor demanda de cuidado post hospitalario en los hogares.

Ante este panorama, el Trabajo Social cumple una función esencial. Esta profesión, definida como “una disciplina que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el fortalecimiento de las personas” (FITS, 2014), es clave para identificar las necesidades de los cuidadores primarios y canalizar los apoyos requeridos. A través de la intervención del profesional en trabajo social se puede detectar la ausencia de apoyo social, movilizar recursos institucionales, fortalecer las redes comunitarias y acompañar emocionalmente tanto al paciente como a quien lo cuida.

Este fenómeno es particularmente evidente en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo, donde, según la experiencia observada durante las prácticas profesionales, los cuidadores primarios suelen ser los mismos durante toda la estancia hospitalaria, lo que representa un compromiso sostenido y muchas veces invisible.

La presente investigación se propone analizar cuáles son los factores individuales, familiares y sociales que inciden en la calidad de vida de estos cuidadores, con el fin de contribuir a una atención más integral en los entornos hospitalarios.

En cuanto al contexto del cuidado informal, especialmente en cuidadores primarios de pacientes hospitalizados, los factores individuales, familiares y sociales son determinantes clave que influyen en su calidad de vida y bienestar general.

Los factores individuales: Se refieren a las características propias del cuidador, como la edad, sexo, nivel educativo, estado de salud física y mental, estrategias de afrontamiento y autopercepción del rol de cuidado. Estas variables impactan directamente en su capacidad para enfrentar el estrés del cuidado, así como en su percepción de carga y bienestar subjetivo (Zarit et al., 1986).

Asimismo, la OMS (2021) señala que el cuidado constante y exigente de una persona puede generar una variedad de reacciones emocionales y psicológicas, entre ellas:

- Estrés y ansiedad: La responsabilidad de cuidar a una persona dependiente puede generar altos niveles de estrés debido a la carga emocional de la situación, el agotamiento o el sentimiento de falta de control sobre la situación.
- Depresión: Los cuidadores primarios, especialmente aquellos que cuidan a personas con enfermedades terminales o crónicas, son más propensos a desarrollar síntomas depresivos. La tristeza y la frustración por la situación de la persona a su cargo, junto con la percepción de que la calidad de vida de ambos se ve afectada, puede derivar en un sentimiento de desesperanza.
- Culpa y autoexigencia: Los cuidadores a menudo sienten que no están haciendo lo suficiente por el paciente, lo que puede generar sentimientos de culpa. Este sentimiento puede estar relacionado con la percepción de no cumplir con las expectativas propias o de otros sobre el cuidado que deberían ofrecer.

Por otro lado, los factores familiares son aquellos relacionados con la estructura, dinámica y apoyo dentro del núcleo familiar del cuidador. Incluyen la distribución de responsabilidades del cuidado entre los miembros de la familia, el grado de cohesión y comunicación familiar, así como el nivel de conflicto o cooperación que existe. El entorno familiar puede funcionar como una red de apoyo o como una fuente adicional de estrés (Herrera-Garduño et al., 2014).

Finalmente, los factores sociales son los que engloban los recursos comunitarios, redes de apoyo externas, acceso a servicios de salud, asistencia social, y condiciones socioeconómicas generales del cuidador. El apoyo social percibido y real, así como la inclusión o aislamiento social, influyen significativamente en su carga emocional y capacidad de resiliencia (Martínez et al., 2016).

Materiales y métodos.

Enfoque metodológico

Este estudio se desarrolló entre octubre de 2024 y mayo de 2025 en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo, ubicado en Aguascalientes, México. Se utilizó un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo, que permite identificar y analizar de forma objetiva las características y condiciones de los cuidadores primarios. Aunque inicialmente se consideró la posibilidad de establecer correlaciones entre variables, el análisis se centró en la descripción de tendencias, por lo cual no se realizaron pruebas estadísticas correlacionales.

Instrumento de recolección de datos

Se diseñó un cuestionario estructurado, compuesto por 37 preguntas (34 cerradas y 3 abiertas), el cual fue elaborado específicamente para este estudio, con base en literatura previa sobre cuidado informal y bienestar del cuidador (Zarit et al., 1986; OMS, 2021; Martínez et al., 2016). El cuestionario abarcó cinco secciones:

1. Datos generales del cuidador.
2. Factores individuales (estado físico, emocional, estrategias de afrontamiento).
3. Factores familiares (tipo de familia, apoyo intra-familiar).
4. Factores sociales (red de apoyo, participación comunitaria).
5. Necesidades materiales y emocionales.

Muestra.

La muestra estuvo conformada por 62 cuidadores primarios de pacientes hospitalizados en el servicio de cirugía y pacientes cautivos de la unidad de hemodiálisis. El tipo de muestreo fue no probabilístico, por conveniencia, considerando criterios de inclusión como: ser mayor de edad, acompañar al paciente durante su hospitalización y brindar cuidados de forma directa y continua. La muestra fue determinada con base en la disponibilidad de cuidadores durante el periodo de recolección, priorizando la participación voluntaria y el consentimiento informado.

Procesamiento de la información.

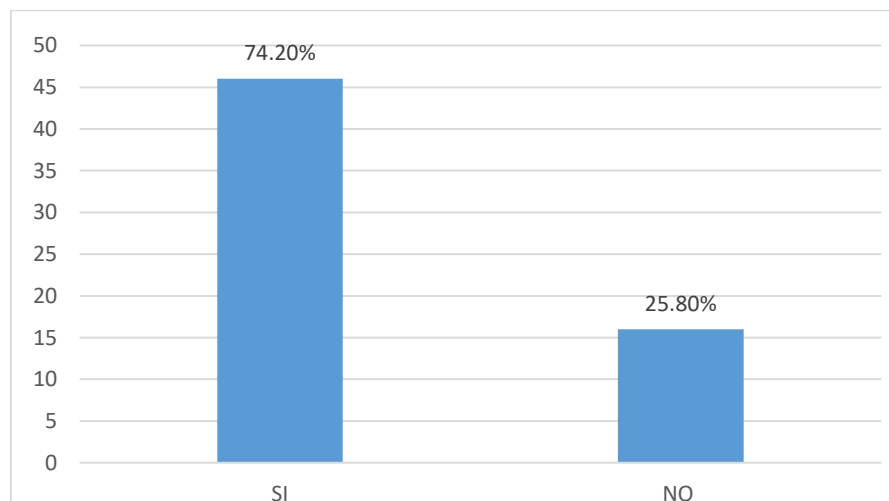
Una vez recopilada la información, se realizó la sistematización de datos en Microsoft Excel. Para el análisis descriptivo, se construyeron tablas dinámicas y gráficas que permitieron identificar patrones, frecuencias y porcentajes en las respuestas. La interpretación se enfocó en analizar los efectos de los factores individuales, familiares y sociales en la calidad de vida del cuidador, considerando los indicadores más representativos de cada dimensión.

Resultados.

“Factor Individual”:

Gráfico 1.

¿Se siente emocionalmente agotado/a debido a las responsabilidades de cuidado?

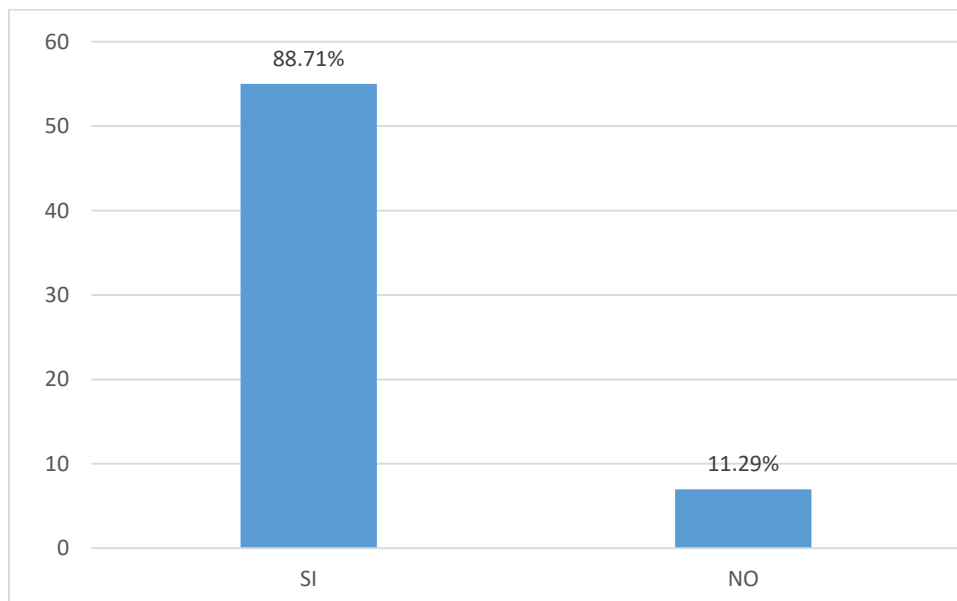


Fuente: Instrumento aplicado a cuidadores primarios de pacientes en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo. Marzo 2025, Aguascalientes. Elaboración propia.

La grafica 1 acerca si los cuidadores se sienten emocionalmente agotados debido a las responsabilidades de cuidado, muestra que el 74.20% de los encuestados afirmó que sí, se sienten emocionalmente agotados. Lo que refleja una carga emocional significativa, lo que podría indicar que muchos cuidadores están experimentando estrés, ansiedad o fatiga debido a la presión constante de cuidar a un paciente. En contraste, el 25.80% indicó que no se siente emocionalmente agotado, lo que sugiere que una parte de los cuidadores podría tener un manejo más adecuado de la carga emocional o contar con redes de apoyo para mitigar estos efectos.

Gráfico 2.

¿Experimenta dolor físico como resultado de las tareas de cuidado (dolores musculares, fatiga, cansancio, etc.)?

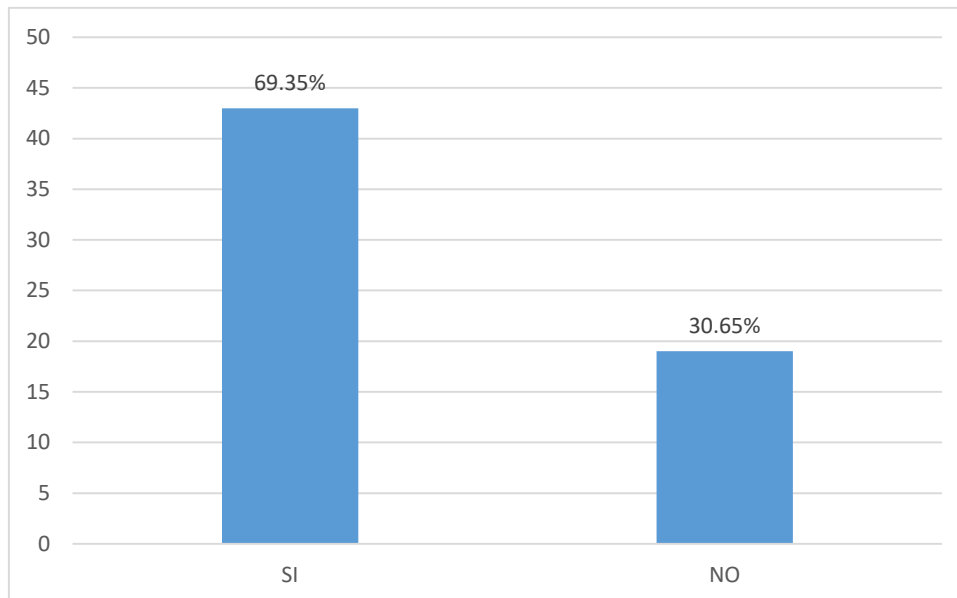


Fuente: Instrumento aplicado a cuidadores primarios de pacientes en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo. Marzo 2025, Aguascalientes. Elaboración propia.

En la gráfica 2 se muestra el 88.71% de las personas encuestadas experimentan dolor físico como resultado de las tareas de cuidado, lo que incluye dolores musculares, fatiga y cansancio. En contraste, el 11.29% no experimentan dolor físico derivado de estas tareas, lo que sugiere que la mayoría de los cuidadores enfrentan un impacto físico significativo debido a su labor.

Gráfico 3.

¿Considera que el nivel de estrés que experimenta afecta su bienestar emocional?



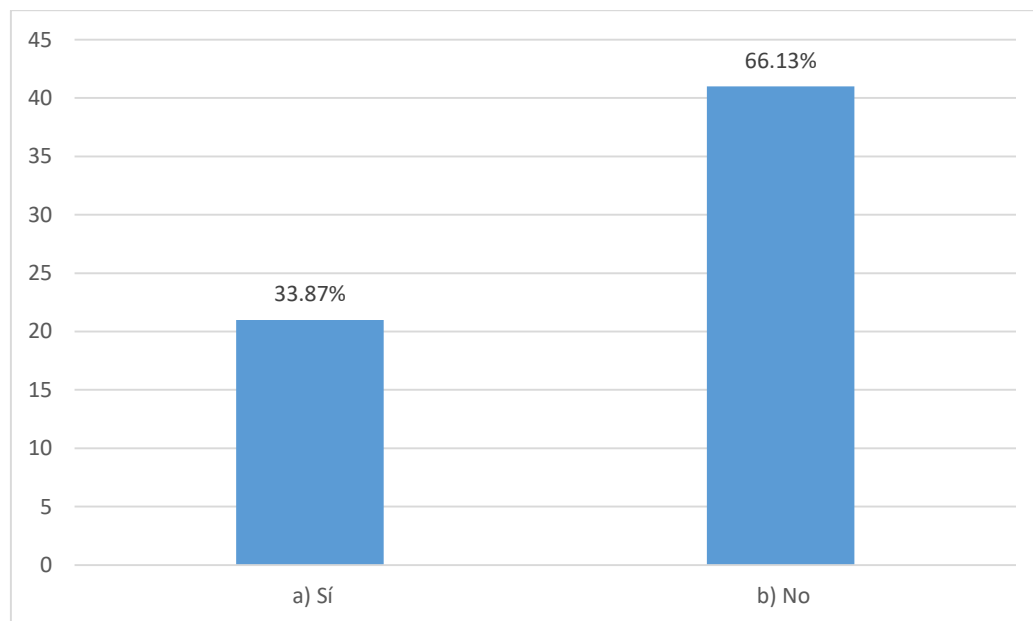
Fuente: Instrumento aplicado a cuidadores primarios de pacientes en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo. Marzo 2025, Aguascalientes. Elaboración propia.

Revisando los porcentajes obtenidos en la gráfica 3, el 69.35% de las personas encuestadas considera que el nivel de estrés que experimentan afecta su bienestar emocional, lo que indica que una gran parte de los cuidadores siente que el estrés impacta negativamente en su salud emocional. Por otro lado, el 30.65% no percibe que el estrés tenga un efecto relevante en su bienestar emocional, lo que sugiere que, aunque el estrés esté presente, no todos los cuidadores lo sienten como un factor determinante en su salud emocional.

“Factor Familiar”:

Gráfico 4.

¿Se sientes aislado/a de su familia debido a sus responsabilidades como cuidador/a?

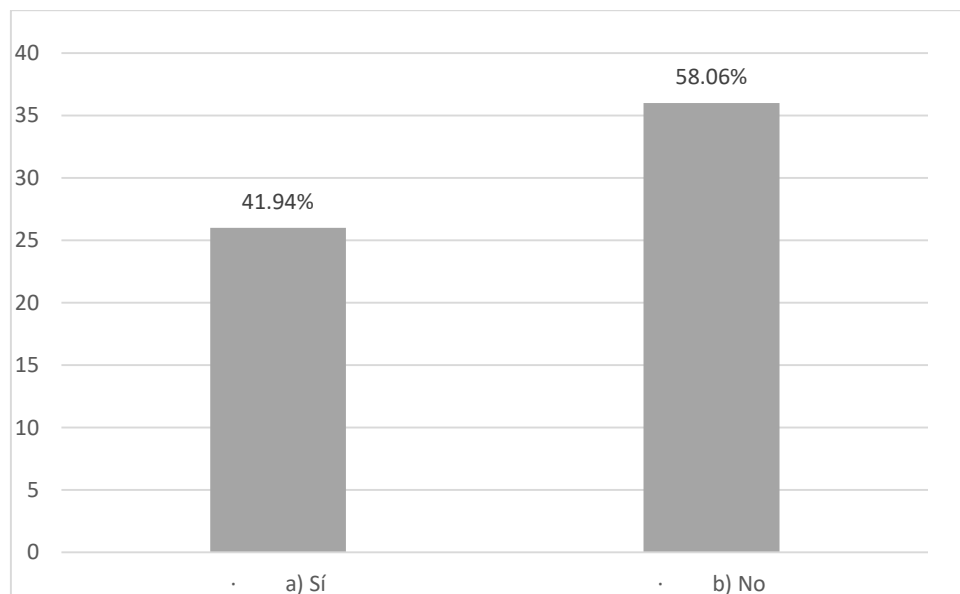


Fuente: Instrumento aplicado a cuidadores primarios de pacientes en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo. Marzo 2025, Aguascalientes. Elaboración propia.

En la gráfica 4, el 66.13% de los cuidadores encuestados no sienten que reciben suficiente apoyo por parte de su familia en el desempeño de sus funciones como cuidadores principales. Este porcentaje revela que los cuidadores perciben que asumen la mayor parte de las responsabilidades solos, sin contar con un respaldo adecuado de los otros miembros de la familia. Por otro lado, el 33.87% afirmó que sí se siente suficientemente apoyado por su familia, lo que indica que una minoría de los cuidadores perciben corresponsabilidad y acompañamiento en sus tareas de cuidado.

Gráfico 5.

¿Siente que su familia le apoya lo suficiente en su rol de cuidador/a?



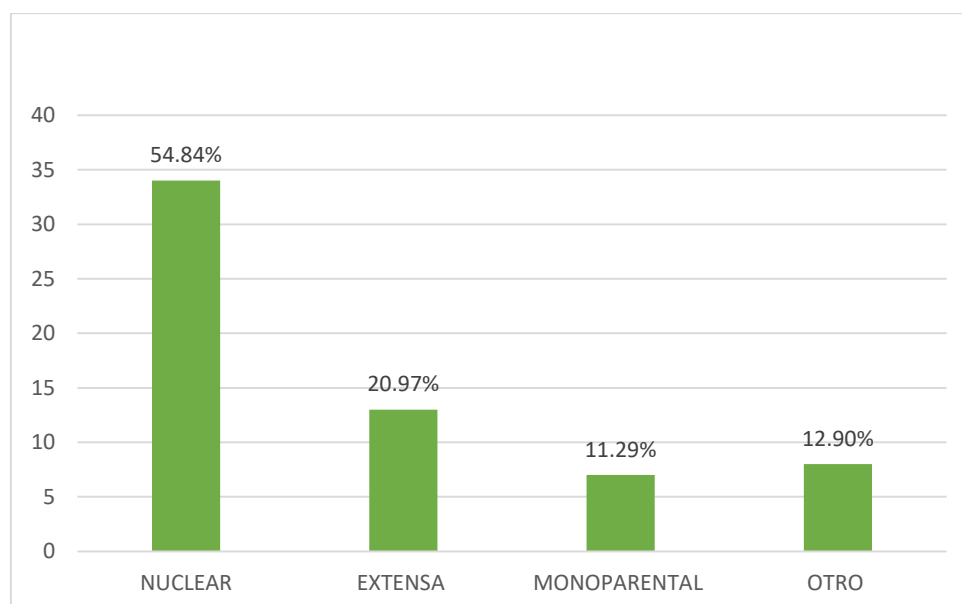
Fuente: Instrumento aplicado a cuidadores primarios de pacientes en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo. Marzo 2025, Aguascalientes. Elaboración propia.

Los encuestados que respondieron a la gráfica 5, refieren “Sí” a sentirse aislado de su familia debido a las responsabilidades del cuidado, experimentan cierta desconexión o

soledad en su entorno familiar. Este porcentaje es significativo, ya que refleja que una parte importante de los cuidadores podría estar enfrentando una sobrecarga emocional, falta de tiempo para convivir con otros miembros de la familia o escaso apoyo en la distribución de las tareas de cuidado. Por otro lado, el porcentaje que respondió “No”, indica que más de la mitad de los cuidadores no perciben que el cuidado los aisle de sus familias. Esto puede sugerir la existencia de redes de apoyo efectivas, una buena organización en la distribución de las responsabilidades, o que han logrado equilibrar su rol de cuidador con la convivencia familiar.

Gráfica 6.

Tipo de familia en la que vive:



Fuente: Instrumento aplicado a cuidadores primarios de pacientes en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo. Marzo 2025, Aguascalientes. Elaboración propia.

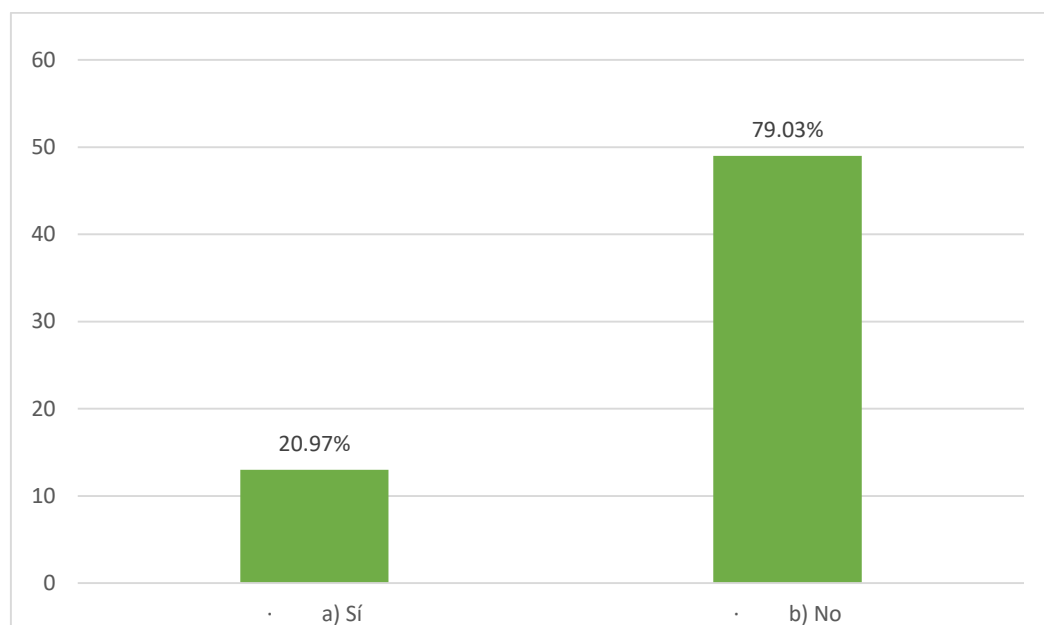
Esta gráfica 6 está relacionada con los tipos de familias de los cuidadores de pacientes hospitalizados y de hemodiálisis. De acuerdo con los resultados, el **54.84%** de los encuestados indicó que los cuidadores pertenecen a una **familia nuclear**, lo que significa que la mayoría de los cuidadores forman parte de este tipo de estructura familiar, la cual, aunque no necesariamente sea la más estable, es la más común para afrontar la responsabilidad del cuidado. Por otro lado, el **20.97%** expresó que los cuidadores provienen de una **familia**

extensa, un tipo de familia que incluye miembros como abuelos, tíos o primos, lo cual puede ofrecer un respaldo más amplio en el contexto del cuidado. El **11.29%** manifestó que los cuidadores provienen de una **familia monoparental**, lo que puede presentar desafíos adicionales. Finalmente, el **12.90%** restante señaló otro tipo de estructura familiar, lo que refleja la diversidad en las configuraciones familiares de los cuidadores, aunque estas no necesariamente garanticen una mayor estabilidad.

“Factor Social”:

Gráfico 7.

¿Recibe apoyo de amigos o vecinos en sus responsabilidades de cuidado?



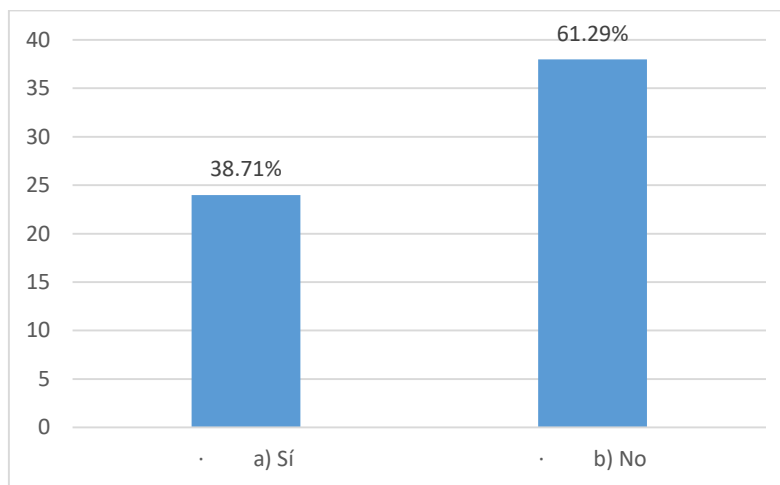
Fuente: Instrumento aplicado a cuidadores primarios de pacientes en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo. Marzo 2025, Aguascalientes. Elaboración propia.

Los resultados de la gráfica 7 muestran que solo el **20.97%** de los cuidadores primarios cuenta con el apoyo de amigos o vecinos en sus responsabilidades de cuidado,

mientras que la gran mayoría, el **79.03%**, no recibe ningún tipo de ayuda de su red social cercana. Esto evidencia una **limitada participación de la comunidad en el acompañamiento de las tareas de cuidado**, lo que puede contribuir al **aislamiento social y la sobrecarga** del cuidador.

Gráfico 8.

¿Considera que su red de apoyo social (familia, amigos, vecinos) es suficiente para ayudarle en su rol de cuidador/a?

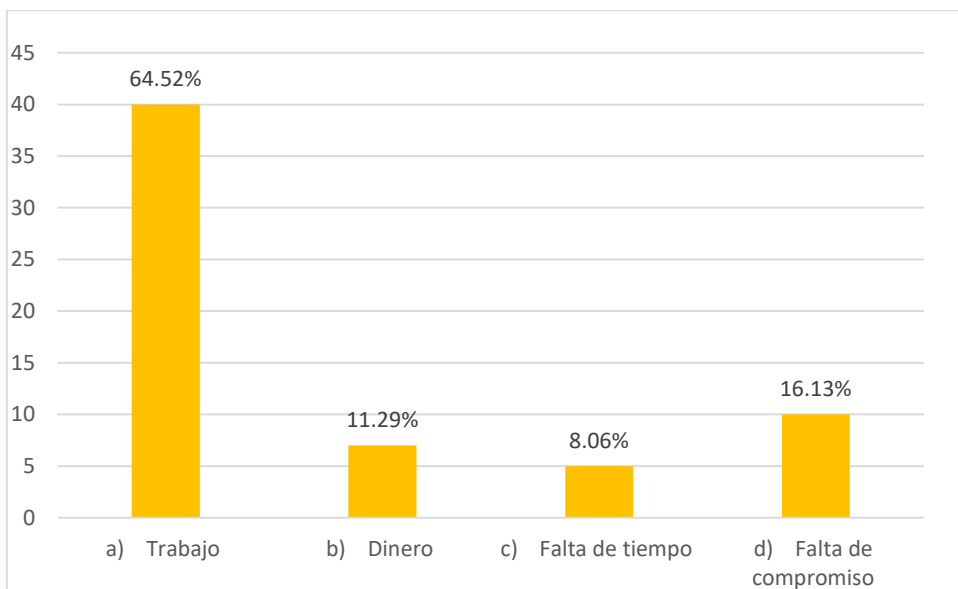


Fuente: Instrumento aplicado a cuidadores primarios de pacientes en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo. Marzo 2025, Aguascalientes. Elaboración propia.

La falta de apoyo social, reflejada en la gráfica 8 muestra que el 61.29% de los encuestados no perciben contar con una red de apoyo suficiente, puede generar un impacto negativo en el bienestar de los cuidadores. La escasez de este apoyo aumenta el riesgo de estrés, agotamiento y soledad, afectando tanto su salud mental como física. Esto subraya la necesidad urgente de implementar recursos externos, como grupos de apoyo o programas comunitarios, para ayudar a los cuidadores a enfrentar la carga de su rol y mejorar su calidad de vida. Para los cuidadores que sienten que su red de apoyo social es suficiente el 38.71%, se podría interpretar que tienen una base sólida de familia, amigos o vecinos que les brinda el respaldo necesario.

Gráfico 9.

¿Por qué causa no pueden apoyarle con el cuidado del paciente?



Fuente: Instrumento aplicado a cuidadores primarios de pacientes en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo. Marzo 2025, Aguascalientes. Elaboración propia.

La anterior gráfica correspondiente al número 9 muestra que la mayoría de las personas encuestadas el 64.52% no pueden apoyar con el cuidado del paciente debido a compromisos laborales. Un 16.13% menciona la falta de compromiso como una razón para no colaborar, mientras que el 11.29% señala limitaciones económicas, como la falta de dinero, como una dificultad. Finalmente, un 8.06% argumenta que la falta de tiempo impide su participación. Estos resultados indican que las responsabilidades laborales y el compromiso son los factores más influyentes, mientras que las cuestiones económicas y de tiempo tienen un impacto menor pero significativo.

Discusión.

Los resultados de esta investigación confirman que el cuidado informal hospitalario, ejercido principalmente por familiares, genera un impacto significativo en la calidad de vida de los cuidadores primarios. Coincidiendo con García-Calvente et al. (2016), se evidencia que el agotamiento físico (88.71 %) y emocional (74.20 %) son síntomas predominantes, resultado de la constante exigencia y responsabilidad del cuidado. Este hallazgo reafirma que

el acompañamiento hospitalario no solo es una función médica, sino también emocional y física, ejercida mayoritariamente sin preparación ni apoyo profesional.

En este contexto, el enfoque de género resulta fundamental para comprender la distribución desigual del trabajo de cuidado. La feminización del cuidado es decir, la concentración de esta responsabilidad en mujeres es un fenómeno persistente que refuerza los estereotipos de género tradicionales. Tal como se señala en la Encuesta Nacional para el Sistema de Cuidados (INEGI, 2023), más del 86 % de las personas cuidadoras principales son mujeres. Esta carga no remunerada y poco visibilizada produce una doble jornada que impacta negativamente en su salud física, emocional y su desarrollo profesional, lo que coincide con lo reportado por García-Calvente et al. (2016).

En el plano familiar, la baja percepción de apoyo (66.13 %) y el aislamiento refuerzan lo señalado por Herrera-Garduño et al. (2014), quienes advierten que el entorno familiar puede ser tanto una red de apoyo como una fuente de tensión. Aunque la mayoría de los cuidadores viven en familias nucleares, ello no garantiza una distribución equitativa de las responsabilidades, lo que perpetúa dinámicas de sobrecarga individual. A menudo, la expectativa de que las mujeres deben asumir naturalmente el cuidado refuerza una división sexual del trabajo que limita su autonomía.

Desde el enfoque social, la limitada participación comunitaria (apenas 20.97 % recibe ayuda de amigos o vecinos) y la percepción de redes insuficientes (61.29 %) reflejan una profunda falta de corresponsabilidad social. Como señala Martínez et al. (2016), la debilidad de los vínculos externos incrementa el riesgo de estrés crónico, ansiedad y aislamiento. El cuidado, al estar privatizado en el ámbito doméstico, se invisibiliza y recae desproporcionadamente en una sola figura, que frecuentemente es una mujer adulta, sin reconocimiento por parte de las instituciones de salud ni políticas públicas que respalden su labor.

La ausencia de un enfoque de género interseccional en las políticas de salud contribuye a perpetuar estas desigualdades. Reconocer el cuidado como un trabajo con implicaciones económicas, sociales y de salud es un paso fundamental para avanzar hacia modelos más justos. Por tanto, se vuelve urgente articular estrategias que redistribuyan el

cuidado entre Estado, comunidad y familias, garantizando derechos y acceso a servicios de apoyo.

Una limitación del presente estudio fue la imposibilidad de aplicar técnicas estadísticas correlacionales más avanzadas, lo cual habría permitido profundizar en las relaciones entre variables. Asimismo, el instrumento, aunque confiable, fue diseñado exclusivamente para este estudio, por lo que futuras investigaciones podrían validar su uso en otras instituciones.

A partir de estos hallazgos, se recomienda desarrollar investigaciones mixtas o cualitativas que profundicen en las trayectorias de vida de los cuidadores, la influencia del género, la clase social y las políticas institucionales que regulan o no el acompañamiento familiar en contextos hospitalarios.

Conclusiones.

El análisis de los factores que afectan la calidad de vida de los cuidadores primarios de pacientes hospitalizados revela una conexión significativa entre el desgaste físico y emocional que experimentan y la falta de redes de apoyo familiar y social. Como se ha observado a lo largo del presente estudio, el agotamiento emocional (74.20 %) y el dolor físico (88.71 %) son síntomas prevalentes entre esta población, lo que evidencia la sobrecarga que representa asumir el rol de cuidado de forma continua, muchas veces sin acompañamiento ni reconocimiento. En este sentido, la falta de apoyo familiar donde más del 66% de los encuestados refiere no contar con ayuda suficiente se convierte en un factor determinante en la disminución del bienestar general del cuidador, afectando su estabilidad emocional, su salud y su desempeño cotidiano.

Por otro lado, las redes de apoyo social entendidas como el acompañamiento de amigos, vecinos y recursos comunitarios también resultan escasas. Más del 79% de los cuidadores indicó no contar con ayuda externa, lo que refleja un alto nivel de aislamiento y una percepción de soledad en el ejercicio del cuidado. Esta carencia social no solo incrementa la carga emocional, sino que también limita las posibilidades de descanso, autocuidado y tiempo personal, profundizando el riesgo de padecer estrés crónico, ansiedad o incluso

depresión. Sin embargo, a pesar de estas dificultades, se reconoce la capacidad de resiliencia que muchos cuidadores han desarrollado a lo largo del proceso, adaptándose a las exigencias del entorno hospitalario y mostrando una disposición constante al servicio del paciente, lo que subraya la importancia de brindarles herramientas que fortalezcan sus recursos internos y externos.

Asimismo, se identificó que el tipo de entorno familiar influye directamente en la experiencia del cuidado. Aquellos que pertenecen a familias nucleares mayoritarios en la muestra tienden a asumir el cuidado en solitario, mientras que quienes provienen de familias extensas pueden, en ciertos casos, contar con más acompañamiento. Aun así, la presencia o ausencia de apoyo no depende únicamente de la estructura familiar, sino de la distribución real de las responsabilidades, los vínculos afectivos y la corresponsabilidad en el cuidado. Es por ello que se vuelve necesario promover una cultura de corresponsabilidad familiar, donde el cuidado no recaiga exclusivamente en una sola persona, sino que se reparta equitativamente entre los miembros del entorno más cercano.

Aunque el presente estudio se enfoca en factores individuales, familiares y sociales, es importante señalar que el cuidado en contextos hospitalarios también se ve afectado por condiciones estructurales, como la falta de políticas públicas que reconozcan, apoyen y profesionalicen el cuidado informal. Los cuidadores, en su mayoría mujeres, enfrentan no solo la carga física y emocional del cuidado, sino también la invisibilización de su labor en los sistemas de salud. Por esta razón, se vuelve urgente implementar estrategias institucionales y comunitarias que integren el acompañamiento emocional, la capacitación, el descanso programado y el acceso a recursos materiales y psicológicos que dignifiquen su rol y mejoren su calidad de vida.

A partir de los datos recolectados en el Centenario Hospital Miguel Hidalgo, se puede afirmar que el bienestar del cuidador no solo repercute en su vida personal, sino también en la calidad del cuidado brindado al paciente. Cuidadores agotados, sin apoyo y con dificultades económicas, difícilmente pueden ofrecer atención de calidad y con calidez. Por ello, es fundamental visibilizar su realidad y fortalecer desde el Trabajo Social estrategias de

intervención que prioricen la salud mental, el fortalecimiento de redes y la inclusión de estos actores en las políticas sanitarias.

En este marco, se proponen las siguientes **recomendaciones específicas**:

- **Políticas públicas:**

- Establecer leyes que reconozcan legalmente a las personas cuidadoras no remuneradas como sujetos de derecho.
- Crear un Sistema Nacional de Cuidados con enfoque de género y derechos humanos.

- **Estrategias institucionales (hospitalarias o del sistema de salud):**

- Implementar programas de orientación y capacitación básica en cuidado hospitalario para familiares.
- Incluir en el protocolo de alta médica una valoración del estado físico y emocional del cuidador.
- Generar espacios de escucha, grupos de apoyo y atención psicológica para cuidadores dentro del hospital.
- Establecer turnos rotativos o voluntarios entre familiares que faciliten el relevo en el cuidado.

- **Rol del Trabajo Social:**

- Detectar a los cuidadores en riesgo de agotamiento desde el ingreso del paciente.
- Facilitar el acceso a apoyos institucionales, comunitarios o voluntarios.
- Promover vínculos con organizaciones civiles o instituciones gubernamentales para ampliar el apoyo.
- Sensibilizar al personal de salud sobre la importancia de incluir al cuidador en el plan de atención integral.

Por lo anterior, se hace indispensable promover una política social orientada al reconocimiento y apoyo de los cuidadores primarios. Esta debe estar encaminada a sensibilizar a las familias sobre la importancia del acompañamiento mutuo, a las instituciones sobre la necesidad de incluir programas de asistencia al cuidador, y al Estado sobre su responsabilidad de garantizar el acceso a servicios de apoyo comunitario. Solo a través de



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

una respuesta integral será posible dignificar la labor del cuidador, mejorar su calidad de vida y, en consecuencia, optimizar los resultados en la atención al paciente hospitalizado.

Referencias.

- Crespo, M., & Rivas, M. T. (2017).** *Apoyo a cuidadores familiares de personas en situación de dependencia: Guía práctica de intervención.* Fundación Pilares.
- FITS. (2014).** *Definición global del trabajo social.* Federación Internacional de Trabajadores/as Sociales. <https://www.ifsw.org/global-definition-of-social-work/>
- García-Calvente, M. M., Mateo-Rodríguez, I., & Eguiguren, A. P. (2016).** El impacto de cuidar en la salud y la calidad de vida de las mujeres. *Gaceta Sanitaria*, 20(1), 54–60. [https://doi.org/10.1016/S0213-9111\(06\)73730-3](https://doi.org/10.1016/S0213-9111(06)73730-3)
- Herrera-Garduño, M., García-Cadena, C. H., González-Forteza, C., Ramos-Lira, L., & Wagner, F. A. (2014).** Familia, redes sociales y cuidado del adulto mayor. *Salud Mental*, 37(1), 13–20. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2014.002>
- INEGI. (2022).** *Estadísticas de salud en establecimientos particulares (ESEP) 2022.* Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/esep/>
- INEGI. (2023).** *Encuesta Nacional para el Sistema de Cuidados (ENASIC) 2022.* Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/enasic/>
- Martínez, A. L., Hernández, I. L., & Navarro, J. P. (2016).** Redes de apoyo social y calidad de vida en cuidadores de personas con dependencia. *Revista Española de Geriátrica y Gerontología*, 51(3), 154–158. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2015.10.004>
- Organización Mundial de la Salud. (2021).** *Entornos saludables: Un enfoque integral del bienestar.* OMS. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/healthy-settings>
- Organización Panamericana de la Salud. (2015).** *Cuidar a los cuidadores: Guía para el apoyo psicosocial a personas cuidadoras.* <https://iris.paho.org/handle/10665.2/31128>
- Secretaría de Salud. (2011).** *Manual para el manejo integral del paciente hospitalizado.* Dirección General de Calidad y Educación en Salud. <https://www.gob.mx/salud/documentos/manuales-de-procedimientos>

- Zegarra, G., Cuba, J., & Navarro, D. (2018).** Apoyo social percibido y su relación con la salud mental en adultos mayores. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 35(2), 240–246. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2018.352.3623>
- Zarit, S. H., Reever, K. E., & Bach-Peterson, J. (1986).** Relatives of the impaired elderly: Correlates of feelings of burden. *The Gerontologist*, 20(6), 649–655. <https://doi.org/10.1093/geront/20.6.649>



UANL



FTSyDH

Educación



VISIÓN **UANL**
2040



La
excelencia
por principio
la educación
como instrumento

Deserción de los Alumnos del Instituto Tecnológico de Piedras Negras

Francisco Fabián Tobías Macías¹²

Carlos Hernández Santos¹³

Alma Yineth Hernández Rodríguez¹⁴

Resumen

Este trabajo examina las principales razones detrás de la deserción escolar en el Instituto Tecnológico de Piedras Negras, apoyándose en una encuesta llevada a cabo con 150 estudiantes de licenciatura. Los hallazgos indican que el 67% de los encuestados tiene un empleo mientras estudia, el 60% opina que los temas de su carrera no son útiles, y el 53% ha considerado dejar sus estudios. Estos resultados evidencian que la deserción es el resultado de diversos factores: económicos, educativos, personales y de la institución. El estudio proporciona información local actual y subraya la necesidad de que la institución tome medidas efectivas. Se sugiere la revisión de los programas educativos, la puesta en marcha de tutorías académicas y asesoramiento profesional, el incremento de ayudas financieras y el fortalecimiento del apoyo emocional. Estas iniciativas podrían ayudar a aumentar la retención de alumnos y su bienestar, lo que a su vez mejoraría la calidad y eficacia de la educación en la institución.

Palabras clave: *Deserción, reprobación, economía.*

¹² fabian_z_zz@hotmail.com Tecnológico Nacional de México/IT de Piedras Negras

¹³ carlos.hernandez@itnl.edu.mx Tecnológico Nacional de México/IT de Nuevo León

¹⁴ almayineth.hr@nlaredo.tecnm.mx Tecnológico Nacional de México/IT de Nuevo Laredo



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una
perspectiva humanista

Abstract

This paper examines the main reasons behind dropout rates at the Piedras Negras Institute of Technology, based on a survey conducted with 150 undergraduate students. The findings indicate that 67% of respondents are employed while studying, 60% believe their majors are not useful, and 53% have considered dropping out. These results demonstrate that dropout rates are the result of various factors: economic, educational, personal, and institutional. The study provides current local information and underscores the need for the institution to take effective measures. It suggests reviewing educational programs, implementing academic tutoring and career counseling, increasing financial aid, and strengthening emotional support. These initiatives could help increase student retention and well-being, which in turn would improve the quality and effectiveness of education at the institution.

Keywords: *Dropout, failure, economy.*

Introducción

El abandono escolar en el nivel de licenciatura es un problema que se presenta en todos los institutos tecnológicos, y tiene repercusiones como que provoca que las personas se dediquen completamente al trabajo a tan temprana edad. Los puestos de alto nivel en empresas demandan un alto nivel de estudio y tener un alto porcentaje de nuestra localidad que deserte al finalizar la carrera no solo generaría una mala reputación para el municipio de Piedras Negras, sino que también generaría problemas económicos para las personas.

Zúñiga (2006) la define como la acción de abandonar los estudios en un plantel educativo por cualquier motivo; por otro lado, la Real Academia Española de la lengua (2013) la explica como la acción de separarse o abandonar las obligaciones, refiriéndose a las obligaciones escolares.

En el Instituto Tecnológico de Piedras Negras, aunque se han detectado indicios del problema mediante indicadores como la baja inscripción y los retiros voluntarios, aún existe escasa documentación formal que detalle las causas específicas por las que los alumnos abandonan sus estudios. Sería la pregunta central de esta investigación sería ¿Cuáles son las causas principales que los propios estudiantes perciben como factores determinantes para abandonar sus estudios universitarios?.

Se tiene demasiadas variantes que se puede deducir que son las que han afectado a nuestra cantidad de estudiantes que ejercen, un ejemplo de esto es que con el paso del tiempo han aparecido nuevas formas de estudio para el nivel universitario, como escuelas nocturnas, sabatinas, en línea, entre otras, formas que los estudiantes consideran más sencillas. Este artículo nos proporcionará una comprensión de cómo nuestros estudiantes perciben esto, cómo y por qué optan por lo sencillo. Hace años no existían estas formas de estudio, era necesario estudiar en persona y los estudiantes tenían que esforzarse porque no existía otra manera, esto también explica una de los factores que afectó en que el porcentaje de alumnos que abandonaran sus estudios creciera.

Hay distintas formas de entender la deserción escolar:

“Las condiciones socioeconómicas desfavorables son una de las principales causas de deserción, ya que muchos estudiantes deben priorizar el trabajo sobre el estudio para apoyar a sus familias” (Martínez, F., 2010).

Hasta ahora, se han identificado de manera general algunos factores que podrían estar afectando la deserción, como dificultades financieras, falta de interés en los estudios, carencia de apoyo institucional y estrés emocional. No obstante, no hay investigaciones sistemáticas ni datos actualizados que provengan directamente de los alumnos del Instituto, lo que impide entender mejor cómo se presenta esta situación en el entorno. Esta carencia de información crea una importante falta de conocimiento, ya que sin entender las razones específicas que hacen que los estudiantes de esta institución decidan dejar sus estudios, es complicado crear estrategias efectivas para mantener su matrícula.

El objetivo de esta investigación es identificar y analizar las principales causas de deserción percibidas por los estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras, con el fin de proporcionar información útil para la implementación de estrategias institucionales orientadas a reducir este fenómeno. Y más específicos, asistirnos en la elaboración de una estrategia con los maestros y directivos de la institución para convertir la escuela en un lugar más favorable para los estudiantes y reducir la cantidad de estudiantes que abandonan sus estudios.

Desarrollo

Para numerosos jóvenes y adultos, alcanzar la educación universitaria es un objetivo significativo y, a veces, un sueño deseado. En un mundo laboral cada vez más competitivo, poseer un título universitario se ha convertido en indispensable para los jóvenes nigropetenses, dado que es requerido en numerosos empleos. Con el paso del tiempo, la cantidad de matriculaciones en el Instituto Tecnológico de Piedras Negras ha experimentado un incremento. No obstante, frecuentemente el anhelo de obtener esa educación se ve frustrado, y numerosos alumnos acaban dejando sus estudios universitarios.

Landry (2013) sostiene que uno de los factores que inciden en la permanencia en los estudios de nivel superior es la integración académica y social que puedan tener los

estudiantes. Duque (2014), incluye también como factor para una correcta integración del estudiante la calidad del servicio educativo, siendo clave la labor del profesorado y la disponibilidad y adecuación de los recursos de apoyo, como son aulas o laboratorios, entre otros. Concluimos los creadores de este artículo con Calderón (2020) sobre la importancia de la educación a nivel superior en que para los estudiantes que provienen de familias de escasos recursos económicos y que han realizado grandes esfuerzos para que puedan tener una formación con estudios superiores, la deserción conlleva de forma implícita el fracaso respecto a las expectativas de transformación de la situación familiar, al considerar a la educación como el medio para cambiar sus condiciones de vida.

Marco teórico

La deserción escolar, en el ámbito de la educación superior, se entiende como la decisión, ya sea voluntaria o involuntaria, de un estudiante de abandonar sus estudios universitarios antes de finalizar el programa académico. Según Vázquez et al. (2009), la deserción es provocada por una serie de procesos que ocurren a lo largo del tiempo y que son afectados por diversas circunstancias académicas, sociales, económicas y personales.

La Secretaría de Educación Pública (SEP, 2002) describe la deserción como la falta de continuidad, ya sea de manera definitiva o temporal, en los estudios dentro de una institución educativa sin que el estudiante obtenga el título correspondiente. Este fenómeno tiene efectos adversos tanto para el estudiante como para la institución, ya que implica una pérdida de capital humano y recursos económicos.

Para entender la deserción escolar, es necesario examinar las diversas razones que la provocan, las cuales se pueden clasificar en diferentes categorías: "El abandono estudiantil es el resultado de múltiples causas que varían entre individuos e instituciones, y por lo tanto debe entenderse dentro de un marco multidimensional que incluya factores académicos, sociales y personales." (Tinto, 1993)

- Factores económicos: incluyen la falta de recursos financieros, la necesidad de trabajar mientras se estudia, y la carencia de apoyos o becas. Según Rodríguez y

Hernández (2008), la mayoría de los estudiantes que abandonan sus estudios lo hacen por no poder costear el transporte, los materiales escolares o la manutención básica.

- Factores académicos: como el bajo rendimiento, la sobrecarga de materias, la falta de orientación vocacional y métodos de enseñanza poco motivadores.
- Factores personales y familiares: enfermedades, problemas emocionales, falta de motivación, responsabilidades familiares o embarazos.
- Factores institucionales: infraestructura deficiente, procesos administrativos burocráticos, falta de tutorías académicas y poca vinculación entre estudiantes y docentes según Zamora y Villalobos (2006).

Tonconi (2010) en su modelo de integración académica y social es ampliamente referenciado en el análisis de la deserción escolar. Según este modelo, la decisión de dejar los estudios depende de cuánto se sienta un estudiante parte de la comunidad académica y social de la institución. Si un estudiante no se siente integrado en el entorno universitario, es más probable que decida abandonar.

Un modelo importante adicional es el de Muradás (2016), que se dirige a alumnos no convencionales (como trabajadores, personas adultas o con responsabilidades familiares). Este modelo destaca la influencia de factores externos, como las responsabilidades laborales y familiares, en la decisión de seguir estudiando o no.

En México, estudios realizados por la ANUIES (2024) (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior) reportan que la tasa de deserción en el nivel superior puede superar el 30% en algunas regiones del país. Si bien existen estadísticas generales, hay una falta de estudios detallados a nivel local o institucional.

En el caso del Instituto Tecnológico de Piedras Negras, no se cuenta con investigaciones académicas públicas que documenten de forma sistemática las causas específicas de deserción, lo que representa una brecha de conocimiento que este estudio busca abordar.

Este marco teórico ayuda a entender la deserción en la universidad como un fenómeno que es complicado y depende del contexto. A partir de esta información, es necesario llevar a cabo una investigación empírica que capture las opiniones de los estudiantes del IT de

Piedras Negras. Esto facilitará la creación de iniciativas que se adapten a la situación específica de esta institución.

Objeto de estudio

El objetivo de este artículo no es detallar las causas por las que los jóvenes no optan por cursar estudios de nivel universitario o lo intentan, pero optan por desistir, sino proporcionar una respuesta cuantitativa a los problemas que los estudiantes enfrentan, es decir, la encuesta que se les llevó a cabo y recoger los resultados para buscar soluciones.

Sin embargo, es crucial identificar a los jóvenes que responderán a nuestra encuesta. Si seleccionamos a los estudiantes sobresalientes, es probable que afirmen que no tienen ningún inconveniente en términos de transporte, económico o de preparación educativa. Porque cualquier estudiante con problemas económicos se ve forzado a trabajar mientras estudia, lo que resulta muy desafiante si se trata de un trabajo de tiempo. En resumen, se seleccionaron 150 estudiantes de carreras diferentes que poseen promedios bajos o están reprobados. De esta manera, podremos obtener más datos relevantes ya que se nos presentarán más situaciones variadas de problemas que presentan el objeto de estudio, es decir, los estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

El estudio se fundamenta en la teoría de la persistencia estudiantil de Tinto (1993), la cual sostiene que la decisión de abandonar los estudios está influenciada por una serie de interacciones entre factores académicos y sociales, tanto dentro como fuera del entorno universitario. Este enfoque teórico servirá como base para interpretar los datos obtenidos y proponer soluciones viables que fomenten la permanencia de los estudiantes en el Instituto.

Metodología

Este estudio se enmarca dentro de un enfoque cuantitativo, ya que busca medir, describir y analizar numéricamente las percepciones y experiencias de los estudiantes universitarios en relación con la deserción académica. La investigación se orienta a recolectar datos estructurados mediante la aplicación de encuestas, permitiendo identificar patrones y tendencias comunes entre los estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

El diseño de la investigación es de tipo no experimental, transversal y descriptivo:

No experimental, porque no se manipulan variables, sino que se observan los fenómenos tal como ocurren en su contexto natural. Transversal, porque los datos fueron recolectados en un único momento del tiempo. Descriptivo, ya que el objetivo principal es caracterizar las causas de deserción desde la perspectiva de los estudiantes y no establecer relaciones causales entre variables.

- **Fases del desarrollo**

En el siguiente apartado se describe el proceso por el cual se llevó a cabo la investigación del tema.

Diseño del instrumento: se elaboró el cuestionario con base en una revisión previa de literatura sobre deserción universitaria.

Validación preliminar: se realizó una prueba piloto con 10 estudiantes para verificar la claridad de las preguntas.

Aplicación: se aplicaron las encuestas a 150 estudiantes durante horarios escolares, con previa autorización institucional.

Recolección y procesamiento: los datos fueron recolectados en formato físico y posteriormente digitalizados para su análisis estadístico.

- **Población y muestra**

El grupo de interés está formado por estudiantes actuales del Instituto Tecnológico de Piedras Negras, quienes están inscritos en diversos programas de la licenciatura. Para llevar a cabo la investigación, se utilizó una muestra de 150 alumnos, elegidos de diferentes carreras y niveles, con el objetivo de conseguir una perspectiva que represente las vivencias relacionadas con la deserción escolar.

El muestreo utilizado fue no probabilístico por conveniencia, es decir, los participantes fueron seleccionados por su disponibilidad y accesibilidad al momento de aplicar el instrumento de recolección. Este tipo de muestreo tiene la ventaja de ser práctico y rápido de implementar, sobre todo en contextos donde no se cuenta con bases de datos completas o donde el acceso a ciertos grupos de estudiantes puede ser limitado.

No obstante, este método implica algunas limitaciones, principalmente en cuanto a la generalización de los resultados. Al no ser una muestra aleatoria, los resultados obtenidos reflejan las percepciones de los estudiantes encuestados, pero no se puede asegurar que representen con precisión a toda la población estudiantil del Instituto. A pesar de ello, los datos permiten establecer tendencias y áreas problemáticas comunes que pueden orientar futuras investigaciones más amplias o decisiones institucionales de mejora.

- Instrumento de recolección de datos

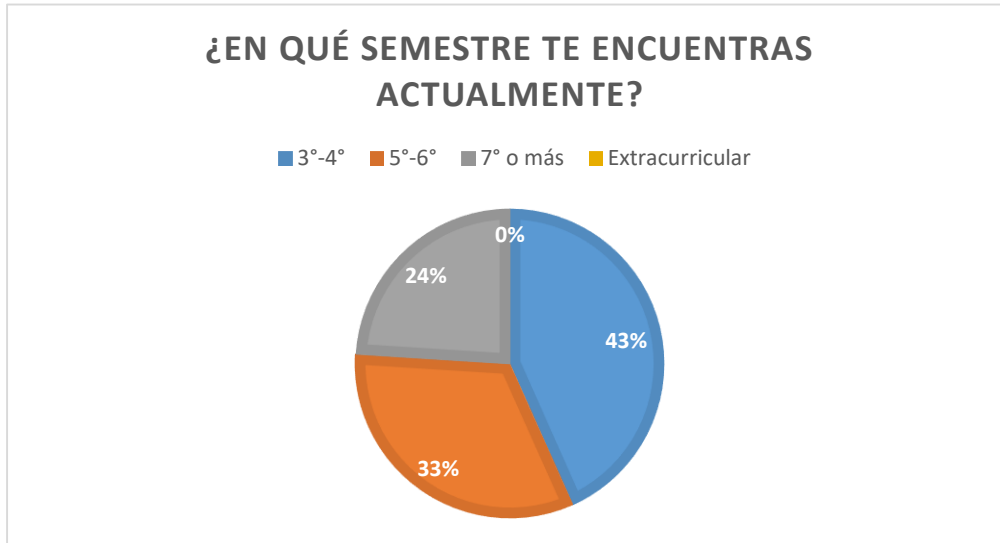
Para el análisis de los datos recolectados mediante la encuesta, se aplicaron técnicas de estadística descriptiva. Las respuestas fueron procesadas y organizadas en frecuencias y porcentajes, con el fin de identificar tendencias generales en la percepción de los estudiantes sobre la deserción universitaria. No se realizaron pruebas estadísticas inferenciales, dado que el objetivo del estudio fue exploratorio y descriptivo. La encuesta fue aplicada de forma presencial y anónima, garantizando la confidencialidad de las respuestas y las respuestas recaudadas se muestran con gráficas en porcentajes.

¿En qué semestre te encuentras actualmente?

- ☐ 3-4
- ☐ 5-6
- ☐ 7 o mas
- ☐ Extracurricular

Figura 1.

Pregunta 1 de encuesta



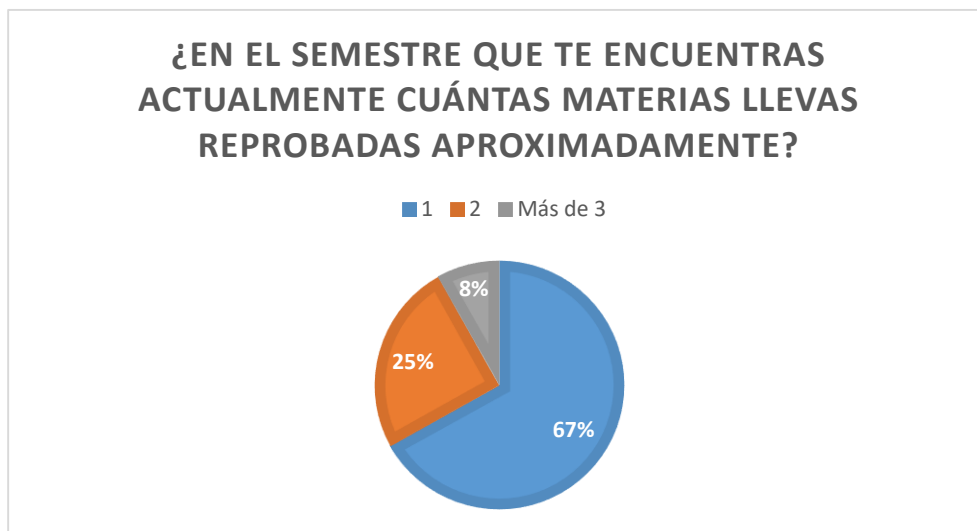
Nota: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada a 150 estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

¿En el semestre que te encuentras actualmente cuántas materias llevas reprobadas aproximadamente?

- ☐ 1
- ☐ 2
- ☐ Más de 3

Figura 2.

Pregunta 2 de encuesta



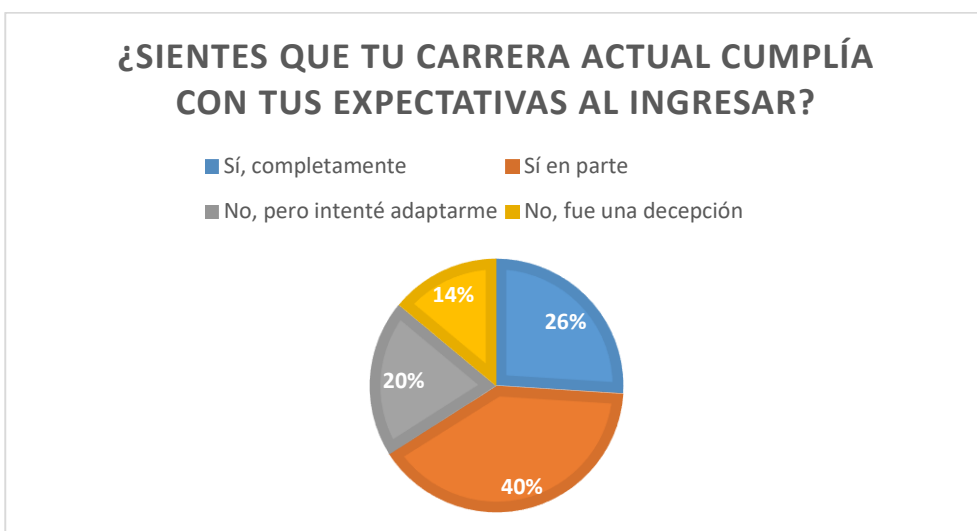
Nota: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada a 150 estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

¿Sientes que tu carrera actual cumplía con tus expectativas al ingresar?

- ☐ Sí, completamente
- ☐ Sí, en parte
- ☐ No, pero intenté adaptarme
- ☐ No, fue una decepción

Figura 3.

Pregunta 3 de encuesta



Nota: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada a 150 estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

¿Qué tan compatible es tu horario escolar con otras responsabilidades (trabajo, familia, etc.)?

- ☐ Muy compatible
- ☐ Compatible en parte
- ☐ Poco compatible
- ☐ Incompatible

Figura 4.

Pregunta 4 de encuesta



Nota: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada a 150 estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

¿Cuánto tiempo demoras en llegar desde tu casa a la universidad aproximadamente?

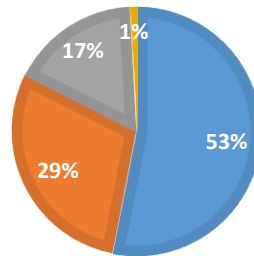
- ☐ 30 minutos
- ☐ 1 hora
- ☐ 2 horas
- ☐ 3 horas o más

Figura 5.

Pregunta 5 de encuesta

¿CUÁNTO TIEMPO DEMORAS EN LLEGAR DESDE TU CASA A LA UNIVERSIDAD APROXIMADAMENTE?

■ 30 minutos ■ 1 hora ■ 2 horas ■ 3 horas o más



Nota: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada a 150 estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

¿Cuál es tu principal fuente de ingresos?

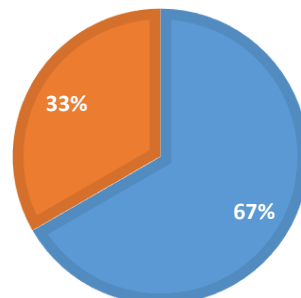
- Trabajo tiempo completo o medio tiempo
- Padre o tutor

Figura 6.

Pregunta 6 de encuesta

¿CUÁL ES TU PRINCIPAL FUENTE DE INGRESOS?

■ Trabajo tiempo completo o medio tiempo ■ Padre o tutor



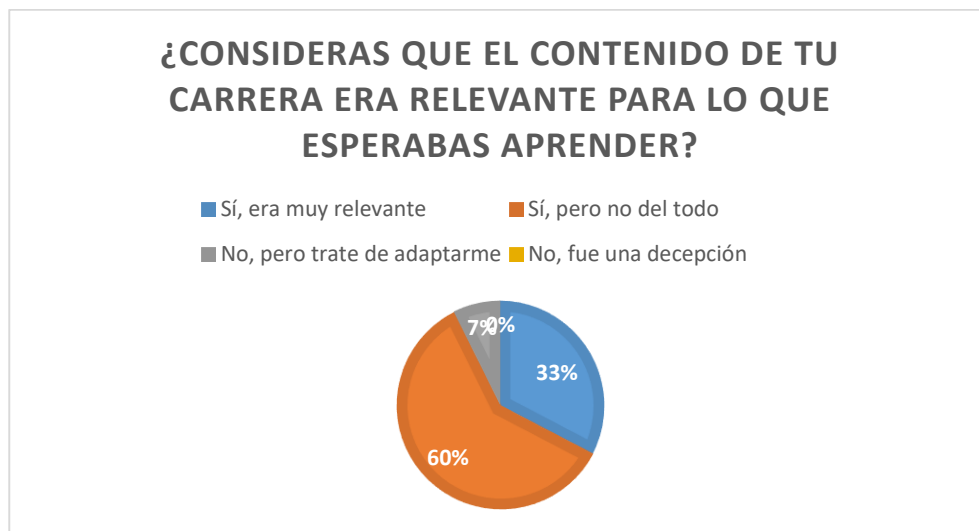
Nota: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada a 150 estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

¿Consideras que el contenido de tu carrera era relevante para lo que esperabas aprender?

- ☐ Sí, era muy relevante
- ☐ Sí, pero no del todo
- ☐ No, pero trate de adaptarme
- ☐ No, fue una decepción

Figura 7.

Pregunta 7 de encuesta



Nota: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada a 150 estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

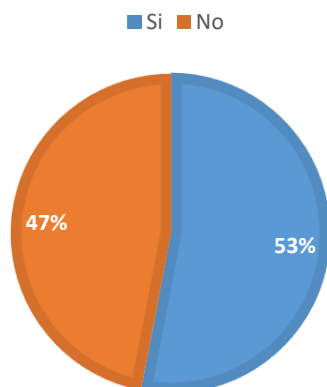
¿En el tiempo que llevas actualmente en la carrera has pensado en desertar?

- ☐ Si
- ☐ No

Figura 8.

Pregunta 8 de encuesta

¿EN EL TIEMPO QUE LLEVAS ACTUALMENTE EN LA CARRERA HAS PENSADO EN DESERTAR?



Nota: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada a 150 estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

¿Cuál es tu medio de transporte?

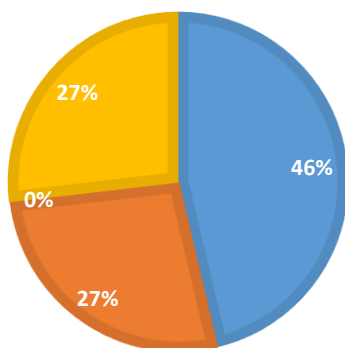
- Automóvil propio
- Transporte público
- Motocicleta o bicicleta
- Caminando

Figura 9.

Pregunta 9 de encuesta

¿CUÁL ES TU MEDIO DE TRANSPORTE?

■ Automóvil propio ■ Transporte público ■ Motocicleta o bicicleta ■ Caminando



Nota: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada a 150 estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

¿Cuáles serían los motivos por los cuales has llegado a pensar desertar?

- Económicos
- Familiares
- Académicos
- Todos los anteriores y pos decepción académica
- Problemas con los maestros

Figura 10.

Pregunta 10 de encuesta



Nota: Elaboración propia a partir de encuesta aplicada a 150 estudiantes del Instituto Tecnológico de Piedras Negras.

Resultados

La información obtenida a través de la encuesta realizada a 150 alumnos del Instituto Tecnológico de Piedras Negras muestra diversas tendencias importantes sobre la deserción en la universidad. A continuación, se presentan los hallazgos más destacados:

- **Relevancia del material académico:** El 60% de los alumnos encuestados piensa que el material de su carrera no está muy relacionado con sus intereses, expectativas o requerimientos laborales. Esto muestra una falta de alineación entre el plan de estudios y las metas de los estudiantes.
- **Compatibilidad entre trabajo y estudios:** En la pregunta seis, se descubrió que el 67% de los participantes en la encuesta tiene un trabajo en este momento. La gran parte de ellos indicó que labora para obtener dinero que les ayude a seguir con su educación, pagar sus gastos personales o asistir a sus familias.
- **Decisión de dejar la carrera:** Un 53% de los alumnos indicó que ha considerado dejar sus estudios en algún momento. Las razones principales de estos son: demasiada carga de trabajo, pérdida de interés, estrés, y problemas económicos.

Estos resultados reflejan una combinación de factores académicos, personales y económicos que inciden directamente en la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo superior.

Discusión

Los resultados de esta investigación respaldan el hecho de que la deserción en la universidad tiene múltiples causas, como lo sugiere Rodríguez y Herrera (2014) en su modelo sobre la integración académica y social. Este autor indica que los estudiantes que no se adaptan bien a la vida universitaria, ya sea debido a problemas académicos o a una desconexión con el material de sus estudios, tienen una mayor posibilidad de dejar la institución.

En este caso, el hecho de que el 60% de los estudiantes perciba su carrera como poco relevante podría interpretarse como un indicador de desalineación entre la oferta educativa y las necesidades individuales o del mercado laboral. Este tipo de percepción no solo reduce la motivación, sino que también debilita el compromiso del alumno con su formación

profesional. Esta problemática ha sido abordada también por autores como Muradás (2016), quienes destacan que la pertinencia curricular es un factor clave en la retención estudiantil.

Por otro lado, el hallazgo de que el 67% de los encuestados trabaja mientras estudia concuerda con lo propuesto por Zamora y Villalobos (2018), quienes afirmaban que los estudiantes no tradicionales (aquellos con responsabilidades laborales o familiares) presentan un mayor riesgo de deserción, ya que los factores externos tienen un peso significativo en sus decisiones académicas. En este sentido, las condiciones socioeconómicas de los estudiantes del IT de Piedras Negras se constituyen como un elemento crítico que influye en su continuidad académica.

El dato de que más de la mitad (53%) ha pensado en abandonar la carrera debe considerarse una señal de alerta para las autoridades institucionales. Si bien no todos los estudiantes que lo han pensado lo concretan, esta cifra refleja un grado de insatisfacción y vulnerabilidad importante. Las causas mencionadas, como el estrés, la sobrecarga académica y la falta de acompañamiento emocional o académico, son consistentes con lo señalado en estudios de la ANUIES (2024), que destacan la necesidad de implementar programas de tutoría, asesoramiento psicológico y orientación vocacional como estrategias preventivas.

Conclusiones y Recomendaciones

El estudio actual facilitó la identificación y el análisis de las razones más importantes de abandono que los alumnos del Instituto Tecnológico de Piedras Negras perciben, logrando así el objetivo principal de la investigación. Utilizando un método cuantitativo y realizando encuestas a 150 estudiantes de diferentes carreras, se encontró evidencia de que el abandono en la universidad en este caso se debe a una complicada mezcla de factores sociales, económicos, académicos, personales e institucionales.

Uno de los hallazgos más significativos es que el 67% de los estudiantes encuestados trabaja mientras estudia, lo que demuestra que la situación económica es un factor determinante en su permanencia académica. No obstante, la deserción no puede explicarse únicamente por la precariedad económica, ya que el 60% expresó una baja percepción de la

relevancia del contenido de su carrera, y un 53% admitió haber considerado abandonar sus estudios.

Esta información muestra una diferencia considerable entre la oferta educativa de la institución y lo que realmente esperan, necesitan o enfrentan los estudiantes. La inadecuación del currículo, la baja conexión tanto académica como emocional, y la falta de apoyo constante de la institución, juegan un papel importante en el abandono escolar, lo que coincide con las teorías de Vázquez et al. (2009).

Desde una perspectiva práctica, esta investigación aporta una contribución original al ofrecer evidencia empírica reciente y localizada sobre las causas de la deserción en el Instituto Tecnológico de Piedras Negras, un ámbito que ha sido escasamente documentado hasta ahora. Los resultados obtenidos deben servir como base para el diseño de políticas institucionales orientadas a la retención estudiantil.

En función de los hallazgos, se proponen las siguientes recomendaciones:

- Revisión y actualización de los planes de estudio, con el fin de asegurar mayor pertinencia y conexión con el entorno profesional y los intereses del estudiantado.
- Implementación de un sistema de tutorías académicas y orientación vocacional, que brinde seguimiento individualizado desde los primeros semestres.
- Fortalecimiento de los programas de becas y apoyo económico, dirigidos especialmente a estudiantes que trabajan o provienen de contextos vulnerables.
- Capacitación docente continua en metodologías activas y enfoques centrados en el estudiante, para mejorar la motivación y el vínculo pedagógico.
- Establecimiento de un área de apoyo psicoemocional, con acceso accesible y confidencial, orientado a atender problemas de salud mental que inciden directamente en la permanencia académica.

Finalmente, se propone como una dirección para investigaciones futuras la creación de estudios longitudinales que faciliten el monitoreo de los caminos académicos de los estudiantes durante su educación, así como también llevar a cabo investigaciones cualitativas que analicen las vivencias personales de aquellos que han dejado la universidad. También sería útil investigar la eficacia de los programas de retención que ya existen en otras



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una
perspectiva humanista

instituciones tecnológicas, con el objetivo de adaptar y repetir prácticas efectivas en el entorno local.

Referencias

- Albino, P. (2024). Deserción universitaria: ¿cuáles son las razones y cómo prevenirla? Blog SYDLE; SYDLE. <https://www.sydle.com/es/blog/desercion-universitaria->
- ANUIES (2024). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios.
- Calderón, (2020). Causas de la deserción escolar en Ingeniería en Electrónica y Computación del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara (México). Revista Espacios, Vol 41. Num. 6, pág 11.
- Díaz, A. (2003). La deserción en la educación superior: Factores académicos y personales. Revista de Educación Superior, 32(4), 45–60.
- Duque, L.C. (2014). A framework for analysing higher education performance: students' satisfaction, perceived learning outcomes, and dropout intentions. Total Quality Management & Business Excellence, 25(1/2), 1-21.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, de Estadísticas Sociodemográficas, D. G., de Encuestas Sociodemográficas, D. G. A., & de Encuestas Especiales en Hogares, D. de G. de R. (2022). Encuesta Nacional sobre Acceso y Permanencia en la Educación (ENAPE) 2021 - Mexico [Data set].
- Landry, C. (2013). Self-efficacy, motivation, and outcome expectation correlates of college students' intention certainty. LSU Doctoral Dissertations. Recuperado de http://digitalcommons.lsu.edu/gradschool_dissertations/1254
- Martínez, F. (2010). Deserción escolar y pobreza: un vínculo persistente. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 40(1), 25–40.
- Montmarquette, C., Mahseredjian, S. y Houle, R. (2001). The Determinants of University Dropouts: a Bivariate Probability Model with Sample Selection. Economics of Education Review 20, 475-484.
- Muradás, M. (2016). Diagnóstico de algunos factores de riesgo asociados a la deserción estudiantil de los alumnos de la Universidad Politécnica del Centro. Textos y contextos, 59, 35-39.

- Real Academia Española. (2013). Deserción. En Diccionario de la lengua española (23.^a ed.). <https://dle.rae.es/abandono>
- Rodríguez, J. y Hernández, J. (2008). La deserción escolar universitaria en México. La experiencia de la Universidad Autónoma Metropolitana. *Actualidades Investigativas en educación*, 8(1), 1-30.
- Rodríguez, M., & Herrera, J. (2014). Factores familiares en la permanencia escolar. *Revista de Psicología Educativa*, 20(3), 70–82.
- Rué, J. (2014). El abandono universitario: variables, marcos de referencia y políticas de calidad. *Revista De Docencia Universitaria*, 12(2), 281-306.
- Secretaría de Educación Pública. (2002). Movimiento contra el Abandono Escolar. Educar para la libertad y la creatividad. <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/movimiento-contra-el-abandono-escolar-yo-no-abandono>
- Tinto, V. (1993). *Leaving College: Rethinking the Causes and Cures of Student Attrition* (2nd ed.). University of Chicago Press.
- Tonconi, J. (2010). Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la facultad de ingeniería económica de la UNA-PUNO, periodo 2009. *Cuadernos de educación y desarrollo*, 2(1), 1-44.
- Vázquez, C., Cáceres, D., Insaurralde, M. y Villalba, E.F. (2009). Deserción escolar en la Universidad Nacional de Pilar, cohortes 2006 al 2011. *ACADEMO (Asunción)*, 6(1), 15-22. <http://dx.doi.org/10.30545/academo.2019.ene-jun.3>
- Zamora, J.A. y Villalobos-, F.J. (2018). Factors associated with dropping out of the Bachelor's Degree program in Mathematics Teaching at the Universidad Nacional de Costa Rica (UNA): Evidence from the 2016 Student Cohort. *Revista Uniciencia*, 32(2), 111-126. <http://dx.doi.org/10.15359/ru.32-2.8>
- Zúñiga (2006). Análisis de la Deserción de Estudiantes Universitarios usando Técnicas de Minería de Datos. *Formación Universitaria*, 10(3), 61-68. <https://doi.org/0.4067/S0718-50062017000300007>

Deserción Escolar en jóvenes de Instituciones de Educación Superior: Análisis general de origen y su impacto social

María de las Mercedes Zarza Palma¹⁵

Renata Nanyelin Cuevas Villa¹⁶

Daniel Mencias Jacinto¹⁷

Resumen

En la actualidad, las personas están atentas en las áreas de oportunidad que se puedan presentar, la mayoría, con el objetivo de mejora y calidad de vida; para los jóvenes, el panorama de bienestar se puede reflejar en sus expectativas y metas, el futuro para los jóvenes de forma general se vislumbra incierto y complejo, el panorama para este sector de la población se manifiesta en un mundo globalizado y competitivo que se asume exigiendo habilidades y conocimientos académicos. Algunos jóvenes, interrumpen o abandonan sus estudios por diferentes factores por motivos económicos, familiares o personales, así mismo, algunas instituciones educativas de nivel superior, públicas y privadas, establecen otra de las causas que podría fomentar la deserción, las cuales dentro, de sus sistemas y programas educativos, que no benefician al estudiante para permanecer dentro de la comunidad estudiantil. Por lo anterior, esta investigación es de tipo cuantitativa descriptiva, por el sentido de abordar datos cuantitativos que buscan determinar la deserción escolar en jóvenes de Instituciones de Educación Superior (IES) y el impacto social que podría generar, en el cual se aplicó un instrumento para medir las causas o factores probables de deserción, con un total de 171 estudiantes de nivel superior de universidades pública y privada, quienes atendieron y contestaron cada uno de los ítems. Dicho instrumento se caracteriza con seis contenidos, la primera se refiere

¹⁵ Maestra en Educación Neurocognición y Aprendizaje. Docente de la Universidad Autónoma del Estado de México.

mmzarzap@uaemex.mx

¹⁶ Doctora en Educación rcuevasv@uaemex.mx

¹⁷ Egresado de la licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias de la Conducta-UAEMÉX
dmenciasj001@alumno.uaemex.mx

al perfil social del estudiante, la segunda aborda el tema del claustro docente, en el tercer tema se limita a los recursos económicos, los ítems del contenido número cuatro plantea las situaciones personales y familiares, en la expansión número cinco, se menciona la situación escolar y, por último, el punto número seis que se relaciona con la institución educativa, siendo un total de 35 ítems de opción múltiple.

Palabras Clave: *Deserción Escolar, Educación Superior, Impacto Social.*

Introducción

Dirigirse al tema de la deserción escolar resulta ser un tema que aborda diferentes factores que involucran el no poder continuar en un esquema de sistema educativo, que permita concluir los estudios de nivel profesional para ejercer laboralmente; esto determinaría que en su mayoría quienes logran egresar obtengan un empleo en el que generen ingresos que les permita vivir bajo el nivel de las expectativas de vida de cada egresado.

Moreno L. y Moreno González (2005) en su artículo *deserción escolar de la revista de Psicología* mencionan que el fracaso escolar se vivencia en tres niveles simultáneamente: macro: sistema escolar, meso: institución escolar y, micro: sujetos y grupos; estos niveles se pueden vincular de manera general a partir de que la deserción o el abandono escolar se puede dar a los 10 años de edad en la cual los niños comienzan a trabajar de manera informal.

Desde una perspectiva de la tutoría, es necesario que el rol del tutor oriente las gestiones e informe al estudiante todo lo que concierne a la posibilidad desde el sistema educativo para la deserción escolar, este trabajo en conjunto debería ser constante con un seguimiento oportuno y con la calidad de la información objetiva para poder cubrir o aclarar dudas que el estudiante tenga. La deserción escolar impacta socialmente ya que la frustración de un joven de no concluir sus estudios puede conducir a la falta de empleo formal, un ingreso salarial justo, una movilidad diaria de trayectos extensos, horarios poco flexibles, que los empleadores no oferten oportunidades laborales que les permita crecer profesionalmente y que, con todo ello, se tengan problemas de salud tanto físicos, emocionales y económicos.

Es de reconocer que el conocimiento induce a cambios que permiten el desarrollo humano, cuando se carece de éste y del profesionalismo evidentemente que todas las expectativas que se pretenden alcanzar en un futuro simplemente no sean logradas. Es importante que las instituciones educativas tengan recursos tecnológicos, académicos, administrativos y de infraestructura, que permitan la permanencia de sus estudiantes,

siendo la principal razón por la cual se debe reconocer que sin estudiantes no hay escuelas y por tanto, no hay conocimiento, educación y crecimiento profesional.

La presente investigación tiene un enfoque mixto-fenomenológico y cuantitativo, que tiene como objetivo realizar un análisis general del origen y el impacto social de la deserción escolar en jóvenes de educación superior, del cual se trabajó un cuestionario con 6 expansiones dando un total de 35 ítems de opción múltiple que generaron un total de 171 respuestas de estudiantes de nivel superior de universidades pública y privada.

Marco teórico

Desde la perspectiva del programa de las Naciones Unidas para el desarrollo se consideran que hay más de medio millón de estudiantes de nivel superior y posgrado podrían abandonar las universidades, cifra que equivale al 15% de estudiantes de nivel superior del país, información que se desprende del Coloquio: Una mirada desde el 2020 organizado por el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) (GACETA UNAM, 2020).

En esta tendencia de deserción escolar existe una brecha significativa entre estudiantes de universidades públicas y privadas, ya que un porcentaje de estudiantes de escuelas privadas tiene acceso a equipos de cómputo, internet avanzado e infraestructura tecnológica que permite acercar el estudiante con el profesor, cuando en algunos casos de universidades públicas existen alumnos que para poder continuar con sus estudios requieren beca y que a pocos se les dan la oportunidad de acceder a un equipo tecnológico adecuado.

Una mención importante que se destaca del autor Gil Antón del Colegio de México (citado en la Gaceta de UNAM, 2005) es el acceso a la educación superior, sin otorga las mismas condiciones de desarrollo y acceso al conocimiento.

La educación superior tiene en su haber científico el conocimiento a partir de propuestas teóricas que generan investigación y por tanto, conocimiento y cultura, entendiéndose que de ello se puede crear un tejido social que impacte en el beneficio no

solo de quienes terminan una licenciatura o posgrado, si no de sus familiares; todo ello valorando el comienzo de la educación desde el preescolar, primaria, secundaria, preparatoria y nivel superior, el cual genera un valor del esfuerzo para que se vea culminando al término de sus estudios profesionales, sin embargo por motivos del sistema educativo toda esa referencia educativa se ve perdida al desertar de la universidad.

Dentro del Plan de desarrollo del Sistema de Educación pública que se manifiesta en el programa nacional de educación superior, arroja como resultados un total de 5.39 millones de estudiantes, lo que reflejo un aumento de la tasa bruta de cobertura del 42.1% al 43.8%, asimismo, dentro de sus resultados informó que hubo una reducción significativa en la brecha de acceso a la educación superior, es decir que el 92% de los egresados de bachillerato encontraron un lugar en este nivel educativo.

Dentro de las estrategias para la retención de estudiantes, se llevaron a cabo programas de tutoría y programas educativos híbridos, adaptándose a los requerimientos y necesidades de los estudiantes. Estos avances del programa de educación superior inciden en la reducción de deserción de jóvenes de educación superior.

Es importante resaltar que González, (2005, citado por Velasco y Estrada, 2007) dentro de su artículo *Concepción y estudios previos de la deserción escolar* indica que existen dos tipos de abandonos en los estudiantes universitarios; uno se refiere al tiempo el cual puede ser inicial, temprano y tardío; y el otro respecto al espacio el cual puede ser interno, de la institución y del sistema educativo, es decir factores de tiempo y espacio. Así mismo, (González, 2005) menciona que la idea de deserción son fenómenos que están unidos a la cantidad de estudiantes que abandonan el sistema de educación superior entre cada periodo escolar, ya sea semestre o año.

Tomando en cuenta que algunos de los factores que pueden influir en la deserción escolar y que impactan socialmente en los que la ejercen esta por ejemplo, los factores institucionales en sus programas académicos y su infraestructura, así como sus recursos tecnológicos, que actualmente es una de las causas que interfieren en este proceso de educación, ya que en la práctica el alumno requiere de un servicio de internet

y computadora, calidad y experiencia de la docencia, así como un sistema educativo en línea que permita el conocimiento a distancia para cursar unidades de aprendizaje propuestas por mediación tecnológica y/o a distancia, lo cual resulta irónico porque los programas de estudio así lo solicitan.

Asimismo, también existen los factores personales como lo pueden ser problemas familiares, la carrera que se eligió no cubre sus expectativas, por emigrar a otra entidad, desmotivación familiar, trayectos de traslado largos, recursos económicos limitados, baja expectativa de egresar de una carrera en virtud del alto índice de desempleo o salarios bajos y el cumplimiento de deseos familiares.

La educación superior en México tiene diversos desafíos en cuanto a programas de estudio y presupuestos, entender la educación superior es visualizar un panorama en el cual un joven busca finalizar este nivel educativo, para después proyectarse en un ambiente laboral que le permita generar ingreso y estabilidad económica, sin embargo, los modelos educativos actualmente por el nivel de competencias que se requiere, se basan en la tecnología, la cual tiene sistemas complejos de enseñanza, puesto que una cantidad significativa de estudiantes no cuenta con lo básico como el servicio de internet de alta velocidad y/o equipo de cómputo adecuado para desarrollar sus habilidades y conocimientos académicos.

Estos inconvenientes tecnológicos también son desafíos en el ámbito presencial; la zona conurbada de Toluca actualmente se rodea de municipios los cuales para poder trasladarse a las universidades de la ciudad de Toluca, requieren de transporte fluido por lo cual Toluca siendo ciudad Capital del Estado de México altamente demográficos se hace difícil trasladarse por motivos de manifestaciones, calles en reparación o en mal estado, el movimiento de tránsito en horas pico para la entrada a escuelas; todo ello, refleja la problemática de deserción de estudiantes en los niveles de educación superior.

Retomando el tema de la importancia en el fortalecimiento en programas que sumen y apoyen la permanencia escolar, se requieren de análisis y estudios profundos que permitan observar dichas problemáticas, tomando en cuenta la asignación de becas para quienes lo requiera, la plantilla de profesores que dominen los temas y tengan

experiencia teórica y empírica, asimismo que cuenten con el perfil profesional que la propia carrera solicita, todo ello para dar respuesta, se presenta el instrumento denominado

Fernández Fassnacht, (2017) en su artículo *Una mirada a los desafíos de la educación superior en México* menciona dentro de sus propuestas que las tendencias respondan a la demanda por estudios de este nivel educativo para así incrementar la oferta existente y la capacidad de ingresar y transitar exitosamente por la educación de nivel superior, asimismo considera que se deben de promover nuevos espacios en los campus ya existentes sobre todo en localidades intermedias, también la incorporación de un mayor número de académicos e infraestructura necesaria y oferta que cumpla con los estándares de calidad, también indaga en explorar nuevos programas educativos en la modalidad mixta, así mismo promover programas de acompañamiento como la tutoría y programas de incentivo para motivar a los estudiantes.

A partir de la pandemia de COVID en el año 2020 este horizonte de la educación superior dio un giro significativo en cuanto a la enseñanza-aprendizaje de la educación superior y es cuando las instituciones educativas plantean establecer programas de educación mixtos que combinan la tecnología y la distancia con el esquema presencial. Cabe mencionar que los autores Roman y Antonio (2020) en su artículo *La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo* que la Asociación Nacional de Universidades (ANUIS) difunde el Acuerdo Nacional por la Unidad en la Educación Superior frente a la emergencia sanitaria provocada por el Covid-19, dicho Acuerdo Nacional fue emitido el 24 de abril del 2020.

La deserción escolar se vincula con un impacto social negativo, por la falta de profesionistas que resuelvan las distintas necesidades que la propia sociedad requiere, los abogados, arquitectos, contadores, trabajadores sociales etc. Por tanto, se conduce a una pregunta de que requiere la sociedad por parte de los profesionistas, lo cual se estima que una persona solicita el apoyo profesional para lidiar problemas de salud, resolver temas jurídicos, atender situaciones fiscales, promover derechos humanos, gestión de temas administrativos y un cumulo de necesidades para poder mantener un bienestar

individual y social. Asimismo, este abandono escolar perjudica el ámbito social del individuo que deserta o abandona la escuela en virtud de que las expectativas profesionales se ven visiblemente limitadas para lograr un desarrollo personal y profesional, impactando negativamente en su estilo de vida.

Otro impacto social se vería reflejado negativamente en el crecimiento económico de la entidad, puesto que las empresas requieren de profesionales para poder acreditar los sistemas de calidad y desarrollo empresarial.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2022) alerta sobre el impacto social afecta la estabilidad laboral y los ingresos económicos, aumenta el riesgo de caer en la delincuencia y el consumo de alcohol. Impacta negativamente en las posibilidades de movilidad social también incide en que la pobreza se genera por la falta de ingresos económicos a lo mismo que la esperanza de vida.

Autores como Finn y Rock (1997) afirman que estar en riesgo de abandono escolar se vincula con pertenecer a un grupo específico, bajo esta óptica el abandono escolar estaría relacionado a estructuras sociales y escolares.

En resumen, se puede deducir que la deserción escolar se vincula a impactos sociales negativos que se han mencionado en líneas anteriores y que a su vez se puede derivar de la educación superior desde programas educativos y acciones administrativas y contextos socioculturales que vive el alumno.

Metodología

La presente investigación, tiene como objetivo determinar la deserción escolar en jóvenes de IES y el impacto social que podría generar, dicha investigación es de enfoque cuantitativo descriptivo representando el análisis de dicho enfoque. Se aplicó un formato de instrumento de análisis general, el cual previamente se aplicó en otra investigación cuantitativa de los mismos autores, pero en diferente contexto, resultando ser viable para la cantidad de encuestados ya que los ítems son exclusivamente para cada sección de temas y la población se enfocó en jóvenes estudiantes de IES.

La deserción escolar en jóvenes de educación superior consistió en 6 secciones con un total de 35 ítems. La primera sección refiere al perfil social el cual determina la edad, genero, estado civil, municipio de origen y municipio de residencia; el segundo punto aborda el tema del claustro docente cuyo objetivo es identificar de manera particular la plantilla docente de las IES; en el ámbito tercero se dirige a los recursos económicos, éste, tiene como alcance observar las limitantes económicas de los estudiantes por lo cual puede potenciar la deserción; la sección cuarta plantea situaciones personales y familiares, por lo cual estudiantes desertan de la escuela; el quinto rubro se dirige a la situación escolar que se vincula a la carrera que se eligió, horarios de clase, programas de estudio, entre otros, finalmente el punto seis que propone el tema de institución educativa, el cual implica la infraestructura de la escuela, servicios escolares, rankings nacionales, equipos de tecnología y laboratorios, entre otros.

Dicho instrumento se aplicó a un total de 171 estudiantes de los cuales 100 fueron de género femenino y 69 masculino, 1 otro género, de los cuales, 91 encuestados es decir el 53% respondieron ser solteros, 40% de los 171 encuestados responden que son de municipios aledaños a la capital mexiquense, ciudad de Toluca y el 12% residen en zonas más cercanas como Metepec y otras delegaciones municipales.

Grafica 1.

Género



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con la gráfica 1 referente al género, el ítem número seis que se vincula al perfil profesional de profesor, 132 encuestados mencionaron estar en

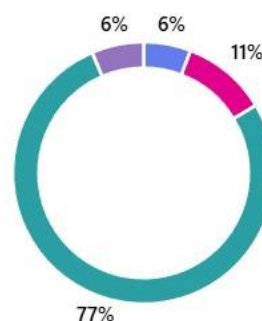
desacuerdo en cuanto a que no coincide el perfil profesional del profesor con la carrera que están estudiando.

Grafica 2.

Perfil profesional del profesor

6. El perfil profesional del profesor(a) no coincide con la carrera que estoy estudiando

Muy de acuerdo	10
De acuerdo	18
En desacuerdo	132
No lo sé	11



Fuente: Elaboración propia.

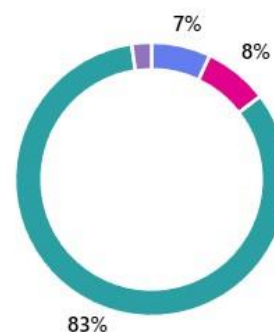
Asimismo, el ítem siete de la segunda sección que se refiere al claustro docente, 142 encuestados consideran estar en desacuerdo en que la transmisión de conocimiento no es clara por parte del profesor o profesora, de la misma sección el ítem número ocho, los encuestados responden estar en desacuerdo en que el profesor no respeta el programa de estudios.

Grafica 3.

Transmisión del conocimiento

7. La transmisión de conocimientos no es clara por parte del profesor(a).

Muy de acuerdo	12
De acuerdo	13
En desacuerdo	142
No lo sé	4



Fuente: Elaboración propia.

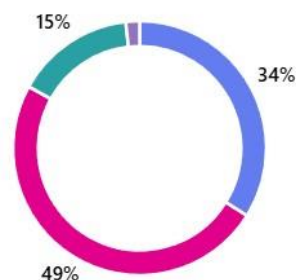
Para la sección tres que se asocia a los recursos económicos de los estudiantes, en el ítem catorce el 84% de los encuestados está de acuerdo con que el no tener suficientes recursos económicos afecta la deserción escolar; en el mismo rubro, 89 encuestados dicen estar de acuerdo que si no son acreedores a una beca, limita su permanencia escolar; también el 53% de los mismos menciona estar de acuerdo con el hecho de que padecer alguna enfermedad crónica obstaculiza continuar con los estudios.

Grafica 4.

Recursos económicos

14. ¿Afecta en la deserción escolar, el no tener suficientes recursos económicos para gastos escolares como la compra de libros y útiles?

Muy de acuerdo	58
De acuerdo	84
En desacuerdo	26
No lo sé	3



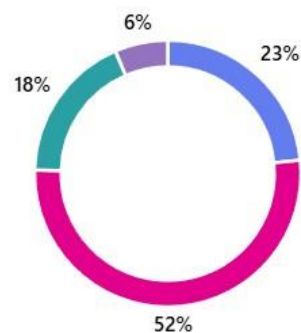
Fuente: Elaboración propia.

Grafica 5.

Apoyos institucionales

16. ¿Limita las posibilidades de permanencia escolar el no ser acreedor a una beca económica y escolar?

Muy de acuerdo	40
De acuerdo	89
En desacuerdo	31
No lo sé	11



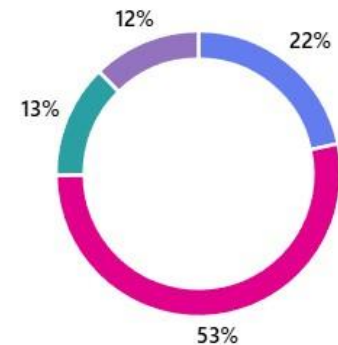
Fuente: Elaboración propia.

Grafica 6.

Limitaciones por enfermedad

18. ¿Afecta padecer alguna enfermedad crónica que obstaculice continuar con los estudios?

Muy de acuerdo	37
De acuerdo	91
En desacuerdo	22
No lo sé	21



Fuente: Elaboración propia.

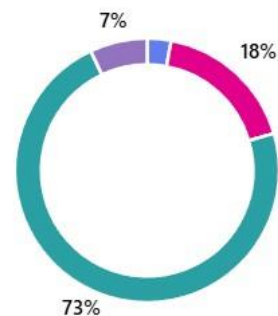
En la dimensión cuatro de situaciones personales y familiares, en el ítem 25, 124 de los encuestados dicen estar en desacuerdo en que los horarios de clase no les permiten permanecer en la escuela; dentro de la misma dimensión, en el ítem 26, 114 respuestas fueron estar en desacuerdo en que la carrera que se elige no cumple con las expectativas personales; asimismo, el 40% de los encuestados, menciona que un factor para desertar es que la escuela se encuentra lejos de su domicilio.

Grafica 7.

Horarios de clase

25. Los horarios de clase no me permiten permanecer en la escuela

Muy de acuerdo	5
De acuerdo	30
En desacuerdo	124
No lo sé	12



Fuente: Elaboración propia.

Grafica 8.

Expectativas de la carrera

26. La carrera que elegí, no cumple con mis expectativas personales

Muy de acuerdo	14
De acuerdo	27
En desacuerdo	114
No lo sé	16



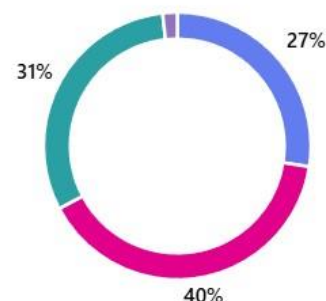
Fuente: Elaboración propia.

Grafica 9.

Cercanía de la escuela

29. La escuela se ubica muy lejos de mi domicilio

Muy de acuerdo	47
De acuerdo	68
En desacuerdo	53
No lo sé	3



Fuente: Elaboración propia.

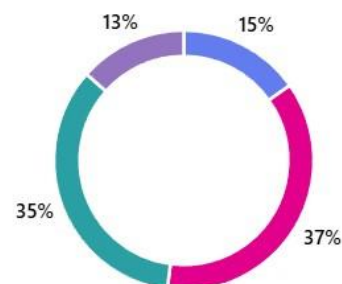
Finalmente, para el tema sexto que se relaciona a la institución educativa, el 37% de los encuestados responden que están de acuerdo en que la institución se ubica en una zona insegura, por lo cual puede ser un factor de deserción; asimismo 79 respuestas de los encuestados mencionan estar en desacuerdo en que no es un factor de deserción que las instalaciones estén descuidadas y sin mantenimiento.

Grafica 10.

Seguridad alrededor de la institución

38. La institución se ubica en una zona insegura

Muy de acuerdo	26
De acuerdo	63
En desacuerdo	59
No lo sé	23



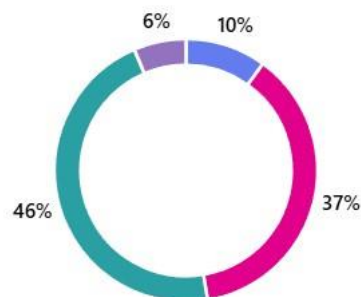
Fuente: Elaboración propia.

Grafica 11.

Mantenimiento de la institución

34. Sus instalaciones están descuidadas sin mantenimiento

Muy de acuerdo	17
De acuerdo	64
En desacuerdo	79
No lo sé	11



Fuente: Elaboración propia.

Dichos resultados forman parte de esta investigación y se determinan las siguientes discusiones.

Discusión

Por lo anterior expuesto en esta investigación, se observa que los principales problemas que afectan la deserción escolar, son aquellos que están asociados a situaciones económicas y apoyo familiar, esto nos dirige a que las IES puedan brindar mejor y mayor oportunidad en becas para evitar la deserción escolar. Actualmente es perceptible que las economías familiares están en un punto donde los salarios son intermitentes y bajos además de informales, lo cual afecta en el desarrollo familiar y educativo de los integrantes.

El Trabajo Social en estos casos es relevante para que aporten al apoyo de trámites administrativos, gubernamentales y en políticas públicas, permitiendo que los estudiantes que realmente necesiten de dichos apoyos se vean beneficiados con programas que se implementen a través de las gestiones del Trabajo Social.

Cabe hacer mención que la educación superior permite que los jóvenes además de adquirir conocimiento puedan elegir mejores decisiones en sus proyectos de vida tanto profesionales como personales, recordando que la educación superior no solamente se limita a informar el contexto de teorías, sino a formar profesionistas.

Comparando esta investigación con el artículo *Deserción escolar en la educación superior en México: revisión de literatura* de la autora Rochin Berumen (2021), quien menciona a Arango (2007), los modelos de ambas investigaciones se enfocan en las características y causas de deserción, principalmente en las socioeconómicas y familiares.

También se equipara al estudio de la *Deserción escolar en universitarios: estudio de caso del área económico-administrativa* de la autora Otero Escobar (2021), de la revista indexada Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, en la cual dentro de sus resultados identifica que la edad promedio de los encuestados oscila entre los 20 años y que por cuestiones familiares generado por la pandemia de COVID-19, aumenta la deserción escolar, ya que disminuyen los ingresos familiares; también coincide que los principales motivos de deserción escolar para la investigación que presenta es el 16.7% por motivos económicos.

Por parte del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2024) la tasa de abandono escolar por Entidad Federativa del 2023 al 2024, en el Estado de México a nivel superior fue del 8.1% de abandono escolar de las IES. Con dicho antecedente de discusión, se hace necesario futuras investigaciones para conocer si continúa siendo el factor económico el que más influye en la deserción escolar en las IES.

Conclusiones

Con lo manifestado, se concluye que es de suma importancia reconocer que las IES contemplen dentro de sus programas educativos y administrativos, diligenciar becas por las cuales sean beneficiados estudiantes que realmente lo requieran, elaborando un esquema de diagnóstico social que permita saber las necesidades económicas de los mismos.

Asimismo, dentro de los programas educativos podría existir mayor participación de estudiantes para llevar a cabo tutorías académicas comprometidas y prevenir la deserción, estímulos económicos y académicos para el estudiante, a su vez, establecer contacto previo con pláticas de perfiles profesionales de ingreso y egreso de

cada una de las carreras que ofertan en sus instituciones; además apoyar la economía familiar con transporte gratuito y becas tales como: becas alimenticias, por aprovechamiento académico, deportivas y culturales para la permanencias en los estudios, entre otras. Por lo tanto, el profesional de trabajo social dentro de sus principales funciones estaría en realizar intervenciones que aporten viabilidad en los esquemas de diagnósticos sociales para que se puedan gestionar con las autoridades correspondientes y solventar que las becas sean dirigidas a quienes realmente lo necesiten.

Cabe resaltar que para el profesional en trabajo social es de suma importancia que se reconozcan sus invaluable aportaciones para este tipo de casos, en virtud de que su potencial está involucrado en el beneficio de una sociedad justa y equitativa.

Referencias

- Arango, L. G. (2007). Deserción y rezago en la Universidad Nacional de Colombia. *Teoría y Praxis Investigativa*.
- Dzay Chulim, F., & Narváez Trejo, O. M. (2012). La deserción escolar desde la perspectiva estudiantil: <https://www.uv.mx/personal/onarvaez/files/2013/02/La-desercion-escolar.pdf>
- Fernández Fassnacht, E. (2017). Una mirada a los desafíos de la educación superior en México. *Scielo*.
- Finn, J. y Rock. (1997). Éxito académico entre estudiantes en riesgo de fracaso escolar. *Journal of Applied Psychology*.
- GACETA UNAM. (2020). *Coloquio La Universidad y su Futuro. Una Mirada desde el 2020*. Aumenta el riesgo de deserción en licenciatura y posgrado: <https://www.gaceta.unam.mx/aumenta-el-riesgo-de-desercion-en-licenciatura-y-posgrado/>
- González Moreno, A. (2005). *Revista Internacional de Psicología*. Instituto de la Familia Guatemala: <https://revistapsicologia.org/index.php/revista/article/view/33>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Tasa de abandono escolar por entidad federativa según nivel educativo, ciclos escolares seleccionados de 2000/2001 a 2023/2024: https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Educacion_Educacion_11_c6aa7c65-4d89-4eaf-972e-431727fc686d
- Moreno L, D. M., & MorenoGonzález, A. (2005). *Revista Internacional de Psicología*. Deserción escolar: <https://revistapsicologia.org/index.php/revista/article/view/33/30>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2005). *UNESCO. Biblioteca Digital*. Estudio sobre la repitencia y deserción en la educación superior chilena: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000140087>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2022).

Naciones Unidas. Noticias ONU. Debemos apoyar la educación de los niños afectados

por los cierres de las escuelas, dice la UNESCO:

<https://news.un.org/es/story/2022/06/1511152#:~:text=Impacto%20econ%C3%B3mico,momento%20tan%20cr%C3%ADtico%20como%20este.&text=Estudiantes%20en%20camino%20a%20la%20escuela%20en%20Myanmar>.

Otero Escoobar, A. D. (2021). Deserción escolar en estudiantes universitarios: estudio de caso del área económico-administrativa. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*.

Rochin Berumen, F. L. (2021). Deserción escolar en la educación superior en México: revisión de literatura. *Scielo*.

Román, M., & Antonio, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Redalyc*.

Secretaría de Educación Pública. (2024). *Secretaría de Educación Pública*. Programa Nacional de Educación:

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/562380/Programa_Sectorial_de_Educacion_2020-2024.pdf

Secretaría de Educación Pública. (2024). *Secretaría de Educación Pública*. Programa Nacional de Educación Superior 2023-2024:

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/946696/11_PRONALES_AyR2324.pdf



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

Anexos

INSTRUMENTO PARA EL ANALISIS GENERAL DE DESERCIÓN ESCOLAR EN JOVENES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Objetivo

Señalar y analizar de forma general la deserción escolar en jóvenes de educación superior y su impacto social

I. PERFIL SOCIAL

Edad: _____ Género: _____ Estado civil: _____

Municipio de origen: _____ Municipio de residencia: _____

II. Claustro Docente

ENUNCIADO	Muy de acuerdo	De acuerdo	En Desacuerdo	No lo se
1. El perfil profesional del profesor(a) no coincide con la carrera que estoy estudiando				
2. La transmisión de conocimientos no es clara por parte del profesor(a).				
3. El profesor o profesora no respeta el programa de estudios para impartir su clase y se orienta en otros temas				
4. Los parámetros y criterios de evaluación que propone el docente no son claros.				
5. El docente no domina el tema de su clase				
6. Existe exigencia por parte del docente para las actividades extra clase				
7. ¿Influye la opinión que tenga la comunidad estudiantil acerca del profesor para desertar de la escuela?				



UANL



FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

III. Recursos Económicos

PREGUNTA	Muy de acuerdo	De acuerdo	En Desacuerdo	No lo se
1. ¿Influye ser estudiante de otro Municipio o Entidad y no tener suficiente dinero para gastos de transporte y desertar de la escuela?				
2. ¿Afecta en la deserción escolar, el no tener suficientes recursos económicos para gastos escolares como la compra de libros y útiles?				
3. ¿Obstaculiza no contar con recursos económicos suficientes para rentar un lugar de hospedaje y tener que desertar de la escuela?				
4. ¿Limita las posibilidades de permanencia escolar el no ser acreedor a una beca económica y escolar?				
5. Tener un trabajo de medio tiempo influye en la deserción escolar?				

IV. Situaciones personales y familiares

PREGUNTA	Muy de acuerdo	De acuerdo	En Desacuerdo	No lo se
1. ¿Afecta padecer alguna enfermedad crónica que obstaculice continuar con los estudios?				
2. ¿Tener a algún familiar enfermo es causa de no poder continuar estudiando?				
3. ¿El Cambio de residencia determina la deserción escolar?				
4. ¿Estar embarazada o ser madre, te obliga a abandonar la escuela?				
5. ¿Desconocer mis habilidades en los estudios obstaculiza continuar en la escuela?				
6. ¿Tener algún problema de adicción es un obstáculo para permanecer en la escuela?				
7. ¿Tener algún problema o conflicto con un profesor (a), me obliga a desertar de la escuela?				

V. Situación Escolar

ENUNCIADO	Muy de acuerdo	De acuerdo	En Desacuerdo	No lo se
1. Los horarios de clase no me permiten permanecer en la escuela				
2. La carrera que elegí, no cumple con mis expectativas personales				
3. El programa de estudios no coincide con la oferta académica				
4. La oferta académica no cumple con mis expectativas profesionales				

VI. Institución Educativa

ENUNCIADO	Muy de acuerdo	De acuerdo	En Desacuerdo	No lo se
1. La escuela se ubica muy lejos de mi domicilio				
2. No cuenta con transporte escolar				
3. La institución educativa no está en el ranking nacional de las mejores escuelas de nivel superior				
4. Carece de equipo tecnológico y laboratorios para practicas académicas				
5. No tiene áreas verdes ni de espacio recreativo para practicar algún deporte				
6. Sus instalaciones están descuidadas sin mantenimiento				
7. Las aulas de clase no tienen suficiente luz natural y sin ventilación				
8. Los servicios escolares no son suficientes y con personal que no tiene actitud de servicio				
9. No cuenta con estacionamiento para estudiantes				
10. La institución se ubica en una zona insegura				
11. La cafetería tiene precios excesivos no apto para estudiantes				
12. No existe suficiente personal de seguridad escolar				

La accesibilidad educativa en una zona periurbana y sus conceptos.**Contexto: Cadereyta Jiménez, Nuevo León**Gilberto Saldívar Cantú¹⁸Jesús Humberto Montemayor Bosque²Marta Nydia Molina González³**Resumen**

La presente investigación analiza la accesibilidad educativa de alumnos de educación básica en un entorno rural conformado por comunidades ejidales próximas a ser urbanizadas en el municipio de Cadereyta, Nuevo León. El área enfrenta un escenario de vulnerabilidad y periurbanización con cambios antropológicos, incluyendo un fenómeno de inmigración de estados del sur de México. El interés de este trabajo se centra en la inclusión educativa y como es afectada por un proceso de urbanización de un entorno rural, que ocasiona el incremento de las barreras de aprendizaje y de participación educativa (BAP). Lo anterior, alineándose al cuarto objetivo del plan de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de la ONU (2015), que es Educación de Calidad. Además, la educación es un derecho humano plasmado en el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 señalando que: “Todos tenemos el derecho a la educación”. Aun así, hoy en día la ONU (2025), establece que 57 millones de niños permanecen sin poder asistir a la escuela en el mundo. Los resultados de esta investigación se centran en encontrar las causas que impiden el acceso educativo en un entorno vulnerable, identificando las barreras de aprendizaje y participación escolar.

Palabras claves: Agenda 2030, inclusión educativa, barreras educativas, periurbano

¹⁸ Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Arquitectura, e mail: gilberto.saldivarct@uanl.edu.mx

² Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Arquitectura, e mail
jesus.montemayorbsq@uanl.edu.mx

³ Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Arquitectura, e mail: marta.molinagn@uanl.edu.mx

Introducción

Las áreas rurales próximas a las ciudades se convierten gradualmente en zonas de transición llamados periurbanos en donde la ciudad y el campo se mezclan. La periurbanización se define como “una difusa transición entre el campo y la ciudad, que tiene como consecuencia, una serie de evoluciones urbanas que trastocan lo económico, lo social, lo inclusivo y lo ambiental” (Solano, 2022, p. 139). En consecuencia, estas áreas se ven afectadas elevando su vulnerabilidad, presentando dificultades para brindar los principales servicios incluido el acceso adecuado a una educación de calidad para los niños que residen en estas zonas.

La importancia del acceso a la educación radica en que además de ser un derecho, brinda herramientas que permiten a los seres humanos superar las desigualdades, siendo definida como

un derecho humano fundamental que permite sacar a los hombres y las mujeres de la pobreza, superar las desigualdades y garantizar un desarrollo sostenible. No obstante, 244 millones de niños y jóvenes de todo el mundo siguen sin escolarización por razones sociales, económicas o culturales. (UNESCO, 2025, párr. 1).

Por ello resulta importante identificar y comprender aquellas razones que impiden a los niños y jóvenes el acceso a la educación. Estas razones fueron identificadas por primera vez como *barreras educativas* en un foro mundial titulado “Educación 2030, Declaración de Incheon y Marco de Acción”, que se llevó a cabo en la República de Corea, estableciendo en “determinar cuáles son las barreras que impiden a los niños y jóvenes vulnerables acceder a programas de educación de calidad, y tomar medidas firmes para eliminarlas” (UNESCO, 2016, p. 46), con la firme convicción de lograr la igualdad y equidad educativa de los niños y jóvenes en el mundo.

La Organización de las Naciones Unidas ONU (2015) en su agenda 2030 estableció 17 objetivos de desarrollo sostenible (ODS) en donde el número 4 es el objetivo de educación de calidad (ODS 4) estipulando que “obtener una educación de calidad es la base para mejorar la vida de las personas, así como para el desarrollo sostenible”. Los países miembros de las naciones unidas tienen la responsabilidad de seguir los lineamientos y acuerdos que se logran en cualquiera de los foros, en este caso México concretamente en el objetivo 4 de educación

de calidad, incluye el concepto de las barreras de aprendizaje y la participación (BAP) en el artículo 3º y en algunos de los apartados de la Ley general de Educación.

En consecuencia resulta importante comprender cuales son esas barreras de aprendizaje que aparecen y se amplifican en un área vulnerable como lo es el periurbano y que experimenta una transición del entorno antropológico entre lo rural y lo urbano impactando el acceso educativo de calidad.

Desarrollo

El desarrollo de este trabajo de investigación transcurre primero en un marco teórico donde se atraen referencias e investigaciones pertinentes. Posteriormente se construye un marco contextual en donde se ubica el fenómeno, así como las normativas y reglamentos educativos específicos involucrados en el estudio. Finalmente se construye un marco conceptual con las ideas y teorías centrales que involucran el acceso educativo en un área en proceso de urbanización.

Para la construcción del marco teórico de este trabajo se realizó una exploración documental recopilando investigaciones referentes en tres ámbitos: la inclusión educativa, análisis de áreas periurbanas y del estudio de las barreras educativas. Los tres ámbitos mencionados se centran a la problemática del acceso educativo en sitios con características antropológicas similares a las del periurbano.

Antecedentes en el ámbito de la inclusión educativa y de calidad

El primer trabajo de Caturano (2017) es la “*Inclusión educativa: estrategias educativas y organización eficaz*” de la Universidad de Extremadura en la provincia de Badajoz en España. El proyecto se centra en estudiantes con edades entre los 8 y los 16 años, en provincias italianas de Lazio, Lombardía, Pieamonte, Abruzzo y algunas más cuyo resultado establece que el contexto es esencial para la implementación de intervenciones efectivas para la inclusión en aspectos educativos siendo de suma importancia el componente del docente y su intervención.

El segundo trabajo es Blunda (2017) con título “*Inclusión escolar: Percepción y conciencia*” de la Universidad de Extremadura en la provincia de Mérida en España. El proyecto se orienta en la escuela primaria en una provincia de Trapani de Sicilia cuyo resultado subraya la importancia de los docentes como factor diferenciador en los logros inclusivos.

El tercer trabajo de investigación es de Rico (2017) con el título “*Transductores de exclusión educativa*” de la Universidad de Granada en España. El proyecto se ubica en un distrito norte de la ciudad de Granada en España sobre el cumplimiento del servicio de la educación básica y sus fenómenos.

Antecedentes en el ámbito del periurbano y la exclusión

El cuarto trabajo de investigación es de Zulaica et al., (2012) con el nombre de “*El periurbano de Mar del Plata en Argentina*”, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. El trabajo se desarrolla en la Provincia de Buenos Aires estudiando las problemáticas sociales asociadas con las actividades en el periurbano de esa región.

El quinto trabajo de González et al., (2021) denominado “*El periurbano en México: Identificación y caracterización sociodemográfica y territorial*”, desarrollada en la Universidad Autónoma Metropolitana de México. El trabajo se centra en las características de los espacios periurbanos basado en el índice de entropía de Shannon.

El sexto trabajo de investigación es de Cielo (2008) con el nombre de “*Formas políticas peri-urbanas: de la exclusión a la participación y reivindicación en Bolivia*” desarrollada en la Universidad de California Berkeley que estudia tres áreas periurbanas de Cochabamba en Bolivia. El trabajo estudia la exclusión e inquietud de los pobladores de estos lugares.

Antecedentes en el ámbito de las barreras para el aprendizaje y la participación (BAP)

El séptimo trabajo es una Investigación de Pizarro (2019). Cuyo tema es “*Barreras para el aprendizaje y la participación: una propuesta para su clasificación*”, desarrollado en

la Universidad Autónoma de Chihuahua y que se centra en la educación inclusiva a través del estudio de las barreras para el aprendizaje y la participación.

El octavo trabajo es de Herrera-Rodríguez et al., (2021) con el nombre de *“El diagnóstico psicopedagógico: De la clasificación del estudiantado y las barreras para el aprendizaje y la participación”* desarrollado en Universidad Educativa de Ecuador. El trabajo se centra en aquellas barreras que impiden el aprendizaje enfatizando el contexto y la inclusión.

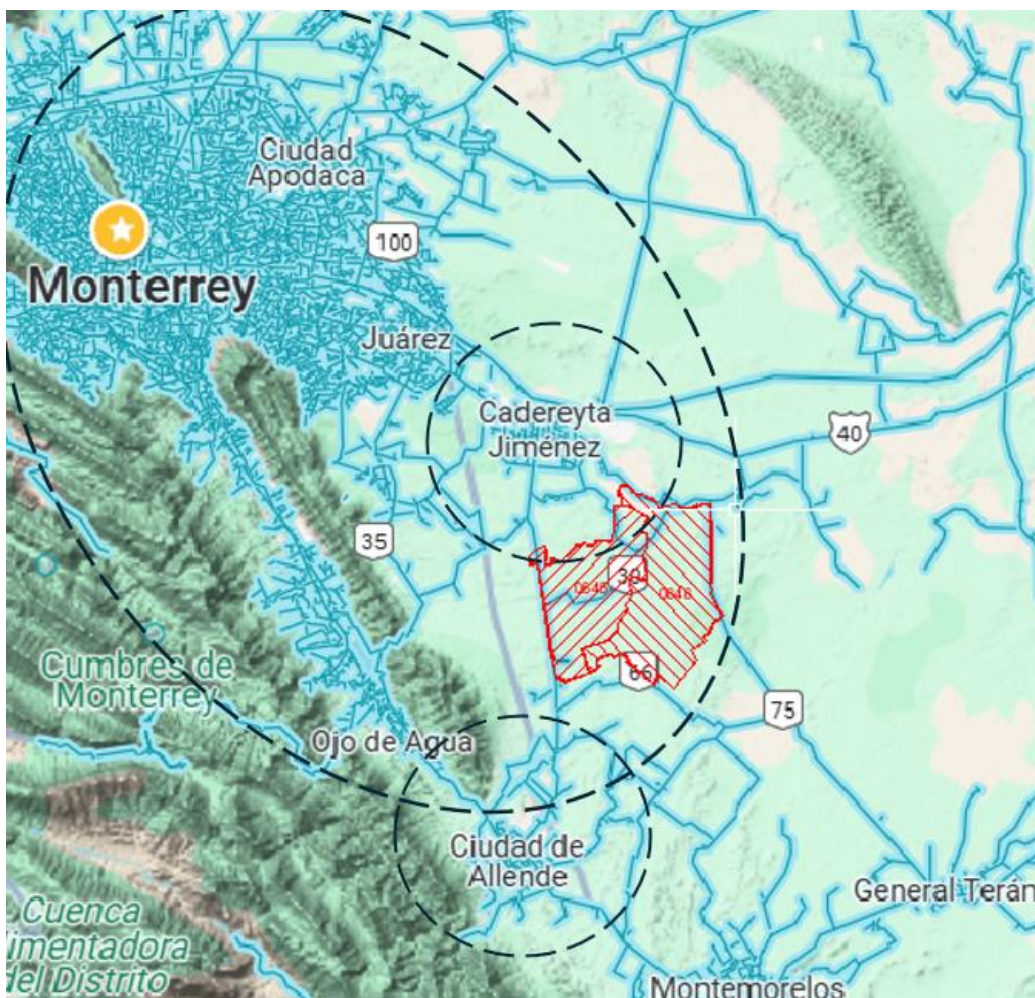
El noveno trabajo es una investigación de Trujillo et al., (2023) con el nombre de *“Experiencias de familias de estudiantes que enfrentan barreras para el aprendizaje y la participación. Realidades ante el discurso escolar de educación inclusiva”* desarrollada por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, con apoyo del Conahcyt. El estudio de centra en las experiencias en torno a las barreras para el aprendizaje y la participación educativa.

Marco Contextual

La zona periurbana donde se desarrolla la investigación se encuentra delimitada por 2 Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) que son unidades espaciales definidas por el INEGI para recopilar y analizar datos censales y estadísticos a nivel local. En la figura 1 se muestra la geolocalización de los ABEGs rurales 0645 y 0646 con respecto a las áreas conurbadas de la zona metropolitana de Monterrey (ZMM).

Figura 1

Área de estudios y su localización con respecto a la zona urbana de Monterrey, Cadereya y Allende en el estado de Nuevo León, México



Nota: Mapa de INEGI (2025) de la zona metropolitana de monterrey (ZMM) recuperado el 10 de febrero, 2025 de <https://www.inegi.org.mx/app/mapas/> . Las señalizaciones graficas realizadas por el autor de esta investigación.

Mediante la observación de campo se identifica como una zona agrícola exitosa en donde la economía y algunos factores sociales giran alrededor de estas actividades. El cultivo de hortalizas resulta muy eficiente por el tipo de suelo y la hidrología de la zona, ofreciendo oportunidades de trabajo no especializado como la pizca y la labranza. Por la razón anterior existe una resistencia de los rasgos antropológicos de lo rural a ser desplazados por los propios de una urbanización que se encuentra en marcha en algunas zonas del área de estudio.

En la figura 2 se muestran áreas de cultivo colindantes con áreas en proceso de urbanización mediante el cambio del uso de suelo parcelario a predio en lotificación.

Figura 2

Parcelas con alto grado de productividad (imágenes de la izquierda) colindando con nuevos desarrollos urbanos (imágenes de la derecha) en el periurbano correspondiente a las Áreas Geoestadísticas Básicas 0645 y 0646 delimitadas para este trabajo de investigación



Nota: Imágenes obtenidas por Gilberto Saldívar Cantú (2024)

Aspectos educativos



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

En lo que respecta a lo educativo, el área cuenta con 6 centros escolares de nivel básico siendo de extracción pública. Las escuelas se dividen en 2 preescolares, 3 primarias y una secundaria con un total de 363 alumnos, como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 1

Centros escolares de preescolar, primaria y secundaria existentes en las Áreas Geoestadísticas Básicas 0645 y 0646 delimitadas para este trabajo de investigación

ESCUELA	CLAVE DE CENTRO DE TRABAJO	LOCALIDAD	NIVEL ESCOLAR	ALUMNOS	ALUMNAS	TOTAL	CONSULTA
SECUNDARIA NUM. 7 PROFR. ABEL GARZA LIVAS	19EES0009E	PALMITOS (HACIENDA PALMITOS)	SECUNDARIA	92	99	191	https://www.siged.sep.gob.mx/SIGED/escuelas.html
PRIMARIA GENERAL MARIANO ESCOBEDO	19DPR0997O	PALMITOS (HACIENDA PALMITOS)	PRIMARIA	45	50	95	https://escuelasmex.com/directorio/19DPR0997O/gral-mariano-escobedo
PRIMARIA LA IGUALDAD	19EPR0448J	EL ALAMITO	PRIMARIA	7	4	11	https://escuelasmex.com/directorio/19EPR0448J/la-igualdad
PRIMARIA EMILIANO ZAPATA	19DPR0134K	EJIDO CASAS VIEJAS	PRIMARIA	12	12	24	https://escuelasmex.com/directorio/19DPR0134K/emiliano-zapata
PREESCOLAR COMUNITARIO CASAS VIEJAS	19KJN0612N	EJIDO CASAS VIEJAS	PREESCOLAR	6	2	8	https://escuelasmex.com/directorio/19KJN0612N/preescolar-comunitario
JARDIN DE NIÑOS DR JOSE ELEUTERIO GONZÁLEZ	19EJN0246X	PALMITOS (HACIENDA PALMITOS)	PREESCOLAR	15	19	34	https://escuelasmex.com/directorio/19EJN0246X/dr-jose-eleuterio-gonzalez

Nota: La tabla es creación del autor de esta investigación consultando los portales <https://www.siged.sep.gob.mx/SIGED/escuelas.html> y <https://escuelasmex.com>

En la tabla 1 anterior se muestra la población de alumnas y alumnos de los niveles educativos básicos de preescolar, primaria y secundaria de los planteles educativos existentes en la zona de estudios.

La infraestructura educativa (edificio) y el equipamiento escolar (mobiliario) son administrados por las autoridades públicas educativas observando lo establecido en los lineamientos de establecidos por el Instituto Nacional de Infraestructura Educativa (INIFED). En la investigación de campo de observa que los centros escolares de preescolar y primaria cuentan con poco alumnado para el tamaño y cantidad de salones con el que disponen, excediendo el espacio disponible por alumno, el cual es de 32 a 45 a por aula, INIFED (2025), exceptuando en el nivel de secundaria en cual cumple con respecto a la cantidad de alumnos por aula. En la figura 3 se muestra uno de los centros escolares de la zona de estudios.

Figura 3

Escuela Secundaria No. 7 Prof. Abel Garza Livas



Nota: Las imágenes fueron obtenidas por Gilberto Saldívar Cantú (2024).

La imagen satelital de la izquierda superior es recuperada el 20 de febrero, 2025 de <https://www.google.com/maps/>

Las imágenes anteriores de la figura 3 se muestran las condiciones del plantel de secundaria existente en la zona de estudios. Las condiciones físicas, estéticas, su tamaño y aspecto describen las condiciones de los espacios escolares que los estudiantes experimentan en su estancia escolar.

Equipamiento escolar

En cuanto al equipamiento escolar, específicamente el mobiliario como bancos escolares, la investigación de campo muestra carencias significativas en cuanto a la talla y ergonomía de los bancos conforme a lo señalado en la INIFED 2025: Preescolar (PE), Primaria de 1° a 3° (Pr1), Primaria de 4°. a 6° (Pr2) y Secundaria (Sc). La mayoría de los centros escolares tienen bancos de talla adulta sin mostrar la nomenclatura o icono de identificación, además de presentar un desgaste evidente. En la figura 4 se muestra un ejemplo del mobiliario típico encontrado en los centros escolares del área de investigación.

Figura 4

Pupitres escolares típicos de los centros escolares en el área de estudio de esta investigación



Nota: Imágenes obtenidas por Gilberto Saldívar Cantú (2024)

El mobiliario se muestra obsoleto, sin proporcionar la talla adecuada para la edad y el nivel educativo, con una ergonomía cuestionable que en un sentido crítico desfavorecen la comodidad del alumno durante todo el tiempo de su estancia en el turno escolar.

Por otro lado, con respecto a la situación de los factores urbanos pertinentes para el tema educativo es el acceso a los medios de transporte disponibles en la zona para llegar desde el domicilio a los centros escolares y la infraestructura de caminos.

Con respecto al transporte, en el área de estudios se identificaron 2 rutas de trasportes escolares y una ruta urbana. Los transportes escolares y el urbano mencionados tienen más de 20 años de antigüedad cuando el reglamento para este tipo de transporte con destino específico es de 15 años como máximo. Como particularidades el costo en los transportes escolares es cubierto en 50% por el municipio y el 50% restante por los padres de familia de cada alumno. El único transporte urbano existente en la zona pasa solo 3 veces al día teniendo como tarifa la vigente y autorizada por las autoridades de transporte. Estos rasgos muestran las precarias condiciones de movilidad y transporte que existen en la zona.

En cuanto a la red de caminos existen aún muchas brechas y caminos de terracería, así como pasos sobre arroyos y puentes que en la investigación de campo mostraron deterioro y no estar en óptimas condiciones representando un riesgo. En la figura 5 se muestra el caso más drástico en la zona de estudios con respecto a la infraestructura de movilidad y caminos.

Figura 5

Puente de trancas-sabarado sobre el río Ramos con daño estructural y que se encuentra en la vía principal de la zona de estudio



Nota: Imágenes obtenidas por Gilberto Saldívar Cantú (2024))

Otro antecedente pertinente es que cuando existe temporada de lluvias los caminos y arroyos de las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) 0645 y 0646 se convierten en un riesgo, trastocando la movilidad, incluso por varios días.

Marco Conceptual

La educación es un derecho universal como lo define la (Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948, Art. 26) estableciendo que “1.- Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria.”

El tema educativo también se encuentra en la agenda de desarrollo sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2015) que tiene como objetivo 4 el “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (párr. 10).

En México se modificó el artículo 3º referente a la educación para alinearse a los objetivos del foro (Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción [UNESCO], 2016) estableciendo que se deben de “eliminar las barreras sociales, culturales y económicas

que privan a millones de niños, jóvenes y adultos de una educación y un aprendizaje de calidad” (p. 32)

La modificación mencionada en el artículo de educación se publicó en el Diario Oficial de la federación, DOF 15-05-2019, incluyendo lo siguiente, (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Art. 3, 2025)

Será inclusivo, al tomar en cuenta las diversas capacidades, circunstancias y necesidades de los educandos. Con base en el principio de accesibilidad se realizarán ajustes razonables y se implementarán medidas específicas con el objetivo de eliminar las barreras para el aprendizaje y la participación. (p.10)

Además, La ley General de Educación refiere en varios de sus artículos al derecho humano de la educación, así como establece directrices para eliminar la discriminación y exclusión incluyendo a las barreras del aprendizaje y la participación (BAP):

El Artículo 7 establece que la educación es obligatoria pero además le corresponde al estado garantizar lo siguiente:

- I. Universal, al ser un derecho humano que corresponde a todas las personas por igual
- II. Inclusiva, eliminando toda forma de discriminación y exclusión, así como las demás condiciones estructurales que se convierten en *barreras al aprendizaje y la participación*, por lo que: a) Atenderá las capacidades, circunstancias, necesidades, estilos y ritmos de aprendizaje de los educandos; b) Eliminará las distintas *barreras al aprendizaje y a la participación* que enfrentan cada uno de los educandos, para lo cual las autoridades educativas, en el ámbito de su competencia, adoptarán medidas en favor de la accesibilidad y los ajustes razonables (Ley General de Educación, 2024, p.3).

Otro artículo que involucra a las barreras educativas es el “Artículo 61. La educación inclusiva se refiere al conjunto de acciones orientadas a identificar, prevenir y reducir las *barreras* que limitan el acceso, permanencia, participación y aprendizaje de todos los educandos, al eliminar prácticas de discriminación, exclusión y segregación (Ley General de Educación, 2024, p.24).

Además, en el artículo 102 se establece que “en materia de inclusión se realizarán acciones, de manera gradual, orientadas a identificar, prevenir y reducir las *barreras que limitan el acceso*, permanencia, participación y aprendizaje de todos los educandos que mejoren las condiciones para la infraestructura educativa. (Ley General de Educación, 2024, p.38).

En cuanto al entendimiento de lo que son las barreras de la educación existe una gran diversidad de criterios para su clasificación y se han generado una buena cantidad de tablas clasificándolas, y que van desde lo político, cultural, económicas, accesibilidad y situaciones de discapacidad. Las barreras (BAP) pueden surgir por muy diversas causas como lo explica Pizarro (2019)

Se pueden generar entre el alumnado, las y los docentes, directivos, administrativos, autoridades educativas, personal de apoyo, padres y madres de familia, miembros de la comunidad. Se pueden considerar de manera transversal cuando están presentes en todos los actores o específica cuando sean determinadas personas quienes las generen. Estas barreras se pueden presentar en todos los contextos en los que interactúa la o el alumno; por tanto, serían barreras transversales, ya que se identifican en el aula, la escuela, la familia o la comunidad. En caso de que sea un determinado contexto, entonces se podrán identificar como específicas (p. 150).

La tabla 2 clasifica y agrupa las (BAP) más importantes y significativas y que como explica la cita anterior, se encuentran en cualquier contexto, incluido el de una urbanización emergente o periurbana.

Tabla 2.

Propuesta de clasificación de barreras para el aprendizaje y la participación

Tabla 8. Propuesta de clasificación de barreras para el aprendizaje y la participación.

Culturales	Políticas	Prácticas
<p><i>Actitudinales:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Apatía. • Rechazo. • Indiferencia. • Desinterés. • Discriminación. • Exclusión. • Sobreprotección. • Acoso. • Falta de comunicación entre actores. <p><i>Ideológicas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Desconocimiento. • Ignorancia. • Etiquetación. • No reconocer lo que sí se puede hacer. • Bajas expectativas. • Paradigmas erróneos ante la diversidad. • Prejuicios. • Bajo significado y sentido de la educación. • Estereotipos ante la diversidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de normativos que regulen la inclusión educativa. • Incumplimiento de la normatividad existente. • Contradicción entre los normativos/ambigüedad. • Creación de centros paralelos de atención. • Ausencia de un proyecto educativo del centro con visión inclusiva. • Organización incompleta en los centros de trabajo. • Rigidez en la administración educativa. • Liderazgo no compartido. • Organización del centro escolar y los procesos de gestión. • División del trabajo entre la escuela regular y los especialistas. • Ausencia de mecanismos de preparación y reprofesionalización docente. • Insuficiente acompañamiento técnico y académico a docentes. • Asignación inequitativa de recursos. • Falta de políticas compensatorias. • Desvinculación entre los niveles de educación para la continuidad de la atención. • Insuficientes programas de becas de apoyo. • Desvinculación con el mundo empresarial para el empleo. 	<p><i>De accesibilidad:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Infraestructura inadecuada: mobiliario, rampas, baños, adecuaciones, elevadores, señalamientos, etc. • Transporte o acceso al centro insuficiente. • Falta de apoyos, recursos y materiales específicos para la participación y/o el aprendizaje. • Organización espacio temporal del aula. • Ausencia de recursos tecnológicos. <p><i>De didáctica:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Falta metodología didáctica diversificada. • Ausencia de una enseñanza flexible. • Currículo no diversificado. • Desconocimiento del qué, para qué, cómo y cuándo enseñar y/o evaluar. • No se promueve el trabajo colaborativo dentro del aula. • No existe trabajo colaborativo entre iguales (docentes y alumnos). • Hay desvinculación con especialistas o tutores. • Hay desvinculación con padres y madres de familia. • Separación del alumnado en aulas especiales. • Priorización del trabajo individualizado en lugar del colaborativo/adecuaciones curriculares. • Rigidez en las evaluaciones del aprendizaje.

Fuente: Pizarro, P. (2019, p.151)

Como se muestra en la tabla 2 anterior hay un buen número de barreras de aprendizaje por lo que se deben contextualizar a cada una de las problemáticas a estudiar y observar su importancia e impacto. En este trabajo de investigación se centran en su relación con los efectos del cambio del entorno en proceso de periurbanización.

Por otra parte, en cuando al aspecto urbano relacionado con la inclusión escolar en un entorno antropológico vulnerable como el periurbano, ésta depende en gran medida del

contexto escolar como lo explica Caturano (2017) “por lo tanto, demuestra el valor importante de la calidad del contexto escolar en los casos de inclusión, y en donde vengan introducidas metodologías formativas que intenten mejorar las competencias personales, sociales y rendimiento escolar en todos los estudiantes” (p. 36). En donde en el contexto escolar participan docentes, padres de familia, estudiantes y la comunidad.

Planteamiento del problema

El problema principal de este estudio es en qué medida la educación inclusiva y sus barreras de aprendizaje son afectados por un entorno antropológico en proceso de periurbanización en el área en desarrollo en la región ejidal del municipio de Cadereyta.

Los procesos educativos se enfrentan a los retos de identificar cuales barreras de aprendizaje se incrementan con el cambio del entorno antropológico que representa pasar de lo rural a lo urbano a través de la metamorfosis periurbana, urbano emergente que se presenta por la expansión de las grandes zonas metropolitanas como la de Monterrey.

En un área que se encuentra con una presión urbana alta y con actividades en aumento se tiende a no prestar atención a algunos servicios como el educativo, dándole prioridad a la cuestión económica y laboral, en generar empleo y oportunidades, en ocasiones dejando un poco al descuido temas como la educación. Pero como ya se revisó en los antecedentes la educación, sobre todo la básica, es un derecho, además de una obligación para el estado otorgarla con calidad, libre de barreras de aprendizaje y universal.

La sociedad actual requiere que se investiguen los fenómenos urbanos y sus consecuencias, especialmente en áreas vulnerables o emergentes, no solo en el ámbito educativo sino también en otros servicios como los de seguridad, electricidad, pavimentación, agua y drenaje.

Metodología

La metodología para realizar este estudio radica en formar dos marcos procesales, uno contextual y el segundo conceptual para la construcción de una explicación abstracta del fenómeno. El marco procesal contextual tiene como fin efectuar un diagnóstico de las

condiciones actuales del área en cuanto al cumplimiento de los reglamentos y normas en materia educativa, de movilidad y transporte, del equipamiento en mobiliario escolar y del ordenamiento territorial.

El marco procesal conceptual tiene como fin estudiar las teorías educativas relacionadas con el acceso a los espacios educativos para el desarrollo de propuestas innovadoras. Ambos marcos desarrollan un modelo teórico simplificado con la intención de explicar el fenómeno del acceso educativo en la zona de estudios.

Los instrumentos desarrollados para ambos marcos procesales son tanto cuantitativos como cualitativos usando técnicas como la encuesta, entrevistas a profundidad, mapeo participativo, observación de campo y levantamiento de datos por muestreo. Con esta estrategia se construye una visión integral que aporta información para el entendimiento de la problemática educativa en una zona vulnerable.

El tipo de proyecto es interdisciplinario de investigación-acción inductiva correlacional con método de enfoque mixto en donde la hipótesis que se plantea es causal con un diseño no experimental definiendo las variables de la siguiente manera: Variables independiente: Barreras de aprendizaje y participación culturales, políticas y prácticas; Variable dependiente: Acceso a educación inclusiva de calidad. La población es conformada por los estudiantes de nivel básico que existen en el municipio de Cadereyta del estado de Nuevo León.

Objetivos de la Investigación:

General:

- Evaluar el acceso educativo en la zona de estudios tomando en cuenta el cuarto objetivo de la agenda 2030 de sostenibilidad de educación de calidad, el artículo 3°. Constitucional y la Ley general de educación

Específicos:

- Identificar cuáles son las barreras de aprendizaje y de participación educativa más afectadas en un proceso de urbanización emergente de una zona rural.

- Explorar la infraestructura escolar y el mobiliario disponible y su impacto en el acceso educativo.
- Analizar la influencia sobre el acceso escolar de aspectos fuera del ámbito educativo como lo son el entorno, las actividades económicas, el transporte y los caminos.

El acceso a una educación Inclusiva de calidad en un entorno periurbano vulnerable

Las agendas internacionales en cuanto al acceso a una educación de calidad se encuentran bien definidas y en cuanto a su cumplimiento México se alinea modificando sus normativas en materia educativa.

La siguiente es una cronología de la evolución de la estrategia internacional y como se ha visto reflejada en las leyes y normas en México. Inicia en el 2015 con la ONU con la creación de la agenda de *Objetivos de Desarrollos Sostenibles* en donde el cuarto objetivo es el de educación de calidad (ODS4), por su parte la UNESCO en el foro de Incheon *Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible* realizado en el 2016, sienta las bases para la identificación de aquellas cuestiones que alejan a los niños y adolescentes de la educación y que etiqueta como barreras educativas, con el objetivo de hacer inclusivas y equitativas de calidad las oportunidades de aprendizaje.

La constitución política de los estados unidos mexicanos incluye en el 2019 en el artículo 3º. el concepto de Barreras para el aprendizaje y la participación (BAP) alineándose con las agendas y estrategias de la ONU y la UNESCO. Y por último la secretaria de educación refleja en *La ley general de educación* la necesidad de atender las barreras de educación y participación procurando la inclusión educativa con calidad.

El siguiente paso es comprobar que se estén cumpliendo las directrices establecidas en las normativas mencionadas en el párrafo anterior y que se encuentran explicadas en el Marco Contextual y Conceptual de esta investigación. El establecimiento de un diagnóstico que permita observar la situación específica de cada contexto escolar en materia de acceso educativo de calidad permite revisar si la dirección es correcta o no y establecer las estrategias necesarias.

Al avanzar más en la problemática resulta importante identificar cuales (BAP) barreras de aprendizaje y participación culturales, políticas y prácticas son importantes y pertinentes en el área de estudios, entender sus causas y proponer acciones para eliminarlas.

Algunas de estas barreras caen en el ámbito escolar en donde los docentes y directivos tienen la responsabilidad de atenderlas. Otras caen en el ámbito familiar, en donde se requiere que padres de familia se involucren y otras más caen en la responsabilidad de las autoridades para brindar el acceso físico y de infraestructura adecuados para la operación educativa, como lo considera Booth (2015)

Cuando los estudiantes encuentran barreras se impide el acceso, la participación y el aprendizaje. Esto puede ocurrir en la interacción con algún aspecto del centro escolar: sus edificios e instalaciones físicas, la organización escolar, las culturas y las políticas, la relación entre los estudiantes y los adultos o en relación con los distintos enfoques sobre la enseñanza y el aprendizaje que mantiene el profesorado. Las barreras también se pueden encontrar fuera de los límites del centro escolar, en las familias o en las comunidades y, por supuesto, en las políticas y circunstancias nacionales e internacionales (p. 44).

De la cita anterior se entiende que el contexto comunitario en donde se encuentran los centros escolares es de suma importancia y que para lograr el acceso a una educación de calidad se requiere que todos los actores involucrados participen, docentes, alumnos, padres de familia y autoridades de cualquier índole (educativas, municipales, estatales).

Las comunidades que se encuentran dentro de una zona que experimenta un cambio en el entorno como pasa en los periurbanos se convierten en grupos vulnerables. Al respecto de las barreras educativas en poblaciones que pertenecen a grupos vulnerables Pizarro (2019) explica que

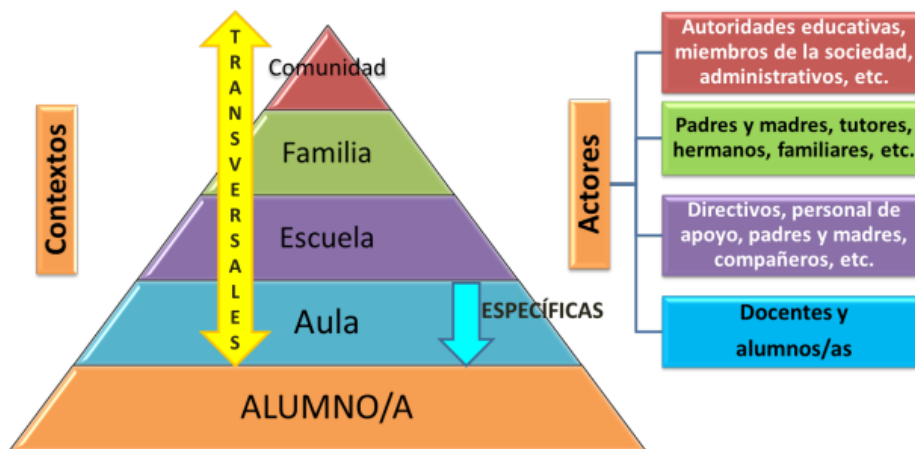
La identificación de las barreras para el aprendizaje y la participación corresponde una tarea fundamental para la escuela inclusiva, ya que en la medida en que se puedan minimizar o eliminar, la población perteneciente a los grupos vulnerables tendrá una mayor oportunidad de desarrollar sus habilidades cognitivas. Es necesario recordar que, al eliminar barreras dentro de las aulas o los centros escolares, no solo se

beneficia a algún alumno en particular, sino que se logra impactar en todas y todos los alumnos, ya que el principio de la inclusión es el reconocimiento de la diversidad. (p. 147)

Además, en autor de la cita anterior identifica 4 contextos particulares en donde se pueden presentar diversas barreras con diferencias significativas, los cuales son: El aula, la escuela, la familia y la comunidad. La tabla 6 muestra una pirámide jerárquica organizando los contextos de barreras de aprendizaje y la participación con los actores involucrados.

Tabla 6

Tipos de barreras para el aprendizaje y la participación en contextos y actores.



Fuente: Pizarro (2019, 150)

La organización de los contextos de la tabla anterior, coloca a los alumnos y alumnas en el centro de la problemática de la calidad educativa y la inclusión. Utilizando esta separación de contextos se presentan menores dificultades para el análisis e identificación de las barreras para el aprendizaje y la participación permitiendo enfatizar en cada particularidad.

Resultados

A continuación, se explican las barreras encontradas en cada contexto: aula, escuela, alumnos y comunidad, tomando como base la clasificación de las barreras de aprendizaje y la participación de la tabla 2.

Aula

En el aula la Barreras (BAP) encontradas son de clasificación *prácticas y de didáctica*. En las *barreras practicas* mediante la observación de campo y un diagnóstico en contraste con las normativas de Instituto nacional de infraestructura educativa, se hace evidente un rezago en el mobiliario escolar el cual no cumple con la talla y ergonomía requeridos por la normativa, se presentan desgastados y en mal estado. Algunas escuelas además no cumplen con algunas otras normativas del INIFED (2025) como el tener los techos de lámina y ausencia de recursos tecnológicos, falta de conexión a servicios municipales como el drenaje y agua potable, climatización y conexión a internet. Esto hace que los centros escolares presenten carencias de habitabilidad y confort.

En cuanto a las barreras de didáctica se observa una desvinculación con los padres de familia, especialistas o tutores. La comisión de sociedad de padres de familia solo se reúne en eventos de celebración (posadas, día de madres y día del niño) omitiendo en la mayoría de los casos la tutela conjunta del mantenimiento del centro escolar.

Escuela

En este contexto se encontraron barreras *prácticas de accesibilidad* como es el del transporte escolar y la infraestructura de caminos. El transporte es obsoleto, aunque mecánicamente seguro. En encuestas aplicadas a los alumnos externan que los asientos son incómodos y hacen falta más autobuses ya que en ocasiones tienen que ir parados todo el camino. En el nivel secundaria el tiempo de traslado ronda la hora y en algunos casos más drásticos hasta 1 hora con 30 minutos que hace inadecuado su traslado. La infraestructura de caminos presenta las carencias propias de las áreas rurales con caminos de tierra que cuando llueve son difíciles de transitar. El principal paso sobre el río ramos (puente trancas-sabarado) está quebrado a punto de colapsar desde el evento climático del Alex en el 2011, aun así, se sigue usando, además de una serie de derramaderos y arroyos que no presentan infraestructura.

En entrevista a profundidad con el director de la secundaria de la zona explico que cuando llueve el 40% de los alumnos y el personal docente no pueden llegar al centro de

trabajo escolar, esto fue corroborado por entrevistas a profundidad con los 2 choferes de las rutas escolares disponibles.

Lo explicado en el párrafo anterior evidencia un problema de movilidad y transporte importante que no solo afecta el acceso físico al centro escolar, sino que incomunica al 40% de la comunidad.

Familia

Las barreras (BAP) observadas en el contexto familiar son de tipo *actitudinales* e *ideológicas*. En las *actitudinales* se observa una apatía e indiferencia por la falta de comunicación entre los actores de los contextos, es decir sociedad de padres de familia y docentes tratando asuntos escolares diferentes a las celebraciones.

En el nivel secundaria esta apatía o desinterés se ve fomentada por la idea de trabajar en lugar de estudiar, ya que la zona presenta mucha oportunidad de empleo en actividades como la pizca y empaquetado de hortalizas distrayendo a los estudiantes de sus estudios, en este caso son barreras ideológicas como el bajo significado y sentido de la educación, paradigmas e ignorancia.

Comunidad

Las barreras (BAP) involucradas con la comunidad son de tipo *actitudinales* e *ideológicas*. Las *actitudinales* específicamente a solo en nivel secundaria se refieren a que en el último año escolar las familias convencen a los estudiantes a que es mejor trabajar que completar la secundaria y seguir con sus estudios. La zona es muy productiva en hortalizas y existe la demanda de mano de obra no especializada para labores de pizca y empaquetado agrícola, además de otras actividades como la labranza y actividades relacionadas con la agricultura. También las barreras (BAP) *ideológicas* como el bajo significado y sentido de la educación impulsan a los alumnos de secundaria de 2 y 3er grado a optar por trabajar desde temprana edad.

Conclusiones

Existe una referencia normativa con todas las indicaciones de eliminar las barreras de aprendizaje y la participación (BAP) expresadas en el artículo 3º. De la constitución política

de los estados unidos mexicano y en la Ley General de Educación que emiten directrices para tratar de cumplir con la agenda mundial de desarrollo sostenible 2030 de la ONU, lo cual habla de un buen marco de referencia hacia lograr la calidad educativa e inclusión escolar especialmente en entornos vulnerables como en el periurbano. Lo anterior, aunque sienta un orden no garantiza que en la realidad existan las condiciones ideales para obtener la meta del acceso a la calidad educativa.

Analizando el siguiente nivel de detalle de la problemática que son la identificación de las barreras en el área de estudios mediante los cuatro contextos y la propuesta para la clasificación de la BAP se evidencia las carencias en cada uno. Además, se demuestra que es preponderante el papel de los diferentes actores de los 4 contextos educativos involucrados que son en el aula el docente, en la escuela los directivos y autoridades educativas, en la familia los padres o tutores y comunidad el pueblo, y que en relación al grado de involucramiento responsable para minimizar las barreras educativas se lograra cumplir la meta del objetivo 4 de Desarrollo Sostenible (ODS) que es tener un acceso de calidad educativa.

En la medida que se forme un equipo entre el docente, la familia y la comunidad pensando en el bienestar de los estudiantes, trabajando para minimizar las barreras educativas encontradas lograran una inclusión en materia de calidad educativa para los alumnos.

Contrastación de los objetivos de investigación:

General:

Se logró evaluar el acceso educativo en la zona de estudios dentro de las limitantes de tiempo y recursos disponibles tomando en cuenta el cuarto objetivo de la agenda 2030 de sostenibilidad de educación de calidad, el artículo 3º. Constitucional y la Ley general de educación

Específicos:

Se identificaron cuáles son las barreras de aprendizaje y de participación educativa más afectadas en un proceso de urbanización emergente de una zona rural mediante el estudio de los 4 contextos educativos y la clasificación de sus barreras.

Se explorará y diagnosticó conforme a las normativas del INIFED la infraestructura escolar y el mobiliario disponible y su impacto en el acceso educativo

Se analizará la influencia sobre el acceso escolar de aspectos fuera del ámbito educativo como lo son el entorno, las actividades económicas, el transporte y los caminos, observando los caminos, la infraestructura vial y las oportunidades laborales de la zona

Referencias

- Blunda, R. (2017). *Inclusión escolar: percepción y conciencia*. Badajoz Extremadura: Universidad de Extremadura. Obtenido de <https://dehesa.unex.es:8443/handle/10662/6490#>
- Booth, T., & Ainscow, M. (2015). *Guía para la educación inclusiva. Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares*. Bristol: FUHEM. Obtenido de <https://downgalicia.org/wp-content/uploads/2018/01/Guia-para-la-Educacion-Inclusiva.pdf>
- Caturano, M. (2017). *Inclusión educativa: estrategias educativas y organización eficaz*. Badajoz Extremadura: Universidad de Extremadura. Obtenido de https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/173222/TDUEx_2017_Caturano.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cielo, C. (2008). Formas políticas peri-urbanas: de la exclusión a la participación y reivindicación en Bolivia. *Diálogos Latinoamericanos*, 76-96. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16201405>
- Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos. (2024). *Ley General de Educación*. Ciudad de México: Diario Oficial de la Federación. Obtenido de <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (2025). *Artículo 3o*. Ciudad de México: Diario Oficial de la Federación. Obtenido de <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>
- ESCUELASMEX. (10 de junio de 2025). *ESCUELASMEX.COM*. Obtenido de Escuelas en México: <https://escuelasmex.com/>
- González-Arellano, S., Larralde-Corona, A., & Cruz-Bello, G. (2021). El Periurbano en México: Identificación y Caracterización Sociodemográfica y Territorial. *Papeles de Población*, 119-145. doi:DOI: <http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2021.108.14>
- Herrera-Rodríguez, J., & Guevara-Fernández, G. (2022). El diagnóstico psicopedagógico: De la clasificación del estudiantado a la identificación de barreras para el aprendizaje

- y la participación. *Revista Electrónica Educare*, 1-21.
doi:<https://doi.org/10.15359/ree.26-1.24>
- INEGI. (10 de Junio de 2025). *INEGI*. Obtenido de Mapas:
<https://www.inegi.org.mx/app/mapas/>
- INIFED. (10 de Junio de 2025). *INIFED*. Obtenido de <https://www.gob.mx/inifed>
- ONU. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Nueva York: Naciones Unidas. Obtenido de <https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/page/objetivos-de-desarrollo-sostenible>
- Organización de las Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Paris: Organización de las Naciones Unidas. Obtenido de <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Pizarro, P. (2019). Barreras para el aprendizaje y la participación: una propuesta de clasificación. En J. Trujillo Holguín, A. Ríos Castillo, & J. García Leos, *Desarrollo Profesional Docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana* (págs. 135-157). Chihuahua: Doble Hélice. Obtenido de http://www.ub.edu/obipd/wp-content/uploads/2020/02/Caracter_y_practica_docente.pdf
- Rico, J. (2017). *Transductores de exclusión educativa*. Granada: Universidad de Granada. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=122184>
- SEP. (10 de Junio de 2025). *Sistema de Información y Gestión Educativa*. Obtenido de Consulta de escuelas: <https://www.siged.sep.gob.mx/SIGED/escuelas.html>
- Solano-Meneses, E. (2022). Hacia la revalorización del espacio periurbano. *Quivera. Revista de Estudios Territoriales*, 133-150. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/401/40174429006/html/#:~:text=Espacio%20periurbano-,El%20espacio%20periurbano%20es%20el%20espacio%20resultante%20de%20un%20proceso,o%20territorios%20de%20antiguos%20poblados.>
- Trujillo, Y., Anguiano, B., & Cervantes, D. (2023). Experiencias de familias de estudiantes que enfrentan barreras para el aprendizaje y la participación. realidades ante el

- discurso escolar de educación inclusiva. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 1-12. Obtenido de <https://mail.rediech.org/ojs/2017/index.php/recie/article/download/1744/1893>
- UNESCO. (2016). *Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4*. París: UNESDOC Biblioteca Digital. Obtenido de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa
- UNESCO. (06 de Junio de 2025). *El derecho a la educación*. Obtenido de <https://www.unesco.org/es/right-education#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20es%20un%20derecho,razones%20sociales%2C%20econ%C3%B3micas%20o%20culturales>.
- Zulaica, L., Ferraro, R., & Vázquez, P. (2012). Transformaciones territoriales en el periurbano del Mar del Plata. *FaHCE memoria académica*, 169-187. Obtenido de https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5491/pr.5491.pdf

“La función social del voluntariado en la educación media superior y superior”

Dra. Zaida Francisca Morlett Villa¹⁹

Dra. Diana Hernández Rivera²⁰

Resumen

El voluntariado es una expresión genuina de solidaridad, empatía y compromiso con la sociedad. El presente documento es producto de seguimiento al artículo “Extensionismo y aprendizaje profundo. Brigada Lobos al Rescate, 25 años al servicio de la sociedad (Morlett-Villa, 2023, pág. 350–374)”, que brindaba un análisis sistemático de la función social del voluntariado y extensionismo en el nivel universitario, basando su principal indicador en el programa institucional “Lobos al Rescate”. En esta aportación, se establece que en la educación formal, desde la básica hasta la universitaria, el impacto del voluntariado es significativo en tres sentidos: primero porque beneficia a la comunidad en la cual se realiza la acción; segundo porque contribuye al desarrollo integral de los y las estudiantes; y tercero porque brinda respaldo y estatus a las instituciones que lo llevan a cabo como factor sustantivo de su función de transformación social. La propuesta está enmarcada en el trabajo del GI Calidad en la Educación en el nivel bachillerato, luego de realizar un diagnóstico en una muestra representativa de alumnos y alumnas de escuelas de la Universidad Autónoma de Coahuila sobre educación emocional y construcción de la paz; concluyendo que el voluntariado abona al desarrollo de habilidades socioemocionales, aprendizaje significativo, reforzamiento de valores e iniciativa entre los estudiantes y que para ello, se deben implementar programas bien estructurados, acompañados de procesos de capacitación y

¹⁹ Universidad Autónoma de Coahuila
Coordinación General de Extensión Universitaria
zaida_morlett@uadec.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-8716-7473>

²⁰ Instituto de Enseñanza Abierta, U.S.
<https://orcid.org/0009-0009-1156-7014>
diana_hernandez@uadec.edu.mx

seguimiento, con lo que se pueda garantizar que las intervenciones sean pertinentes y prácticas, incluyendo reconocer y valorar el esfuerzo de los voluntarios, generando espacios de retroalimentación y motivación que fortalezcan su compromiso y les permitan seguir aportando de manera significativa en la reducción de desigualdades, la adquisición de valores y la promoción de un aprendizaje integral para la construcción de espacios seguros, libres de violencia e inclusivos.

Palabras clave: *voluntariado universitario, formación integral, habilidades socioemocionales.*

Abstract.

Volunteering is a genuine expression of solidarity, empathy, and commitment to society. This document is a follow-up to the article "Extensionism and Deep Learning. Brigada Lobos al Rescate, 25 Years Serving Society (Morlett-Villa, 2023, pp. 350–374)," which provided a systematic analysis of the social function of volunteering and extension work at the university level, basing its main indicator on the institutional program "Lobos al Rescate." This contribution establishes that in formal education, from elementary to university, the impact of volunteering is significant in three ways: first, because it benefits the community in which the action is carried out; second, because it contributes to the comprehensive development of students; and third, because it provides support and status to the institutions that carry it out as a substantive factor in their role of social transformation. The proposal is framed within the work of the GI Quality in Education at the high school level, after conducting a diagnosis on emotional education in a representative sample of students from schools at the Autonomous University of Coahuila. It concluded that volunteering contributes to the development of socio-emotional skills, meaningful learning, emotional education, reinforcement of values, and initiative among students. To achieve this, well-structured programs must be implemented, accompanied by training and follow-up processes. This ensures that interventions are relevant and practical, including recognizing and valuing the efforts of volunteers, generating spaces for feedback and motivation that strengthen their commitment and allow them to continue contributing significantly to reducing inequalities, acquiring values, and promoting comprehensive learning for the construction of safe, violence-free, and inclusive spaces.

Keywords: *university volunteering, comprehensive training, socio-emotional skills.*

Introducción

La formación de valores en la actualidad se considera fundamental para la educación de las nuevas generaciones. Este proceso es continuo e involucra a las instituciones, directivos, docentes, padres de familia y estudiantes. Sin embargo, constituye un permanente desafío, dado que son los docentes quienes interactúan diariamente con los jóvenes, los que deben prepararlos para la vida social, proporcionarles herramientas útiles y dirigir sus esfuerzos hacia el desarrollo de habilidades tanto para su presente como para su futuro.

Esta formación inicia desde edades tempranas a través de los diversos niveles educativos. No obstante, no se debe desatender al estudiante universitario. Es esencial fortalecer el trabajo político e ideológico con ellos mediante cada programa de estudio, buscando una conexión con la realidad social en la que están inmersos.

Solo en la medida en que las nuevas generaciones consigan desarrollar un pensamiento crítico, podrán llevar a cabo la valoración necesaria para distinguir el sistema de valores, el bien y el mal como los ejes centrales de cualquier época. Educar en valores no implica simplemente realizar descripciones abstractas en un aula, sino que se trata de fomentar el desarrollo del pensamiento, la capacidad de reflexión y la creatividad, aspectos que caracterizan el trabajo educativo.

El voluntariado en la educación media superior y superior se refiere a las actividades solidarias y de servicio a la comunidad que realizan estudiantes, por lo general de forma voluntaria y sin remuneración económica (Saz-Gil, et. al, 2021, pág. 46). Estas actividades pueden variar desde programas de apoyo social, extensionismo, desarrollo comunitario, medio ambiente, hasta iniciativas de investigación, con el objetivo de aplicar conocimientos y habilidades en beneficio de la sociedad.

Existe ya una amplia investigación sobre los aportes positivos que brinda la acción voluntaria a las personas, en específico, a los y las estudiantes de bachillerato y universidad, pues son quienes en poco tiempo se incorporarán a la vida en sociedad de forma completa, en el ventajoso caso de haber realizado estudios formales; pues es importante mencionar que, en América Latina, sobre todo después de la pandemia, la estadística de deserción y abandono escolar, aumentó considerablemente.

De acuerdo a Bolívar-Ramírez et. al (2021, pág. 83), el voluntariado universitario es una oportunidad para que los estudiantes aumenten su sensibilidad social y ciudadana; contribuyan al desarrollo de la comunidad; interactúen con personas de diferentes contextos y necesidades; desarrollen mayor conciencia de las problemáticas sociales; pongan en práctica sus conocimientos teóricos; adquieran distintas habilidades socioemocionales, de liderazgo y de gestión; aumenten su experiencia académica, pues el voluntariado puede ser un valor agregado para el mercado laboral, demostrando iniciativa, compromiso y responsabilidad.

En ese sentido, la Universidad Autónoma de Coahuila, refrenda su compromiso social al formar a sus estudiantes siguiendo los principios y valores universales, con su sentido y dimensión humana, moral y espiritual (Morlett-Villa, et. al., 2023, pág. 21). El programa Lobos al Rescate, ha sido reconocido por lo anterior, de esta forma, en su 25 Aniversario dio testimonio en palabras de sus integrantes, para dejar huella a las siguientes generaciones.

Desde 1997 y hasta la actualidad, Lobos al Rescate ha permanecido en la Universidad, sirviendo a la sociedad a través de acciones que tienen que ver con la preservación del medio ambiente y de beneficio social en Coahuila, el país o en el extranjero, atendiendo a los damnificados por desastres naturales; esto se logra con el apoyo de prestadores de servicio social de nivel bachillerato y licenciatura, voluntarios de las diversas Escuelas de la Universidad y los colaboradores de Extensión Universitaria, que realizan cada actividad para beneficiar a la población en alguna situación de vulnerabilidad (Morlett-Villa, et. al., 2023, pág 27).

El propósito final de este trabajo de investigación-acción participativa que comenzó hace 27 años, pero que se formalizó en 2022 hasta la fecha, es identificar a partir de una propuesta metodológica de educación emocional para adolescentes de nivel medio superior, su incidencia en la construcción de ambientes pacíficos-educación para la paz-, según la percepción y desarrollo de sus propias habilidades. Como sustento teórico, la propuesta parte de la búsqueda de bases epistemológicas que revelen cuáles son los procesos formativos que pueden incidir en el desarrollo afectivo y en las respuestas violentas o no violentas de los

individuos, con el objetivo de proponer un modelo de intervención en educación emocional que pueda ser replicado y considerado en la currícula universitaria.

Desarrollo

Sentido Formativo del voluntariado

Con el nuevo milenio, la responsabilidad social universitaria adquirió gran importancia, especialmente a nivel de la gestión estratégica y en las universidades, que como Instituciones de Educación Superior (IES), comparten el principio sustantivo de servicio a la comunidad y el compromiso social. Sobre todo, tras décadas de enfocarse en los conocimientos académicos, dejando de lado la formación emocional con sentido humano que, bajo el enfoque de las nuevas pedagogías, tiene como base el aprendizaje significativo (Fullan & Langworthy, 2014, pág. 23).

Las universidades -para realizar una gestión socialmente responsable-, deben tener en cuenta los intereses de sus grupos prioritarios y cómo sus actuaciones y decisiones les pueden afectar, además de mantener un flujo constante de comunicación con ellos (Seck y Hollister, 2017, citados en Claros Moscoso, 2023).

Autores como Borel et. al. (2009, pág. 82) enfatizan la importancia de fortalecer la cultura de la responsabilidad social y fomentar acciones específicas dentro de la comunidad universitaria. Arias (2008) afirma que cuando la articulación del voluntariado con la formación está correctamente gestionada dentro de las universidades los campus universitarios se constituyen en un instrumento educativo y formativo que complementa la formación que los estudiantes reciben en las aulas.

Por otro lado, Rodríguez-Pérez (2020, pág. 210) realizaron un estudio empírico sobre los aportes del voluntariado en la formación integral de estudiantes universitarios. En este estudio, se encontró que el voluntariado puede tener un impacto positivo en la formación integral de los y las jóvenes, especialmente en su desarrollo personal y social. Los autores destacaron que el voluntariado puede mejorar la autoestima, la autoeficacia y la resiliencia de los estudiantes, así como su capacidad para relacionarse con los demás y para adaptarse a situaciones nuevas y cambiantes.

Sobre esto, recientes investigaciones demuestran que cuando una persona carece del adecuado entrenamiento emocional, se presenta un déficit en la regulación de las emociones, el cual está asociado a altos niveles de ansiedad, depresión, agresividad, violencia, ideación e intento de suicidio, bajo rendimiento académico e implicación en conductas de riesgo, como el consumo de sustancias psicoactivas (Gross, 2014; Hervás, 2011; Pacheco y Fernández, 2013, citados en Claros Moscoso, 2023).

Al respecto, Fernández Berrocal y Extremera Pacheco (2005, pág. 70) sostienen que la implicación en conductas de riesgo por parte de los jóvenes no se debe del todo a una falta de conocimiento sobre los efectos negativos que estas conllevan, sino más bien a la falta de habilidades emocionales y sociales para afrontar y solucionar los problemas de la vida cotidiana (Bolívar-Ramírez, et. al, 2021, pág. 87).

Misma conclusión en Morlett-Villa (2023, pág. 76) que establece que el desarrollo de la competencia social es mediado por la interacción social primero en la familia y luego en el grupo de pares, que refina a su vez, la capacidad cognitiva de cada persona. Empero, el contexto excepcional de confinamiento, cierre de las escuelas y el distanciamiento social impuesto debido a la aparición de la COVID-19, representó el estancamiento o retraso en el desarrollo de las habilidades sociales y de pensamiento crítico de los adolescentes; de manera que el no contar con herramientas para enfrentar la incertidumbre de la contingencia causó más estrés que la contingencia misma. En ese sentido, la formación en valores y el aprendizaje en servicio son un factor protector en el presente y futuro de las y los estudiantes.

Una forma de seguir esta sugerencia es por medio de las habilidades emocionales, puesto que son un factor protector de conductas de riesgo y, por tanto, favorecen el desarrollo positivo de los jóvenes. Debido a su importancia, instituciones educativas de nivel básico, medio y superior han demostrado mayor interés en implementar estrategias para favorecer dichas habilidades.

Las competencias emocionales tienen, entonces, un doble propósito educativo: prevención y desarrollo. Prevención genérica, como se acaba de comentar, pero también enriquecer el desarrollo integral de la persona al vincular las competencias cognitivas y disciplinares con las socioemocionales. El objetivo final de educar estas competencias es

cuidar de la salud mental; mejorar la convivencia; favorecer el rendimiento académico y laboral, y construir bienestar individual y colectivo (Bisquerra y Chao, 2021, pág. 22).

Las acciones de voluntariado y/o extensionismo benefician proporcionalmente a la institución, a la sociedad y al estudiante. Hoy en día es de suma importancia señalar la estrecha relación que existe entre la Universidad-Estado-Sociedad, pues de esta manera se puede evidenciar que la primera tiene una función social, que influye y transforma su entorno; es decir, es un auténtico factor de transformación social; y, por lo tanto, según sea el fin que se proponga, ayudará a construir una sociedad con unas determinadas características (Moreira Díaz, 2021, citado en Morlet-Villa, 2023, pág. 367).

De acuerdo a encontrado en este artículo, la mayoría de los estudiantes entrevistados, indicaron que su principal motivación al integrarse a la Brigada era la ayuda a los demás, pero con el tiempo, se daban cuenta que ellos mismos aprendían, se veían beneficiados, con esto, también se reconocía tanto su trabajo como el buen nombre de la institución, resaltando la confianza de la sociedad en sus acciones en beneficio de quienes lo necesitaran: niños, adultos mayores, personas en situación de calle, comunidades vulnerables, familias afectadas por emergencias.

Resultados similares arroja el documento de Bolívar-Ramírez et. al (2021) que señala que la emoción que más se asocia a la actividad del voluntariado es la alegría, ya que quienes realizan voluntariado manifiestan ser portadores y receptores de esta durante las proyecciones sociales.

En ese sentido, la formación basada en el aprendizaje profundo, se asocia a diseños de proyectos y permite la actitud solidaria profesional del estudiante para vincularlo a la vida real, puesto que sin teoría no se genera formación profesional y para hacerla válida se deben aplicar los constructos teóricos en la vida real, reflexionando sobre lo aplicado para que el cambio educativo sea efectivo y rompa los paradigmas tradicionales, desde la aplicación y la adaptación de los contenidos epistémicos a las sociedades actuales (Fullan & Langworthy, 2014, pág. 25).

Sentido Social del voluntariado

El voluntariado en la educación media y superior ha sido objeto de estudio en diferentes contextos y se ha analizado su impacto en diversos aspectos. Algunos autores han explorado la relación entre el voluntariado y la formación ciudadana. López Fernández (2018) encontró que el voluntariado universitario puede ser un instrumento valioso para fomentar la ciudadanía activa y el compromiso social de los estudiantes. Mientras que otras visiones han analizado la relación entre el voluntariado y el desarrollo de competencias profesionales.

El segundo sentido que se establece en este documento es la función social del voluntariado universitario; el cual radica en que permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos teóricos en la solución de problemas reales y contribuir a la mejora de la sociedad, fortaleciendo su compromiso social y ciudadana (Gaete, 2015). Esto permite a los estudiantes involucrarse directamente en la resolución de problemas sociales, como la pobreza, la falta de acceso a la educación o la salud, ente otros.

Al participar en actividades solidarias, los estudiantes contribuyen a fortalecer el tejido social y a construir comunidades más cohesionadas. Debido a que existen muchos tipos de voluntariado, incluso se puede fomentar la participación ciudadana y el compromiso social, incentivando a los estudiantes a involucrarse en la toma de decisiones para la mejora comunitaria.

En cuanto a la formación ciudadana, se ha encontrado que el voluntariado universitario puede ser un instrumento valioso para fomentar la ciudadanía activa y el compromiso social de los estudiantes (González, 2017). Por su parte, en relación al desarrollo de competencias profesionales, se ha demostrado que el voluntariado universitario puede ser una herramienta efectiva para el desarrollo de habilidades como el trabajo en equipo, la resolución de problemas y la toma de decisiones (Sánchez, 2019 citados en Claros, 2023).

A las instituciones de educación superior se les solicita, en calidad de organizaciones, que adopten un comportamiento ético y, en su función como entidades públicas, que brinden un servicio eficiente (Fernández y Martínez, 2015). En este contexto, la universidad está realizando un esfuerzo significativo por implementar la responsabilidad social y la sostenibilidad en sus operaciones cotidianas (Gaete, 2015). Es por esto, que la

Responsabilidad Social Universitaria no debe limitarse únicamente a las actividades fundamentales de la universidad, sino que debe integrarse en un sistema que contemple todos los ámbitos sociales.

La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) es un concepto relativamente novedoso, y en la actualidad todavía no se ha llegado a un consenso en la aceptación de una única definición válida (González, 2017). Gaete (2015) identifica diferentes enfoques teóricos que permiten clarificar puntos de vista sobre la RSU con diferentes perspectivas y énfasis en relación al significado y el comportamiento socialmente responsable de las organizaciones universitarias.

Vallaes (2021) señala que el desafío de las universidades socialmente responsables respecto del voluntariado universitario, radica no sólo en elegir qué tipo de voluntariado promover desde su interior, sino en ser capaces de articularlo con la formación y la investigación necesarias, para lograr que los voluntarios universitarios sean también ciudadanos plenamente conscientes respecto de las razones por las cuales se originan los problemas sociales.

En la revisión teórica se establece que el extensionismo contribuye a la mejora social, ha incidido en la formación de las primeras agrupaciones y sindicatos, en el reconocimiento de los derechos civiles, leyes, también en los servicios humanitarios, sanitarios y de salud a la población en general, es por ello, que el trabajo de los universitarios en acciones de apoyo permea de manera relevante en la construcción social tanto en el presente como en el futuro (Morlett-Villa, 2023, pág. 368).

El voluntariado y la extensión universitaria en sus diversas formas, pretende extender la presencia de la universidad en la sociedad, al mismo tiempo que la relaciona intrínsecamente con el pueblo. La acción de los y las voluntarias es una herramienta clave para que las universidades cumplan con su responsabilidad social, involucrándose con la comunidad y contribuyendo a su desarrollo. Una universidad que no tiene sentido social, simplemente no puede considerarse universidad, puesto que la institución viene del pueblo y debe regresar al pueblo.

Sentido Institucional del voluntariado

Por increíble que parezca, a pesar de la creciente evidencia sobre los beneficios del voluntariado universitario, sigue habiendo desafíos importantes que enfrentan las instituciones de educación media superior y superior para promover y apoyar esta actividad entre sus estudiantes. Por ejemplo, la falta de tiempo, políticas y recursos, falta de incentivos y reconocimiento, o falta de infraestructura y coordinación adecuada pueden limitar la participación de los estudiantes en el voluntariado (Dávila, 2018; González, 2017).

En su artículo, Dávila (2018, pág. 83) refiere que el voluntariado universitario es una estrategia pedagógica para el aprendizaje-servicio. Este trabajo se centra en cómo el voluntariado puede complementar la formación académica, permitiendo a los estudiantes aplicar y mejorar sus conocimientos y habilidades, además de mejorar sus perspectivas laborales. El estudio de Dávila destaca la creciente participación estudiantil en actividades de voluntariado y el interés que estas acciones generan en este grupo, lo que lo hace relevante para las universidades a la hora de diseñar e implementar estrategias para fomentar el voluntariado institucional o la participación de estudiantes en organizaciones voluntarias del entorno.

Por lo tanto, se necesita una mayor comprensión de los factores que influyen en la participación de los estudiantes en el voluntariado universitario, así como de las estrategias efectivas para fomentar y apoyar el voluntariado en la educación superior. Se busca comprender cómo los estudiantes universitarios perciben su participación en el voluntariado, incluyendo los beneficios que obtienen de ella. Asimismo, se pretende identificar las buenas prácticas y estrategias efectivas para fomentar y apoyar el voluntariado universitario en México (Claros, 2023).

En cuanto a los tipos de actividades voluntarias realizadas por los estudiantes universitarios, la autora encontró que las actividades relacionadas con la educación y la formación son las más populares. Estas actividades incluyen tutorías, clases de apoyo y programas de acompañamiento y asesoría para estudiantes de bajos recursos. Además, se destacó que los estudiantes universitarios también participan en actividades de voluntariado relacionadas con la salud, la cultura y el medio ambiente.

En ese sentido, las instituciones de educación superior, deberán considerar una política de apoyo al voluntariado que integre a todos los actores involucrados, desde docentes, estudiantes, directivos, hasta los altos mandos, más allá de las políticas o agendas particulares, dando prioridad a las necesidades del entorno como temas prioritarios. Tal es el caso de la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdC), la cual, tiene su fundamento ideológico establecido en tres ejes:

Misión al 2030. Somos una institución pública que ofrece educación media superior y superior pertinente y de calidad, donde se genera, aplica, difunde y preserva el conocimiento de la ciencia, la tecnología y las humanidades, para análisis sustentados, viables y pertinentes que generen toma de decisiones en los acontecimientos y problemáticas locales, regionales, nacionales e internacionales. Fomentamos, con un enfoque humanista, los valores universales asociados a las ciencias, las artes y el deporte, brindando una formación integral a las y los estudiantes, trabajamos permanentemente para ser una comunidad universitaria con conciencia social y comprometida con su entorno. Vinculamos la docencia, la investigación y la cultura con los sectores público, privado y social, contribuyendo a la sostenibilidad con un enfoque global y de igualdad (UAdC, 2022).

Visión al 2030. La UAdC será una institución que se posiciona entre las mejores del norte del país, comprometida con la sostenibilidad, formadora de profesionales capaces de generar proyectos que contribuyan al desarrollo humano de la región, del país y del mundo; sus egresados conservarán el sentido de pertenencia institucional, siendo altamente competitivos y con capacidad para integrarse exitosamente al entorno global, resolviendo los problemas sociales de la región (...) (UAdC, 2022).

Valores. La Universidad reafirma su quehacer institucional-educativo, formativo y de gestión, sustentado en los valores y virtudes que a través de su comunidad le dan sentido social. Sobre estos valores se cimienta la cultura de nuestra Institución y están enunciados en el artículo 7º del Estatuto Universitario aprobado en el 2018. De esta forma, Lobos al Rescate, pasó de ser sólo un grupo de estudiantes a un programa institucional de servicio social y voluntariado universitario que actualmente se enmarca en los siguientes documentos oficiales:

Ley de Educación Superior. Capítulo II. Artículos 7 y 9. En los que se destaca que la educación superior fomentará el desarrollo humano integral del estudiante en la construcción de saberes, identidad, valores e investigación para el fortalecimiento del tejido social y la responsabilidad ciudadana para prevenir y erradicar la corrupción, a través del fomento de los valores como la honestidad, la integridad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la reciprocidad, la lealtad, la libertad, la gratitud y la participación democrática, entre otros, así como favorecer la generación de capacidades productivas e innovadoras y fomentar una justa distribución del ingreso (Cámara de Diputados, 2021).

Ley del Servicio Social. La Ley Reglamentaria del **Artículo 5°** Constitucional relativo al Ejercicio de las Profesionales del Distrito Federal establece los preceptos legales en el Capítulo VII en los Artículos 52 al 60, bajo los cuales los estudiantes de las Instituciones Educativas, deberán prestar su Servicio Social, como requisito previo para la obtención del título profesional.

La prestación del Servicio Social deberá realizarse preferentemente de manera continua a efecto de que se cumplan con la mayor eficiencia las actividades encomendadas. Para realizar el Servicio Social la Cámara de Diputados, brinda a los estudiantes de nivel medio superior y superior, la posibilidad de aplicar sus habilidades y conocimientos de acuerdo a su área de interés” (Cámara de Diputados, 1993).

Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Coahuila. Capítulo III. Artículo 10. Capítulo VI. Artículo 29. Estatuto Universitario. Artículo 7, Artículo 18, artículo 97 y Artículo 112: La Universidad asume el compromiso de retribución con la sociedad que aporta recursos para su funcionamiento, por lo que, a través de sus dependencias, escuelas, facultades, centros e institutos, se llevarán a cabo tareas de extensión, servicio comunitario y ayuda a la población que más lo necesite.

De igual manera, se formarán profesionistas comprometidos con su entorno y los problemas sociales. También se buscará la puesta en marcha de una oferta académica con contenido social y dirigido a poblaciones con pocas oportunidades de acceso educativo.

La Universidad contará con una estrategia de responsabilidad social. La Universidad contará con un programa permanente llamado Lobos al Rescate, que propiciará el

involucramiento de estudiantes y profesores en actividades de extensión y servicio comunitario, para lo cual se podrán formar comités de dicho programa al interior de cada escuela, facultad, centro e instituto.

En sus actividades, la Universidad privilegiará el enfoque regional. La formación de los estudiantes, la generación de conocimiento y la investigación que se realice en la Universidad, deberá tener un impacto social positivo y enfocarse en los problemas que afectan a la sociedad y al sector productivo.

La comunidad universitaria contribuirá al cuidado del medio ambiente; a la preservación de las especies naturales y los ecosistemas; a la reducción de la contaminación; al aprovechamiento responsable de los recursos naturales; al desarrollo sostenible y a una vida sana de los integrantes de la comunidad universitaria a través de la promoción del deporte y la educación ambiental (UAdeC, 2019, página 95).

Plan de Desarrollo Institucional 2018-2021. Capítulo VI. Eje 2. Formación integral, humanista, con responsabilidad social y enfoque sustentable para los estudiantes. Objetivo particular 2.4 Fortalecer la responsabilidad social de la comunidad universitaria para que sus miembros se posicionen como agentes de cambio en el presente y futuro. Estrategia 2.4.1 Estableciendo en cada DES un comité o programa social relacionado con Lobos al Rescate (UAdeC, 2022).

Plan de Desarrollo Institucional 2021-2024. Capítulo 2 Diagnóstico Interno de la UAdeC. 2.9 Vinculación, intercambios y Cooperación Académica.

El tercer sentido que se considera para describir al trabajo de voluntariado, es la función institucional, que se centra en la promoción de la responsabilidad social, la formación integral de los estudiantes y la vinculación con la comunidad. A través del voluntariado, las universidades buscan enriquecer la formación académica, desarrollar habilidades y competencias, y fomentar la participación ciudadana y el compromiso social. Aspectos clave de la función institucional del voluntariado universitario:

- Responsabilidad Social Universitaria (RSU): El voluntariado universitario es una parte fundamental de la RSU, que busca que las instituciones educativas asuman su papel en el desarrollo social y el bienestar de la comunidad.

- **Formación Integral:** El voluntariado complementa la formación académica, permitiendo a los estudiantes aplicar los conocimientos teóricos en situaciones reales y desarrollar habilidades como el liderazgo, la comunicación y la resolución de problemas.
- **Aprendizaje Servicio:** El voluntariado se considera una modalidad de aprendizaje servicio, donde los estudiantes aprenden a través de la práctica, resolviendo problemas reales de la comunidad y adquiriendo una mayor conciencia social.
- **Vinculación con la Comunidad:** El voluntariado universitario facilita la conexión entre la institución y la comunidad, promoviendo el intercambio de conocimientos, recursos y experiencias.
- **Empoderamiento Social:** El voluntariado permite a los estudiantes participar activamente en la resolución de problemas sociales, contribuyendo al desarrollo de la comunidad y fortaleciendo su compromiso social.
- **Desarrollo de Habilidades y Competencias:** A través del voluntariado, los estudiantes pueden desarrollar habilidades como la empatía, la cooperación, la gestión de proyectos y la conciencia de la diversidad.
- **Promoción de la Participación Ciudadana:** El voluntariado fomenta la participación ciudadana y el compromiso social, promoviendo el desarrollo de una ciudadanía activa y responsable (Rodríguez, 2024, pág. 11).

Metodología

El objetivo general que direccionó esta intervención fue diseñar e implementar un proyecto de investigación-acción que influya en estudiantes de Nivel Medio Superior de la Universidad Autónoma de Coahuila, para proponer un modelo de educación emocional como complemento a la formación integral y contribuir a una cultura de paz. Como hipótesis principal se consideró que a mayor educación emocional, mayor convivencia y cultura de paz, se pretendió intervenir en varios grupos de estudiantes de nivel bachillerato de las tres Unidades Académicas de la Universidad Autónoma de Coahuila con el diseño e

implementación de una serie de estrategias enfocadas al desarrollo de la inteligencia emocional para fortalecer la convivencia escolar en la construcción de una cultura de paz, que sirva como base para la creación de un plan institucional de educación emocional.

El interés sobre el tema, es resultado de la experiencia de investigación-acción participativa para la celebración del 25 Aniversario del programa institucional “Lobos al Rescate” en 2022, que dio como resultado un libro conmemorativo, artículos de investigación y propuestas formales de intervención. Derivado de esta experiencia exitosa, el GI Calidad en la educación del nivel bachillerato, integrado por cuatro docentes, decidió en 2024 dar continuidad a este proyecto con enfoque estructurado y epistemológico para contribuir a los objetivos mencionados.

Para alcanzar dichos objetivos, se determinó un enfoque mixto, con diseño experimental, tipología explicativa secuencial. El alcance de la investigación es de tipo correlacional, con una evaluación pre-post del fenómeno, por lo que se considera un estudio transversal, el cual se recopilan los datos, considerando los meses de enero de 2024 a mayo de 2025 para la evaluación diagnóstica de la muestra, análisis de los datos, propuesta de intervención estratégica en los grupos seleccionados, aplicación de la evaluación posterior, revisión y contrastación de los resultados, así como la presentación del programa de educación emocional.

En la primera fase se aplicó un instrumento de 89 ítems creado in situ con las variables de investigación: educación emocional, pedagogía emocional y construcción de la paz, desarrollado a partir de la revisión de escalas estandarizadas. La prueba piloto fue aplicada a un grupo de 19 estudiantes de Nivel Medio Superior de la Preparatoria Número 1 en Saltillo, Coahuila, durante el mes de mayo de 2024, obteniéndose .743 de Alpha de Cronbach y .8 de coeficiente de KMO, lo que se comprueba la adecuada consistencia interna para su aplicación en la muestra formal seleccionada.

Al momento de realizar este documento, el grupo de investigadoras se encontraba en la etapa 3 de todo el proyecto, el diseño y aplicación de las estrategias de intervención en los grupos de estudiantes seleccionados; por lo que los resultados analizados y reportados corresponden a la etapa de diagnóstico, en la que se aplicó el instrumento formal a 277



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

estudiantes de 5 bachilleratos de la Universidad Autónoma de Coahuila en los meses de mayo a junio de 2024.

La escala fue elaborada y validada ex profeso de acuerdo a la revisión previa documental, está compuesta por el instrumento tipo Likert de 89 reactivos agrupados en 4 secciones: 1, con datos socioeconómicos para contextualizar a los sujetos de estudios; 2, con 35 preguntas sobre la Educación emocional; 3, con 30 preguntas sobre Pedagogía Emocional y 4, con 22 cuestionamientos sobre la variable Construcción de la paz y no violencia con 5 opciones de respuesta, donde 1 es igual a “Nunca”, 2 es “Casi nunca”, 3 es “A veces”, 4 es “Muchas Veces” y 5 “Siempre”.

La encuesta cuantitativa se programó en línea para ser aplicada a distancia, obteniéndose 277 respuestas en un periodo de 3 semanas durante los meses mayo-junio 2024. La información recolectada se descargó a una base de datos que fue analizada con el programa computacional de estadística SPSS 23 para realizar el análisis estadístico descriptivo y correlacional.

En la Tabla 1, se puede observar que el análisis factorial de K-M-O a la variable “Construcción de la paz” es de .771, por lo que se establece la adecuada aplicación e interpretación de la realidad epistemológica del caso.

Tabla 1

Análisis factorial K-M-O y esfericidad

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		.771
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	2270.453
	gl	253
	Sig.	0.000

Fuente: elaboración propia, basado en análisis con SPSS 23

Resultados y Conclusiones

Los resultados de las variables estudiadas han sido analizadas y desglosadas en cuatro ponencias de investigación presentadas en distintos congresos a nivel nacional. Como parte de las respuestas en la categoría de educación emocional, se puntualiza que existe diferencia entre hombres y mujeres en su estado de educación emocional, ya que tienden a expresar y manejar sus emociones de maneras distintas. Por lo general, las mujeres son más propensas a expresar sus sentimientos abiertamente y a buscar apoyo emocional en su familia, amigos y compañeros. Esto incluye una mayor comunicación con padres y hermanos, lo que les permite desarrollar una mayor confianza en sus relaciones personales.

La capacidad de compartir sus emociones ayuda a las mujeres a lidiar mejor con el estrés y las dificultades que enfrentan durante su etapa en el bachillerato. Por otro lado, los hombres tienden a reprimir sus emociones y pueden sentirse incómodos al hablar sobre sus sentimientos.

Esta tendencia puede ser resultado de normas culturales que asocian la masculinidad hegemónica con la fortaleza emocional ligada más a evitar profundizar en las emociones que a gestionarlas de alguna manera. La falta de comunicación sobre emociones puede llevar a una mayor sensación de aislamiento y dificultad para manejar el estrés en el entorno escolar.

El papel de la familia es crucial en este contexto, que fomente la comunicación abierta y el apoyo emocional puede ayudar tanto a hombres como a mujeres a desarrollar habilidades emocionales más efectivas, que puede ser un recurso valioso para enfrentar los desafíos del bachillerato.

En cuanto a la pedagogía emocional, los datos revelaron que las diferencias entre hombres y mujeres se acentúan no solo en el ámbito educativo, sino que también afecta en su desarrollo personal. Comprender estas diferencias puede tener un impacto significativo en los aprendizajes escolares, así como en la formación de valores que perdurarán a lo largo de la vida.

Los hombres manifiestan sus sentimientos de manera más directa, mientras que las mujeres pueden ser más propensas a la comunicación verbal y a la empatía. Esta diferencia en la expresión emocional puede influir en cómo los estudiantes se sienten en el aula y en su

capacidad para formar relaciones saludables con sus compañeros. Si los educadores son conscientes de estas diferencias y las utilizan para fomentar un ambiente inclusivo, se puede reducir el riesgo de acoso escolar, un problema que afecta a muchos estudiantes.

Las percepciones en cuanto a la cultura de la no violencia, según expresaron los estudiantes, se ve influenciadas por experiencias sociales y culturales, a menudo se deben a las experiencias y expectativas sociales que cada género enfrenta. Por ejemplo, muchas mujeres pueden experimentar el miedo de ir a la escuela debido a amenazas de violencia, acoso o robos. Este temor puede limitar su acceso a la educación y afectar su desarrollo personal y profesional. Los hombres a menudo son socializados para ser más agresivos y competitivos, a menudo se espera que ellos no muestren vulnerabilidad, lo que puede perpetuar un ciclo de violencia sistémica.

Tras el análisis de los resultados, se deduce que la educación debe promover acciones para generar actitudes críticas y de resistencia de la ciudadanía contra la violencia, los abusos, el odio y la dominación de unos sobre otros (Morin et al., 2006, citado den Garnier, 2022). La educación para la paz concentra su objetivo en esa transformación y cambio social desde el enfoque de la construcción de cultura de paz y respeto por la dignidad humana (Cerde, 2013). Y como tal, ese objetivo en la educación deberá desplazar la individualidad por una colectividad cohesiva, solidaria e inclusiva, donde los jóvenes se alejen de la idea de realizar tareas en solitario, ya sea en el aula o fuera de ella, pues entre los resultados se encontró que la mayoría, 96%, admitió su predilección para trabajar sólo y aunque en menor medida, el 3.2% de ellos, admitió jamás haber brindado apoyo a algún compañero para resolver sus problemas.

Además, estudia y propone planteamientos, estrategias, métodos y acciones reales, prácticas actuales y coherentes basados en la evidencia derivada de la investigación epistemológica, teniendo en cuenta las diversas realidades, subjetividades-imaginarios, los contextos de las personas y su medio, en los que el conflicto es parte de la cotidianidad en toda sociedad, una oportunidad para reflexionar, aprender, observar y analizar; y que hay que gestionarlo y transformarlo (Añaños-Bedriñana, 2012b). La educación social es el

fenómeno, la realidad, la praxis y la acción –con fundamentación pedagógica–, que se encuentra contextualizada y representa un factor de cambio social.

Responsabilidad Social Universitaria

El voluntariado universitario forma parte de la RSU, por lo que las universidades deben permitir y ofertar diferentes opciones para que los estudiantes realicen voluntariado de manera que se les reconozca su trabajo, además de complementar su formación.

El voluntariado universitario se convierte en un ámbito de aprendizaje significativo, complementando la formación teórica con la experiencia práctica y promoviendo una formación más integral de los estudiantes. Entre los beneficios que el voluntariado aporta a los y las estudiantes destacan:

- Desarrollo de habilidades: el voluntariado permite a los estudiantes poner en práctica sus habilidades y competencias, como el liderazgo, la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la gestión de proyectos.
- Amplia la formación: el voluntariado complementa la formación académica de los estudiantes, proporcionándoles experiencias prácticas que enriquecen su aprendizaje y les permiten desarrollar una visión más amplia del mundo.
- Fomento de valores: el voluntariado fortalece los valores éticos y prosociales de los estudiantes, promoviendo la solidaridad, la empatía y el compromiso social.
- Refuerza el sentido de pertenencia: la participación en actividades de voluntariado les permite a los estudiantes sentirse parte de una comunidad y contribuir a un propósito más amplio.
- Mayor sensibilidad social: el voluntariado universitario fortalece la sensibilidad social y ciudadana de los estudiantes, haciéndolos más conscientes de las problemáticas sociales y de las necesidades de la comunidad (Bolívar-Ramírez, et. al, 2021, pág. 90).

Ante los resultados obtenidos, se destacan ciertos atributos vinculados con una notable competencia social, solidaridad, sensibilidad social, ayuda y colaboración; en adición, se enfatiza la firmeza en la interacción y el liderazgo prosocial. La actividad

voluntaria representa un aporte significativo para la sociedad, ya que contribuye a la construcción de una cultura de paz, justicia y equidad, fundamentándose en el papel crucial que desempeñan los jóvenes en el desarrollo nacional, dadas sus considerables capacidades para llevar a cabo transformaciones en su entorno.

En relación con las estrategias aplicadas en el ejercicio del voluntariado, se encuentra el enfoque de aprendizaje-servicio, el cual implica atender las necesidades de la comunidad mediante la utilización de los conocimientos disciplinares adquiridos en el aula. Este enfoque trasciende del ámbito individual al social (Gallardo, 2017, pág. 71); además, ha sido implementado en diversas instituciones de América Latina, Europa y Estados Unidos.

El autor se enfocó en el aprendizaje-servicio como una metodología educativa que integra el aprendizaje académico con el servicio a la comunidad. Esta propuesta busca que los estudiantes aprendan a través de la resolución de problemas reales y necesidades sociales, al mismo tiempo que contribuyen al bienestar de su entorno. Así, el aprendizaje-servicio se caracteriza por: la integración de aprendizaje y servicio: se trata de un proyecto único donde los estudiantes adquieren conocimientos y habilidades mientras realizan una tarea o proyecto en beneficio de la comunidad; la relevancia de la participación social: el aprendizaje-servicio involucra a los estudiantes en actividades que les permiten interactuar con su entorno, comprender las necesidades de la comunidad y participar en la búsqueda de soluciones; y la formación de ciudadanos activos: al participar en proyectos de aprendizaje-servicio, los estudiantes desarrollan un sentido de responsabilidad social y compromiso cívico, preparándose para ser ciudadanos activos y participativos.

Se concluye que la implementación de programas bien estructurados, acompañados de procesos de capacitación y seguimiento, resulta clave para garantizar que las intervenciones sean pertinentes y prácticas, incluyendo reconocer y valorar el esfuerzo de los voluntarios, generando espacios de retroalimentación y motivación que fortalezcan su compromiso y les permitan seguir aportando de manera significativa en la reducción de desigualdades, el fortalecimiento de valores y la promoción de un aprendizaje integral.

Otra de las consideraciones finales es que al revisar la literatura disponible sobre las aportaciones del voluntariado en la educación superior referenciadas en el documento, se

puede inferir que existen diversos beneficios para todos los actores que participan en este tipo de iniciativas. Los estudiantes de educación media y superior que se involucran en actividades de voluntariado tienen la posibilidad de aplicar sus conocimientos y competencias, a la par que desarrollan nuevas habilidades y destrezas. Asimismo, los voluntarios académicos también tienen la oportunidad de impactar de manera positiva en la comunidad, al tiempo que se transforman en ciudadanos más activos y comprometidos.

Se sostiene que el voluntariado constituye una herramienta de gran relevancia en el ámbito de la educación universitaria, ofreciendo beneficios significativos tanto para los estudiantes como para la sociedad en su conjunto. A través de los programas de voluntariado, los estudiantes tienen la oportunidad de adquirir habilidades y competencias que serán valiosas en su formación académica y profesional, tales como la capacidad para trabajar en equipo, empatía, solidaridad, construcción de la paz y no violencia, así como la responsabilidad social. Además, los estudiantes pueden involucrarse activamente en la resolución de problemas y la satisfacción de las necesidades de la comunidad, lo que les facilita una comprensión más profunda de la realidad social y les permite ejercer una ciudadanía activa y comprometida.

Los estudios revisados en este artículo destacan la importancia del voluntariado en la educación media y superior y demuestran que los estudiantes voluntarios tienen un mejor rendimiento académico, una mayor satisfacción personal y una mejor preparación para enfrentar los desafíos del mundo laboral. Asimismo, se ha encontrado que el voluntariado puede ser una estrategia efectiva para fomentar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la empatía y la resiliencia, así como para mejorar la salud mental de los estudiantes, volviéndose un factor protector ante las problemáticas que pudieran enfrentar los adolescentes en dicha etapa tanto dentro como fuera de las aulas.

Es relevante subrayar que el voluntariado en la educación media superior y superior debe ser considerado un compromiso altruista y no una imposición. Es esencial que los estudiantes dispongan de la libertad para decidir su participación en programas de voluntariado, así como que se otorgue respeto a su autonomía y a sus intereses. Del mismo modo, es imperativo que las instituciones educativas implementen programas de

voluntariado bien organizados, que cuenten con objetivos definidos, una metodología apropiada, recursos económicos, tecnológicos y materiales, así como una evaluación continua, con el fin de asegurar que los estudiantes puedan extraer el máximo provecho de la experiencia voluntaria.

Para finalizar, el voluntariado en la educación superior se configura como una actividad que brinda beneficios significativos tanto a los estudiantes como a la sociedad en su conjunto. Los programas de voluntariado pueden actuar como un medio eficaz para mejorar la formación académica y profesional de los estudiantes, al mismo tiempo que les brinda la oportunidad de participar activamente en la resolución de problemáticas y necesidades comunitarias. Es necesario continuar investigando y promoviendo el voluntariado en el ámbito universitario, en especial tras los efectos negativos del confinamiento por la pandemia de la COVID-19, para asegurar que los estudiantes tengan la oportunidad de desarrollarse integralmente y contribuir de manera positiva al avance social y económico del país.

No se debe dejar de lado que, en 2018, se realizó la primera Investigación Continental de Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana y mostró que las IES están lejos de cumplir mucho de sus objetivos relativos al desarrollo sostenible de la ONU, pues ha habido buenas y malas experiencias. “La RSU continúa siendo un movimiento a contracorriente a pesar de la confirmación eterna del trabajo social de las universitarias en talleres y congresos” (Vallaey, 2019, p. 8).

A lo anterior hay que sumarle la situación de pandemia, que en unos pocos años no sólo retrasó, sino que afectó negativamente dicho plan. Desafortunadamente, la RSU es poco prioritaria en un entorno post contingencia, por lo que quedan puntos pendientes por tratar en la administración de los campus y en los programas profesionales de las universidades latinoamericanas.

Según Vallaey (2021, p. 14), la RSU no es sinónimo de extensión universitaria ni de extensión solidaria ni de actividades extracurriculares; sino que es todo un enfoque de trabajo conjunto, la nueva gestión, integral y transversal de los impactos culturales, sociales y ambientales de la Instituciones de la Educación Superior desde los diferentes procesos de:



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

gestión organizacional, formación, investigación y extensión universitaria, en miras a alcanzar los ODS en su ámbito social de incidencia. La responsabilidad va más allá del compromiso social o del voluntariado, es más profunda; constituye una obligación de acción y respuesta. La responsabilidad de cambiar de adentro hacia afuera, primero en lo individual, para después en lo colectivo, así se transforma la realidad para la construcción de espacios más justos, inclusivos, sustentables, igualitarios, mejores hoy y a futuro.

Referencias.

Archivo Universitario. Universidad Autónoma de Coahuila.

Arias Careaga, S. (2008). Voluntariado universitario. Guía para su gestión en las universidades madrileñas. Madrid: Dirección General de Voluntariado y Promoción Social de la Comunidad de Madrid.

Fernández Berrocal, P. y Extremera Pacheco, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 19, núm. 3, diciembre, 2005, pp. 63-93 Universidad de Zaragoza Zaragoza, España. ISSN: 0213-8646 Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>

Fernández Berrocal, P. & Extremera Pacheco, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 19, núm. 3, diciembre, 2005, pp. 63-93 Universidad de Zaragoza Zaragoza, España Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>

Bisquerra, R., Chao, C. (2021). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1 (1), 9-29. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2021.1.1.4>

Bolívar-Ramírez, M., Gaitán-Acosta, K., Moreno-Ardila, K. V., & Moreno-Garzón, D. C. (2021). Experiencias de voluntariado como estrategia para fomentar habilidades emocionales en jóvenes universitarios. *Educación y desarrollo personal* (1a ed., pág. 85-101). ISBN 978-958-5133-72-3 (impreso). Bogotá: Universidad Católica de Colombia. <https://hdl.handle.net/10983/26644>

Borel, M. C., Iriarte, L. R., Dominella, V. L., Seitz, A. I., & Simón, C. (2009). El Voluntariado Universitario como forma de extensión y su lugar en la formación profesional, en la Universidad Nacional del Sur. En: V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense. Universidad Nacional del Sur. Agosto, 2008. Bahía Blanca, Argentina. Disponible en: <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/5433>

- Cámara de Diputados (1993). *Ley del Servicio Social*. Disponible en: http://www3.diputados.gob.mx/camara/007_servicios/09_servicio_social
- Cámara de Diputados (2021). *Ley General de Educación Superior*. Disponible en: https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGES_200421.pdf
- Cárdenas, S., Veytia, M., & Ramírez, D. (2022). Enfoques de la educación emocional y social en secundarias: análisis comparativo entre Canadá y México. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 13 (19), 124-137. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8517296>
- Claros Moscoso, I. F. (2023). Contribuciones del voluntariado en la educación superior. *Mérito Revista de Educación*. vol. 5, núm. 14. Editorial RELE, Perú. ISSN-e: 2708-7794. Periodicidad: Cuatrimestral. Universidad Salesiana de Bolivia, Bolivia. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/729/7294421001/>
- Dávila, L. E. (2018). El voluntariado universitario como estrategia pedagógica para el aprendizaje servicio. *Revista Científica Multidisciplinaria de la Universidad Americana*, 12(1), 83-94
- Fullan, M. & Langworthy, Ma. (2014). Una rica veta. Cómo las nuevas pedagogías logran el aprendizaje en profundidad. Ed. Pearson. ISBN: 9780992422035. Recuperado de: <https://www.pearson.com/content/dam/one-dot-com/one-dot-com/global/Files/about-pearson/innovation/open-ideas/ARichSeamSpanish.pdf>
- Gaete Quezada, R. (2011). La responsabilidad social universitaria como desafío para la gestión estratégica de la educación superior: el caso de España. *Revista de Educación* N°355.
- Gaete Quezada, R. (2015). El voluntariado Universitario como ámbito de aprendizaje servicio y emprendimiento social. Un estudio de caso. *Juventud y Políticas públicas. Última Década*, vol. 23 (43). Centro de Estudios Sociales CIDPA. Universidad de Antofagasta, Chile. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19544220009>
- Gallardo Medía, R. (2017). El Aprendizaje-Servicio como una estrategia inclusiva para superar las barreras al aprendizaje y a la participación. *Revista Educación inclusiva*

- V O L . 5 , N . ° 1. Fundación Zerbikas. ISSN (Ed.Impr.): 1889-4208. Universidad de Cádiz, disponible en: <file:///C:/Users/ZAIDA%20MORLETT/Downloads/Dialnet-ElAprendizajeservicioComoUnaEstrategiaInclusivaPar-4105308.pdf>
- García, I. (2022). *La educación emocional, un desafío educativo*. Consejo de Formación en educación. <http://repositorio.cfe.edu.uy/123456789/2257>
- González, C. (2023). *La importancia de la educación emocional en el aula de educación primaria. Propuesta de intervención* [Tesis de grado en educación primaria, Universidad de Valladolid]. Universidad de Valladolid, repositorio documental. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/58904>
- González, L. M. (2017). El voluntariado legislativo en el proceso de políticas públicas [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Martín]. Repositorio Institucional UNSAM. Disponible en: <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/1608>
- López-Fernández, L. P.-M. (2018). Impact of the volunteering on the employability of university students. *Journal of Work and Organizational Psychology*, 34(3), 151-158
- Morlett Villa, Z. F. (2023). Extensionismo y aprendizaje profundo. Brigada Lobos al Rescate, 25 años al servicio de la sociedad. *Políticas Sociales Sectoriales*, 1(1), 350–374. Recuperado a partir de <https://politicassociales.uanl.mx/index.php/pss/article/view/20>
- Morlett-Villa, Z. F. (2023). Habilidades socioemocionales en adolescentes de nivel bachillerato tras la pandemia. *Ciencias Administrativas. Teoría y Praxis Revista Teoría y Praxis*. 2 (19), pág. 61-80. DOI 10.46443/catyp.v19i2.338
- Morlett-Villa, Z., Centeno Maldonado, J.C., Sánchez Valdés, V. M. (2023). Lobos al Rescate, 25 años al servicio de la sociedad. Coordinación General de Extensión Universitaria. Universidad Autónoma de Coahuila ISBN Digital: 978-607-506-478-9 ©UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAHUILA Boulevard Venustiano Carranza s/n Col. República Oriente C.P. 25280 Saltillo, Coah.
- Organización de Estados Iberoamericanos (2022). *La educación socioemocional contribuye al bienestar y al continuo desarrollo de aprendizajes y adquisición de valores*. OEI. <https://oei.int/oficinas/mexico/noticias/la-educacion-socioemocional-contribuye-al->

[bienestar-y-al-continuo-desarrollo-de-aprendizajes-y-adquisicion-de-valores-emiliana-rodriguez-morales](#)

- Rodríguez Gavilla, A. (2024). Educación en valores: la responsabilidad social universitaria. *Praxis Educativa* (Arg), vol. 28 (2), pp. 1-17. Universidad Nacional de La Pampa. Universidad de Matanzas, Cuba. DOI: <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2024-280216>
- Rodríguez-Pérez, Y. G.-C.-M. (2020). La contribución del voluntariado en la formación integral del alumnado universitario. *Edetania: Estudios y propuestas socioeducativas*, (57), 203-218
- Sánchez, J. C. (2019). La relación entre el voluntariado universitario y el desarrollo de competencias profesionales. *Revista Educación en Ingeniería*, , 59–68
- Saz-Gil, Isabel, Gil-Lacruz, Ana, & Gil-Lacruz, Marta. (2021). El voluntariado universitario en el marco de la Responsabilidad Social Universitaria. Estudio de un Campus, Universidad de Zaragoza. *Revista de la educación superior*, 50(197), 41-58. Epub 11 de octubre de 2021. <https://doi.org/10.36857/resu.2021.197.1578>
- Yamila Fernanda Silva Peralta, Y. F., Gastón Arias, S., Caracciolo, L.V., Vega, j. P. y Rompato, M. E. (202). ENGAGEMENT DE VOLUNTARIOS. UN ESTUDIO COMPARATIVO. *Revista Científica "Visión de Futuro"*, vol. 24, núm. 1, pp. 131-148, 2020. Universidad Nacional de Misiones. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3579/357961649004/html/>
- Universidad Autónoma de Coahuila (2019). *Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Coahuila*. Disponible en: <https://vlex.com.mx/vid/ley-organica-universidad-autonoma-575233182>
- Universidad Autónoma de Coahuila. (2019). *Acta de Consejo Universitario*. Disponible en: <http://www.transparencia.uadec.mx/sassit/docs/290904%20ACTA%20Consejo%20Universitario.pdf>
- Universidad Autónoma de Coahuila. (2019). *Estatuto Universitario*. Disponible <http://www.transparencia.uadec.mx/sassit/docs/Estatuto.pdf>

- Universidad Autónoma de Coahuila (2020). Manual de Identidad Institucional. Disponible en: <http://www2.uadec.mx/pub/CCI/ManualDeIdentidadInstitucional2020.pdf>
- Universidad Autónoma de Coahuila. (2022). Plan de Desarrollo Institucional. Disponible en: <http://www2.uadec.mx/pub/pdf/2021-PDI.pdf>
- Vallaes, F. (2011): "El voluntariado solidario: ventajas y peligros". Disponible en línea: www.rsu.uninter.edu.
- Vallaes, F. y Álvarez, J. (2019). Hacia una definición latinoamericana de Responsabilidad Social Universitaria. Aproximación a las preferencias conceptuales de los universitarios. *Educación XXI*, 22(1), 93-116.
- Vallaes, F. (2021). Manual de Responsabilidad Social Universitaria. El modelo URSULA: estrategias, herramientas, indicadores. Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana (URSULA). Recuperado de: <http://www.unionursula.org>
- Verdugo, C. (2021). Educación emocional para un aprendizaje significativo. *Dominio de las ciencias*, 7 (4), 1054-1063. DOI: <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i4.2465>

Desarrollo psicomotor de los alumnos que presentan Trastorno del Espectro Autista (TEA) y sus repercusiones en desempeño académico

Lucia Karen Romero López²¹

Dulce María García Blanquel²²

Resumen

El trastorno del espectro autista (TEA) es un trastorno heterogéneo del neurodesarrollo que se reconoce en la fase temprana de la niñez y persiste hasta la edad adulta, originando en la persona trastornos en el comportamiento, en la comunicación, el lenguaje, y estado de ánimo factores que limitan el desarrollo académico por la dificultad que presentan para concentrarse, prestar atención, escuchar o esfuerzos para realizar un trabajo escolar, para la adquisición de conocimientos mínimos requeridos por el sistema educativo. La presente investigación tuvo como objetivo: analizar el desarrollo psicomotor de los alumnos que presentan TEA y sus repercusiones en desempeño académico. Metodología. Fue una investigación cualitativa con un diseño descriptivo longitudinal: Muestra. 26 alumnos diagnosticados con TEA que acuden a un Centro de Atención Múltiple (CAM) en el Estado de México. Para la captura de la información se utilizó el instrumento de psicomotricidad vivenciada para alumnos TEA, integrada por 9 categorías y 55 ítems con opciones de respuesta nunca, algunas veces, casi siempre y siempre. Para el análisis e interpretación de la información se utilizó el SPSS. A continuación, se presentan resultados correspondientes al perfil sociodemográfico de los alumnos: el rango de edad con mayor predominio se ubica entre 4 y 6 años, el género masculino es de mayor frecuencia con 76.9%, el nivel de TEA que más se presenta es el 2,

²¹ Grupo Colegio Mexiquense: lucia.romero.ma@colmexuni.edu.mx

²² Grupo Colegio Mexiquense: dulce.garcia.@colmexuni.edu.mx

26.9% reciben tratamiento rehabilitatorio y 19.2% reciben tratamiento de estimulación, 36.4% de alumnos no cuentan con seguridad social y 42.3% pertenecen a una familia nuclear.

Palabras claves: *Psicomotricidad, Desarrollo psicomotor, trastorno del espectro autista ámbito educativo, habilidades adaptativas,*

Summary

Autism Spectrum Disorder (ASD) is a heterogeneous neurodevelopmental disorder that is recognized in early childhood and persists in adulthood, causing behavioral, communication, language, and mood disorders in individuals. These factors limit academic development due to difficulties in concentrating, paying attention, listening, or making efforts to complete schoolwork, which are necessary for acquiring the minimum knowledge required by the educational system. The objective of this research was to analyze the psychomotor development of students with ASD and its impact on their academic performance. Methodology: This was a descriptive qualitative study. Sample: 26 students diagnosed with ASD who attend a Multiple Attention Center (CAM) in the State of Mexico. To collect information, the psychomotor skills instrument for students with ASD was used, consisting of 9 categories and 55 items with response options: never, sometimes, almost always, and always. The SPSS software was used for data analysis and interpretation. Results: The sociodemographic profile of the students is as follows: the most predominant age range is between 4 and 6 years, with males being more frequent at 76.9%. The most common level of ASD is level 2, 26.9% receive rehabilitative treatment, and 19.2% receive stimulation treatment. Additionally, 36.4% of students do not have social security, and 42.3% belong to a nuclear family.

Keywords: *Psychomotor development, autism spectrum disorder, adaptive skills, educational setting*

Introducción

Actualmente, la prevalencia del Trastorno del Espectro Autista (TEA) está aumentando significativamente. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se estima que 1 de cada 160 niños en el mundo tiene TEA. No obstante, estas tasas de prevalencia pueden variar entre países y regiones debido a diferencias en los criterios de diagnóstico, así como en la disponibilidad y el acceso a los servicios de salud. Por ejemplo; En Estados Unidos, 1 de cada 54 niños presenta autismo; en el Reino Unido, 1 de cada 100 niños padece autismo; en Canadá, 1 de cada 66 niños tiene autismo; en Japón, 1 de cada 160 personas tiene autismo; y en Corea del Sur, 1 de cada 160 personas tienen autismo (auTICmo, 2023).

En América Latina, los estudios realizados entre 2011 y 2013 indican que, por cada 10,000 habitantes, hay entre 25 y 30 personas con TEA las sospechas de esta condición suelen surgir cuando el niño o la niña tiene alrededor de 18 meses de edad. El diagnóstico generalmente es realizado por profesionales como psicólogos, neurólogos o psiquiatras. En México, se estima que 400,000 niños viven con TEA. Sin embargo, solo uno de cada 115 es diagnosticado, ya que los síntomas de esta condición son muy variados, lo que dificulta una detección temprana (Morocho y otros, 2021; LaJornada, 2023).

El TEA puede tener un impacto significativo en el desarrollo psicomotor (DPM)²³ del niño, ya que afecta el desarrollo de habilidades motoras finas y gruesas, la coordinación motora y el equilibrio. Estas dificultades pueden presentarse en el desarrollo de las actividades de la vida diaria como vestirse, comer o jugar. Esta condición neurobiológica afecta principalmente áreas como la comunicación, la interacción social y el comportamiento. Sin embargo, estas afectaciones también repercuten y limitan su desempeño académico (Impulso_06 formación y futuro, s.f.)

²³ El desarrollo psicomotor es la adquisición de habilidades funcionales en el niño, lo que refleja la maduración del sistema nervioso central. El niño desarrolla habilidades motoras, manipulativas, comunicativas y sociales, lo que le permite ganar independencia y adaptarse a su entorno. Este proceso está influenciado por factores genéticos y ambientales. Los primeros seis años de vida son especialmente significativos (Puerta y Parra, s.f.).

Marco teórico

La psicomotricidad es una disciplina que analiza la relación entre el movimiento y la mente, y cómo esta interacción afecta del DPM de los niños. Este desarrollo comienza desde la concepción y se extiende hasta la madurez. Aunque todos los niños siguen una secuencia similar en su desarrollo, el tiempo puede variar entre ellos. El DPM valora el proceso a través del cual los niños desarrollan habilidades motoras y cognitivas a lo largo de su crecimiento. Esto incluye habilidades físicas como gatear, caminar y correr, así como habilidades cognitivas como el pensamiento lógico y la resolución de problemas.

También integra habilidades emocionales y sociales, así como la capacidad de comunicarse y relacionarse con los demás. Estas habilidades dependen de la adecuada maduración del sistema nervioso central (SNC), de los órganos sensoriales y de un entorno psicoafectivo estable y adecuado (Ferreira, 2024; García y Martínez, 2016). Sin embargo, estas características del DPM tienen su sustento teórico en Piaget (1977). El DPM evoluciona rápidamente durante los primeros años de la vida, así como las capacidades mentales, a través de una serie de fases cuantitativamente diferentes entre sí. La manera de pensar de los niños no se define tanto por la falta de habilidades mentales propias de los adultos, sino por la existencia de formas de pensamiento que operan de manera distinta según la etapa de desarrollo en la que se encuentra (Piaget citado en Triglia, 2025).

Por su parte, Bernard citado en Arufe (2023), menciona la importancia de la práctica psicomotriz con la finalidad de potencia del desarrollo del lenguaje, la comunicación y la maduración en general del niño, a través del juego con el propósito de lograr el desarrollo cognitivo que le permita interactuar en su entorno social.

De ahí que, para Vygotsky citado en Regader (2025), el entorno social y cultural en el DPM del niño se considera de gran importancia para lograr su identidad y forma de ver el mundo, dado que el lenguaje y el pensamiento están intrínsecamente ligados, y el lenguaje juega un papel crucial en el desarrollo cognitivo. Sin embargo, cuando un niño presenta dificultades en el desarrollo de habilidades motoras, cognitivas y de lenguaje en comparación con otros niños de su edad, se considera que tiene un retraso psicomotor. Esta condición

puede ser causada por diversos factores, incluyendo discapacidades, y puede tener un impacto significativo en su DPM.

Según la Convención Internacional Amplia e Integral para Promover y Proteger los Derechos y la Dignidad de las Personas con Discapacidad, una discapacidad se define como una "deficiencia física, mental, intelectual o sensorial a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, puede impedir la participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás personas" (Libre Acceso, A. C., s.f.). De ahí que, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2001 como se citó en Franco, 2024), menciona que la discapacidad es toda deficiencia física, mental o sensorial que limita la capacidad de ejercer actividades esenciales de la vida diaria del ser humano dentro del margen que se considera normal, la cual se clasifica en:

Imagen 1.

Deficiencias de la discapacidad

Físicas	Presentan deficiencias en el aparato locomotor o disminución de movilidad en uno o más miembros del cuerpo, así como daño cerebral y retraso en el desarrollo psicomotor.
Mental	Afecta principalmente en la función intelectual, como la memoria, la capacidad de cálculo, el juicio y retraso madurativo.
Sensorial	Se originan en los órganos sensoriales: visión, audición y aparato fonoarticular originando trastornos del lenguaje receptivo-expresivo y los trastornos relacionados con la motricidad.
Psicosocial	Se ocupa de los problemas de salud mental que pueden impactar el bienestar emocional y social de las personas, implicando dificultades en el funcionamiento mental y emocional, lo que afecta su capacidad para manejar las emociones y las relaciones interpersonales.

Fuente: Elaboración propia con base (Franco, 2024).

Estas deficiencias integran tres elementos fundamentales como término genérico para el manejo de la discapacidad, siendo estos: a) Funcionamiento, que permite distinguir las funciones y estructuras generales que posee la persona para el desarrollo de actividades, y la

posibilidad de su participación social como ser humano; b) Discapacidad, que comprende las funciones y estructuras corporales, así como las limitaciones en la capacidad de participación social y la realización de actividades; y c) Salud, que integra los dos términos anteriores, teniendo como base fundamental las funciones y estructuras que le permitan a la persona realizar sus actividades y lograr su participación social.

Este trabajo de investigación aborda la discapacidad intelectual enfocada al TEA condición neurobiológica que se caracteriza por déficits persistentes en la comunicación no verbal y social, afectando la interacción social y el desarrollo de habilidades, lo que limita la capacidad de mantener y entender relaciones. Condición que se clasifica según características clínicas individuales, utilizando especificadores como: a) con o sin déficit intelectual acompañante; b) con o sin deterioro del lenguaje acompañante; c) asociado a una afección médica/genética o ambiental/adquirida conocida; y c) asociado a otro trastorno del neurodesarrollo, mental o del comportamiento.

Los síntomas se describen según; edad de la primera preocupación, con o sin pérdida de habilidades establecidas o gravedad. Existen tres niveles de severidad: a) Nivel 1: Necesita ayuda; b) Nivel 2: Necesita ayuda notable y c) Nivel 3: Necesita ayuda muy notable. Estos niveles se basan en la gravedad de los síntomas en la comunicación social y en los comportamientos restrictivos y repetitivos (Psiquiatría, 2013).

El desarrollo del TEA generalmente se presenta en la primera infancia. Sin embargo, sus manifestaciones pueden no ser completamente evidentes hasta etapas posteriores, cuando las exigencias sociales superan las capacidades del individuo. Las dificultades asociadas son tan significativas que afectan diversas áreas de la vida, incluyendo la personal, familiar, social, educativa y laboral. Además, estas dificultades son constantes y perceptibles en distintos entornos, aunque su expresión puede variar según el contexto.

Dado que, la psicomotricidad²⁴ en niños con TEA es una afección que produce mayor dificultad en adaptación y desenvolvimiento en su entorno. Esta alteración del

²⁴ La psicomotricidad se considera una disciplina preventiva, educativa y terapéutica. Se concibe como un diálogo que influye en la totalidad del ser humano a través de sensaciones, movimientos y juegos, y su posterior representación. Su objetivo es que el individuo

neurodesarrollo impacta negativamente en varias áreas, como la comunicación, la interacción social, la cognitiva y la motriz. La psicomotricidad, entendida como la integración del movimiento corporal y la relación del estudiante con su entorno, incluye componentes esenciales como la motricidad gruesa y fina, la coordinación, el equilibrio, el esquema corporal y la integración sensorial (Zambrano y Djabayan, 2024).

En el ámbito educativo, el TEA presenta desafíos significativos para los niños debido a sus limitaciones psicomotrices, que afectan su rendimiento académico. Estos niños pueden tener afecciones comórbidas como epilepsia, depresión, ansiedad y comportamientos problemáticos, incluyendo dificultad para dormir y autolesiones. Su nivel intelectual varía ampliamente, desde deterioro profundo hasta altas capacidades cognitivas. De modo que, la clasificación por grados y niveles del TEA constituye un recurso fundamental para determinar el tipo y la intensidad de apoyo requerido por cada niño. Este sistema facilita la personalización de estrategias pedagógicas, permitiendo una intervención ajustada a las necesidades individuales del niño y favoreciendo un entorno de aprendizaje inclusivo y efectivo (OMS, 2023).

Estos elementos son especialmente relevantes, ya que impactan directamente en la manera en que los niños con TEA se relacionan con su entorno, acceden al aprendizaje y desarrollan competencias que favorecen su autonomía y participación en la dinámica escolar y social (Querétaro, 2025). Por lo tanto, la estimulación psicomotriz contribuye significativamente en la autorregulación emocional y autonomía.

A través de actividades que combinan movimiento y estímulos sensoriales, se promueve una mejor gestión emocional, reduciendo la ansiedad y facilitando la concentración. Estrategias como el balanceo, el contacto con distintas texturas y los ejercicios de presión profunda ayudan a los niños a alcanzar un estado de calma y una mayor disposición para el aprendizaje. Además, estas actividades mejoran su coordinación,

establezca una relación positiva consigo mismo, con los objetos, con el espacio-tiempo y con los demás, utilizando principalmente métodos activos de mediación corporal (Rabadan y Serrabona, 2017).

permitiéndoles realizar tareas escolares y cotidianas con mayor seguridad. Esto no solo promueve su independencia, sino que también refuerza su confianza personal.

La psicología del desarrollo coincide en que las capacidades de interacción son fundamentales para las funciones cognitivas y afectivas. En los niños con autismo, estas capacidades están alteradas desde las primeras etapas de la vida. Detectar y ajustar las intervenciones en estas alteraciones del desarrollo pueden mejorar sus habilidades comunicativas y relacionales. La teoría que respalda esta aproximación sostiene que el autismo se origina en la dificultad específica del niño para conectar los afectos con las acciones motoras intencionales y significativas (Rabadan & Serrabona, 2017).

Desde esta perspectiva, se comprende que lo que inicialmente se percibe como un déficit biológico asociado al TEA puede, en realidad, ser consecuencia de un proceso psicológico dinámico. La falta de interacciones emocionales tempranas contribuye a acentuar las dificultades en el procesamiento sensorial. De ahí que, fomentar estas interacciones mediante intervenciones específicas podría favorecer el desarrollo de las conexiones neuronales y mejorar la adaptación de niños en el entorno escolar y social.

El DPM ayuda a los niños a conocer mejor su cuerpo y cómo se mueve en el espacio. En el caso de los niños con TEA, a veces les resulta difícil identificar los límites de su cuerpo o ubicarse correctamente en su entorno. Esto puede provocar que se tropiecen con frecuencia, que no calculen bien las distancias o que les resulte complicado coordinar sus movimientos. Por lo tanto, la psicomotricidad contribuye al fortalecimiento de habilidades adaptativas²⁵ en los niños con TEA, favoreciendo su desarrollo integral y mejorando su calidad de vida.

Por ende, las conductas adaptativas sociales incluyen comportamientos que facilitan la interacción entre las personas, fomentan la responsabilidad y la autoestima, y aseguran el cumplimiento de normas establecidas. Por otro lado, las conductas adaptativas prácticas

²⁵ Las habilidades adaptativas son el conjunto de capacidades conceptuales, sociales y prácticas que las personas adquieren para desenvolverse en su vida diaria. Estas habilidades reflejan cómo cada individuo enfrenta las experiencias cotidianas y cumple con las normas de autonomía personal, de acuerdo con su edad y nivel sociocultural. Entre las habilidades adaptativas se encuentran el lenguaje (tanto receptivo como expresivo), la lectura, la escritura y los conceptos relacionados con el diseño y la autodirección (Gobierno del Estado de Oaxaca, 2020).

abarcen habilidades esenciales para la vida diaria, como la alimentación, el aseo personal, el vestirse y el desplazamiento. También comprenden actividades instrumentales como la organización del hogar, la preparación de alimentos, el uso de medios de transporte y dispositivos de comunicación. Además, incluyen competencias ocupacionales que permiten a los individuos desenvolverse de manera autónoma en diversos ámbitos (Gobierno del Estado de Oaxaca, 2020).

En resumen, la psicomotricidad se presenta como una herramienta fundamental para el desarrollo óptimo de los niños con TEA. Su aplicación vivencial apoya un enfoque integral del DPM, que abarca la estructuración de diversas sensaciones corporales, la interacción con el entorno y la representación del propio cuerpo, considerando el movimiento como un medio de aprendizaje. Por ello, es crucial reconocer y valorar el desarrollo de habilidades para la vida diaria desde un enfoque psicomotriz, especialmente en niños con TEA. Este enfoque no solo promueve el aprendizaje, sino que también facilita una mejor adaptación y respuesta a las exigencias del entorno, contribuyendo así a una mejor calidad de vida (Acouturier citado en Álvarez, 2013).

Metodología

La investigación realizó una estructura cualitativa con un diseño descriptivo longitudinal, dado que la captura de la información se llevó a cabo en cuatro sesiones durante el periodo de marzo a abril de 2025. Con el propósito de describir variables de desarrollo psicomotor, TEA y su incidencia e interrelación con su desempeño académico. La población estuvo integrada por 26 niños diagnosticados con TEA que cursan la educación básica especial en un Centro de Atención Múltiple (CAM) en el Estado de México.

Para la captura de la información se utilizaron las siguientes técnicas de investigación: entrevista, observación y visita domiciliaria. Además, se emplearon dos instrumentos: 1. Cuestionario con siete preguntas abiertas para describir el perfil sociodemográfico de los niños con TEA, aplicado a los padres de familia. 2. Instrumento para identificar el

DPM titulado "Desarrollo Psicomotor para Niños con TEA²⁶", compuesto por seis categorías: a) Expresión corporal, b) Socialización, c) Aspectos de curiosidad, d) Área emocional, e) Aspectos de relajación, f) Canciones con movimientos, g) Motricidad fina y h) Coordinación. Este instrumento consta de 55 ítems con opciones de respuesta: nunca (1), algunas veces (2), casi siempre (3) y siempre (4). Fue aprobado mediante una validación por jueces y aplicado a docentes que desarrollan actividades académicas con niños con TEA.

En cuanto al análisis e interpretación de la información se utilizó el software de análisis estadístico: Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS).

Resultados

Tabla 2.

Perfil sociodemográfico de niños

Variable	Indicador	Frecuencia	Porcentaje
Edad	1 a 3 años	2	7.7
	4 a 6 años	12	46.2
	7 o más años	12	46.2
Género	Femenino	6	23.1
	Masculino	20	76.9
Tipología familia	Nuclear	22	84.6
	Extensa	4	15.4
Diagnóstico	TEA 1	6	23.1
	TEA2	16	61.5
	TEA3	4	15.4

²⁶ Para la integración del instrumento se retoman como referencia los siguientes instrumentos: Psicomotricidad vivenciada para niños y niñas autistas (Álvarez, 2013) y Tests de desarrollo psicomotor para niños de 2 a 5 años, Tepsi (Ministerio de Salud, 1995).

Seguridad Social	IMSS	8	30.8
	Sin seguridad social	18	69.2
Tratamiento rehabilitatorio	Recibe	14	53.8
	No recibe	12	46.2
Tratamiento estimulatorio	Recibe	10	38.5
	No recibe	16	61.5

Fuente: Elaboración propia

La tabla 2 muestra los resultados con mayor puntuación, 46.2% de los niños se ubican en un rango de edad de 4 a 6 años; 76.9% corresponden al género masculino; 84.6% son integrantes de familias nucleares; 61.5% presenta diagnóstico de TEA nivel 2; 69.2% no cuenta con seguridad social; 53.8% está bajo tratamiento rehabilitatorio y 61.5% no recibe tratamiento. En cuanto al rango de edad los que más predominan son: 4 y 6 años con un 46% y 7 o más años también con un 46.2%, a pesar de que pueden ser diagnosticados antes es en esta edad en la que se hace más evidente el trastorno del espectro autistas (TEA), ya que comienzan los aprendizajes formales (matemáticas, escritura y lectura).

En relación con la aplicación del instrumento desarrollo psicomotor para niños con TEA, a continuación, se presentan los hallazgos obtenidos en la categoría de expresión corporal; 76.9% de los niños algunas veces asume y se adapta a diferentes disposiciones y vivencias corporales en el espacio. Por ejemplo; agacharse o empujarse; 38.5% algunas veces expresan a través de sus gestos corporales lo que le gusta y le disgusta; 53.8% de los niños casi siempre se encuentran en situaciones nuevas lo que manifiestan mediante las expresiones y actitudes corporales; 46.2% algunas veces manifiestan sus necesidades y demandas en su vida diaria, ejemplo: alimentación, vida diaria o aseo personal; 46.2% algunas veces organizan sus segmentos corporales y disponen de su cuerpo para el desarrollo de actividades.

De ahí que, en el área de socialización muestra que el 69.2% algunas veces aceptan contacto físico con otras personas; 46% casi siempre es selectivo para relacionarse con otras personas; 53.8% casi siempre se relaciona intencionalmente con las personas con las que

comparte espacios; 53.8% nunca hacen uso de los objetos para relacionarse; 53.8% nunca se integran de manera intencional y organizada durante las actividades:

Así pues, en el aspecto de curiosidad se encontró que el 76.9% algunas veces muestran interés por los objetos que tienen disponibles; el 53.8% algunas veces se muestran curiosos para explorar los espacios.

De ahí que, el área emocional, 38.5% de los niños algunas veces muestran sentimientos de afecto o disgusto con las personas que le rodean; el 38.5 algunas veces o casi siempre manifiestan seguridad y dominio en los espacios frecuentados.

De manera que, el aspecto de relajación se muestra que el 53.8% algunas veces ejecutan las actividades de relajación; 46.2% siempre necesitan ayuda para realizar las actividades como las formas; 57.7% nunca están observando a sus compañeros para ejecutar algunas posturas; 46.2% algunas veces logran relajarse con la música y el 42.3% nunca relaciona las partes del cuerpo con las imágenes que se les presentan ni las recrean.

En cuanto, al área de canciones con movimientos, 61.5% de los niños algunas veces realizan los movimientos cuando escuchan las canciones; 53.8% algunas veces llega a repetir los movimientos; 50% casi siempre son capaces de juntar las manos y dar palmadas; 57.7% algunas veces son capaces de saltar con sus pies juntos; 42.3% casi siempre son capaces de girar sobre si mismos; 50% algunas veces son capaces de variar los ritmos y movimientos; 57.7% nunca logra mantenerse en un pie; 57.7% nunca levantan las manos al mismo tiempo; 57.7% nunca baja las manos al mismo tiempo y 61.5% algunas veces muestra coordinación con los movimientos de las canciones.

Referente, al área de motricidad fina, 61.5% de los niños algunas veces participan en la actividad; 46.2% algunas veces llegan a sostener el pandero; 42.3% algunas veces llegan a tomar las claves; 50% nunca hacen uso de la pinza para tomar la baqueta del tambor; 46.2% nunca o algunas veces sujetan las claves para tocarla; 57.7% nunca hacen uso de la pinza para tomar el pañuelo; 57.7% nunca ejecutan las actividades de la canción; 53.8% nunca muestran dificultad al realizar acciones con el pañuelo; 38.5% algunas veces hacen uso intencional de los objetos dependiendo su uso y el 38.5% casi siempre realizan algún juego haciendo uso de los objetos que tienen al alcance.

Por lo tanto, a la coordinación el 46.2% de los niños nunca logran trasladar sin derramar un vaso de agua; el 38.5% nunca logran construir una torre de tres cubos; 42.3% nunca construye una torre de 3 o más de 8 cubos; el 50% nunca logra desabotonarse por ejemplo su suéter; 53.8% nunca logran abotonar por ejemplo su suéter; 53.8% nunca logran enhebra una aguja; 57.7% nunca desata cordones por ejemplo las agujetas de sus zapatos; 65.4% nunca logra copiar una línea recta en una hoja; 69.2% logra copiar un círculo; 65.4% nunca logra copiar la figura de una cruz; 65.4% nunca logran copiar la imagen de un triángulo; 69.2% nunca logra copiar la figura de un cuadrado; 76.9% nunca dibujan 9 o más partes del cuerpo humano; 76.9% nunca dibuja 6 o más partes del cuerpo humano; 79.6% nunca dibujan 3 o más partes del cuerpo humano y el 46.2% nunca logra ordenar por tamaño el tablero de barras.

Discusión

Los niños con TEA ocasionalmente realizan actividades relacionadas con las áreas de socialización, coordinación, motricidad fina, emociones, canciones y movimientos, que les ayuden al DPM durante sus clases en el salón. Como menciona Berruezo Adelantado (2008), la psicomotricidad juega un papel fundamental en el desarrollo de los niños con TEA, ya que les ayuda a mejorar la coordinación motora, la integración sensorial y la expresión emocional.

A través del movimiento y el juego, los niños pueden fortalecer sus habilidades de comunicación e interacción con el entorno, lo que facilita su adaptación a contextos familiares, escolares y sociales. Este tipo de intervención se adapta a las necesidades individuales de cada niño. No solo mejora el control corporal y la regulación emocional, sino que también contribuye a la construcción de un vínculo afectivo seguro, potenciando la confianza y el bienestar del niño.

En conclusión, esta investigación considera que la psicomotricidad es una excelente propuesta de intervención en el DPM de niños con TEA. Esta consideración es similar al estudio de Zambrano y Djabayan (2024), titulado "Efecto de la psicomotricidad en niños con trastorno del espectro autista y dispraxia del desarrollo". La evidencia científica indica que la intervención psicomotriz permite que los niños con TEA desarrollen una relación positiva

consigo mismos, con los demás y con los objetos a su alrededor. El abordaje psicomotriz debe ser programado según las necesidades y capacidades de cada niño, entendiendo que el acto motor no es solo movimiento, sino una expresión de aprendizaje constante.

Conclusiones

La coordinación psicomotriz de los niños con TEA se ve limitada en áreas como la coordinación, socialización, motricidad fina, emociones, canciones y movimientos. Por lo tanto, es necesario reforzar estas áreas, ya que los hallazgos muestran que, en su mayoría, los niños realizan actividades en dichas áreas, pero no de manera regular.

Es fundamental diseñar estrategias pedagógicas dirigidas a los niños con TEA, fomentando la participación de los padres de familia y la comunidad académica. Actividades como el teatro, la danza, la música, el juego y la educación física son esenciales para reforzar el desarrollo del lenguaje y la comunicación, el conocimiento de los espacios y del propio cuerpo, fomentar la creatividad y la imaginación, y promover el trabajo en equipo. Todo esto contribuye al desarrollo de la motricidad y fortalece la seguridad y la autoestima, lo que les permitirá desarrollar habilidades cognitivas, comunicativas y sociales (educapeques, s.f.).

El tratamiento rehabilitatorio es fundamental para el desarrollo de los niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Este tratamiento incluye varias terapias especializadas: a) terapia de lenguaje: Mejora la comprensión y el uso del lenguaje y el habla. Algunos niños con TEA se comunican verbalmente, mientras que otros utilizan señas, gestos, imágenes o dispositivos electrónicos; b) terapia ocupacional: Ayuda a desarrollar habilidades para vivir de manera independiente, como vestirse, comer, bañarse y relacionarse con las personas; c) terapia de integración sensorial: Mejora la respuesta a estímulos sensoriales que pueden ser restrictivos o abrumadores; y d) fisioterapia: Mejora las habilidades físicas, incluyendo los movimientos finos de los dedos y los movimientos gruesos del tronco y el cuerpo (CDC, 2024).

Referencias

- Álvarez Toro, L. J. (2013). Instrumento de psicomotricidad vivenciada para niños y niñas autistas. *Rev.UD.C.A Actualidad & Divulgación Científica*, 16, 344. <https://revistas.udca.edu.co/index.php/ruadc/article/view/906/1085>
- Arufe, V. (Enero de 2023). 8 Autores con aportes al ámbito de la psicomotricidad infantil. *Educación, innovación y emprendimiento*. <https://victorarufe.es/8-autores-con-aportes-al-ambito-de-la-psicomotricidad-infantil/>
- auTICmo. (25 de 07 de 2023). *El autismo a nivel Mundial: Avances y datos relevantes en los últimos 5 años*. <https://auticmo.com/el-autismo-a-nivel-mundial-avances-y-datos-relevantes-en-los-ultimos-5-anos/>
- Berruezo Adelantado, P. P. (2008). El contenido de la Psicomotricidad. Reflexiones para la delimitación de su ámbito teórico y práctico. (Redalyc, Ed.) *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19-34. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27414780003.pdf>
- CDC. (15 de 05 de 2024). *Tratamientos e intervenciones para los trastornos del espectro autista*. <https://www.cdc.gov/autism/es/treatment/tratamientos-e-intervenciones-para-los-trastornos-del-espectro-autista.html>
- educapeques. (s.f.). *Expresión Corporal en niños – 10 Actividades para su desarrollo*. <https://www.educapeques.com/estimulapeques/expresion-corporal.html>
- Ferreira Pérez, J. (2024). Desarrollo psicomotor en 1 infancia: etapas y signos de alarma. *Céntró Pediatría*. <https://blog.centropediatria.es/desarrollo-psicomotor-en-la-infancia/>
- Franco Alejandro, D. (2024). *Discapacidad y asistencia social: atención individualizada*. doi:<https://doi.org/10.62621/dfh31t67>
- García Pérez, M. A., & Martínez Granero, M. Á. (2016). Desarrollo Psicomotor y Signos de alarma. (Lúa, Ed.) *Curso de actualización pediátrica*. https://www.aepap.org/sites/default/files/2em.1_desarrollo_psicomotor_y_signos_de_alarma.pdf

- Gobierno del Estado de Oaxaca. (2020). Insituto estatal de Educación Pública de Oaxaca
https://www.oaxaca.gob.mx/ieepo/wp-content/uploads/sites/75/2020/11/Oax_Act_paraHabilidadesAdaptativas.pdf
- Impulso_06 formación y futuro. (s.f.). *La psicomotricidad como apoyo terapéutico en niños TEA (trastorno del espectro autista)*. <https://impulso06.com/la-psicomotricidad-como-apoyo-terapeutico-en-ninos-tea-trastornos-del-espectro-autista/>
- La Jornada. (18 de 02 de 2023). En México existen unos 400 mil menores autistas, pero sólo uno de cada 115 es diagnosticado.
<https://www.jornada.com.mx/notas/2023/02/18/politica/en-mexico-existen-unos-400-mil-menores-autistas-pero-solo-uno-de-cada-115-es-diagnosticado/>
- Libre Acceso, A. C. (s.f.). *Discapacidad*. Obtenido de
<https://fundacionespecial.org.mx/discapacidad/>
- Ministro de Salud. (1995). *Tepsi*. Test de desarrollo psicomotor 2-5 años:
https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/342585/TEPSI__Test_de_desarrollo_psicomotor._Dos_a_cinco_a%C3%B1os_20190716-19467-rnxsnn.pdf?v=1563314542
- Morocho Fajardo, K. A., Sánchez Álvarez, D. E., & Patiño Zambrano, V. P. (2021). Perfil epidemiológico del autismo en Latinoamérica. *Salud & Ciencias Médicas*, 1(22). doi:<https://orcid.org/0000-0002-6997-9080>
- Piaget, J.(1977). El desarfrollo del pensamiento: Equilibrio de las estructuras cognitivas. (Trad. A. Rosing). Vikingo
- Psiquiatría, A. E. (2013). Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales.
<https://www.docdroid.net/taHtiOk/dsm-5-pdf>
- Querétaro, L. v. (2025). Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo 2025: Inclusión y Avances en México. (Editordmx, Ed.) *La voz de Querétaro*.
<https://lavozdequeretaro.com/titulares/dia-mundial-de-concienciacion-sobre-el-autismo-2025-inclusion-y-avances-en-mexico/>
- Rabadan Martinez , M., & Serrabona Mas, J. (2017). El abordaje psicomtriz en niños con autismo. *Revista eipea*, 2.

- https://www.eipea.cat/articles/RABADAN%20Marta_El%20abordaje%20psicomotriz%20en%20ninos%20con%20autismo_Revista%20eipea%20numero%202_mayo
- Regader, B. (2025). La Teoría Sociocultural de Lev Vigotsky. *Psicología y mente*.
<https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-sociocultural-lev-vygotsky>
- Organización Mundial de la Salud. (2023). Autismo. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders>
- Organización Mundial de la Salud. (2023). Autismo. En *Organización Mundial de la Salud*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders>
- Organización Mundial de la Salud. (2001). Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud. CIF. IMSERSO.ES:
<https://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/435cif.pdf>
- Triglia, A. (2025). Las 4 etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget. *Psicología y Mente*.
<https://psicologiaymente.com/desarrollo/etapas-desarrollo-cognitivo-jean-piaget>
- Zambrano, B., & Djabayan, P. (2024). Efecto de la psicomotricidad en los niños con trastorno del espectro autista y dispraxia del desarrollo. *Revista Cubana de reumatología*.
[file:///C:/Users/lucia/AppData/Local/Microsoft/Windows/INetCache/IE/2W7P40I7/Dialnet-EfectividadDeLaPsicomotricidadEnNinosConTrastornoD-9451457\[1\].pdf](file:///C:/Users/lucia/AppData/Local/Microsoft/Windows/INetCache/IE/2W7P40I7/Dialnet-EfectividadDeLaPsicomotricidadEnNinosConTrastornoD-9451457[1].pdf)

Acoso escolar: una revisión del comportamiento de los principales actores.

Dra. Gabriela Linares Acuña.²⁷

Dra. María Teresa Rivera Morales.²⁸

MC. Rosa Maribel Lugo Saucedo.²⁹

Resumen

El acoso escolar se ha venido presentando como una conducta que se normaliza, se aprueba por los pares, en cualquier nivel educativo, misma que al no ser atendida, se convierte en un problema grave de vulnerabilidad para todos los actores en el fenómeno. El presente estudio tuvo como objetivo describir las conductas de acoso escolar de estudiantes de 14 secundarias federalizadas de la ciudad de Saltillo, Coahuila. El estudio se llevó a cabo con 1822 estudiantes en tanto su participación como emisor, receptor o bien espectador de conductas de acoso o acoso escolar, tanto de hombres como de mujeres. Todo lo anterior con un enfoque cuantitativo de diseño descriptivo. Los resultados mostraron que tanto hombres como mujeres identificaron formas de acoso frecuentes en la modalidad de receptor, destacando aquellas de carácter verbal y relacional, como "me esconden las cosas", "me critican por todo lo que hago" y "me gritan". En la modalidad de emisor, hombres y mujeres reportaron bajos niveles de comportamiento agravante. No obstante, se observaron ciertas formas recurrentes de acoso verbal, tales como "le grito a otros" o "ignoro a alguien con toda la intención". Por su parte, al ser observadores, se identificaron diferencias importantes. Los hombres mostraron mayores niveles de participación o apoyo pasivo en situaciones de acoso, particularmente en acciones como reír junto a otros o no intervenir cuando se excluye a alguien. En contraste, las mujeres mostraron una menor frecuencia de involucramiento activo, pero sin eliminar del todo la validación social de conductas agresivas mediante risas, burlas o indiferencia. En conclusión: con el presente estudio se pretende generar un

²⁷Universidad Autónoma de Coahuila. gabrielalinares@uadec.edu.mx ORCID: 0000-0003-3652-3359

²⁸ Universidad Autónoma de Coahuila. teresa.rivera@uadec.edu.mx ORCID: 0000-0002-8660-9786

²⁹ Universidad Autónoma de Coahuila rolugos@uadec.edu.mx ORCID: 0000-0001-9257-0921

precedente en las instituciones educativas para lograr atender específicamente los comportamientos que perpetúan el acoso escolar y permitirá una actuación rápida en condiciones de alto riesgo, evitando complicaciones y hasta actos lamentables en esta población.

Palabras clave: *acoso escolar, roles en el acoso, estudiantes.*

Introducción

Esta investigación aborda la problemática de describir las conductas del acoso escolar, desde las perspectivas del emisor, receptor y el observador, espectador o testigo participante, en hombres y mujeres, las cuales se vinculan con la agresividad en los estudiantes.

El acoso escolar es un problema persistente y complejo que afecta a millones de estudiantes en todo el mundo. A lo largo de las últimas décadas se ha reconocido la gravedad de sus consecuencias en la salud mental y el rendimiento académico de los estudiantes.

En México, diversos estudios analizan desde múltiples enfoques este fenómeno en los últimos años. Como ejemplo de la investigación acerca del acoso y violencia escolares en México, está De Agüero (2020), que analiza los estudios publicados sobre el tema, identifica sus ejes temáticos, tipos de violencia y actores implicados en escuelas secundarias y bachilleratos. Profundiza sobre el acoso, hostigamiento, discriminación y desigualdad y la manera en que se reproducen en las relaciones sociales moldeando prácticas sociales violentas que crean ambientes e interacciones que perpetúan el fenómeno. Concluye en la visión del acoso como un fenómeno social multifactorial, multicultural y multicausal.

El estudio comparativo de Bonet et al., (2022) analizan las diferencias de género frente al acoso escolar. A través de una muestra de estudiantes de primaria y secundaria, los autores identifican que las niñas tienden a optar por estrategias defensivas o de búsqueda de ayuda, mientras que los niños recurren con mayor frecuencia a la confrontación directa. Además, se observa que las chicas muestran mayor sensibilidad ante el sufrimiento ajeno, lo que incrementa su implicación como observadoras activas. En contraste, los varones presentan una mayor tendencia a la normalización del acoso como parte de la dinámica escolar. El artículo destaca la necesidad de implementar programas educativos con perspectiva de género para prevenir el bullying. También se enfatiza la importancia de la empatía, la resolución pacífica de conflictos y el desarrollo de habilidades sociales. Las conclusiones subrayan que las intervenciones deben ser diferenciadas según el género para ser más eficaces.

Jiménez et al., (2011) exploran cómo los estereotipos de género influyen en las conductas de acoso escolar. A través del análisis de casos en escuelas, se evidencia que los niños suelen adoptar roles más agresivos, mientras que las niñas tienden a ser víctimas o testigos pasivos. Los autores destacan que la socialización temprana refuerza comportamientos dominantes en los varones y pasivos en las mujeres. Esta dinámica reproduce esquemas tradicionales de masculinidad y feminidad. Además, se señala que los estudiantes interiorizan expectativas sociales que condicionan sus respuestas ante el acoso. Las niñas, por ejemplo, evitan confrontar por temor a represalias, mientras que los niños actúan para reafirmar su estatus. El estudio subraya la necesidad de cuestionar estos estereotipos desde el ámbito educativo. También propone intervenciones que promuevan una convivencia igualitaria y la desnaturalización de los roles de género. Finalmente, concluye que una educación con perspectiva de género puede reducir significativamente el acoso escolar.

Castillo y Pacheco (2008), en su investigación describen la incidencia del maltrato entre iguales, identificando entre 257 estudiantes de 13 a 19 años de 18 secundarias: el miedo escolar; la relación con los maestros; el abuso percibido (exclusión, agresión verbal, agresión física, en contra de la propiedad e intimidación) el abuso sufrido (apodos, hablar mal de ellos, insultos, golpes, ignorar y excluir, esconder cosas, amenazas, robo, romper cosas, no dejar participar, entre otras de menor incidencia), incluyendo además las diferencias de género. Las autoras concluyen que las formas de abuso más comunes son verbales, dado se han normalizado los insultos, chismes y apodos; encuentran además que mientras los hombres reciben insultos, las mujeres están sujetas a habladurías. Destacan además cómo los jóvenes prefieren recibir malos tratos, apodos o insultos a ser ignorados, habituándose a esas formas de relacionarse hasta percibirlos como normales, lo cual, más allá de ser un indicador de bienestar subjetivo, muestra un proceso socializador de la violencia, desde el ambiente social, cultural y mediático, ante la aparente ceguera de las instituciones educativas.

El estudio de Velázquez (2005) analiza las experiencias de violencia escolar desde la perspectiva de los estudiantes de nueve bachilleratos en el Estado de México. A través de entrevistas narrativas, se identificaron 205 episodios de intimidación entre pares y 228 actos

violentos perpetrados por docentes. Las agresiones de los compañeros variaron desde físicas hasta psicológicas, mientras que los docentes recurrían a regaños, insultos, discriminación, humillación, gritos, castigos e incluso golpes. Al describir su recorrido por los diferentes niveles educativos, los datos revelaron que la violencia escolar era más prevalente en la primaria (67%), seguida de la secundaria (15%), preparatoria (11%) y preescolar (8%). Este estudio destaca la importancia de abordar la violencia en todos los niveles educativos y la necesidad de políticas efectivas para prevenir y erradicar estos comportamientos.

Gómez (2005) examina cómo la violencia se genera, mantiene y reproduce en las instituciones educativas, convirtiéndose en un fenómeno considerado normal en las relaciones cotidianas. El autor identifica que la violencia en la escuela se manifiesta de dos formas principales: como un recurso de poder ejercido por los docentes para mantener el control en el aula, y como una herramienta utilizada por los alumnos para obtener lo que desean sin consentimiento. Además, se observa que tanto docentes como alumnos recurren a estrategias de control y disciplina que incluyen castigos físicos y psicológicos, los cuales son aceptados y legitimados por la comunidad escolar. Este fenómeno refleja una estructura autoritaria en la institución educativa que promueve relaciones discriminatorias y, por ende, productoras de violencia. El estudio destaca la necesidad de reconocer la violencia como un elemento estructural y cultural dentro de las escuelas, y propone la importancia de transformar las prácticas educativas para prevenir y erradicar este problema.

Por su parte, Muñoz (2008) analiza datos del informe “*Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas*” del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en primarias y secundarias de México y los compara con resultados internacionales sobre violencia escolar en países como Canadá, Brasil, España y Nicaragua, identificando que, aunque la incidencia general de violencia es baja (<20 %), existen casos con niveles elevados. Los alumnos de primaria admiten más participación en actos violentos que los de secundaria. Hay más víctimas (15–17 %) que agresores (15 %), lo que sugiere bajo autocontrol o temor a declarar. México presenta cifras similares a Canadá (agresores ~15 %, víctimas ~15.5 %), pero superiores en agresión física comparado con Canadá o España; en Nicaragua, los porcentajes de agresión física y amenazas duplican a los de México; en Brasil,

el robo escolar alcanza ~58 % versus ~40 % en México, aunque la agresión física es menor (~4.8 %); en Canarias y España, los conflictos verbales y físicos son menos frecuentes que en México, confirmando diferencias regionales. El contexto escolar y social (marginalidad, entorno de violencia, pandillas) tiene un rol significativo en la violencia escolar. Concluye que, aunque México comparte niveles de violencia similares a otros países, hay variaciones importantes por tipo de agresión y contexto, lo que exige mayor investigación y políticas integrales.

En su estudio, Prieto et al. (2005) analizan la violencia escolar como un fenómeno complejo que va más allá de las agresiones físicas, incluyendo también formas verbales, psicológicas y simbólicas. El estudio enfatiza que la violencia surge en contextos marcados por relaciones desiguales y prácticas institucionales que, muchas veces, perpetúan la exclusión. Además, se reconoce que ésta puede darse entre alumnos, de alumnos a maestros y viceversa. Los autores proponen una prevención basada en la mejora del clima escolar, la participación activa de la comunidad educativa y políticas públicas con enfoque integral. Concluyen que la violencia escolar requiere respuestas coordinadas y sensibles al contexto. Además de las expresiones físicas, alcanza extremos como secuestros exprés entre compañeros, violación y asesinato, y que los factores familiares, escolares y sociales inciden en este fenómeno, debiendo considerar tanto los lugares, los actores y sus relaciones, para alcanzar a entender esta problemática.

Marco Teórico

Fue Dan Olweus quien utilizó por primera vez el término “bullying” para referirse al acoso escolar, definiéndolo como un comportamiento agresivo y repetitivo hacia un individuo o grupo, con la intención de causar daño o intimidación (Olweus, 1993).

Se caracteriza por una agresión intencional, repetida y sostenida en el tiempo, ejercida por uno o varios estudiantes hacia otro que se encuentra en una situación de inferioridad o desventaja (Ortega et al, 2007). Este fenómeno no sólo afecta el bienestar emocional y el rendimiento académico de las víctimas, sino que también incide negativamente en el clima escolar general, repercutiendo en todos los actores de la comunidad educativa.

Aunque el tema ha sido estudiado a profundidad, sigue siendo un problema de salud pública sin resolver: según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, aproximadamente la mitad de los estudiantes entre 13 y 15 años de todo el mundo, declaran haber experimentado violencia entre pares en las escuelas (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2018).

En México, diversos estudios han documentado la alta prevalencia del acoso escolar. Según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), México se encuentra en el primer lugar de bullying en educación básica a nivel internacional, con más de 28 millones de estudiantes de primaria y secundaria que han reportado sufrir violencia escolar, esto corresponde a siete de cada 10 niños; más del 40% ha sido víctima de acoso; 25 % recibieron insultos y amenazas; 17 % recibieron violencia física y más del 44% recibió violencia verbal, psicológica, física y a través de las redes sociales (Méndez, 2025)

De manera general, el acoso puede concebirse como un fenómeno bidimensional colocando en extremos opuestos al agente agresor y al agente agredido, ambos interactuando en un vínculo social perverso que es sostenido por los roles de comportamiento que ambos manifiestan. Cano y Vargas (2018) describen a los principales actores involucrados en el fenómeno: consideran que el agresor suele buscar poder o control, así como el reconocimiento social, ya sea por la admiración de sus compañeros o por el temor que pueda infundir en ellos. Además, se caracteriza por tener dificultades sociales, pero por lo general está menos aislado que la víctima.

Fernández (2012) identifica diversos factores que predisponen al acoso escolar, los cuales se agrupan en distintas esferas. A nivel individual, destacan aspectos biológicos y psicológicos como el temperamento, la personalidad, la inteligencia y el desempeño académico. En el entorno familiar, influyen la falta de estructura y los estilos de crianza disfuncionales. El contexto social también es relevante, incluyendo las condiciones socioeconómicas, los valores culturales y las amistades. Dentro del ámbito escolar, el acoso puede estar relacionado con la ausencia de políticas efectivas, la gestión inadecuada del profesorado y la organización institucional. Finalmente, los medios de comunicación y el uso sin control de la tecnología, junto con la exposición constante a modelos violentos, refuerzan

comportamientos agresivos. Los agresores suelen presentar impulsividad, carencia de empatía, actitudes dominantes, baja tolerancia a la frustración, comportamiento desafiante y dificultades para controlar la ira.

Las víctimas frecuentemente muestran inseguridad, ansiedad, pasividad y aislamiento social. También se identifica a la víctima-agresora o "bully-víctima", quien, a pesar de ser víctima, reacciona de forma agresiva, presenta baja autoestima, problemas académicos y escasas habilidades sociales (Fernández, 2012). Ésta generalmente presenta características que la hacen vulnerable, como baja autoestima o escasa red de apoyo; puede experimentar sentimientos de humillación y daño emocional y una profunda sensación de vulnerabilidad, además de sentirse menospreciada (Cano y Vargas, 2018).

Por su parte, los observadores tienen un papel clave dentro de la dinámica del acoso, ya que pueden optar por reforzar la violencia con su apoyo al agresor, intervenir a favor de la víctima, o simplemente permanecer indiferentes ante la situación. Adicionalmente, el silencio o la indiferencia de los testigos favorece la persistencia del problema (Cano y Vargas, 2018).

Desde un enfoque de género, el bullying no afecta de igual forma a hombres y mujeres. Existen patrones diferenciados que se expresan en los roles que cada sexo adopta dentro de la dinámica del acoso: emisor (agresor), receptor (víctima) u observador. Chocarro & Garaigordobil (2019) hallaron que los varones presentan mayor implicación como agresores, mientras que las mujeres tienden a ser más víctimas y observadoras del conflicto. En particular, las jóvenes muestran mayor sensibilidad ante el sufrimiento ajeno, lo que las predispone a actuar como defensoras. Por otro lado, los chicos tienden a justificar o minimizar la violencia, reforzando estereotipos de género tradicionales.

Objetivo

El objetivo de esta investigación fue describir las conductas de acoso escolar o de acoso, como emisor, receptor y observador o espectador y su caracterización en hombres y mujeres estudiantes de escuelas secundarias federalizada de Saltillo, Coahuila.

Método

El estudio es empírico exploratorio de corte cuantitativo, de diseño descriptivo, elaborado con un total de 1,822 estudiantes de 14 escuelas secundarias de Saltillo, seleccionados de 21, 644 mediante un muestreo probabilístico estratificado, donde 51.92% son mujeres y el 47.48% son hombres.

El instrumento se conforma por un apartado de datos demográficos y un cuestionario que mide relaciones de acoso de Guajardo et al., (2023), compuesta por 59 reactivos para categorizar los tres ejes de acoso: receptor, emisor y observador participante; utilizando una escala tipo Likert. Obteniendo un coeficiente Alfa de Cronbach de .92.

Resultados

El análisis descriptivo tuvo como finalidad identificar las formas de acoso escolar con mayor y menor frecuencia en tres modalidades: como receptor, emisor u observador, diferenciando entre hombres y mujeres. Se utilizó un análisis descriptivo de las medias, considerando el valor promedio, su desviación estándar y la identificación de ítems por encima del límite superior (N+) y por debajo del límite inferior (N-), definidos como una unidad por encima o por debajo de una desviación estándar respecto a la media general.

Tabla 1

Caracterización del acoso en hombres como receptor

Hombres Receptor	N	Media	DS	Sesgo	Curtosis
Me esconden las cosas	865	0.89**	1.06	1.15	0.64
Intentan perjudicarme en todo	865	0.81**	0.96	1.10	0.56
Me critican por todo lo que hago	865	0.80**	1.03	1.33	1.24
Me gritan	865	0.76**	1.01	1.41	1.50
Me agreden por mi forma de ser	865	0.74	1.05	1.47	1.52
Me insultan	865	0.72	1.06	1.58	1.84
Se ríen de mi	865	0.70	0.94	1.54	2.10
Me hacen gestos de burla	865	0.66	0.99	1.67	2.29
Se burlan de mi apariencia física	865	0.63	1.02	1.81	2.68
Me ignoran	865	0.61	0.89	1.66	2.62

Me ponen en ridículo	865	0.41	0.79	2.33	5.86
Me amenazan	865	0.41	0.78	2.19	4.82
Se portan cruelmente conmigo	865	0.38	0.74	2.33	5.97
Me desprecian	865	0.37	0.73	2.41	6.61
Me impiden que juegue con otros	865	0.30	0.71	2.90	9.17
Rompen mis cosas a propósito	865	0.29	0.67	2.83	8.83
No me dejan jugar	865	0.27*	0.66	3.28	12.60
Me obligan a hacer cosas que están mal	865	0.21*	0.56	3.42	14.10
Prohíben a otros que jueguen conmigo	865	0.20*	0.58	3.53	14.40
Me obligan a darles mis cosas	865	0.14*	0.52	4.67	25.24

Nota. ** Por encima de la media, *Por debajo de la media

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2

Análisis de medias del acoso en modalidad del receptor en hombres

Descriptores	Valor
Media de medias	0.52
DS de las medias	0.23
N+	0.75
N-	0.28

Fuente: Elaboración propia.

En la modalidad de receptor, los hombres reportaron haber experimentado ciertas formas de acoso con mayor frecuencia que otras. A partir del análisis descriptivo mostrado en la Tabla 1, se identificaron los ítems que se ubicaron por encima del límite superior ($N+ = 0.75$) y por debajo del límite inferior ($N- = 0.28$), definidos en la Tabla 2, considerando la media de medias ($M = 0.52$; $DE = 0.23$).

Las formas de acoso más frecuentes, es decir, aquellas cuya media superó el umbral de $N+ = 0.75$, fueron: “Me esconden las cosas” ($M = 0.89$, $DE = 1.06$), “Intentan perjudicarme en todo” ($M = 0.81$, $DE = 0.96$), “Me critican por todo lo que hago” ($M = 0.80$, $DE = 1.03$) y “Me gritan” ($M = 0.76$, $DE = 1.01$). Estos resultados sugieren que las experiencias más comunes de acoso para los hombres están relacionadas con actos verbales o conductas indirectas que afectan su percepción del entorno social.

En contraste, las formas de acoso menos frecuentes fueron aquellas con puntuaciones por debajo de $N = 0.28$: “No me dejan jugar” ($M = 0.27$, $DE = 0.66$), “Me obligan a hacer cosas que están mal” ($M = 0.21$, $DE = 0.56$), “Prohíben a otros que jueguen conmigo” ($M = 0.20$, $DE = 0.58$) y “Me obligan a darles mis cosas” ($M = 0.14$, $DE = 0.52$). Estas formas, de carácter más físico o coercitivo, parecen menos comunes en la experiencia de los hombres como receptores de acoso.

Tabla 3

Caracterización de acoso en mujeres como receptor

Hombres Receptor	N	Media	DS	Sesgo	Curtosis
Me esconden las cosas	865	0.89	1.06	1.15	0.64
Intentan perjudicarme en todo	865	0.81	0.96	1.10	0.56
Me critican por todo lo que hago	865	0.80	1.03	1.33	1.24
Me gritan	865	0.76	1.01	1.41	1.50
Me agreden por mi forma de ser	865	0.74	1.05	1.47	1.52
Me insultan	865	0.72	1.06	1.58	1.84
Se ríen de mi	865	0.70	0.94	1.54	2.10
Me hacen gestos de burla	865	0.66	0.99	1.67	2.29
Se burlan de mi apariencia física	865	0.63	1.02	1.81	2.68
Me ignoran	865	0.61	0.89	1.66	2.62
Me ponen en ridículo	865	0.41	0.79	2.33	5.86
Me amenazan	865	0.41	0.78	2.19	4.82
Se portan cruelmente conmigo	865	0.38	0.74	2.33	5.97
Me desprecian	865	0.37	0.73	2.41	6.61
Me impiden que juegue con otros	865	0.30*	0.71	2.90	9.17
Rompen mis cosas a propósito	865	0.29*	0.67	2.83	8.83
No me dejan jugar	865	0.27*	0.66	3.28	12.60
Me obligan a hacer cosas que están mal	865	0.21*	0.56	3.42	14.10
Prohíben a otros que jueguen conmigo	865	0.20*	0.58	3.53	14.40
Me obligan a darles mis cosas	865	0.14*	0.52	4.67	25.24

Nota. ** Por encima de la media, *Por debajo de la media

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4

Análisis de medias del acoso en modalidad del receptor en mujeres

Descriptores	Valor
Media de medias	0.65
DS de las medias	0.33
N+	0.98
N-	0.32

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados presentados en la Tabla 3 muestran las formas de acoso más y menos frecuentes experimentadas por mujeres en el rol de receptoras. Con base en los valores de corte definidos en la Tabla 4, se consideró como límite superior $N+ = 0.98$ y como límite inferior $N- = 0.32$, con una media de medias de 0.65 (DE = 0.33).

Ninguno de los ítems reportados superó el umbral del límite superior (N+), lo que sugiere que, aunque varias formas de acoso presentaron medias relativamente elevadas, ninguna alcanzó una desviación completa por encima de la media general. No obstante, se observan puntajes relativamente altos en ítems como “Me esconden las cosas” (M = 0.89, DE = 1.06), “Intentan perjudicarme en todo” (M = 0.81, DE = 0.96), “Me critican por todo lo que hago” (M = 0.80, DE = 1.03) y “Me gritan” (M = 0.76, DE = 1.01), lo que indica que estos actos de acoso son recurrentes en la experiencia de las mujeres.

Por otro lado, cinco ítems se ubicaron por debajo del límite inferior $N- = 0.32$, lo que indica que son las formas menos frecuentes de acoso. Estos fueron: “Me impiden que juegue con otros” (M = 0.30, DE = 0.71), “Rompen mis cosas a propósito” (M = 0.29, DE = 0.67), “No me dejan jugar” (M = 0.27, DE = 0.66), “Me obligan a hacer cosas que están mal” (M = 0.21, DE = 0.56), “Prohíben a otros que jueguen conmigo” (M = 0.20, DE = 0.58) y “Me obligan a darles mis cosas” (M = 0.14, DE = 0.52).

Estos hallazgos permiten concluir que, en la experiencia de las mujeres, los acosos más comunes se asocian con agresiones verbales y simbólicas de tipo relacional, mientras que las conductas de coerción física o exclusión directa son percibidas como menos habituales.

Tabla 5

Caracterización del acoso en hombres como emisor

Hombre emisor	N	Media	DS	Sesgo	Curtosis
Escondo las cosas de otros	865	0.40**	0.71	2.22	6.05
Me río de los demás	865	0.38**	0.68	2.23	6.21
Ignoro a alguien con toda la intención	865	0.37**	0.78	2.62	7.52
Le grito a otros	865	0.37**	0.68	2.26	6.09
Critico a otros por todo lo que hacen]	865	0.31	0.63	2.33	6.12
Hago gestos para burlarme de otros	865	0.28	0.60	2.81	9.93
Agredo a otros por su forma de ser	865	0.27	0.70	3.19	11.24
Soy cruel con otros	865	0.22	0.58	3.40	13.84
Amenazo	865	0.17	0.51	3.71	16.48
Me burlo de los demás por su apariencia física	865	0.17	0.48	3.35	13.07
Desprecio a los demás	865	0.16	0.51	3.91	17.83
Intento perjudicar a otros en todo	865	0.10	0.37	4.44	22.32
Rompo las cosas de otros a propósito	865	0.08	0.33	5.36	38.67
Obligo a otros a hacer cosas que están mal	865	0.08	0.34	5.83	43.65
Es bueno poner en ridículo a otros	865	0.08	0.33	5.80	44.60
Impido que jueguen con otros	865	0.07*	0.38	6.64	51.57
No dejo jugar a otros	865	0.07*	0.33	6.83	61.17
Les prohíbo a otros que jueguen	865	0.06*	0.32	7.56	71.74
Obligo a otros a que me den sus cosas	865	0.04*	0.25	6.62	51.14

Nota. ** Por encima de la media, *Por debajo de la media

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6

Análisis de medias del acoso en modalidad del emisor en hombres

Descriptores	Valor
Media de medias	0.19
DS de las medias	0.12
N+	0.32
N-	0.07

Fuente: Elaboración propia.

En la modalidad de emisor, los resultados mostrados en la Tabla 5 indican que los hombres reportaron bajos niveles generales de comportamiento agravante hacia otros. Según los criterios establecidos en la Tabla 6, se consideraron como valores significativamente altos

aquellos por encima del límite superior $N+ = 0.32$ y como bajos aquellos por debajo de $N- = 0.07$, con una media de medias de 0.19 (DE = 0.12).

Entre las conductas que superaron el umbral superior y, por lo tanto, fueron más frecuentes, se encuentran: “Escondo las cosas de otros” ($M = 0.40$, DE = 0.71), “Me río de los demás” ($M = 0.38$, DE = 0.68), “Ignoro a alguien con toda la intención” ($M = 0.37$, DE = 0.78) y “Le grito a otros” ($M = 0.37$, DE = 0.68). Estas formas de acoso, aunque moderadas en intensidad, reflejan comportamientos relacionales que implican exclusión, burla o agresión verbal, y constituyen las expresiones más comunes de acoso emitidas por los hombres.

Por otro lado, las conductas menos frecuentes, es decir, aquellas por debajo del valor $N- = 0.07$, incluyen: “Impido que jueguen con otros” ($M = 0.07$, DE = 0.38), “No dejo jugar a otros” ($M = 0.07$, DE = 0.33), “Les prohíbo a otros que jueguen” ($M = 0.06$, DE = 0.32) y “Obligo a otros a que me den sus cosas” ($M = 0.04$, DE = 0.25). Estas acciones reflejan un nivel bajo de conductas coercitivas o de dominio explícito, lo cual sugiere que estas formas de acoso son menos comunes entre los hombres como emisores.

En conjunto, los datos indican que cuando los hombres reportan ejercer conductas de acoso, estas tienden a centrarse en formas indirectas y de baja intensidad, siendo poco frecuentes las manifestaciones abiertas de control, exclusión o daño intencional.

Tabla 7

Caracterización de acoso en mujeres como emisor

Mujer emisor	N	Media	DS	Sesgo	Curtosis
Le grito a otros	946	0.48**	0.78	2.02	4.79
Critico a otros por todo lo que hacen	946	0.40**	0.75	2.37	6.22
Ignoro a alguien con toda la intención	946	0.39**	0.76	2.40	6.32
Me río de los demás	946	0.36**	0.70	2.39	6.57
Escondo las cosas de otros	946	0.27	0.62	3.17	12.77
Hago gestos para burlarme de otros	945	0.24	0.62	3.55	15.47
Agredo a otros por su forma de ser	945	0.22	0.65	3.63	14.53
Soy cruel con otros	946	0.21	0.55	3.34	13.70

Me burlo de los demás por su apariencia física	946	0.13	0.45	4.52	26.19
Desprecio a los demás	945	0.12	0.45	4.97	29.44
Amenazo	945	0.09	0.36	5.10	32.04
Intento perjudicar a otros en todo	945	0.07	0.33	5.81	42.39
Impido que jueguen con otros	945	0.05	0.28	7.05	65.09
Es bueno poner en ridículo a otros	945	0.05	0.30	8.30	86.45
Rompo las cosas de otros a propósito	945	0.04	0.22	5.77	36.22
Les prohíbo a otros que jueguen	945	0.04	0.25	8.05	77.47
Obligo a otros a que me den sus cosas	945	0.04	0.24	9.24	111.52
No dejo jugar a otros	945	0.04	0.26	9.03	100.15
Obligo a otros a hacer cosas que están mal	945	0.03*	0.22	9.50	125.71

Nota. ** Por encima de la media, *Por debajo de la media

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 8

Análisis de medias del Acoso en modalidad del emisor en mujeres

Descriptores	Valor
Media de medias	0.17
DS de las medias	0.14
N+	0.32
N-	0.03

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados presentados en la Tabla 7 permiten identificar las formas más y menos frecuentes de acoso ejercido por mujeres desde la perspectiva de emisor. Según los valores críticos indicados en la Tabla 8, se consideró como umbral superior $N+ = 0.32$ y como umbral inferior $N- = 0.03$, con una media de medias de 0.17 ($DE = 0.14$).

Las conductas que se ubicaron por encima del promedio general ($N+ = 0.32$) y, por tanto, fueron las más frecuentes como emisoras de acoso fueron: “Le grito a otros” ($M = 0.48$, $DE = 0.78$), “Critico a otros por todo lo que hacen” ($M = 0.40$, $DE = 0.75$), “Ignoro a alguien con toda la intención” ($M = 0.39$, $DE = 0.76$) y “Me río de los demás” ($M = 0.36$, $DE = 0.70$). Estas conductas, aunque moderadas, implican un tipo de agresión verbal o

actitudinal que refleja tensiones interpersonales y posibles prácticas de exclusión o confrontación social.

Por el contrario, la única conducta que se ubicó por debajo del límite inferior ($N = 0.03$) fue “Obligo a otros a hacer cosas que están mal” ($M = 0.03$, $DE = 0.22$), lo que indica que este tipo de comportamiento coercitivo resulta excepcionalmente infrecuente entre las mujeres que participaron en el estudio. Asimismo, otras conductas con muy baja frecuencia —aunque no por debajo del umbral— incluyeron “No dejo jugar a otros” ($M = 0.04$, $DE = 0.26$) y “Obligo a otros a que me den sus cosas” ($M = 0.04$, $DE = 0.24$).

En conjunto, los datos sugieren que las mujeres, al igual que los hombres, tienden a ejercer formas de acoso de carácter verbal o actitudinal con mayor frecuencia que aquellas de tipo coercitivo o físico. La baja incidencia de estas últimas podría estar asociada a normas sociales interiorizadas o a un mayor control sobre conductas abiertamente agresivas.

Tabla 9

Caracterización de acoso en hombres como observador

Hombre observador	N	Media	DS	Sesgo	Curtosis
Apoyo a quien no deja jugar a alguien	865	0.56**	1.07	1.93	2.72
Apoyo cuando agreden a alguien por su forma de ser	865	0.52**	1.08	2.11	3.35
Apoyo cuando impiden a alguien jugar con otros	865	0.43**	0.95	2.38	4.87
Cuando se ríen de alguien, yo también me río	865	0.42**	0.78	2.37	6.45
Apoyo a quién obliga que le entreguen cosas	865	0.36**	0.87	2.63	6.46
Apoyo los insultos de otros hacia alguien	865	0.31**	0.78	2.87	8.21
Apoyo que ignoren a alguien	865	0.27**	0.67	3.05	10.47
[Me involucro cuando critican a alguien por lo que hace	865	0.24**	0.59	3.18	12.40
Cuando amenazan a alguien, yo los acompaño	865	0.24**	0.69	3.50	13.10
Me agrada que alguien esconda las cosas de un compañero	865	0.23	0.54	2.98	11.26
Cuando se burlan de la apariencia física de alguien, yo también lo hago	865	0.21	0.59	3.73	16.51
Cuando se portan cruel con alguien, yo los apoyo	865	0.20	0.64	4.01	17.35
Es divertido cuando se burlan de alguien	865	0.19	0.57	4.10	20.05
Es divertido cuando le gritan a alguien	865	0.17	0.50	3.92	19.03
Participo en poner en ridículo a alguien	865	0.13	0.43	4.22	23.32

Estoy de acuerdo en que prohíban jugar	865	0.12	0.47	5.41	35.45
Yo apoyo a quien intenta perjudicar a otro	865	0.12	0.48	5.31	32.55
Si desprecian a alguien, yo también lo hago*	865	0.10*	0.39	5.09	31.43
Estoy de acuerdo en que otros rompan las cosas de alguien a propósito*	865	0.09*	0.35	5.43	38.55
Estoy de acuerdo en que obliguen a otros a hacer cosas que están mal*	865	0.08*	0.45	6.75	50.69

Nota. ** Por encima de la media, *Por debajo de la media

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 10

Análisis de medias del acoso en modalidad del observador en hombres

Descriptores	Valor
Media de medias	0.24
DS de las medias	0.14
N+	0.39
N-	0.10

Fuente: Elaboración propia.

En la modalidad de observador, los datos de la Tabla 9 muestran la frecuencia con que los hombres participaron o apoyaron situaciones de acoso presenciadas hacia otros. De acuerdo con los valores críticos presentados en la Tabla 10, se establecieron como límites el valor superior $N+ = 0.39$ y el inferior $N- = 0.10$, con una media de medias de 0.24 ($DE = 0.14$).

Las conductas que se ubicaron por encima del umbral superior ($N+ = 0.39$) fueron: “Apoyo a quien no deja jugar a alguien” ($M = 0.56$, $DE = 1.07$), “Apoyo cuando agreden a alguien por su forma de ser” ($M = 0.52$, $DE = 1.08$), “Apoyo cuando impiden a alguien jugar con otros” ($M = 0.43$, $DE = 0.95$), “Cuando se ríen de alguien, yo también me río” ($M = 0.42$, $DE = 0.78$) y “Apoyo a quién obliga que le entreguen cosas” ($M = 0.36$, $DE = 0.87$). Estas respuestas indican que los hombres tienden a involucrarse activamente como observadores que refuerzan ciertas dinámicas de agresión social.

En contraste, las conductas que se encontraron por debajo del límite inferior ($N- = 0.10$) fueron: “Si desprecian a alguien, yo también lo hago” ($M = 0.10$, $DE = 0.39$), “Estoy

de acuerdo en que otros rompan las cosas de alguien a propósito” ($M = 0.09$, $DE = 0.35$) y “Estoy de acuerdo en que obliguen a otros a hacer cosas que están mal” ($M = 0.08$, $DE = 0.45$). Estas manifestaciones reflejan bajo nivel de aprobación hacia acciones abiertamente destructivas o de imposición.

En general, los resultados sugieren que, aunque los hombres no suelen aprobar conductas extremas como el daño físico o la coerción, sí reportan niveles relevantes de participación o apoyo en agresiones verbales, sociales o simbólicas, sobre todo cuando éstas se presentan en contextos grupales y no necesariamente dirigidas por ellos. Esta postura puede estar relacionada con mecanismos de validación social o con la normalización de ciertas formas de acoso como parte del entorno cotidiano.

Tabla 11

Caracterización de acoso en mujeres como observador

	N	Media	DS	Sesgo	Curtosis
Apoyo a quien no deja jugar a alguien*	945	0.38	0.95	2.64	6.05
Apoyo a quién obliga que le entreguen cosas*	945	0.31	0.90	3.04	8.31
Apoyo cuando agreden a alguien por su forma de ser*	945	0.40	1.03	2.62	5.62
Apoyo cuando impiden a alguien jugar con otros*	945	0.30	0.87	3.09	8.68
Apoyo los insultos de otros hacia alguien	946	0.20	0.60	3.79	16.28
Apoyo que ignoren a alguien	946	0.26	0.65	3.30	12.70
Cuando amenazan a alguien, yo los acompaño	945	0.11	0.47	5.07	29.14
Cuando se burlan de la apariencia física de alguien, yo también lo hago	945	0.15	0.49	4.63	27.44
Cuando se portan cruel con alguien, yo los apoyo	945	0.14	0.58	5.08	27.37
Cuando se ríen de alguien, yo también me río	946	0.33	0.64	2.34	6.78
Es divertido cuando le gritan a alguien	945	0.09	0.39	5.73	40.05
Es divertido cuando se burlan de alguien	945	0.09	0.43	6.20	45.34
Estoy de acuerdo en que obliguen a otros a hacer cosas que están mal	945	0.03	0.28	10.84	134.53
Estoy de acuerdo en que otros rompan las cosas de alguien a propósito	945	0.03	0.23	10.68	142.99
Estoy de acuerdo en que prohíban jugar	945	0.04	0.26	8.12	86.88
Me agrada que alguien esconda las cosas de un compañero**	945	0.12	0.40	4.35	25.68

Me involucro cuando critican a alguien por lo que hace**	945	0.30	0.63	2.69	9.18
Participo en poner en ridículo a alguien**	946	0.06	0.30	6.73	52.87
Si desprecian a alguien, yo también lo hago**	945	0.06	0.28	5.71	40.01
Yo apoyo a quien intenta perjudicar a otro**	945	0.06	0.38	7.73	67.59

Nota. ** Por encima de la media, *Por debajo de la media

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 12

Análisis de medias del Acoso en modalidad del observador en mujeres

Descriptores	Valor
Media de medias	0.17
DS de las medias	0.12
N+	0.29
N-	0.04

Fuente: Elaboración propia.

En la modalidad de observador, los datos de la Tabla 11 reflejan la frecuencia con que las mujeres reportaron haber presenciado y participado de forma directa o indirecta en actos de acoso hacia otras personas. A partir de los valores de corte definidos en la Tabla 12, se identificó como umbral superior $N+ = 0.29$ y como umbral inferior $N- = 0.04$, con una media de medias de 0.17 ($DE = 0.12$).

Ningún ítem superó el límite superior ($N+$), por lo que no se identificaron formas de acoso con alta frecuencia en esta modalidad. Sin embargo, se observaron puntajes moderadamente elevados en ítems como “Apoyo cuando agreden a alguien por su forma de ser” ($M = 0.40$, $DE = 1.03$) y “Cuando se ríen de alguien, yo también me río” ($M = 0.33$, $DE = 0.64$), lo que sugiere una participación parcial en dinámicas de refuerzo social al acoso.

En contraste, varias conductas se reportaron con medias por debajo del límite inferior ($N- = 0.04$), lo que indica una baja frecuencia de apoyo o complicidad con formas de acoso más graves o explícitas. Entre ellas destacan: “Estoy de acuerdo en que obliguen a otros a hacer cosas que están mal” ($M = 0.03$, $DE = 0.28$), “Estoy de acuerdo en que otros rompan las cosas de alguien a propósito” ($M = 0.03$, $DE = 0.23$), y “Estoy de acuerdo en que prohíban jugar” ($M = 0.04$, $DE = 0.26$).

Discusión

El objetivo de esta investigación fue describir las conductas de acoso escolar o de acoso, como emisor, receptor y observador o espectador y su caracterización en hombres y mujeres estudiantes de escuelas secundarias federalizada de Saltillo, Coahuila.

En relación con el rol como receptor del acoso que pueden presentar los estudiantes hombres, sugieren que las experiencias más comunes están relacionadas con actos verbales o conductas indirectas que afectan su percepción del entorno social (Jiménez et al., 2011); mientras que el mismo rol, pero presentado en las mujeres permite concluir que, los acosos más comunes se asocian con agresiones verbales y simbólicas de tipo relacional, mientras que las conductas de coerción física o exclusión directa son percibidas como menos habituales (Chocarro y Garaigordobil, 2019; Cano y Vargas, 2018; Fernández, 2012).

Con respecto al rol como emisor de acoso, los hombres del estudio reflejan comportamientos relacionales que implican exclusión, burla o agresión verbal, y constituyen las expresiones más comunes de acoso emitidas por ellos (Chocarro & Garaigordobil, 2019; Fernández, 2012; Castillo y Pacheco, 2008; Prieto et al., 2005), sin embargo, reportan conductas que se centran en formas indirectas y de baja intensidad en cuanto a una manifestación abierta de control, exclusión o daño intencional hacia otros, lo que contradice los resultados de estudios como el realizado por Cano y Vargas (2018), donde ellos indican que el agresor suele buscar el poder o control, o la admiración de sus compañeros, así como el reconocimiento social; otro estudio que refuta los resultados es el de Jiménez et al. (2011), quienes manifiestan que los niños tienden a ser más agresivos que las niñas.

La conducta de las mujeres en tanto el rol de emisoras del acoso implica un tipo de agresión verbal o actitudinal que refleja tensiones interpersonales y posibles prácticas de exclusión o confrontación social, más que aquellas de tipo coercitivo o físico (Bonet et al., 2022; Castillo y Pacheco, 2008; Prieto et al., 2005).

Los estudiantes hombres que manifiestan el rol de observadores del acoso tienden a reforzar ciertas dinámicas de agresión social, como apoyo en agresiones verbales, sociales o simbólicas, sobre todo cuando éstas se presentan en contextos grupales y no necesariamente

dirigidas por ellos resultados que coinciden con los presentados por Cano y Vargas (2018), y Castillo y Pacheco (2008). Esta postura puede estar relacionada con mecanismos de validación social o con la normalización de ciertas formas de acoso como parte del entorno cotidiano (Bonet et al., 2022).

Al referirnos al rol de observador del acoso, las mujeres tienen una participación parcial en dinámicas de refuerzo social al acoso e indican baja frecuencia de apoyo o complicidad con formas de acoso más graves o explícitas, resultados que concuerdan con Bonet et al. (2022), Chocarro & Garaigordobil (2019), Cano y Vargas (2018) y Jiménez et al. (2011).

Conclusión

Los resultados obtenidos permiten observar patrones consistentes en la experiencia, emisión y observación de acosos desde una perspectiva diferenciada por sexo y rol. En primer lugar, tanto hombres como mujeres identificaron formas de acoso frecuentes en la modalidad de receptor, destacando aquellas de carácter verbal y relacional, como "me esconden las cosas", "me critican por todo lo que hago" y "me gritan". Estas expresiones reflejan dinámicas sutiles pero persistentes de violencia simbólica que afectan la percepción de pertenencia y valoración social.

En la modalidad de emisor, hombres y mujeres reportaron bajos niveles de comportamiento agravante. No obstante, se observaron ciertas formas recurrentes de acoso verbal, tales como "le grito a otros" o "ignoro a alguien con toda la intención", lo cual evidencia que, aunque la violencia física o coercitiva es escasa, persiste una práctica de agresiones indirectas o actitudinales que afectan las relaciones interpersonales.

Por su parte, en la modalidad de observador, se identificaron diferencias importantes. Los hombres mostraron mayores niveles de participación o apoyo pasivo en situaciones de acoso, particularmente en acciones como reír junto a otros o no intervenir cuando se excluye a alguien. En contraste, las mujeres mostraron una menor frecuencia de involucramiento activo, pero sin eliminar del todo la validación social de conductas agresivas mediante risas, burlas o indiferencia.

Estos hallazgos refuerzan la necesidad de intervenir en el ámbito educativo y comunitario no solo desde la perspectiva del receptor del acoso, sino también desde la conciencia del rol activo o pasivo que se asume como emisor u observador. El diseño de programas preventivos con enfoque socioemocional, que favorezcan la empatía, la responsabilidad colectiva y el rechazo explícito de cualquier forma de violencia relacional, resulta esencial para promover climas de convivencia respetuosos y seguros.

Recomendaciones

Los hallazgos del estudio sugieren que el acoso en las escuelas puede ser un problema serio que puede tener un impacto negativo significativo en el desempeño escolar de los estudiantes, por lo que se sugiere continuar investigando algunas variables como la cultura en la que se desarrolla para establecer si existen diferencias globales o bien algunos factores dentro de los sistemas educativos que puedan perpetuar este fenómeno.

Por otro lado, el enfatizar la investigación con perspectiva de género, de esta forma se tomarían las características que sobresalen entre los sexos y la manera en que se podrían abordar diversos programas de prevención del acoso escolar.

Referencias

- Bonet, A., Alguacil, M., Escamilla-Fajardo, P., Pérez-Campos, C., & Aguado, S. (2022). Estudio comparativo de género sobre el acoso escolar: estrategias y acciones. *Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, (44), 45-52.
<https://producciocientifica.uv.es/documentos/624bbf65e9790a3dbd0498fd>
- Cano, M. M., & Vargas, J. E. (2018). Actores del acoso escolar. *Revista Médica de Risaralda*, 24(1), 61-63.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-06672018000100011&lng=en&tlng=es.
- Castillo, C., & Pacheco, M. (2008). Perfil del maltrato (bullying) entre estudiantes de secundaria en la Ciudad de Mérida, Yucatán. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(38), 825-842. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14003807>
- Chocarro, E., & Garaigordobil, M. (2019). Bullying y cyberbullying: diferencias de sexo en víctimas, agresores y observadores. *Pensamiento psicológico*, 17(2), 57-71.
<https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI17-2.bcds>
- De Agüero, M. (2020). La investigación acerca del acoso y violencia escolares en México. *Revista digital universitaria*, 21(4).
<http://doi.org/10.22201/cuaiced.16076079e.2020.21.4.2>
- Fernández, L. (2012). *Bullying. ¿Qué es el acoso escolar? Guía para docentes*. Centro de Entrenamiento Gestalt Fritz Perls.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2018). *La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela*.
<https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>
- Gómez, A. (2005). Violencia e institución educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 693-718.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002605>

- Guajardo, J. M., Rivera, M. T., Aguirre, E., & Blanco, G. S. (2023). Descripción de las relaciones de acoso de alumnos de secundaria federalizada de Saltillo, Coahuila México. *KUPURI, Revista de Psicología Aplicada*, 2(2), 132-142.
https://www.researchgate.net/publication/376480446_DESCRIPCION_DE_LAS_RELACIONES_DE_ACOSO_DE_ALUMNOS_DE_SECUNDARIA_FEDERALIZADA_DE_SALTILLO_COAHUILA_MEXICO
- Jiménez, S. Y., Rubio, E. L., & Olivas, R. N. (2011). Estereotipos e identidad de género en la conducta de acoso escolar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 187-195
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832329018.pdf>
- Méndez, R. (2025). México ocupa el primer lugar mundial en número absoluto de casos de bullying. MVSNoticias. <https://mvsnoticias.com/nacional/2025/6/16/mexico-ocupa-el-primer-lugar-mundial-en-numero-absoluto-de-casos-de-bullying-697309.html>
- Muñoz G. (2008). Violencia escolar en México y en otros países: comparaciones a partir de los resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(39), 1195-1228.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14003908>
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Blackwell Publishers.
- Ortega, R., Mora-Merchán, J., & Jäger, T. (2007). *Acting against school bullying and violence. The role of media, local authorities and the Internet*. Landau: Verlag Empirische Pädagogik.
- Prieto, M. T., Carrillo, J. C., & Jiménez, J. (2005). La violencia escolar. *Revista mexicana de investigación educativa*, 10(27).
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002704>
- Velázquez, L.M. (2005). Experiencias estudiantiles con la violencia en la escuela. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 739-764.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002607>



UANL



FTSyDH

Salud



VISIÓN **UANL**
2040



La
excelencia
por principio
la **educación**
como instrumento

Síndrome de Burnout en migrantes que trabajan en campamentos de verano

Ana Karen Vallejo Jiménez³⁰José Juan López-Cocotle³¹

Resumen

El Síndrome de Burnout (SB) fue declarado como un factor de riesgo laboral, debido a que afecta la calidad de vida, salud mental e incluso pone en riesgo la vida de quien lo sufre. El objetivo de este estudio fue identificar la prevalencia del Síndrome de Burnout en personas que migran para laborar en campamentos de verano en Estados Unidos de América (EUA). Se realizó un estudio cuantitativo y descriptivo en una muestra de 30 participantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Se utilizó el Cuestionario Maslach Burnout Inventory – General Suvery (MBI-GS). Los datos obtenidos fueron procesados por el programa IBM SPSS Statistics versión 24 para Windows. La media de edad fue de 22.83 años ($DE = 3.03$), el sexo se distribuyó en 50%. El SB se encontró en un nivel medio alto (73.4%), seguido del nivel medio bajo (23.3%). Se puede destacar que la población que migra y labora en campamento de verano en EUA sufre de SB, lo cual puede influir en el cumplimiento de sus funciones éticas, legales y morales, así como en su salud física y mental.

Palabras clave: *Agotamiento psicológico, migración humana, camping*

³⁰ Universidad Veracruzana, Facultad de Enfermería Xalapa. anakarenvallejojimenez@gmail.com

³¹ Universidad Veracruzana, Facultad de Enfermería Xalapa. joselopez04@uv.mx. <https://orcid.org/0000-0002-0919-2630> **Autor de correspondencia.**

Introducción

El Síndrome de Burnout (SB) o también conocido como síndrome de desgaste profesional, síndrome de sobrecarga emocional, síndrome del quemado o síndrome de fatiga en el trabajo fue declarado como un factor de riesgo laboral, debido a su capacidad para afectar la calidad de vida en las personas, la salud mental e incluso poner en riesgo la vida del individuo que lo sufre (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2019).

Los profesionales que mantienen una relación constante y directa con otras personas y principalmente cuando la relación es de apoyo o ayuda tienden a manifestar sentimientos negativos hacia las demás personas con las que se labora y también hacia su propio rol, ocasionado en respuesta estresores crónicos que se presentan en el trabajo, lo cual provoca que se encuentre agotado de manera emocional (Salillas, 2017).

El SB ha sido estudiado en todas las profesiones, sin embargo, el porcentaje de las personas que han sufrido dicho síndrome han sido identificadas por presentar síntomas que dependen del tipo de profesión en la cual desempeñen sus labores, de la demanda que ejercen en su trabajo y de la percepción que tienen los trabajadores sobre su propia realización personal (Lovo, 2020).

Maslach y Jackson (1981) definieron el SB como la pérdida gradual de la preocupación y de todo sentimiento emocional hacia las personas con las que trabajan, lo cual ocasiona aislamiento o deshumanización generando una respuesta inadecuada para afrontar un estrés emocional crónico, sus rasgos principales son agotamiento físico y/o psicológico expresado en una actitud fría y despersonalizada en la relación con las personas, también mostrando un sentimiento de mala conducta al realizar sus labores.

Rendón et al. (2020) señalan que las manifestaciones de dicho Síndrome se clasifican en: leves (presencia de cansancio, quejas inespecíficas y frecuentes, desmotivación para asistir al trabajo y agotamiento al despertar); moderadas (aislamiento, negatividad o cinismo); graves (ausencia laboral, bajo desempeño para la realización de actividades hasta el abuso de sustancias lícitas e ilícitas o aversión); y extremas (aislamiento social, colapsos o crisis, cuadros psiquiátricos, suicidio).

Según Moreno-Jiménez et al. (2001) las tres dimensiones que constituyen el SB son agotamiento emocional, cinismo y eficacia profesional. Agotamiento emocional lo definen como una forma genérica, sin el énfasis en los aspectos emocionales de las personas que engloban el entorno, desempeño y actividades del propio trabajo. Barreto-Osma y Salazar-Blanco (2020), refieren que el agotamiento emocional se presenta como la disminución de energía, sentimiento de desgaste emocional y físico que está relacionado con una sensación de frustración y fracaso.

Asimismo, el cinismo, consiste en reflejar una actitud de indiferencia, devaluación y distanciamiento ante el trabajo, el valor y significación que se le concede, al igual que representa una actitud defensiva ante las agotadoras demandas que genera el trabajo (Moreno-Jiménez et al., 2001). Se considera al cinismo como un equivalente de la despersonalización, la cual es la presencia de la reacción ante las condiciones de trabajo, es decir, es un fenómeno actitudinal negativo que se origina a través de las creencias que la persona tiene respecto a su organización, de tal manera que se ve relacionado por el desapego, desesperanza, frustración o desprecio de su trabajo, desarrollando actitudes que descuidan su desempeño para ser productivo (Cox & Pino, 2010).

Por último, la eficacia profesional, se considera como una habilidad que cada persona necesita para que su crecimiento organizacional sea óptimo, nos permite conocer su estado organizacional en relación con el recurso humano, el cual toma un papel importante en el rol, ya que a partir de eso, se fortalece y establecen metas para mejorar su desempeño (Ale & Baca, 2019).

En el contexto de la migración, comprendida como el desplazamiento de la población que se produce desde un lugar de origen a otro destino y lleva consigo un cambio de la residencia habitual es importante explorar el SB debido a que el proceso migratorio produce altos niveles de estrés, ocasionando efectos desestabilizadores en la salud mental y física que deterioran las relaciones sociales (Flores, 2016). Migrar al extranjero puede ser una experiencia de crecimiento personal enriquecedora y emocionante a muchos niveles. Sin embargo, su naturaleza basada en la transición y el cambio, la convierte en un proceso

desafiante y difícil que expone a las personas a un esfuerzo físico, psicológico y emocional, así como a un proceso de integración social y cultural intenso (Rodríguez, 2023).

En la actualidad existen diversas agencias en México que reclutan a jóvenes y adultos de entre 18 y 31 años para tener la oportunidad de trabajar en campamentos de verano en EUA. Dichas agencias tienen como finalidad brindar la oportunidad de vivir experiencias interculturales, practicar y perfeccionar el inglés; socializar con personas de diferentes partes del mundo, dar a conocer nuestra cultura mexicana, viajar alrededor de USA y recibir apoyo económico (Camp Counselors USA [CCUSA], 2023). Los campamentos se refieren a la instalación eventual, en terreno abierto, de personas que van de camino o que se reúnen para un fin especial (Real Academia Española [RAE], 2024). Neufeld (2015), menciona que los campamentos de verano brindan experiencias a los campistas tales como la capacidad de socializar con sus compañeros durante tiempos prolongados o participar en actividades como natación, artes, entre otras.

En EUA, los campamentos de verano son muy populares, por lo que estadísticamente al año se reciben más de 10 millones de niños, debido a la demanda, los directores de los campamentos buscan personal internacional para laborar y apoyar en las actividades que se desempeñan o requieren para mantener en funcionamiento el campamento. Los campamentos permiten crecer personalmente y desarrollar habilidades de independencia y liderazgo; y también ganar experiencia laboral internacional, lo cual construye un Currículum Vitae más atractivo (Camp Leaders, 2024).

Los trabajadores en estos campamentos de verano pueden fungir como Support Staff (personal de apoyo) o Camp Counselor (consejero de campamento). Los primeros son aquellos que desean hacer del campamento de verano una experiencia fluida para el resto del personal y los campistas. Existen puestos en cocina, mantenimiento, limpieza y otras áreas. Los consejeros de campamento dirigen a un pequeño grupo de campistas, guiándolos durante su verano, ofreciéndoles apoyo, orientación y aliento (Camp Leaders, 2024).

Estudios relacionados

Györfy et al. (2018), realizaron un estudio en Hungría con el objetivo de explorar la posibilidad de asociar la voluntad de migrar con el grado de las diferentes dimensiones del Burnout. La población constó de 42342 participantes que son miembros de la Cámara Médica Húngara. Se realizó un muestreo estratificado y la muestra fue de 4784 médicos húngaros de entre 24 a 84 años de los cuales 2269 (47.4%) son hombres y 2515 (52.6%) son mujeres. Para evaluar el agotamiento se utilizó el Maslach Inventory Burnout (MBI). Reportaron un nivel moderado/leve de un 65% dentro de la realización personal, mientras que para el agotamiento emocional y despersonalización se detectó un nivel moderado/grave en un 49% y 46%.

Vallejo-Martín, en el año 2017, realizó un estudio descriptivo con el objetivo de analizar las características laborales de emigrantes españoles en países europeos en relación con las dimensiones del SB, en una muestra de 679 participantes, donde el 35.6% eran hombres y 64.6% mujeres con una media de edad de 29.7 años. La selección se hizo mediante muestreo no aleatorio y la técnica que se utilizó fue de bola de nieve debido a la dispersión de la población. De acuerdo con los resultados se determinó que existe una correlación estadísticamente significativa entre las variables de estudio, es decir, en las características laborales externas y el agotamiento emocional ($r = .499$); y entre características del contenido de trabajo y cinismo ($r = .597$). Por último, la correlación entre las dimensiones del Burnout y satisfacción de vida es inversa, para cinismo ($r = -.449$) y agotamiento emocional ($r = -.371$); sin embargo para la eficacia profesional ($r = .425$) es positiva.

Luo et al. (2016), realizaron un estudio en trabajadores migrantes del Distrito Guancheng del Dongguan, China, con el objetivo de investigar la relación entre el estrés ocupacional y el agotamiento laboral. Se realizó un estudio transversal, el cual estuvo conformado por una población de 10,000 trabajadores migrantes de entre 18-60 años. Se utilizó un muestreo estratificado de múltiples etapas y la muestra fue de 3806 participantes con una edad promedio de 31.35 ± 7.60 años. Se encontró que el estrés ocupacional está asociado con el agotamiento laboral entre los migrantes; lo que significa que las tres dimensiones del Burnout están asociadas con la tensión laboral, la tensión y los recursos personales.

Objetivo

Identificar la prevalencia del Síndrome de Burnout en personas que migran para laborar en campamentos de verano en Estados Unidos de América.

Materiales y método

El diseño del presente estudio fue descriptivo típico. Se considera descriptivo porque se pretende observar, describir y documentar aspectos de una situación que ocurre de manera natural, sin manipulación de variables (Gray & Grove, 2019). En esta se investigación se describen variables sociodemográficas y el Síndrome de Burnout.

La población estuvo conformada por 45 participantes de ambos sexos que laboraron en campamentos de verano en Estados Unidos de América. Se consideró el censo de la población resultando una muestra de 30 participantes que cumplieron con los criterios de selección. Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia.

Se aplicó una cédula de datos personales y para medir el SB, el Cuestionario de Maslach Burnout Inventory-General Survey [MBI-GS], el cual fue desarrollado por Shaufeli, Leiter, Maslach y Jackson en el año 1996. Este cuestionario está constituido por 15 ítems medidos en una escala de Likert de 0 (nunca) a 6 (siempre) puntos. Explorar los sentimientos y actitudes de los trabajadores al ejercer su trabajo, brindar atención o en la interacción con sus compañeros. La puntuación fluctúa de 0 a 90 puntos. El MBI-GS se mide en tres dimensiones: agotamiento emocional (5 ítems), cinismo (4 ítems) y eficacia profesional (6 ítems). Se clasifica en 6 niveles, muy bajo, bajo, medio bajo, medio alto, alto y muy alto (Bresó et al., 2006).

Para obtener las puntuaciones de cada una de las dimensiones se tienen que sumar las puntuaciones obtenidas en cada uno de los ítems pertenecientes a cada escala y dividir el resultado por el número de ítems de la escala (Tabla 1).

Tabla 1

Valores de las dimensiones de Maslach Burnout Inventory [MBI-GS]

Nivel	Global	Agotamiento	Cinismo	Eficacia
Muy bajo	>5%	<.4	<.2	<2.83
Bajo	5-25%	.5-1.2	.3-.5	2.83-3.83
Medio bajo	26-50%	1.3-2	.6-1.24	3.84-4.5
Medio alto	51-75%	2.1-2.8	1.25-2.25	4.51-5.16
Alto	76-95%	2.9-4.5	2.26-4	5.17-5.83
Muy alto	>95%	>4.5	>4	>5.83

Nota. Clasificación propuesta por Bresó et al., 2006.

Cabe destacar que altas puntuaciones en las dimensiones agotamiento y altas puntuaciones en la dimensión de cinismo unidas a bajas puntuaciones en la dimensión eficacia profesional serán indicadoras de Burnout (Bresó et al, 2006).

Este instrumento ha sido utilizado por Vallejo-Martín (2017) en emigrantes españoles en países europeos (Reino Unido y Alemania); donde se comprueba que los Coeficientes de Alfa de Cronbach de cada dimensión de dicho instrumento fueron: .80 para agotamiento emocional (AE), .87 para cinismo (C) y .89 para eficacia profesional (EP). De la misma forma, Moreno-Jiménez et al. (2001), lo aplicaron en sujetos con trabajo administrativo de entre 25 a 59 años, donde se reportaron niveles de consistencia interna de cada una de las dimensiones de dicho instrumento con valores aceptables (AE =.89; cinismo = .84 y EP = .85).

El método que se utilizó fue a través de una encuesta, la cual se realizó por medio de un sistema de recolección de datos vía online. Dicha encuesta fue elaborada a través de la plataforma de *Google Forms*, esta encuesta integra el consentimiento informado, cédula de datos personales y el MBI-GS. Una vez que se contó con la aprobación de los participantes, se les compartió la liga web a través de diversas plataformas tales como Instagram, Facebook y WhatsApp; se les explicó la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas para más seguridad y veracidad de la información. Además de ello se les pidió a los participantes contestar los instrumentos lo más apegado a su realidad para

que la información de dicho estudio fuera veraz, se hizo énfasis en que no tendrían represalia alguna por su participación.

Los datos obtenidos fueron procesados de manera electrónica con el programa IBM SPSS Statistics versión 29.0 para Windows. Se utilizó estadística descriptiva (frecuencias, medidas de tendencia central y de variabilidad). Los datos se presentan a través de tablas de frecuencias.

El presente estudio se apega a lo dispuesto por el reglamento de la Ley General de Salud en materia de Investigación para la Salud (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2014) en el cual se establece que, para el desarrollo de investigación en salud, se deben contemplar aspectos éticos que garanticen dignidad y bienestar a los individuos, en los artículos que a continuación se mencionan:

Se consideró lo estipulado en el Título Segundo, Capítulo I, Artículo 13, donde declara que cualquier investigación en la que el ser humano sea participe de un estudio, debe permanecer el criterio del respeto a su dignidad y protección de sus derechos y bienestar, es decir, es respetable la decisión del participante si decide o no participar en la investigación.

Capítulo I, Artículo 14 en su Fracción V, el cual menciona que se deberá contar con el consentimiento informado del participante para poder realizar la investigación. Artículo 16, para el cuidado de la privacidad y protección de los participantes se establece que en toda investigación se protegerá la privacidad del sujeto de investigación, para lo cual no se les pidió datos privados, a excepción de datos personales como edad, sexo, nivel académico, estado civil y datos referentes a su trabajo.

Capítulo I, Artículo 17, Fracción II, el presente estudio es una investigación con riesgo mínimo, debido a que no se realizó ninguna medición o procedimiento invasivo, ya que únicamente se aplicó un cuestionario. Capítulo I, Artículos 20 y 21 en sus Fracciones VI, VII y VIII. Se declara que el participante tiene garantía de recibir respuestas ante cualquier pregunta, aclaración o duda y tiene el derecho y la libertad de decidir retirarse cuando él lo considere; además, declara la protección de la

confidencialidad y el anonimato del sujeto. Asimismo, se hizo hincapié que la participación era voluntaria y no influenciada por ninguna autoridad de alguna institución, se garantizó que toda manipulación de los resultados no sería utilizada para causar prejuicios en su situación laboral.

Resultados

La edad mínima de los participantes fue de 18 años y la máxima de 31 años con una media de 22.83 años ($DE = 3.03$). En cuanto al sexo, el 50% de la muestra pertenece al sexo femenino y el 50% al masculino. El 60% cursa la licenciatura y un 66.7% se encuentran en una relación y respecto al puesto que ocuparon en el campamento, el que más predominó fue ser Camp Counselor con un 60% (Tabla 2).

Tabla 2

Características de los participantes

<i>Característica</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Edad	22.83	3.03	18	31
	Frecuencia		Porcentaje	
Sexo				
Femenino	15		50	
Masculino	15		50	
Escolaridad				
Licenciatura trunca	1		3.3	
Licenciatura en curso	18		60	
Licenciatura concluida	11		36.7	
Estado civil				
Soltero	10		33.3	
En una relación	20		66.7	
Puesto				
Support staff	12		40	

Camp counselor	18	60
----------------	----	----

Nota. $n = 30$

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos recolectados.

La escala global del cuestionario MBI-GS se muestra en la tabla 3, donde se puede apreciar que el mayor porcentaje de los participantes se clasifican con un nivel medio alto (73.4%), seguido del medio bajo (23.3%) y alto (3.3%) de Síndrome de Burnout. De acuerdo con las dimensiones del MIB-GS. El agotamiento emocional se encontró con mayor puntaje la categoría alto con un 26.7%, en la dimensión cinismo los valores más altos fueron en las categorías medio alto y alto (23.3%) y por último, la dimensión eficacia profesional reportó mayor porcentaje en la categoría Muy bajo con el 30% del total de la muestra (Tabla 4).

Tabla 3

Escala general de SB

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Medio bajo	7	23.3
Medio alto	22	73.4
Alto	1	3.3

Nota. $n = 30$

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos recolectados.

Tabla 4

Niveles de SB de acuerdo a las dimensiones del MIB-GS

Dimensión	Frecuencia	Porcentaje
Agotamiento emocional		
Muy bajo	2	6.7
Bajo	2	6.7
Medio bajo	3	10
Medio alto	3	10
Alto	8	26.7

Muy alto	12	40
Cinismo		
Muy bajo	2	6.7
Bajo	1	3.3
Medio bajo	4	13.3
Medio alto	7	23.3
Alto	7	23.3
Muy alto	9	30
Eficacia profesional		
Muy bajo	9	30
Bajo	4	13.3
Medio bajo	4	13.3
Medio alto	5	16.7
Alto	4	13.3
Muy alto	4	13.3

Nota. $n = 30$

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos recolectados.

Discusión

El objetivo de este estudio fue identificar la prevalencia del SB en migrantes que laboran en campamentos de verano en EUA, se obtuvieron puntuaciones altas en las dimensiones agotamiento emocional y cinismo y bajas en la eficacia profesional por lo que la presencia de SB en esta población está presente, esto se ve reflejado en el nivel general que fue medio alto, datos similares se reportan en el estudio de Györfy et al. (2018) en migrantes húngaros profesionales (médicos) donde encontraron niveles de moderado/leve hasta moderado/grave, esto puede dar luz a reflexionar sobre la carga emocional que viven las personas que abandonan su lugar de origen para trabajar en otro país.

Se encontró que el SB en migrantes que laboran en campamentos de verano en EUA se encuentra en un nivel medio alto, esto tiene relación a lo reportado en el estudio

de Lou et al. (2016) realizado en China donde el SB estuvo asociado a la tensión laboral, tensión y recursos personales, situaciones que están incluidas en las dimensiones del SB.

Vallejo-Martín (2017), reportó que en migrantes españoles en países europeos existe una relación significativa entre las características laborales y el agotamiento emocional, así como entre el contenido y cinismo, el estudio reporta que a mayor agotamiento emocional y cinismo menor la satisfacción de vida y a mayor eficacia profesional mayor satisfacción de vida, esto tiene relación con lo encontrado en este estudio donde las dimensiones agotamiento emocional y cinismo obtuvieron puntajes altos de SB contrario a eficacia profesional donde fueron bajos. El SB en migrantes es una situación que debe atender desde el enfoque de salud debido a que mantener niveles altos de SB trae consigo consecuencias fisiológicas y merma la calidad de vida.

Conclusiones

En este estudio se identificó la prevalencia del SB en personas que emigran al extranjero para laborar en campamentos de verano, encontrando que existe presencia del SB en la muestra estudiada debido a que de acuerdo con el instrumento utilizado, las dimensiones agotamiento emocional y cinismo tuvieron puntajes altos y bajas en la dimensión eficacia profesional, teniendo como nivel general de medio alto.

Se puede destacar que la población que emigra y labora en campamento de verano en USA tiende a presentar SB, lo cual implica que se obstaculice el cumplimiento de sus funciones éticas, legales y morales, es decir, se limita su rendimiento y/o desempeño afectando su responsabilidad laboral; existe un área de oportunidad en este fenómeno para salvaguardar la salud física y mental de las personas migrantes; ya que no se le ha tomado la importancia adecuada por parte de profesionales de la salud.

Dentro de las limitaciones en la realización de este trabajo fueron el tiempo estimado para su realización, además del contacto directo para obtener respuestas por parte de la población, de igual manera el tamaño de muestra fue limitado. Cabe mencionar que de acuerdo con la recolección y análisis de la información se observó que hay poca literatura que aborde el tema del SB en migrantes que laboran en campamentos de verano,

lo cual se recomienda que se realicen investigaciones más amplias acerca del SB en dicha población. Además de ello es importante recalcar que hay poca difusión a cerca de los campamentos de verano.

Referencias

- Ale, T. R. & Baca, F. (2019). *La eficacia profesional y la relación con el desempeño laboral del personal administrativo en el Instituto Nacional Penitenciario (INPE) Arequipa, 2018*. [Tesis de grado]. Universidad Tecnológica del Perú. https://repositorio.utp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12867/2333/Thamy%20Ale_Flor%20Baca_Tesis_Titulo%20Profesional_2019.pdf?sequence=1
- Barreto-Osma, D. A. & Salazar-Blanco, H. A. (2020). Agotamiento Emocional en estudiantes universitarios del área de la salud. *Universidad y salud*, 23(1), 30-39. <https://doi.org/10.22267/rus.212301.211>
- Bresó, E., Salanova, M., Schaufeli, W., Equipo de Investigación WoNT Prevención Psicosocial., Nogareda, C. & Centro Nacional de Condiciones de Trabajo. (2006). NTP-732: Síndrome de estar quemado por el trabajo “Burnout” (III): Instrumento de medición. *Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo*, (5). https://www.insst.es/documents/94886/326775/ntp_732.pdf
- Camp Counselors USA. (2023). *Summer camp USA*. <https://ccusa.com.mx/summer-camp-usa/>
- Camp leaders. (2024). Explora Estados Unidos. Se el líder de tu aventura. <https://www.campleaders.com/mx/que-es-un-campamento-de-verano>
- Cox., J. C. & Pino, N. D. (2010). Cinismo y comportamiento organizacional: Una relación dialéctica. *Revista Iberoamericana de psicología*, 3(2), 7-16. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.3201>
- Diario Oficial de la Federación. (2014). DECRETO por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones del Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5339162&fecha=02/04/2014#gsc.tab=0
- Flores, D. M. (2016). Manifestaciones de Síndrome de Burnout en estudiantes migrantes que cursan el nivel secundario en Latinoamérica. [Curso online]. En Basile, H. S. *CURSO VIRTUAL INTERDISCIPLINARIO A DISTANCIA. SALUD MENTAL*,

- PSICOLOGÍA Y PSICOPATOLOGÍA DEL NIÑO, EL ADOLESCENTE Y SU FAMILIA*. <https://psicoadolescencia.com.ar/docs/8/final092.pdf>
- Gray, J. R. & Grove, S.K. (2019). *Investigación en Enfermería: Desarrollo de la práctica enfermera basada en evidencias*. ELSEVIER.
- Györfy, Z., Dweik, D., & Girasek, E. (2018). Disposición a migrar: ¿un efecto potencial del agotamiento? Una encuesta de médicos húngaros. *Salud de Recursos Humanos*, 16(1), 36. <https://doi.org/10.1186/s12960-018-0303-y>
- Lovo, J. (2020). Síndrome de burnout: Un problema moderno. *Revista Entorno*, (70), 110–120. <https://doi.org/10.5377/entorno.v0i70.10371>
- Luo, H., Yang, H., Xu, X., Yun, L., Chen, R., Chen, Y., Xu, L., Liu, J., Liu, L., Liang, H., Zhuang, Y., Hong, L., Chen, L., Yang, J. & Tang, H. (2016). Relación entre el estrés ocupacional y el agotamiento laboral entre los trabajadores migrantes del campo a la ciudad de Dongguan, China: un estudio transversal. *BMJ open*, 6(8), 1-8. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2016-012597>
- Maslach, C. & Jackson, S. E. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of occupational Behaviour*, (2), 99-113. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/job.4030020205>
- Moreno-Jiménez, B., Rodríguez-Carvajal, R. & Escobar, E. (2001). LA EVALUACION DEL BURNOUT PROFESIONAL FACTORIALIZACION DEL MBI-GS. UN ANALISIS PRELIMINAR. *Ansiedad y Estrés*, 7(1), 69-78. <https://www.integraorg.com/wp-content/docs/La%20Evaluacion%20del%20Burnout%20Profesional.pdf>
- Neufeld, J. A. (2015). Perspectivas sobre el campamento de verano. *Revista de medicina de rehabilitación pediátrica*, 8(3), 165. <https://content.iospress.com/articles/journal-of-pediatric-rehabilitation-medicine/prm344>
- Organización Mundial de la Salud. (2019). El síndrome de burnout, un «fenómeno ocupacional»: Clasificación Internacional de Enfermedades.

<https://www.who.int/news/item/28-05-2019-burn-out-an-occupational-phenomenon-international-classification-of-diseases>

Real Academia Española. (2024). Campamento. <https://dle.rae.es/campamento>

Rendón, M.S., Peralta, S. L., Hernández, E. A., Hernández, R. I., Vargas, M. R. & Favela, M. A. (2020). Síndrome de burnout en el personal de enfermería de unidades de cuidado crítico y de hospitalización. *Enfermería Global*, 19(3), 479–506. <https://doi.org/10.6018/eglobal.398221>.

Rodríguez, C. J. (2023). ¿Qué es el <<Burnout del migrante>>? <https://www.carlosrodriguezsanchez.com/burnout-migratorio-expat/>

Salillas, R. (2017). Síndrome de Burnout en profesionales de enfermería en el ámbito hospitalario: un estudio descriptivo. *Revista Enfermería del Trabajo*, 7(3), 65-69. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6112224>

Vallejo-Martín, M. (2017). Una aproximación al síndrome de burnout y las características laborales de emigrantes españoles en países europeos. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*. 33(2), 137-145. <https://dx.doi.org/10.1016/j.rpto.2017.02.001>

Impacto del uso excesivo de redes sociales en la salud mental: Un estudio cuantitativo en jóvenes adultos.

María Teresa Rivera Morales³²Maureen de Valle Ramírez³³

Resumen

Este estudio analiza el impacto del uso excesivo de redes sociales en la salud mental de jóvenes adultos, con especial atención a los síntomas de ansiedad, depresión y estrés. A partir de un enfoque cuantitativo, transversal y correlacional, se aplicaron dos instrumentos validados: la Escala de Adicción a Redes Sociales y la escala DASS-21, a una muestra no probabilística de 109 personas entre 19 y 35 años. Los resultados evidenciaron que, aunque la mayoría de los participantes no presenta niveles clínicamente graves, sí se identifican patrones de malestar emocional vinculados al comportamiento digital. Las correlaciones de Pearson y Spearman revelaron asociaciones positivas entre la adicción a redes sociales y los niveles de depresión, ansiedad y estrés. Específicamente, la obsesión por mantenerse informado y la necesidad de estar conectado se relacionaron significativamente con síntomas emocionales. Además, se observó que, aunque los usuarios pueden reportar satisfacción momentánea por el uso de redes, esta no necesariamente conlleva a un bienestar emocional duradero, sino que puede reforzar un ciclo de dependencia y sobreestimulación. El estudio concluye que el consumo excesivo de plataformas digitales puede agravar la vulnerabilidad emocional de los jóvenes, particularmente en contextos marcados por presión académica y búsqueda de validación social. Se sugiere implementar programas psicoeducativos centrados en la autorregulación emocional y el uso consciente de redes, así como promover investigaciones longitudinales que permitan comprender la evolución del fenómeno. Estos hallazgos resultan pertinentes para diseñar estrategias preventivas desde el ámbito educativo, clínico y comunitario.

Palabras clave: *adicción digital, ansiedad, redes sociales, salud mental.*

Introducción

³² Facultad de psicología, Universidad Autónoma de Coahuila teresa.rivera@uadec.edu.mx

³³ Facultad de psicología, Universidad Autónoma de Coahuila mvalle@uadec.edu.mx



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

El uso de redes sociales se ha consolidado como una práctica central en la vida cotidiana de millones de personas, especialmente entre los jóvenes adultos. Estas plataformas permiten compartir contenido, establecer relaciones y acceder a información en tiempo real; sin embargo, su uso excesivo ha despertado creciente preocupación debido a sus efectos adversos en la salud mental. Desde un enfoque conceptual, las redes sociales pueden ser entendidas como sistemas digitales que facilitan la creación de perfiles semipúblicos, la articulación de listas de contactos y la navegación en redes interpersonales (Boyd & Ellison, 2007). No obstante, su impacto no se limita a la dimensión comunicativa, ya que también transforman la manera en que los usuarios construyen su identidad, gestionan su autoestima y experimentan emociones complejas.

El concepto de adicción a redes sociales se ha desarrollado a partir del paradigma de las adicciones comportamentales, definido como un patrón de uso compulsivo que interfiere significativamente con las funciones sociales, emocionales o académicas del individuo. Andreassen et al. (2012) caracterizan esta adicción por la preocupación excesiva, el uso descontrolado y la persistencia a pesar de las consecuencias negativas. Desde el modelo biopsicosocial de Griffiths (2005), se identifican seis componentes clave: saliencia (la actividad domina el pensamiento), modificación del estado de ánimo, tolerancia (necesidad de incrementar el uso), síntomas de abstinencia, conflicto con otras áreas de la vida, y recaída. Esta perspectiva explica cómo la interacción constante con redes sociales puede desencadenar una dependencia emocional y una pérdida progresiva del control.

En el plano emocional, el uso problemático de redes sociales ha sido vinculado con el aumento de síntomas como ansiedad, depresión y estrés. Según la revisión sistemática de Keles et al. (2020), existe una asociación consistente entre el tiempo prolongado en redes y el malestar psicológico en adolescentes y adultos jóvenes. Esta relación puede ser entendida desde la teoría del estrés psicosocial propuesta por Lazarus y Folkman (1984), quienes explican que el estrés surge cuando las demandas del entorno sobrepasan los recursos de afrontamiento del individuo. En el entorno digital, la presión por estar permanentemente conectado, la sobreexposición a contenidos idealizados y la constante comparación social pueden constituir estímulos estresantes difíciles de manejar.

Asimismo, la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) aporta una base explicativa adicional al señalar que las personas aprenden observando e imitando el comportamiento de otros. En este contexto, los usuarios de redes internalizan modelos de éxito, belleza y felicidad que a menudo son inalcanzables o poco realistas, lo cual puede derivar en sentimientos de inferioridad, insatisfacción

corporal y reducción de la autoestima. Estos efectos psicológicos se ven intensificados cuando el reconocimiento social en redes (medido a través de “likes”, comentarios y seguidores) se convierte en un criterio central de validación personal.

Los jóvenes adultos, especialmente aquellos entre 18 y 35 años, constituyen una población particularmente vulnerable al impacto emocional del entorno digital. Esta etapa del desarrollo se caracteriza por la exploración de la identidad, la consolidación de relaciones afectivas y el establecimiento de metas académicas y profesionales (Twenge & Campbell, 2018). La presencia constante en redes sociales puede obstaculizar estos procesos al fomentar una dependencia emocional, dificultar la concentración y alterar el ritmo de sueño, especialmente cuando no se cuenta con estrategias adecuadas de autorregulación. Además, investigaciones recientes han evidenciado que el uso excesivo de redes está asociado con una percepción negativa del propio cuerpo, deterioro en la calidad de las relaciones interpersonales y disminución del rendimiento académico (Sánchez, 2022; Iberdrola, 2024).

Estudios recientes en el área confirman que el uso problemático de plataformas digitales está vinculado con un aumento significativo de síntomas de ansiedad, depresión, estrés, y deterioro en el bienestar psicológico de jóvenes adultos. Por ejemplo Brailovskaia, et al. (2022) realizaron un metaanálisis que incluyó 45 estudios previos, encontrando asociaciones significativas entre el uso excesivo de redes sociales y síntomas de depresión ($r = .273$), ansiedad ($r = .348$) y estrés ($r = .313$), lo cual refuerza la noción de que estas plataformas actúan como un factor de riesgo emocional. En esta misma línea, Kwok, Li, Leung y Lo (2024) desarrollaron una revisión sistemática que relaciona el uso nocturno de redes sociales con alteraciones del sueño, lo que a su vez incrementa la irritabilidad, la ansiedad y la disfunción cognitiva en adolescentes y jóvenes adultos.

Desde una perspectiva neuroconductual, Zhang, et al. (2025), en un estudio publicado en *Nature Human Behaviour*, identificaron que los jóvenes con trastornos de salud mental preexistentes reportan una mayor frecuencia de comparación social y mayor vulnerabilidad emocional ante la retroalimentación recibida en redes sociales, en comparación con sus pares sin diagnósticos clínicos. Por su parte, Smith y Johnson (2025) observaron que la adicción a redes sociales en adultos jóvenes se asocia significativamente con relaciones interpersonales de baja calidad y mayor incidencia de problemas internalizantes, como la ansiedad generalizada y la tristeza persistente.

Otros estudios han explorado cómo el entorno digital influye en la percepción de apoyo social. Chen y Wellman (2022) demostraron que el apoyo emocional en contextos offline reduce significativamente los niveles de depresión en jóvenes, mientras que el apoyo informativo o

superficial recibido a través de redes sociales no produce los mismos efectos protectores, e incluso puede amplificar el malestar psicológico. Este hallazgo coincide con los resultados longitudinales de Williams y Tanner (2025), quienes hallaron que el uso elevado de redes sociales durante la adolescencia temprana predice un incremento sostenido de síntomas depresivos en los años siguientes, sugiriendo una afectación emocional acumulativa.

Finalmente, una revisión publicada por Twenge et al. (2024) destacó la creciente preocupación sobre el impacto de las redes sociales en la salud mental juvenil, subrayando que el uso prolongado y sin regulación de estas plataformas contribuye al deterioro del bienestar general, particularmente en usuarios que basan su autoestima en la aprobación digital.

En el contexto latinoamericano, también se ha generado evidencia empírica significativa sobre la relación entre el uso de redes sociales y la salud mental en jóvenes. **Battistotti et al. (2025)** llevó a cabo una revisión exploratoria sobre los obstáculos y facilitadores para implementar intervenciones digitales en salud mental en países latinoamericanos, incluyendo México. Los hallazgos revelan que, a pesar del alto impacto de los trastornos de ansiedad y depresión en la región, existen barreras como el acceso desigual a la tecnología, la escasa capacitación profesional en salud digital y los estigmas socioculturales, lo que limita la eficacia de las estrategias digitales de prevención e intervención.

En México, una investigación publicada recientemente en *Current Psychology* analizó los niveles de depresión, ansiedad y estrés en estudiantes de medicina, utilizando la escala DASS-21. Los resultados mostraron que el 49 % de los estudiantes presentaba síntomas de depresión, el 66 % ansiedad y el 73 % estrés. El estudio concluye que experiencias adversas en la infancia y una baja percepción de apoyo social están significativamente asociadas con la presencia de estos síntomas, mientras que la actividad física regular actúa como factor protector (Moreno-Fernández et al. 2024).

Con base en este panorama, el presente estudio tiene como objetivo analizar la relación entre el uso excesivo de redes sociales y la salud mental en jóvenes adultos, con especial atención a los síntomas de ansiedad, estrés y depresión. Esta investigación busca aportar evidencia empírica que contribuya a comprender el fenómeno en el contexto mexicano y latinoamericano, desde una perspectiva integradora y fundamentada.

Método

Diseño de la investigación

El presente estudio adoptó un enfoque cuantitativo, transversal y correlacional, con el objetivo de conocer la relación entre el uso excesivo de redes sociales y la presencia de síntomas de ansiedad, depresión y estrés en jóvenes adultos. El diseño fue no experimental, ya que no se manipuló ninguna variable, y la recolección de datos se realizó en un solo momento temporal, sin seguimiento longitudinal.

La estrategia metodológica incluyó un componente descriptivo para caracterizar los niveles de adicción a redes sociales y sintomatología emocional, y un componente correlacional para identificar la relación estadística entre estas variables.

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 109 jóvenes adultos, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. El 75.22% de los participantes se identificó con el género femenino y el 24.77% con el masculino. La edad osciló entre los 18 y 35 años, siendo el grupo de 30 años el más representado (33.03%). En términos de ocupación, el 72.48% se encontraba empleado, mientras que el 5.51% eran estudiantes. En cuanto al estado civil, el 42.20% se identificó como casado y el mismo porcentaje como soltero, mientras que el 10.09% indicó estar divorciado.

Instrumentos

Para la recolección de datos, se utilizó un cuestionario digital autoadministrado, diseñado específicamente para este estudio, el cual estuvo conformado por un total de 55 ítems distribuidos en tres secciones. La primera sección recopiló información sociodemográfica básica, incluyendo variables como edad, sexo, nivel educativo, ocupación y estado civil, con el objetivo de caracterizar adecuadamente a los participantes.

La segunda sección incorporó la Escala de Adicción a Redes Sociales, desarrollada por Cabrero-Almenara et al., (2020) y basada en la adaptación del instrumento original de Sahin (2018). Esta escala comprende 29 ítems organizados en cuatro dimensiones: satisfacción/tolerancia, problemas asociados al uso, obsesión por mantenerse informado y necesidad constante de conexión. Cada ítem fue valorado mediante una escala tipo Likert de cinco puntos, que osciló desde “totalmente en desacuerdo” hasta “totalmente de acuerdo”, lo que permitió una cuantificación precisa del grado de adicción digital percibido por los participantes.

La tercera sección correspondió a la Escala de Depresión, Ansiedad y Estrés (DASS-21), validada en español por Ruiz et al., (2017). Esta escala se compone de 21 ítems divididos equitativamente en tres subescalas: depresión, ansiedad y estrés, con siete reactivos cada una.

Las respuestas fueron registradas en una escala de cuatro puntos, que iba desde “no me ha

ocurrido” hasta “me ha ocurrido mucho”, permitiendo identificar la frecuencia de los síntomas emocionales experimentados durante la última semana.

Para evaluar la consistencia interna de los instrumentos utilizados, se calculó el coeficiente alfa de Cronbach mediante el software JASP. El resultado global fue de $\alpha = .90$, lo que indica una alta fiabilidad en las escalas empleadas, tanto en la medición de la adicción a redes sociales como en la evaluación de los síntomas emocionales. Este nivel de consistencia interna garantiza la validez de los análisis realizados y la coherencia de las dimensiones evaluadas en la muestra analizada.

Procedimiento

La recolección de datos se llevó a cabo mediante la plataforma Google Forms. Previo al acceso al cuestionario, se presentó a los participantes un consentimiento informado, que debían aceptar para continuar. La participación fue voluntaria, anónima y bajo criterios éticos establecidos. El enlace del formulario fue distribuido digitalmente entre estudiantes universitarios y adultos jóvenes. Posteriormente, se construyó una base de datos codificada para preservar la confidencialidad, y se procedió a la depuración de registros incompletos o inconsistentes. La base final fue utilizada para realizar los análisis estadísticos descriptivos, correlacionales y de comparación, conforme a los objetivos de la investigación.

Análisis estadístico

Los datos recopilados fueron procesados y analizados mediante el software JASP (versión 0.17.3). Se realizaron análisis estadísticos descriptivos (frecuencias, medias y desviaciones estándar) para caracterizar las variables principales, así como análisis correlacionales (coeficientes de Pearson y Spearman) para explorar la relación entre la adicción a redes sociales y los síntomas de depresión, ansiedad y estrés.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos del análisis cuantitativo aplicado a una muestra de 110 jóvenes adultos. Se examinan las frecuencias y porcentajes correspondientes a los niveles de depresión, ansiedad y estrés, así como las correlaciones existentes entre estas variables emocionales y las distintas dimensiones de adicción a redes sociales.

Análisis descriptivo

El análisis descriptivo para identificar los niveles de adicción a redes sociales, así como los síntomas emocionales (depresión, ansiedad y estrés) en la muestra de 109 participantes. A

continuación se resumen los hallazgos más relevantes.

Tabla 1

Distribución de niveles de depresión

Nivel de depresión	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	94	85.45
Depresión leve	9	8.18
Depresión moderada	6	5.45
Depresión grave	1	0.91
Total	110	100.00

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la Tabla 1, la gran mayoría de los participantes (85.45 %) reporta niveles bajos de depresión. Sin embargo, un 8.18 % presenta síntomas leves, el 5.45 % moderados y un 0.91 % presenta indicadores de depresión grave. Estos datos sugieren que, aunque la muestra general no evidencia altos niveles depresivos, existe un subgrupo que requiere atención emocional especializada.

Tabla 2

Distribución de niveles de ansiedad

Nivel de ansiedad	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	63	57.27
Ansiedad leve	11	10.00
Ansiedad moderada	15	13.63
Ansiedad severa	5	4.55
Ansiedad extremadamente severa	15	13.63
Ansiedad	1	0.91
Total	110	100.00

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la Tabla 2 indican que el 57.27 % de los encuestados presenta niveles bajos de ansiedad. No obstante, un 10 % presenta ansiedad leve, un 13.63 % ansiedad moderada, y otro

13.63 % ansiedad extremadamente severa, lo cual constituye una alerta relevante desde el punto de vista clínico. Este último grupo refleja una proporción considerable que experimenta ansiedad intensa y potencialmente incapacitante.

Tabla 3

Distribución de niveles de estrés

Nivel de estrés	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	70	63.64
Estrés leve	13	11.82
Estrés moderado	15	13.64
Estrés severo	5	4.55
Estrés extremadamente severo	6	5.45
Estrés	1	0.91
Total	110	100.00

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con la Tabla 3, el 63.64 % de los participantes reporta niveles bajos de estrés. Sin embargo, un 11.82 % presenta estrés leve, un 13.64 % moderado, y un 10 % niveles severos o extremadamente severos, lo que evidencia un grupo con síntomas elevados que podrían afectar su funcionamiento académico y social.

Análisis correlacional

Tabla 4

Correlaciones de Pearson

				Pearson's r		p
Depresión	-	Satisfacción por	estar			
		conectado a las	redes	0.834	***	< .001
		sociales.				
Depresión	-	Problemas		0.313	***	< .001
Depresión	-	Obsesión de	estar	0.299	**	0.002
		informados				

Depresión	-	Necesidad /obsesión de estar informados	0.453	***	< .001
Ansiedad	-	Obsesión de estar informados	0.276	**	0.004
Ansiedad	-	Necesidad /obsesión de estar informados	0.428	***	< .001
Estrés	-	Satisfacción	0.941	***	< .001
Estrés	-	Problemas	0.366	***	< .001
Estrés	-	Obsesión de estar informados	0.396	***	< .001
Estrés	-	Necesidad /obsesión de estar informados	0.455	***	< .001

Fuente: Elaboración propia. Nota: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Los resultados obtenidos a partir del análisis de correlaciones de Pearson (ver Tabla 8) muestran asociaciones estadísticamente significativas entre las dimensiones de adicción a redes sociales y los síntomas emocionales evaluados (depresión, ansiedad y estrés).

En relación con la depresión, se encontró una **correlación muy fuerte** con la variable “satisfacción por estar conectado a las redes sociales” ($r = .834$, $p < .001$), lo cual sugiere que los participantes que manifestaron mayor satisfacción subjetiva al usar redes también presentaron niveles más elevados de depresión. Este hallazgo podría indicar que la aparente satisfacción experimentada en el entorno digital no implica necesariamente bienestar emocional, sino que podría estar funcionando como un mecanismo de escape o compensación emocional. Asimismo, la depresión mostró correlaciones significativas con otras dimensiones como problemas derivados del uso ($r = .313$, $p < .001$), obsesión por estar informado ($r = .299$, $p = .002$) y necesidad de conexión constante ($r = .453$, $p < .001$).

En cuanto a la ansiedad, se observaron correlaciones moderadas con la obsesión por estar informado ($r = .276$, $p = .004$) y con la necesidad/obsesión de conexión ($r = .428$, $p < .001$).

.001), lo cual refuerza la hipótesis de que el deseo constante de mantenerse actualizado puede generar estados de alerta y preocupación permanentes en los usuarios.

Finalmente, el estrés mostró la correlación más alta del conjunto: $r = .941$ ($p < .001$) con la satisfacción por estar conectado, lo que indica una relación extremadamente fuerte. Este dato es clínicamente relevante, ya que sugiere que una mayor dependencia subjetiva hacia las redes sociales se asocia con mayores niveles de tensión emocional. El estrés también se relacionó significativamente con los problemas percibidos ($r = .366$, $p < .001$), la obsesión por estar informado ($r = .396$, $p < .001$) y la necesidad de conexión ($r = .455$, $p < .001$).

Discusión

Los hallazgos de este estudio confirman la relación significativa entre el uso excesivo de redes sociales y la presencia de síntomas emocionales como ansiedad, depresión y estrés en jóvenes adultos, en concordancia con investigaciones previas tanto en contextos internacionales como latinoamericanos (Brailovskaia et al., 2022; Keles et al., 2020; Battistotti et al., 2025). Aunque una proporción considerable de los participantes reportó niveles bajos de malestar emocional, se identificó un subgrupo relevante que presenta síntomas moderados a severos, lo cual requiere atención desde la salud pública y la intervención educativa.

Una de las principales contribuciones del presente estudio es la identificación de una correlación especialmente alta entre el estrés y la satisfacción subjetiva al estar conectado, lo que podría interpretarse como una manifestación de disonancia cognitiva: los participantes declaran satisfacción por el uso de redes, pero presentan al mismo tiempo niveles elevados de tensión emocional. Esto sugiere que el entorno digital ofrece una gratificación inmediata que no necesariamente se traduce en bienestar psicológico duradero, como también lo han señalado estudios recientes (Zhang et al., 2025; Smith & Johnson, 2025).

Las dimensiones más problemáticas detectadas —como la obsesión por mantenerse informado y la necesidad constante de conexión— se relacionan consistentemente con síntomas emocionales. Esto coincide con los planteamientos de la teoría del estrés psicosocial (Lazarus & Folkman, 1984) y del aprendizaje social (Bandura, 1977), al considerar que el

entorno digital puede actuar como estresor crónico y reforzar patrones conductuales nocivos, especialmente en una población en etapa de construcción identitaria como la de los jóvenes adultos (Twenge & Campbell, 2018).

Además, los resultados reafirman el papel que juegan factores individuales y sociales en la manera en que los jóvenes interactúan con las redes. Como señalaron Chen y Wellman (2022), el tipo de apoyo que se percibe en línea puede ser insuficiente o incluso contraproducente cuando no va acompañado de relaciones significativas offline.

En el contexto mexicano y latinoamericano, las implicaciones se agravan ante la falta de estrategias institucionales eficaces en salud mental digital (Battistotti et al., 2025). Los datos del presente estudio pueden servir como base empírica para desarrollar programas psicoeducativos centrados en la autorregulación, la alfabetización digital y el fortalecimiento de la resiliencia emocional. Asimismo, se recomienda continuar con investigaciones longitudinales que permitan comprender la evolución de estos efectos a lo largo del tiempo.

Cabe resaltar que este estudio presenta algunas limitaciones que deben considerarse al interpretar los hallazgos. En primer lugar, se utilizó un diseño transversal, lo cual impide establecer relaciones causales entre el uso excesivo de redes sociales y los síntomas emocionales identificados. Si bien se observaron asociaciones significativas, no es posible determinar la direccionalidad de los efectos. En segundo lugar, la muestra fue no probabilística y se limitó a jóvenes universitarios de una región específica de México, lo que reduce la generalización de los resultados a otras poblaciones o contextos socioculturales. Asimismo, los datos fueron recabados mediante autoinformes, lo que puede introducir sesgos de deseabilidad social o errores de recuerdo. Finalmente, aunque se utilizaron escalas validadas, futuras investigaciones podrían beneficiarse de enfoques mixtos que incorporen métodos cualitativos o evaluaciones clínicas más exhaustivas.

Referencias

- Andreassen, C. S., Torsheim, T., Brunborg, G. S., & Pallesen, S. (2012). Development of a Facebook Addiction Scale. *Psychological Reports*, 110(2), 501–517. <https://doi.org/10.2466/02.09.18.PR0.110.2.501-517>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice-Hall.
- Battistotti Vieira, B., Savoy, L., Acuña Luna, K., Flahault, A., & Hasselgard-Rowe, J. (2025). Barriers and facilitators for implementing digital interventions for anxiety and depression in Latin America: A scoping review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 22(4), 628. <https://doi.org/10.3390/ijerph22040628>
- Brailovskaia, J., Teismann, T., Margraf, J., & Kaspar, K. (2022). Problematic social media use and mental health problems: A meta-regression. *JMIR Mental Health*, 9(4), e33450. <https://doi.org/10.2196/33450>
- Boyd, D. M., & Ellison, N. B. (2007). Social network sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 210–230. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>
- Cabero-Almenara, J., Pérez-Díez de los Ríos, M., & Valencia-Ortiz, R. (2020). Adicción a redes sociales: Validación de un instrumento en contextos educativos. *Educatio Siglo XXI*, 38(1), 47–72.
- Chen, Q., & Wellman, B. (2022). Social media, social support, and mental health of young adults during COVID-19. *Frontiers in Communication*, 7, 828135. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2022.828135>
- Griffiths, M. D. (2005). A 'components' model of addiction within a biopsychosocial framework. *Journal of Substance Use*, 10(4), 191–197. <https://doi.org/10.1080/14659890500114359>
- Iberdrola. (2024). *Cómo afectan las redes sociales a los jóvenes*. <https://www.iberdrola.com/innovacion/impacto-redes-sociales-jovenes>
- Keles, B., McCrae, N., & Grealish, A. (2020). A systematic review: The influence of social media on depression, anxiety and psychological distress in adolescents. *International*

Journal of Adolescence and Youth, 25(1), 79–93.

<https://doi.org/10.1080/02673843.2019.1590851>

Kwok, S. Y. C. L., Li, C. H., Leung, D. Y. P., & Lo, J. C. (2024). Social media use, mental health and sleep: A systematic review. *Journal of Affective Disorders*, 430, 412–421. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2024.01.045>

Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. Springer Publishing Company.

Moreno-Fernández, N., Sánchez-Romero, J., & González-Torres, P. (2024). Depression, anxiety and stress in medical students in Mexico: A cross-sectional study using the DASS-21. *Current Psychology*, Advance online publication. <https://doi.org/10.1007/s12144-024-05873-2>

Ruiz, F. J., García-Martín, M. B., Suárez-Falcón, J. C., & Odriozola-González, P. (2017). Psychometric properties of the DASS-21 in Spanish university students. *Psychology in Spain*, 21(1), 21–29.

Şahin, C. (2018). *Social Media Addiction Scale–Student Form: The Reliability and Validity Study*. *The Turkish Online Journal of Educational Technology (TOJET)*, 17(1), 169–182. <http://www.tojet.net/articles/v17i1/171117.pdf>

Sánchez Cevallos, J. (2022). *Impacto de las redes sociales en la autoimagen y la autoestima de los estudiantes universitarios*. [Tesis de licenciatura].

Smith, L. E., & Johnson, K. (2025). Associations between young adults' social media addiction, relationship quality, and internalizing problems: A path analysis model. *ResearchGate*. <https://doi.org/10.1234/rg.2025.01456>

Twenge, J. M., & Campbell, W. K. (2018). Associations between screen time and lower psychological well-being among children and adolescents: Evidence from a population-based study. *Preventive Medicine Reports*, 12, 271–283. <https://doi.org/10.1016/j.pmedr.2018.10.003>

Twenge, J. M., Haidt, J., Joiner, T. E., & Campbell, W. K. (2024). Decreases in psychological well-being among American adolescents after 2012 and links to screen time: A

literature review. *Current Directions in Psychological Science*, 33(2), 120–128.

<https://doi.org/10.1177/0963721424123982>

Williams, R., & Tanner, J. (2025). Social media use and depressive symptoms during early adolescence: A longitudinal study. *JAMA Network Open*.

<https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2025.34349>

Zhang, J., Miles, A., Park, J., & Mak, W. W. S. (2025). Social media use in adolescents with and without mental health conditions: A registered report. *Nature Human Behaviour*.

<https://doi.org/10.1038/s41562-025-02134-4>

Entre violencia e incertidumbre: salud psicosocial y espiritualidad en jóvenes de edad universitaria al Sureste de Veracruz

Dra. Danna Ruth Eunice Rivas Martínez³⁴

Resumen

Esta investigación, realizada entre octubre de 2024 y febrero de 2025, explora la salud psicosocial y la espiritualidad en jóvenes universitarios de edades entre 19 a 21 años, originarios del sureste veracruzano, una región profundamente marcada por la violencia estructural, el crimen organizado y la inseguridad cotidiana. Las preguntas que guían esta investigación son: ¿Cómo viven y procesan los jóvenes universitarios del sureste veracruzano la experiencia cotidiana de la violencia y la inseguridad en sus comunidades de origen? ¿Qué efectos tiene esto en su salud psicosocial y qué estrategias desarrollan para afrontarlo? En consecuencia, el objetivo principal es indagar sobre las experiencias, y estrategias de afrontamiento de jóvenes universitarios, a fin de comprender cómo afecta el contexto a su salud en esta dimensión psicosocial. Desde un enfoque fenomenológico-hermenéutico, y mediante la técnica de grupos focales, se analizaron las narrativas de estudiantes provenientes del sureste veracruzano. El estudio se apoyó en el modelo de análisis procesualista de Víctor Turner, que permite entender a los jóvenes como sujetos desde una mirada holística y situacional, donde se considera las dimensiones biológica, psicológica, social y espiritual. Los resultados reflejan vivencias marcadas por el miedo, la pérdida de seres queridos, el desplazamiento y la normalización de la violencia. Así también se presentan las formas activas de resistencia y construcción de bienestar emocional que construyen los estudiantes a través de redes de apoyo, vínculos familiares, prácticas religiosas o espirituales, y el fortalecimiento del sentido o pertenencia de comunidad en el entorno universitario. La espiritualidad, entendida más allá de la religión formal, emergió como un recurso simbólico importante para sobrellevar la incertidumbre. Como conclusión la salud psicosocial de estos

³⁴ Universidad Veracruzana, danrivas@uv.mx, <https://orcid.org/0000-0003-0781-7032>

jóvenes no puede comprenderse sin considerar sus raíces culturales y espirituales, ni tampoco, sin atender al contexto estructural de violencia que han vivido.

Palabras claves: violencia, salud biopsicosocial, espiritualidad

Introducción

El sur de Veracruz, conformado por municipios como Coatzacoalcos, Minatitlán, Nanchital, Cosoleacaque, Chinameca, Agua Dulce y Acayucan, enfrenta una crisis de violencia sostenida que combina delitos de alto impacto, violencia de género, crimen organizado y desconfianza institucional. Esta región, históricamente estratégica para el comercio energético y el tránsito terrestre, ha sido también territorio disputado por grupos criminales, pese a operativos federales y estatales recientes, la violencia persiste, agudizada por procesos electorales, impunidad y debilidad institucional.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (INEGI 2024), Veracruz reportó una de las tasas más altas de percepción de inseguridad, con más del 72% de la población adulta que declara sentirse insegura. Este dato coincide con las cifras del INEGI sobre homicidios dolosos: solo en 2022, el estado registró más de 1,600 asesinatos, con picos rojos en la zona sur.

La ENVIPE también revela un fenómeno preocupante: **el 91% de los delitos no se denuncian**, principalmente por desconfianza en las autoridades o por considerarlo una pérdida de tiempo. Este círculo de impunidad alimenta la continuidad de la violencia, y explica por qué muchos ataques armados, extorsiones o desapariciones ni siquiera figuran en estadísticas oficiales. A esta violencia se le superpone un contexto estructural de pobreza, corrupción y cooptación política (INEGI 2024)

En las elecciones de 2024-2025, varios candidatos del sur de Veracruz denunciaron amenazas del crimen organizado. La excandidata a la alcaldía de Cosoleacaque, por ejemplo, renunció tras recibir advertencias directas, situación que refleja una intersección peligrosa entre la política local y las estructuras criminales (Animal político, 2025)

El sur de Veracruz atraviesa una situación crítica de violencia que no se limita a los delitos de alto impacto, sino que incluye patrones estructurales de impunidad, violencia de

género y corrupción. La intervención militar y los operativos policiales no han sido suficientes para frenar esta espiral, y las cifras del INEGI y ENVIPE respaldan la percepción ciudadana de abandono institucional.

Este contexto es una región marcada por profundas desigualdades, violencia estructural e inseguridad cotidiana vinculada al crimen organizado, los jóvenes universitarios viven experiencias de vida atravesadas por el miedo, la incertidumbre, la pérdida y el desplazamiento, factores que provocan en algún punto desesperanza y frustración. Así, lejos de ser una situación ajena a la vida universitaria, estos factores configuran su manera de habitar el mundo, de relacionarse con otros, de proyectar el futuro y de construir sentido ante el sufrimiento.

Pese a esta realidad, tal y como observamos en nuestro panorama nacional, las políticas públicas y los modelos institucionales de intervención en salud psicosocial o trabajo social han tendido a privilegiar enfoques biomédicos o psicológicos individualistas, dejando de lado dimensiones clave de la subjetividad, como la espiritualidad, la memoria, la comunidad y el cuerpo.

Por lo tanto, en esta investigación se propone visibilizar cómo, ante estos contextos adversos, los jóvenes despliegan formas simbólicas de resistencia y reconstrucción de sentido en las que la espiritualidad —vvida más allá de la religiosidad institucional— emerge como una herramienta afectiva, cultural y simbólica para sostener el bienestar psicosocial, la cual es esta propuesta se logra entender como una práctica situada y performativa (Díaz, 2014), en donde la espiritualidad configura vínculos, narra duelos, permite el ritual de la esperanza, y resignifica lo vivido desde marcos culturales propios (Da Matta, 2002).

De allí surge la inquietud por indagar en las dimensiones espirituales y comunitarias que forman parte del afrontamiento juvenil, con el fin de avanzar hacia una comprensión más integral de su salud y de su agencia subjetiva. En este sentido, el objetivo de este estudio es analizar las experiencias y estrategias de afrontamiento de jóvenes universitarios del sureste veracruzano frente a contextos de violencia estructural, poniendo especial énfasis en la dimensión espiritual como herramienta para sostener el bienestar psicosocial y en su papel dentro de los procesos de reconstrucción de sentido.

Para ello, se plantean las siguientes rutas de investigación, primero comprender cómo los jóvenes resignifican sus experiencias de inseguridad y pérdida desde narrativas espirituales o religiosas; segundo, identificar los recursos simbólicos, comunitarios y espirituales que los jóvenes utilizan como estrategias de afrontamiento; y tercero, analizar el papel del tránsito educativo-universitario como experiencia liminar que resignifica su identidad, vínculos y sentido de vida.

Esta ruta de investigación pretende responder a preguntas clave como: ¿cómo viven y procesan los jóvenes universitarios del sureste veracruzano la experiencia cotidiana de la violencia y la inseguridad en sus comunidades de origen?, ¿qué efectos tiene esto en su salud psicosocial y emocional?, ¿qué formas de espiritualidad emergen como recursos para afrontar el sufrimiento y reconstruir el sentido de vida?, y ¿cómo se transforma su identidad al transitar del entorno comunitario violento al espacio universitario?

En consecuencia, esta investigación implica reconocer que, intervenir en estos contextos requiere escuchar las espiritualidades vividas de los sujetos, aquellas que se expresan en símbolos, memorias, gestos, oraciones o rituales cotidianos. La espiritualidad, lejos de ser un accesorio, es aquí un campo epistémico, ético y político que estructura las formas de habitar, resistir y sanar.

Ruta metodológica

La presente investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo con orientación fenomenológico-hermenéutica el cual se centra en la comprensión de las experiencias vividas desde la perspectiva de los propios sujetos (Fuster, 2019). Este enfoque parte del reconocimiento de que las realidades sociales no son externas ni objetivas, sino que se construyen a través de significados compartidos y del lenguaje (Poma, 2020). Así, el objetivo no es medir fenómenos, sino interpretarlos desde los sentidos que les otorgan los individuos en contextos históricos, culturales y sociales determinados.

Desde esta perspectiva, la investigación privilegia la escucha profunda y reflexiva de las narrativas de jóvenes estudiantes universitarios provenientes de contextos comunitarios atravesados por la violencia (Guber, 2015). Se reconoce que sus relatos son portadores de

significados densos que no pueden comprenderse adecuadamente sin atender a las estructuras simbólicas, afectivas e identitarias que los sostienen. La fenomenología permite un acercamiento a la vivencia subjetiva del tránsito desde entornos de exclusión y riesgo hacia el ámbito universitario, mientras que la hermenéutica ofrece herramientas para interpretar dichas vivencias como textos culturales, atravesados por símbolos, valores, creencias y afectos.

Para la producción de información, se utilizaron tres técnicas principales: los grupos focales, las entrevistas exploratorias y las entrevistas estructuradas. El grupo focal se eligió como técnica principal por su potencial para generar una conversación colectiva, horizontal y emocionalmente contenida (Benavides, et. al, 2022). Esta técnica no solo permite la interacción entre participantes, sino que habilita la construcción colectiva de significados, en un espacio de diálogo donde las voces múltiples contribuyen a resignificar experiencias previas (Rodas & Pacheco, 2020). De esta manera, se crea un ambiente donde el testimonio no es meramente individual, sino que se entreteje con el reconocimiento y la empatía de los otros, dando lugar a nuevas formas de comprender el sufrimiento, la identidad, la resistencia y la transformación.

Las entrevistas exploratorias, realizadas de forma individual antes de los grupos focales, permitieron un primer acercamiento a las historias de vida de los jóvenes, y fueron fundamentales para sustraer los temas emergentes y ajustar las categorías analíticas. Posteriormente, las entrevistas estructuradas, desarrolladas con base en una guía más definida, posibilitaron indagar en profundidad los núcleos temáticos identificados previamente, ofreciendo así una triangulación metodológica que fortaleció la validez de los hallazgos (Piza, et. al. 2019).

Tabla 1

Relación edad, sexo y municipio

Municipio	Hombres	Mujeres
	18 a 21 años	18 a 21 años
Acayucan		1
Agua dulce		1



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

Chinameca		1
Cosoleacaque	2	5
Minatitlán	3	3
Nanchital	1	
Coatzacoalcos		2
Total	6	13

Fuente: Elaboración propia, 2025

Las técnicas de recolección de datos se aplicaron entre octubre de 2024 y febrero de 2025, con la participación de estudiantes universitarios de entre 19 a 21 años de edad, originarios de municipios del sur del estado de Veracruz, como Coatzacoalcos, Minatitlán, Acayucan y Chinameca. Estos territorios comparten características socioterritoriales marcadas por la violencia estructural, la inseguridad cotidiana y la fragmentación del tejido comunitario. La selección de los participantes se llevó a cabo mediante un muestreo intencionado, con el propósito de garantizar la inclusión de diversas trayectorias biográficas, pero asegurando el criterio común de provenir de entornos comunitarios con altos niveles de violencia y haber iniciado recientemente un proceso de inserción en el ámbito universitario.

Tabla 2

Preguntas guía utilizadas en los grupos focales

Categoría temática	Preguntas orientadoras
Experiencia de violencia e inseguridad	<p>¿Cómo describirías las situaciones de violencia o inseguridad que has vivido o visto?</p> <p>¿Qué emociones te generaba vivir en ese ambiente?</p> <p>¿Qué valores o formas de pensar marcan a los jóvenes de dónde vienes?</p>
Espiritualidad y sentido del sufrimiento	<p>¿Qué prácticas religiosas o espirituales son importantes para ti o tu comunidad?</p> <p>¿Cómo expresan el dolor o la esperanza las personas de tu comunidad?</p> <p>¿Qué símbolos o tradiciones te ayudan a sobrellevar momentos difíciles?</p>

Transformación y tránsito (Turner)	<p>¿Has vivido momentos donde sentiste que algo cambió mucho por causa de la violencia?</p> <p>¿Qué retos sentiste al pasar de tu comunidad al ambiente universitario?</p> <p>¿Alguna experiencia o rito te marcó como joven ante la violencia?</p>
Afectación en salud psicosocial	<p>¿Qué efectos ha tenido esa violencia en tu estado emocional o mental?</p> <p>¿Cómo ha influido en tus relaciones, confianza o vida universitaria?</p>
Afrontamiento y redes de apoyo	<p>¿Qué haces para sobrellevar el miedo o la incertidumbre?</p> <p>¿Qué personas o actividades te ayudan a mantener tu bienestar emocional?</p> <p>¿Con quién hablas o te apoyas cuando enfrentas algo difícil?</p> <p>¿Qué tan importantes son la familia y los amigos para ti?</p> <p>¿Qué redes de apoyo te han ayudado a resistir o sanar experiencias difíciles?</p>
Dimensión espiritual	<p>¿Qué papel ha tenido la fe o espiritualidad frente a la violencia?</p> <p>¿Qué símbolos, oraciones o rituales te han fortalecido?</p>
Reflexión crítica	<p>¿Qué crees que debería cambiar para mejor la salud emocional de jóvenes como tú?</p> <p>¿Crees que la espiritualidad debe tomarse en cuenta cuando se ayuda a jóvenes?</p>

Fuente: Elaboración, 2025.

Las sesiones de grupo focal fueron guiadas por preguntas abiertas, organizadas en torno a seis grandes ejes temáticos: 1) vivencias de violencia e inseguridad, 2) experiencias de espiritualidad y sentido del sufrimiento, 3) procesos de transformación identitaria y tránsito generacional, 4) estado de salud psicosocial y malestares subjetivos, 5) estrategias de afrontamiento individuales y comunitarias, y 6) redes de apoyo y vínculos significativos.

Estas categorías, sin embargo, no fueron rígidas, sino que se adaptaron a los sentidos emergentes del grupo, privilegiando siempre la voz de los jóvenes.

Para el procesamiento de datos se siguió la sugerencia de Fernández (2006), el cual consiste en recolectar, transcribir y codificar información textual —proveniente de entrevistas, observaciones o documentos— para identificar los puntos clave que inquietan a las personas. Se aplicó una codificación sistemática y comparativa de los discursos, aplicando en sí el método inductivo y la integración teórica.

Análisis de resultados

Desde el punto de vista analítico, el tratamiento de las narrativas se realizó bajo la inspiración del enfoque interpretativo propuesto por Clifford Geertz (2003), quien plantea que las culturas deben entenderse como sistemas de significados simbólicos que se expresan a través de la acción social, desde esta postura, la tarea del investigador no es descubrir leyes causales, sino ofrecer una “descripción densa” que permita interpretar las prácticas, símbolos y discursos en su contexto. En este sentido, cada narrativa estudiantil se aborda como un texto que debe ser interpretado, considerando no solo lo que se dice, sino cómo se dice, en qué contexto y con qué significados sociales y afectivos.

La descripción densa implica que las prácticas narradas, por ejemplo, la migración por motivos de violencia, la resignificación del sufrimiento, o la transformación de la identidad juvenil en contextos universitarios, no se entienden como hechos aislados, sino como actos cargados de sentido, insertos en tramas culturales complejas que les otorgan valor. Desde esta perspectiva, el relato de un joven sobre su decisión de estudiar fuera de su comunidad no es solo un dato sobre movilidad, sino un símbolo de lucha, ruptura, esperanza o desarraigo, dependiendo del entramado semiótico que lo sostenga.

Asimismo, se incorpora la teoría procesual y hermenéutica Victor Turner (en Geist [compilador] 2002), particularmente su noción de “drama social” como una herramienta teórica clave para el análisis de las narrativas en las que se recupera las secuencias de conflicto, crisis, resolución y reintegración que permiten comprender los momentos liminales de transformación social y subjetiva. Este enfoque aplicado a esta investigación, el tránsito



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

de los jóvenes desde contextos comunitarios violentos hacia la universidad puede leerse como un drama social y como un proceso ritual de separación, marginalidad y (potencial) reintegración, en el que se ponen en juego no solo las condiciones materiales del entorno, sino también las matrices simbólicas que dan sentido a la identidad, la pertenencia y el futuro.

De este modo, los relatos de vida de los participantes son comprendidos como expresiones de procesos sociales más amplios, donde se entrelazan lo biográfico, lo colectivo y lo cultural. Y donde la espiritualidad, el sufrimiento, la memoria y la esperanza son analizados como componentes simbólicos que articulan procesos de subjetivación, resistencias silenciosas y construcciones de sentido o significado de la vida frente a la violencia estructural.

Por lo tanto, lo que se presenta es un análisis interpretativo que se apoya también en una postura ética y política que reconoce la agencia de los jóvenes no solo como víctimas de contextos adversos, sino como actores capaces de construir significados, transformar su realidad y proyectar futuros posibles desde su experiencia situada. El conocimiento generado, por tanto, no busca hablar por ellos, sino amplificar sus voces, abrir espacios de escucha y reflexión, y contribuir a la comprensión crítica de los vínculos entre cultura, subjetividad y exclusión social.

Tabla 3.

Matriz de testimonios

Categoría axial (emergente)	Tópico central	Testimonio completo
Espiritualidad como recurso familiar ante la pérdida	Oración como respuesta emocional y colectiva al duelo	“...después de la muerte de mi papá, empezamos a orar más. Antes no lo practicábamos, pero ahora sí. Me siento más tranquila, con la mente más despejada...” (Participante 1, grupo focal, febrero de 2025).

Sensación de vulnerabilidad comunitaria	Amenaza constante como experiencia comunitaria	“...Donde vivo hay balaceras y asaltos. Antes podía ir tranquila, ahora ya no salgo después de cierta hora, ni siquiera al parque...” (Participante 2, grupo focal, febrero de 2025).
Rituales preventivos religiosos y sincréticos	Espiritualidad vivida como forma de control simbólico	“...Todos los años ahumamos la casa con una señora que es bruja para alejar malas vibras. Es algo que nunca dejamos de hacer...” (Participante 3, grupo focal, febrero de 2025).
Pérdida del sentido de seguridad nocturna	Pérdida de control y seguridad en la noche	“...A mi abuelo lo asaltaron afuera de su casa. Desde entonces ya no sale después de las seis. A todos nos da miedo entrar a su colonia de noche. ...” (Participante 4, grupo focal, febrero de 2025).
Adaptaciones físicas para evitar agresiones	Autocuidado físico como estrategia adaptativa	“...Siempre me cambio de banqueta si alguien viene. Me visto con gorra o algo que me haga ver más fuerte, más rudo. Es como una defensa. ...” (Participante 5, grupo focal, febrero de 2025).
Memorias traumáticas en el espacio escolar	Trauma institucional no sanado	“...Después de lo que viví, me costaba regresar a clases. Me sentía inseguro todo el tiempo, como si algo pudiera pasar otra vez. ...” (Participante 6, grupo focal, febrero de 2025)
Espiritualidad como canal de aceptación de la pérdida	Prácticas espirituales como procesos de aceptación	“...Después de perder a mi abuela, mis tías hicieron el novenario. No es que ella escuchara, pero a nosotros nos calmaba



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

			mucho. ...” (Participante 7, grupo focal, febrero de 2025).
Disociación emocional en contextos de amenaza	Estrés emocional en bloqueado por exposición constante		“...Yo no reaccioné cuando entraron a robar. Me quedé congelado. Ni siquiera sentí miedo en el momento, después fue que todo me cayó. (Participante 8, grupo focal, febrero de 2025).
Ruptura emocional tras la muerte de un familiar	Afectación en el plano psicológico del duelo en vínculos familiares		“...Desde que falleció mi mamá, cada quien se fue por su lado. Ya no hablamos como antes. Se rompió algo en la familia. ...” (Participante 9, grupo focal, febrero de 2025).
Significación protectora de prácticas familiares	Herencia espiritual como protección cultural		“...Mi abuela siempre nos enseñó a rezarle a la Virgencita. Aunque no vamos a misa, cada diciembre hacemos la novena en su casa. ...” (Participante 10, grupo focal, febrero de 2025).
Reorganización interna tras la violencia familiar	Procesos de sentido tras la violencia vivida		“...Con el tiempo, gracias a las oraciones y la terapia, empecé a entender muchas cosas. Me reconstruí. Ahora puedo hablar con mi familia. ...” (Participante 11, grupo focal, febrero de 2025).
Rezos colectivos como vínculo afectivo	Rito colectivo como espacio de acompañamiento emocional		“...Mi familia se reúne cada diciembre para rezar juntos. Aunque no todos creen igual, nos sentimos acompañados, más unidos. ...” (Participante 12, grupo focal, febrero de 2025).

Vigilancia corporal como mecanismo de defensa	Control corporal como simbólico	“...Voy tenso todo el tiempo. Evito sacar el celular, camino rápido, y trato de parecer duro. Es la forma en que me siento seguro. ...” (Participante 13, grupo focal, febrero de 2025).
Espiritualidad personalizada como alivio emocional	Espiritualidad interiorizada como apoyo en crisis	“...Cuando siento que ya no puedo más, recurro a la oración. No lo hablo con nadie, pero eso me alivia, me hace sentir que alguien me escucha. ...” (Participante 14, grupo focal, febrero de 2025).
Trauma elaborado manifestado en reacciones extremas	Conductas compensatorias ante trauma no procesado	“...Mi primo decía que quería comerse el mundo antes que se lo comiera a él. Viví al límite después del secuestro y terminé muerto. (Participante 15, grupo focal, febrero de 2025).
Interrupción de relaciones por miedo al entorno	Distanciamiento afectivo como respuesta defensiva	“...Después de que pasó todo, dejé de hablar con muchas personas. No porque no las quisiera, sino porque me sentía inseguro. ...” (Participante 17, grupo focal, febrero de 2025).
Cierre emocional a través de rituales	Regulación emocional mediante lo ritual	“...Encendimos una veladora y rezamos por él. No sabíamos qué más hacer, pero eso nos dio calma. Fue nuestro modo de decir adiós. ...” (Participante 17, grupo focal, febrero de 2025).
Redefinición del yo mediante la práctica espiritual	Transformación personal mediada por la fe	“...Las oraciones me ayudaron a entender el perdón y la paciencia. Aprendí a hablar con mi familia, a no dejar que la ira me domine.



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

		...” (Participante 19, grupo focal, febrero de 2025)
Expresión emocional contenida canalizada por la fe	Liberación emocional espiritualizada	“...No me gusta hablar de mis problemas, pero cuando rezo siento que saco lo que llevo dentro. Me desahogo con Dios. ...” Participante 4, grupo focal, febrero de 2025).
Violencia estructural e invasión del hogar	Inseguridad persistente en el espacio doméstico	“...Van mermando la mentalidad de la población y igual de los vecinos de las colonias aledañas...” (Participante 4, grupo focal, febrero de 2025).
Espiritualidad como recurso familiar ante la pérdida	Oración como respuesta emocional y colectiva al duelo	“...Después de la muerte de mi papá, empezamos a orar más. Antes no lo practicábamos, pero desde ese suceso empezamos a hacerlo como familia. En esos momentos, cuando nos reuníamos a rezar, sentíamos como si el dolor se hiciera más llevadero. Nos daba calma, aunque no sabíamos explicar por qué...” (Participante 1, grupo focal, febrero de 2025).
Sensación de vulnerabilidad comunitaria	Amenaza constante como experiencia comunitaria	“...En mi colonia hay balaceras, asaltos, violencia doméstica. Antes salíamos a la tienda o a caminar sin problema, pero ahora nadie lo hace. El miedo está en todos lados, incluso cuando no pasa nada ese día. Solo vivir aquí ya genera ansiedad. Todos estamos alerta...” (Participante 1, grupo focal, febrero de 2025).

Fuente: Elaboración propia, 2025

El análisis de testimonio de los jóvenes universitarios del sureste de Veracruz ofrece una narrativa sobre experiencias de violencia estructural, trauma familiar e inseguridad comunitaria, esta experiencia se puede apreciar cómo la espiritualidad emerge como un recurso multifacético de afrontamiento, contención emocional, resignificación del dolor y reorganización vincular.

En primer lugar, este análisis refleja que la espiritualidad sirve como una contención emocional y un canal de regulación efectiva frente a la tristeza, el duelo y la ansiedad. En este sentido, los Jóvenes que atravesaron muertes recientes o situaciones de alta carga emocional señalaron que rezar, orar o simplemente hablar con Dios les permitió contener el desborde afectivo. Una joven expresó “Después de la muerte de mi papá, empezamos a desahogarnos más en las oraciones... me siento más tranquila, con la mente más despejada” (Participante 1, grupo focal, febrero de 2025).

Existen investigaciones que respaldan que este tipo de prácticas constituyen estrategias culturalmente significativas de autorregulación emocional, útiles para disminuir la ansiedad, sostener la tristeza y recuperar la estabilidad interna (Rentería, 2019). Por otra parte, Geertz (2003) sugiere que los sistemas religiosos funcionan como lenguajes simbólicos que otorgan estructura y sentido a las experiencias límite. En este sentido, la espiritualidad aparece como una forma culturalmente anclada de protección psíquica ante el sufrimiento.

Otro hallazgo relevante es el papel de la espiritualidad en la restauración de la cohesión familiar luego de episodios de crisis, en esta atmosfera las oraciones colectivas, los novenarios y la misa fueron descritos como espacios donde la familia vuelve a reunirse simbólicamente; una joven relató, “Mis tías llegaron a un acuerdo para hacer el novenario... no la iba a escuchar mi abuela fallecida, pero a nosotros nos calmaba” (Participante 17, grupo focal, febrero de 2025)., con este testimonio se puede observar como estos espacios permiten no sólo la canalización del dolor, sino también la reactivación del apoyo mutuo (Sarrazín, 2021). Así en términos de Víctor Turner (citado en Geist, 2002), estos rituales producen *communitas* una comunidad emocional emergente, no jerárquica, que contiene y transforma el sufrimiento compartido. Psicosocialmente, estas prácticas restauran vínculos dañados y

previenen el aislamiento afectivo, elementos fundamentales para la salud física-mental en contextos postraumáticos.

El siguiente hallazgo es ver la espiritualidad sincréticas y vividas desde una flexibilidad cultural para sostener el “yo”, esto se refleja como característica distintiva de los testimonios ya que la recurrencia a espiritualidades no institucionales, integradas por prácticas populares, tradiciones familiares o creencias personales, por ejemplo, desde veladoras y altares domésticos, hasta ahumados rituales y pactos con santos locales, los jóvenes narraron una espiritualidad dinámica y situada, tal como se expresó “...no vamos mucho a la iglesia, pero rezamos todas las noches... también ahumamos la casa con una señora que es bruja para alejarnos de las malas vibras” (Participante 3, grupo focal, febrero de 2025).

Estas formas sincréticas de espiritualidad, tal como las describe Marzal (2002), no siguen necesariamente una doctrina, pero funcionan como **tecnologías culturales de protección simbólica**, siendo así que psicosocialmente, refuerzan el sentido de agencia, permiten afrontar el miedo y crean entornos simbólicamente seguros para sí mismos, entonces lo que practican es una espiritualidad personalizada, adaptativa y profundamente funcional ante la incertidumbre del contexto de violencia e inseguridad.

Por otra parte, muchos jóvenes expresaron que la oración les ofrecía una vía inmediata y accesible para enfrentar situaciones de estrés o angustia. A través del diálogo con lo sagrado, lograban aliviar tensiones, reordenar pensamientos y recuperar calma. Uno de ellos relató: “Cuando ya no puedo más, siempre recurro a las oraciones porque me siento desahogado... me siento más protegido, más libre” (Participante 14, grupo focal, febrero de 2025), este tipo de espiritualidad fortalece el locus de control interno y disminuye la sensación de impotencia. Desde una perspectiva de salud psicosocial, y de la antropología de la religión, el afrontamiento basado en sentido espiritual no sólo reduce síntomas, sino que activa recursos internos de resiliencia, especialmente cuando el acceso a acompañamiento profesional es limitado.

Además, algunos testimonios mostraron cómo la espiritualidad no sólo sirve para resistir el dolor, sino también para transformar la historia personal y darle sentido a la vida

en momento de crisis existencia, así aunque algunos jóvenes atravesaron experiencias extremas —abuso sexual, discriminación, abandono, muerte, violencia— encontraron en la espiritualidad un punto de quiebre hacia el cambio identitario y una forma de reestablecerse emocionalmente en términos simbólicos, los cuales pueden ser entendidos en los términos de Turner (Gueist, 2002), quien conceptualiza estos procesos como experiencias liminares, en las cuales el individuo rompe con una estructura anterior y emerge con una nueva identidad, por lo que se puede decir que, desde el enfoque psicosocial, esto refleja una re- significación activa del trauma, donde la persona deja de ser pasivo receptor del daño y se convierte en agente de su proceso de sanación.

Comentarios finales

Los resultados de este estudio cualitativo evidencian que la espiritualidad cumple un papel central en la salud psicosocial de jóvenes universitarios que habitan o han habitado entornos violentos y socialmente inseguros. En este sentido, la espiritualidad, tal como fue narrada, no se limita a la religión formal ni a la adhesión doctrinal, sino que se manifiesta como una práctica vivida, adaptativa y emocionalmente significativa.

En primer lugar, actúa como una vía efectiva de regulación emocional ante situaciones traumáticas, ofreciendo marcos simbólicos para comprender y elaborar el sufrimiento. Y, en segundo lugar, fortalece el tejido afectivo al permitir que el dolor se ritualice colectivamente, restaurando la cohesión familiar por medio de aspectos simbólicos. Además, otorga sentido y orientación en contextos de incertidumbre, promoviendo el afrontamiento resiliente y la agencia subjetiva.

Por lo tanto, psicosocialmente, estas formas de espiritualidad refuerzan componentes fundamentales del bienestar: regulación afectiva, sentido de vida, pertenencia, identidad coherente y red de apoyo en contextos donde el acceso a servicios de salud psicosocial puede ser precario o culturalmente inapropiado, asimismo la espiritualidad constituye un recurso legítimo, profundamente arraigado, y de alta eficacia simbólica y emocional, el cual está lejos de ser un fenómeno periférico, y que se debe ver como una dimensión estructurante en la salud psicosocial de jóvenes en condiciones de vulnerabilidad. Su integración en enfoques



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una
perspectiva humanista

de atención y acompañamiento psicosocial resulta no sólo pertinente, sino necesaria para un abordaje culturalmente sensible, éticamente sólido y emocionalmente transformador.

Referencias

- Animal Político. (2025, junio 10). *En Veracruz, campañas electorales iniciaron con violencia, homicidios y ataques*. <https://animalpolitico.com/estados/elecciones-veracruz-campanas-violencia-homicidios>
- Benavides, M., Pompa, M., Agüero, M. D., Sánchez, M., & Rendón, V. J. (2022). Los grupos focales como estrategia de investigación en educación: algunas lecciones desde su diseño, puesta en marcha, transcripción y moderación. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*, (34), 165-197.
- Bernal, M. (2022). Espiritualidad en ciencias sociales y salud: Genealogía y usos de un término. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 97(381-382), 423-463.
- Da Matta, R. (2002). *Carnavales, malandros y héroes: hacia una sociología del dilema brasileño*. Fondo de Cultura Económica.
- Díaz, R. (2014). *Los lugares de lo político, los desplazamientos del símbolo: poder y simbolismo en la obra de Victor W. Turner*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Fernández, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos? *Butlletí LaRecerca*, 6(1), 1-13.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas* (Vol. 1). Barcelona: Gedisa.
- Guber, R. (2015). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI editores.
- Geist, I. (2002). Antropología del ritual. Víctor Turner. *México, Escuela Nacional de Antropología e Historia*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2024). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2024: Principales resultados. Veracruz*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENVIPE/ENVIPE_24.pdf

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (s. f.). *Percepción sobre seguridad pública*. Recuperado el 13 de junio de 2025, de <https://www.inegi.org.mx/temas/percepcion/>
- Marzal, M. M. (2002). *Tierra encantada: Tratado de antropología religiosa de América Latina*. Editorial Trotta.
- Piza, N., Amaiquema, F., & Beltrán, G. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. *Conrado*, 15(70), 455-459. Epub 02 de diciembre de 2019. Recuperado en 12 de junio de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000500455&lng=es&tlng=pt.
- Poma, L. S. (2020). Método de investigación fenomenológico. *Los métodos de investigación para la elaboración de las tesis de maestría en educación*.
- Rentería-Restrepo, J. L., (2019). La Fe en la Paz. La fe, la espiritualidad y las representaciones sociales de la paz de los educadores sociales en Cali, Colombia. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (28), 227-252. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i28.8032>
- Rodas, F. D., & Pacheco, V. G. (2020). Grupos Focales: Marco de Referencia para su Implementación. *INNOVA Research Journal*, 5(3), 182–195. <https://doi.org/10.33890/innova.v5.n3.2020.1401>
- Sarrazín, Jean Paul. (2021). La relación entre religión, espiritualidad y salud: una revisión crítica desde las ciencias sociales. *Hallazgos*, 18 (36), 409-442. Publicación electrónica del 1 de julio de 2021. <https://doi.org/10.15332/2422409x.5232>

**Predicción del bienestar emocional docente: El rol de la frustración de
necesidades psicológicas básicas****Predicting Teacher Emotional Well-Being: The Role of Basic
Psychological Need Frustration**Maritza Delgado-Herrada³⁵José Baltazar García Horta³⁶**Resumen**

La docencia universitaria implica exigencias emocionales, cognitivas y administrativas que afectan el bienestar emocional del profesorado. La Teoría de la Autodeterminación (TAD), postula que el reconocimiento psicológico adecuado depende principalmente de la satisfacción de tres necesidades psicológicas innatas: autonomía, competencia y relación. Cuando estas necesidades son frustradas, pueden generar agotamiento emocional y malestar psicológico. El objetivo de esta investigación fue examinar cómo la frustración de las necesidades psicológicas básicas predice el nivel de bienestar emocional en docentes universitarios. Se aplicó un diseño cuantitativo, transversal y correlacional con una muestra de 251 docentes. Los resultados mostraron que la frustración de autonomía, competencia y relación se asocia significativamente con menores niveles de bienestar emocional. Se discute la necesidad de implementar políticas institucionales que favorezcan entornos académicos más humanos, participativos y emocionalmente sostenibles.

Palabras clave: *Frustración psicológica, Necesidades básicas, Bienestar emocional, Docentes universitarios, Teoría de la Autodeterminación.*

³⁵ Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, UANL. maritza.delgadoh@uanl.edu.mx

³⁶ 2Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, UANL. jose.garciaht@uanl.edu.mx

Abstract

University teaching entails emotional, cognitive, and administrative demands that affect faculty members' emotional well-being. Self-Determination Theory (SDT) postulates that adequate psychological recognition depends primarily on the satisfaction of three innate psychological needs: autonomy, competence, and relatedness. When these needs are frustrated, they can lead to emotional exhaustion and psychological distress. The objective of this research was to examine how the frustration of basic psychological needs predicts the level of emotional well-being in university faculty members. A quantitative, cross-sectional, correlational design was implemented with a sample of 251 faculty members. Results demonstrated that frustration of autonomy, competence, and relatedness was significantly associated with lower emotional well-being levels. The findings highlight the need for institutional policies that foster more humane, participatory, and emotionally sustainable academic environments.

Keywords: Psychological frustration, Basic psychological needs, Emotional well-being, University faculty, Self-Determination Theory.

Introducción

La práctica de la docencia en el ámbito universitario se ha vuelto altamente exigente, acentuada por la presión para cumplir con indicadores de desempeño, cargas administrativas a gran demanda y desafíos emocionales frecuentes. Estas circunstancias, sostenidas por periodos prolongados de tiempo, contribuyen a la aparición de agotamiento emocional y disminución del bienestar psicológico en el profesorado (Ebersold et al., 2019; Talbot & Mercer, 2018).

La Teoría de la Autodeterminación (TAD), establecida por Deci & Ryan (2000), constituye un marco conceptual primordial para entender los determinantes psicosociales del bienestar humano. Este modelo establece que la salud mental y el funcionamiento óptimo dependen ciertamente de la satisfacción de tres necesidades psicológicas básicas: 1) autonomía (referente a un sentimiento de volición y elección personal), 2) competencia (referente a la capacidad para manejar indudablemente los desafíos) y 3) relación (referente a los vínculos significativos creados con otras personas) (Ryan & Deci, 2017).

Diversos estudios especializados han demostrado de manera constante que la frustración de estas necesidades genera efectos negativos relevantes. Específicamente en contextos laborales, esta carencia se relaciona con mayor ansiedad, desmotivación y riesgo de presentar síndrome de burnout (Vansteenkiste et al., 2020; Bartholomew et al., 2014). Estas consecuencias se resaltan especialmente en profesiones de alta carga emocional, como la docencia universitaria, en el que las presiones institucionales suelen limitar las oportunidades para satisfacer estas necesidades básicas (Trigueros et al., 2019).

Investigaciones recientes en el ámbito de la educación superior, desde el marco de la TAD muestran que la frustración de las necesidades psicológicas básicas -autonomía, competencia y relación- están vinculadas con excesivas cargas administrativas, escaso reconocimiento profesional o aislamiento social, revelan de manera significativa los altos índices de malestar emocional, estrés y burnout entre los docentes (Slemp et al., 2018; Trigueros et al., 2019; Van den Broeck et al., 2016). Este modelo resulta especialmente relevante, debido a que, como lo establecen Ryan & Deci (2022), la satisfacción de autonomía, competencia y relación no solo protege al individuo, sino que instaura un

requisito para mantener sistemas educativos sostenibles y saludables. Estos resultados enfatizan la importancia de generar entornos institucionales que favorezcan la satisfacción de dichas necesidades para impulsar el bienestar docente.

Esta carencia de recursos psicosociales no solo perjudica la salud mental individual, sino que también se ve comprometida la calidad educativa, afectando la motivación del estudiante y la sostenibilidad del sistema de educación (Klusmann et al., 2016). En este escenario, el burnout emerge como un síndrome clave para entender la crisis de salud mental que atraviesa el ámbito escolar universitario (Maslach & Leiter, 2016).

Así mismo, en el ámbito universitario, los docentes mayormente se enfrentan a situaciones que pueden frustrar sus necesidades psicológicas. Por ejemplo la instrucción de programas estandarizados reduce su autonomía; la escasa preparación profesional o el poco reconocimiento disminuye su sentido de competencia; y la poca participación o apoyo por parte de la institución afecta el sentido de relación (Van den Broeck et al., 2016). Diferentes estudios han identificado que las condiciones señaladas, no solo dañan la satisfacción laboral, sino que también se puede incrementar el agotamiento emocional incluso el abandono de la profesión particularmente en ambientes con escaso apoyo de la organización (Klusmann et al., 2016; Skaalvik & Skaalvik, 2017).

Recientes investigaciones en el contexto mexicano (Durán, 2022) confirman que la excesiva carga laboral, diferentes procesos administrativos, la tensión emocional y la corta participación docente en la toma de decisiones a nivel institucional son factores clave que favorecen a la aparición de la frustración psicológica y al malestar emocional.

Por lo tanto, este estudio tiene como objetivo examinar cómo la frustración de las necesidades psicológicas básicas (autonomía, competencia y relación) predice el nivel de bienestar emocional en docentes universitarios, contribuyendo al conocimiento sobre los elementos psicosociales que reinciden en la salud mental de este sector.

Metodología

Diseño

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, correlacional y de corte transversal. Se clasifica como un estudio correlacional debido a que su propósito es explorar las relaciones entre las variables involucradas —frustración de las necesidades psicológicas básicas y bienestar emocional— sin manipularlas ni intervenir directamente en ellas. Asimismo, se considera transversal, ya que la recopilación de los datos se realizó en un solo corte temporal (Hernández et al., 2014).

Participantes

La muestra del estudio estuvo conformada por 251 docentes mexicanos de nivel superior, con edades abarcadas entre los 25 y los 64 años ($M_{\text{edad}} = 42.15$, $DT = 9.18$). Del total, el (49.0 %) fueron mujeres y el (50.6 %) hombres. En cuanto al estado civil, la mayoría se identificó como casado (59 %), seguido de un (26.3 %) que declaró ser soltero. En cuanto al nivel de estudio, el (48.2%) indicó tener una maestría o especialidad, mientras que el (44.2%) cuenta con un doctorado, solo el (7.6%) reportó tener solo estudios de licenciatura. Respecto a la situación laboral, el (37.1 %) se desempeñaba como profesor por asignatura, seguido de los profesores de tiempo completo (20.3%). Finalmente, el (65.3 %) indicó no ocupar ningún cargo administrativo, solo la docencia, y el (34.7%) sí ocupa un cargo administrativo. Todos los participantes laboraban en una universidad del sector público ubicada en el noreste de México. Los criterios de inclusión establecidos fueron: estar en funciones como docente activo en dicha institución pública y aceptar participar de manera voluntaria en el estudio.

Instrumentos

Frustración de las necesidades psicológicas básicas

Para evaluar específicamente la frustración de las necesidades psicológicas básicas (autonomía, competencia y relación), se empleó la subescala correspondiente del instrumento de Longo et al. (2016). Esta escala, originalmente compuesta por 18 ítems (6 subescalas), incluye 9 ítems destinados a medir frustración: autonomía (ítems 2, 4, 5), relación (8, 10, 11)

y competencia (13, 15, 18). Las respuestas se obtuvieron mediante una escala Likert de 7 puntos (1 = totalmente en desacuerdo, 7 = totalmente de acuerdo). Estudios previos reportan una consistencia interna apropiada para estas subescalas, con un coeficiente alfa de Cronbach α entre .73 y .82.

Escala de Bienestar

La Escala de Bienestar PHI, diseñada por Hervás y Vázquez (2013), es un instrumento breve y comprehensivo que conforma una evaluación precisa del bienestar emocional. Esta herramienta consta de dos secciones destinadas a medir el bienestar general y social; sin embargo, para los fines del presente estudio, únicamente se utilizó la sección correspondiente al bienestar general. Esta dimensión se evalúa mediante 11 ítems que se responden en una escala tipo Likert, con valores que van de 0 (“Totalmente en desacuerdo”) a 10 (“Totalmente de acuerdo”). Los reactivos están organizados para evaluar tres componentes del bienestar: general (ítems 1 y 2), eudaimónico (ítems 3 al 8) y hedónico (ítems 9 y 10, estos últimos con puntuación invertida). Un mayor puntaje indica un nivel más elevado de bienestar emocional. En este estudio, la escala reveló una alta consistencia interna, evidenciada por un coeficiente alfa de Cronbach de .91.

Procedimiento

La presente investigación se desarrolló en estricto cumplimiento de los principios éticos estipulados por la Asociación Americana de Psicología (APA) y los lineamientos de la Declaración de Helsinki (World Medical Association, 2013). El acceso a los participantes fue gestionado mediante solicitudes formales dirigidas a los responsables de cada institución educativa, a quienes se les proporcionó información detallada acerca de los objetivos del estudio, el procedimiento a seguir y un ejemplar de los instrumentos que serían aplicados. Una vez obtenida la autorización correspondiente, se remitió a los docentes un enlace a través de mensaje de texto para responder los instrumentos a través de la plataforma QuestionPro. A cada docente se le comunicaron claramente los fines del estudio, se recalcó el carácter voluntario de su participación y se garantizó la confidencialidad total de las respuestas y del tratamiento de los datos obtenidos. Asimismo, se les indicó que no existían respuestas

correctas o incorrectas y se les animó a contestar con sinceridad. La participación se llevó a cabo de forma anónima, en el tiempo libre de cada docente, respetando en todo momento su privacidad y autonomía.

Análisis estadístico

Para el análisis y procesamiento de los datos se utilizó el software IBM SPSS Statistics, (v. 21). Primero, se efectuaron análisis descriptivos para obtener medidas de tendencia central media y desviación típica de las variables principales del estudio. Después, se evaluó la fiabilidad interna de las escalas mediante el coeficiente α de Cronbach, tomando en cuenta valores superiores a .70 como aceptables (George & Mallery, 2019).

Con el fin de explorar las relaciones entre las variables, se aplicó la prueba de correlación de Spearman (ρ), debido a la ausencia de normalidad en ciertos casos, la cual fue verificada mediante pruebas preliminares. Posteriormente, se efectuó un modelo de regresión lineal múltiple para predecir la frustración de las necesidades psicológicas básicas (FNPB) a partir de las variables: bienestar, edad y antigüedad laboral. Se examinó el ajuste del modelo mediante el coeficiente de determinación ajustado (R^2 corregido), el error típico de la estimación y la significancia global del modelo a través del análisis de varianza (ANOVA).

Resultados

Los análisis estadísticos descriptivos demostraron niveles moderados de la frustración de las necesidades psicológicas ($M = 2.80$, $DE = 1.08$) y altos niveles de bienestar percibido ($M = 9.54$, $DE = 1.44$). La tabla 1 muestra los valores promedio y las desviaciones estándar.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las variables del modelo

Variable	Media	Desviación típica
Frustración de NPB	2.80	1.08
Bienestar docente	9.54	1.44



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

Edad 42.15 9.18

Antigüedad 14.70 8.90

Nota. NPB (Necesidades psicológicas básicas) Fuente:

Elaboración propia.

En la tabla 2 se indica el análisis de regresión lineal múltiple, el cual se realizó para conocer como predice la frustración de las necesidades psicológicas básicas (FNPB) a partir del bienestar docente, la edad y la antigüedad. El modelo fue estadísticamente significativo, $F(4, 246) = 28.770, p < .001$, (tabla 3) y explicó aproximadamente el 31% de la varianza en FNPB ($R^2 = .319$; R^2 corregido = .308), con un error típico de la estimación de 0.90, lo que indica que el conjunto de variables predictoras mejora significativamente la predicción de la frustración de las necesidades psicológicas básicas.

Tabla 2

Resumen del modelo de regresión

Modelo	R	R ²	R ² corregido	Error típico de la estimación
1	.565	.319	.308	.900

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3

Análisis de varianza (ANOVA)

Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Regresión	93.242	4	23.310	28.770	.000
Residual	199.320	246	.810		
Total	292.562	250			

Nota. Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 4 se revelan los coeficientes del modelo. El bienestar en el docente fue el único predictor significativo ($\beta = -0.538, p < .001$), indicando que a mayor bienestar, menor frustración de las necesidades psicológicas básicas.

Tabla 4

Coeficientes del modelo de regresión lineal

Predictor	B	Error típ.	β	t	p
Intercepto	6.957	0.451	—	15.409	.000
Bienestar	-0.404	0.042	-0.538	-9.692	.000**
Edad	-0.011	0.007	-0.118	-1.571	.117
Antigüedad	0.007	0.008	0.066	0.879	.380

Nota. Variable dependiente: Frustración de las Necesidades Psicológicas Básicas (FNPB). B = coeficiente no estandarizado; β = coeficiente estandarizado (Beta); $p < .05^*$ Fuente: Elaboración propia.

Se efectuó un análisis de correlación usando el coeficiente de Spearman para analizar la relación entre la frustración de las necesidades psicológicas básicas (FNPB), sus tres dimensiones (frustración de autonomía, competencia y relación), el bienestar, la edad y la antigüedad en el trabajo (tabla 5). Los resultados mostraron que la FNPB presentó correlaciones positivas significativas con cada una de sus dimensiones: frustración de autonomía ($\rho = .803, p < .001$), frustración de competencia ($\rho = .689, p < .001$) y frustración de relación ($\rho = .808, p < .001$), lo que indica una consistencia fuerte entre los constructos.

Así mismo, los resultados demostraron una correlación negativa y significativa entre la FNPB y el bienestar ($\rho = -.562, p < .001$), lo que indica que a medida que incrementa la frustración de las necesidades psicológicas, disminuye el bienestar de los docentes. Este hallazgo concuerda con la teoría de la autodeterminación, la cual señala que la satisfacción de las necesidades psicológicas es crucial para el bienestar.

Por su parte, cada dimensión mostró correlaciones negativas con el bienestar; frustración de autonomía ($\rho = -.372, p < .001$), frustración de competencia ($\rho = -.484, p < .001$), frustración de relación ($\rho = -.562, p < .001$).

.001) y frustración de relación ($\rho = -.473, p < .001$), reforzando la asociación entre la frustración y la afectación del bienestar.

Referente a las variables sociodemográficas, la FNPB arrojó correlaciones negativas débiles con la edad ($\rho = -.250, p < .001$) y con la antigüedad en el trabajo ($\rho = -.139, p < .001$), lo que demuestra una leve disminución en la frustración con el aumento en la edad y años de trabajo. Asimismo, la edad y la antigüedad se correlacionaron positivamente entre sí ($\rho = .706, p < .001$) lo cual era de esperarse de acuerdo a su relación.

Tabla 5

Correlaciones entre variables del estudio y fiabilidades.

Variable	α	1	2	3	4	5	6	7
1.FNPB	.80	1						
2. Bienestar	.92	-.562**	1					
3. F_Autonomía	.71	.803**	-.372**	1				
4. F_Competencia	.68	.689**	-.484**	.328**	1			
5. F_Relación	.78	.808**	-.473**	.465**	.431**	1		
6. Edad	-	-.250**	.361**	-.148*	-.195**	-.210**	1	
7. Antigüedad	-	-.139*	.243**	-.019	-.166**	-.138*	.706**	1

Nota. FNPB = Frustración de necesidades psicológicas básicas; F= Frustración $p < .01$ ** $p < .05$ * Fuente: Elaboración propia.

Discusión

El propósito de esta investigación fue examinar cómo la frustración de las necesidades psicológicas básicas (autonomía, competencia y relación) predice el nivel de bienestar emocional en docentes. Los resultados encontrados nos permiten ahondar en la percepción del impacto que tiene la frustración de las necesidades psicológicas básicas (FNPB) y sus tres dimensiones en el bienestar de los profesores. En concordancia con la teoría de la autodeterminación (Deci & Ryan, 2000; Ryan & Deci, 2017), se pudo observar que la FNPB muestra una fuerte asociación negativa con el bienestar en el profesorado. Este hallazgo es

consistente con investigaciones que demuestran como la frustración de las necesidades puede predecir un mayor incremento de agotamiento emocional, malestar emocional y psicológico y diversos síntomas que se relacionan con el estrés laboral en el ámbito educativo (Vansteenkiste & Ryan, 2013; Bartholomew et al., 2014).

Concretamente, los elevados coeficientes de correlación que se muestran entre la FNPB y sus dimensiones, respaldan la validez interna del constructo y van de la mano con lo obtenido por Trepanier et al. (2015), donde argumentan que estas dimensiones trabajan de manera conjunta, perjudicando así a la salud mental y bienestar emocional de los profesores. Asimismo, la correlación negativa significativa que se presentó entre la FNPB y el bienestar en el docente ($\rho = -.562$) acentúa el conocimiento de que la frustración de las necesidades está relacionado con una menor percepción de bienestar (Cheon et al., 2014; Slemp et al., 2024).

Abordando desde una posición organizacional, los hallazgos encontrados resaltan la necesidad de poner especial atención en el entorno educativo como factor crítico. La frustración de las necesidades psicológicas demostrada por su negativa asociación con el bienestar emocional del profesorado, indica un clima institucional que limita la autonomía, la competencia y las relaciones. Esta condición no solo repercute en el bienestar docente, si no que también se compromete directamente la calidad del desempeño profesional y el clima escolar, resultando afectado el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos resultados enmarcan la importancia de implementar estrategias a nivel organizacional para fomentar la satisfacción de estas necesidades, promoviendo de tal manera ambientes educativos más sostenibles y saludables (Durán, 2022).

De igual forma, cuando los profesores atraviesan por ambientes que frustran su autonomía (por ejemplo, con la imposición de decisiones sin consultarlo), frustran su competencia (con la falta de reconocimiento o retroalimentación) o frustran sus relaciones (con ambientes de trabajo adversos o apartados), no solo afectan su bienestar integral del docente, si no que además se ve afectado el clima escolar teniendo impacto negativo en los estudiantes y en el entorno educativo (Carrera-Castillo et al., 2024).

Referente a las variables sociodemográficas, los análisis mostraron correlaciones negativas significativas entre la FNPB con la edad ($p = -.250, p < .001$) como la antigüedad laboral ($p = -.139, p < .05$), lo que sugiere que los docentes con una mayor edad y con más experiencia laboralmente perciben una menor frustración de sus necesidades psicológicas. Este suceso se relaciona con estudios como el de Baatz & Wirzberger (2025), donde señalan que la experiencia laboral esta asociada con una mejor autoeficacia, resiliencia, estabilidad laboral y esto puede estar relacionado a que los profesores con el paso del tiempo, desarrollan habilidades de afrontamiento y una mayor integración y adaptación con la institución.

Basándose en lo anterior, es primordial que las instituciones en el ámbito educativo efectúen estrategias encaminadas a satisfacer las necesidades psicológicas básicas de los docentes. Implementando una difusión de la cultura organizacional basada en la colaboración, el reconocimiento y buenas relaciones interpersonales, así como también construir vías efectivas de comunicación y toma de decisiones en conjunto. Fortificando estos puntos, se puede presentar una mejora de forma significativa en el bienestar docente, lo que a su vez impacta de manera positiva en la calidad de la educación y en el desarrollo integral del alumnado. Esto concuerda con la Teoría de la autodeterminación (Ryan & Deci, 2017), que señala que la satisfacción de las necesidades de autonomía, competencia y relación es crucial para la motivación humana y el bienestar de las personas.

Las políticas educativas deben centrarse en implementar estrategias que beneficien la autonomía, competencia y relaciones entre los docentes, condiciones laborales interesantes a largo plazo para el docente, capacitación y desarrollo profesional, teniendo en cuenta que uno de los pilares primordiales para lograr el éxito en el sistema educativo es el bienestar. (Karabchuk et al., 2021).

Implicaciones para la práctica institucional

Las instituciones educativas tienen la ardua tarea de crear centros de trabajo donde los docentes se perciban estimados, con libertad de ejercer su autonomía y con posibilidades de desarrollo profesional. Por lo que se recomienda, hacer partícipes a los profesores en la toma de decisiones, consolidar programas para su desarrollo integral ofreciendo una

retroalimentación efectiva, así como promover el compañerismo y apoyo entre los profesores.

Limitaciones y futuras investigaciones

Este estudio es transversal, lo que limita la generalidad. Se propone para futuras investigaciones aplicar el estudio en diferentes regiones o países, así como implementarlo en diseños longitudinales para averiguar el efecto a lo largo del tiempo de la frustración de las necesidades psicológicas básicas.

Conclusiones

La frustración de las necesidades psicológicas básicas tiene una repercusión negativa en el bienestar emocional del docente universitario. Este resultado comprueba la necesidad de redefinir ambientes laborales con mayor empatía y más humanizados. Darle preferencia a la salud mental en el profesorado no es un lujo, es el camino apropiado para lograr una mejor calidad en la educación. Es indispensable que las escuelas lleven a cabo labores precisas para asegurar un entorno laboral saludable.

Este hallazgo acentúa la necesidad de que las instituciones de educación superior logren un compromiso verdadero y continuo con la creación de entornos de trabajo más empáticos, colaborativos y seguros emocionalmente.

Brindar prioridad a la salud mental del docente no debe considerarse un gasto opcional, sino una transformación estratégica en capital humano. Por lo tanto, es imprescindible que las universidades diseñen e implementen estrategias concretas orientadas a prevenir la frustración de las necesidades psicológicas básicas.

Referencias

- Arrese Neyra, R. C. (2021). *El contexto laboral y el bienestar de los docentes universitarios: una mirada desde la Teoría de la autodeterminación* [Master's thesis, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/f7a3d784-d487-437d-8e13-d9345184de47/content>
- Baatz, J., & Wirzberger, M. (2025). Resilience as a professional competence: A new way towards healthy teachers? *Social Psychology of Education*, 28(1), 56. <https://doi.org/10.1007/s11218-024-10010-8>
- Bartholomew, K. J., Ntoumanis, N., Cuevas, R., & Lonsdale, C. (2014). Job pressure and ill-health in physical education teachers: The mediating role of psychological need thwarting. *Teaching and Teacher Education*, 37, 101-107. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2013.10.006>
- Carrera-Castillo, D. E., Chun-Molina, R., Tomala-Salavarría, I. A., & Riera-Pesántez, F. M. (2024). Factores psicosociales y su impacto en el desempeño docente: Un estudio sobre el estrés y la satisfacción laboral. *Polo del Conocimiento*, 9(12), 612-634. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i12.8502>
- Cheon, S. H., Reeve, J., Yu, T. H., & Jang, H. R. (2014). The teacher benefits from giving autonomy support during physical education instruction. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 36(4), 331-346. <https://doi.org/10.1123/jsep.2013-0231>
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The "what" and "why" of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Durán, A. G. (2022). La frustración en docentes de educación primaria como factor emocional detonante de conflictos en la escuela. *Revista CoPala*, 15(15). <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.15.0246>
- Ebersold, S., Rahm, T., & Heise, E. (2019). Autonomy support and well-being in teachers: Differential mediations through basic psychological need satisfaction and

- frustration. *Social Psychology of Education*, 22, 921-942. <https://doi.org/10.1007/s11218-019-09499-1>
- George, D., & Mallery, P. (2019). *IBM SPSS Statistics 26 Step by Step: A Simple Guide and Reference*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429056765>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). McGraw-Hill.
- Hervás, G., & Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: The Pemberton Happiness Index. *Health and Quality of Life Outcomes*, 11(1), 1-13.
- Karabchuk, T., Shomotova, A., & Chmel, K. (2021). Paradox of research productivity of higher education institutions in Arab Gulf countries: The case of the UAE. *Higher Education Quarterly*, 76, 759-785. <https://doi.org/10.1111/hequ.12347>
- Klusmann, U., Richter, D., & Lüdtke, O. (2016). Teachers' emotional exhaustion is negatively related to students' achievement: Evidence from a large-scale assessment study. *Journal of Educational Psychology*, 108(8), 1193-1203. <https://doi.org/10.1037/edu0000125>
- Longo, Y., Gunz, A., Curtis, G. J., & Farsides, T. (2016). Measuring need satisfaction and frustration in educational and work contexts: The Need Satisfaction and Frustration Scale (NSFS). *Journal of Happiness Studies*, 17(1), 295-317. <https://doi.org/10.1007/s10902-014-9595-3>
- Maslach, C., & Leiter, M. P. (2016). Understanding the burnout experience: Recent research and its implications for psychiatry. *World Psychiatry*, 15(2), 103-111. <https://doi.org/10.1002/wps.20311>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation. *American Psychologist*, 55(1), 68-78.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2017). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Press. <https://doi.org/10.1521/978.14625/28806>

- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2022). Self-Determination Theory. In F. Maggino (Ed.), *Encyclopedia of Quality of Life and Well-Being Research*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-69909-7_2630-2
- Skaalvik, E. M., & Skaalvik, S. (2017). Still motivated to teach? A study of school context variables, stress and job satisfaction among teachers in senior high school. *Social Psychology of Education*, 20, 15-37. <https://doi.org/10.1007/s11218-016-9363-9>
- Slemp, G. R., Kern, M. L., Patrick, K. J., & Ryan, R. M. (2018). Leader autonomy support in the workplace: A meta-analytic review. *Motivation and Emotion*, 42, 706-724. <https://doi.org/10.1007/s11031-018-9698-y>
- Slemp, G. R., Field, J. G., Ryan, R. M., Forner, V. W., Van den Broeck, A., & Lewis, K. J. (2024). Interpersonal supports for basic psychological needs and their relations with motivation, well-being, and performance: A meta-analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 127(5), 1012-1037. <https://doi.org/10.1037/pspi0000459>
- Talbot, K., & Mercer, S. (2018). Exploring University ESL/EFL Teachers' Emotional Well-Being and Emotional Regulation in the United States, Japan and Austria. *Chinese Journal of Applied Linguistics*, 41, 410-432. <https://doi.org/10.1515/cjal-2018-0031>
- Trépanier, S.-G., Forest, J., Fernet, C., & Austin, S. (2015). On the psychological and motivational processes linking job characteristics to employee functioning: Insights from self-determination theory. *Work & Stress*, 29(3), 286-305. <https://doi.org/10.1080/02678373.2015.1074957>
- Trigueros, R., Aguilar-Parra, J. M., López-Liria, R., & Rocamora, P. (2019). The Dark Side of the Self-Determination Theory and Its Influence on the Emotional and Cognitive Processes of Students in Physical Education. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(22), 4444. <https://doi.org/10.3390/ijerph16224444>
- Van den Broeck, A., Ferris, D. L., Chang, C.-H., & Rosen, C. C. (2016). A review of self-determination theory's basic psychological needs at work. *Journal of Management*, 42(5), 1195-1229. <https://doi.org/10.1177/0149206316632058>

- Vansteenkiste, M., & Ryan, R. M. (2013). On psychological growth and vulnerability: Basic psychological need satisfaction and need frustration as a unifying principle. *Journal of Psychotherapy Integration*, 23(3), 263-280. <https://doi.org/10.1037/a0032359>
- Vansteenkiste, M., Ryan, R. M., & Soenens, B. (2020). Basic psychological need theory: Advancements, critical themes, and future directions. *Motivation and Emotion*, 44(1), 1-31. <https://doi.org/10.1007/s11031-019-09818-1>
- World Medical Association. (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki: Ethical principles for medical research involving human subjects. *Journal of the American Medical Association*, 310(20), 2191-2194. <https://doi.org/10.1001/jama.2013.281053>

Bienestar subjetivo y psicológico en el ámbito policial: revisión teórica para el diseño de políticas sectoriales de salud

Carlos Omar Sosa del Angel³⁷

Joel Zapata Salazar³⁸

Rafael Armando Samaniego Garay³⁹

Resumen.

El presente artículo analiza el bienestar subjetivo y psicológico en el ámbito policial, con el objetivo de establecer bases conceptuales sólidas para el diseño de políticas sectoriales de salud. Se desarrolla una investigación cualitativa de alcance explicativo, con un diseño documental de corte teórico-crítico, centrado en el análisis conceptual de literatura especializada. Se abordan los principales enfoques y conceptos del bienestar en contextos policiales, integrando definiciones clave del bienestar. A partir del marco teórico interdisciplinario y en vinculación con los indicadores del objetivo de desarrollo sostenible de salud y bienestar, se plantea la pertinencia de desarrollar un instrumento de medición contextualizado que permita evaluar integralmente el bienestar de las y los policías. Esta propuesta se fundamenta en la adaptación de las once dimensiones del bienestar definidas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) al contexto operativo y organizacional policial de México.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, salud, bienestar, interdisciplina, policías.

³⁷ Universidad Autónoma de Coahuila. Centro de Estudios e Investigaciones Interdisciplinarias.
carlos.sosa@uadec.edu.mx / <https://orcid.org/0000-0002-6312-8744>

³⁸ Universidad Autónoma de Coahuila. Centro de Estudios e Investigaciones Interdisciplinarias.
joel_zapata@uadec.edu.mx / <https://orcid.org/0000-0002-7315-716X>

³⁹ Universidad Autónoma de Coahuila. Centro de Estudios e Investigaciones Interdisciplinarias.
rasaman@uaz.edu.mx / <https://orcid.org/0000-0002-7877-0959>

Introducción

El concepto de bienestar puede variar según la disciplina desde la que se aborde. No obstante, de manera general se entiende como un estado de vida favorable para todas las personas, en todo momento (Böhnke y Kohler, 2010; White, 2016; Cannings, 2024). Antes de continuar, es importante distinguir entre dos enfoques principales del bienestar: el bienestar subjetivo, que es la forma en que las personas evalúan sus vidas en función de su satisfacción personal y sus emociones (Diener, 1984), y el bienestar psicológico, que se refiere al funcionamiento óptimo de la persona, el crecimiento personal, el propósito de vida y las relaciones significativas (Ryff, 1989). El primero se centra en cómo se sienten las personas con su vida, mientras que el segundo se centra en cómo viven y se desarrollan en ella.

El bienestar se ha vuelto importante en muchas áreas de la sociedad en los últimos años y se considera pertinente su aplicación en contextos policiales, donde el entorno laboral somete a las policías a estrés y riesgo. En México, la falta de seguridad, la violencia estructural y la desconfianza en las instituciones agravan estas condiciones, lo que tiene un efecto negativo en la salud de los policías. Sin embargo, las políticas públicas en esta materia han sido fragmentadas y escasamente sustentadas en marcos conceptuales robustos.

Este artículo sugiere una revisión teórica del bienestar subjetivo y psicológico en el campo policial, con el objetivo de crear bases interpretativas que orienten el diseño de políticas sectoriales de salud. Partimos de una pregunta central ¿Qué fundamentos conceptuales y enfoques teóricos nos ayudan a entender el bienestar policial desde la interdisciplina? También se presenta una propuesta inicial para crear un instrumento de medición que se adapte a los contextos policiales para el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, especialmente en garantizar que todos los seres humanos puedan desarrollar su potencial con dignidad, igualdad y en un entorno saludable (Naciones Unidas, 2015).

El bienestar es un estado dinámico de equilibrio que es afectado por los acontecimientos y desafíos de la vida. Se incluyen áreas como la realización emocional, la salud psicológica y las conexiones sociales (Simons y Baldwin, 2021). De acuerdo con

Alarteseva y Berysheva (2014), el bienestar humano debe entenderse como un fenómeno integral y multifuncional, que se articula a partir de cuatro principios fundamentales: 1) el bienestar está inscrito en la esencia y naturaleza del ser humano; 2) las personas son capaces de comprender el valor de la vida y de orientar sus acciones hacia su realización; 3) el desarrollo del potencial individual es una condición indispensable para el bienestar; y 4) el Estado debe generar las condiciones estructurales que permitan la armonía entre la naturaleza humana, el desarrollo personal y la posibilidad de alcanzar una vida plena. Esta perspectiva resalta la interdependencia entre factores individuales y sociales en la construcción del bienestar.

Por consiguiente, el bienestar es un concepto complejo y multidimensional (Ryan y Deci, 2001), respecto del cual no existe un consenso definitivo sobre sus predictores ni sobre sus consecuencias específicas. Sin embargo, diversas aproximaciones teóricas coinciden en conceptualizarlo como un estado de funcionamiento óptimo y de experiencia positiva en múltiples ámbitos de la vida, lo que incluye dimensiones afectivas, cognitivas, sociales y existenciales, que se correlacionan positivamente con la pertinencia, la conexión y la interdependencia fomentadas a través de la participación en ocupaciones significativas (Suh y Koo, 2008).

En este sentido, se identifican dos enfoques para entender el bienestar. Por un lado, el hedonista, que tiene que ver con la satisfacción con la vida, y el eudemonista que es encontrar el sentido de la vida y alcanzar las metas. Es así como la psicología identifica dos constructos teóricos: el hedonista, el cual integra al bienestar subjetivo, y el eudaimonista, que se refleja en el bienestar psicológico (Waterman, 1993). De esta manera, Ryan y Deci (2001) definen el bienestar como un estado psicológico positivo que puede abordarse desde dos perspectivas: el enfoque hedonista, que entiende el bienestar como la búsqueda de la felicidad y la plenitud; y el enfoque eudaimónico, que lo concibe como el funcionamiento pleno y la realización del propio potencial.

Es así como el bienestar integra una serie de elementos interrelacionados cuya interacción puede afectar de forma compleja a las personas. Esta complejidad ha impulsado el desarrollo y la aplicación de varias medidas que reflejan sus diversos componentes con el

fin de entender los mecanismos subyacentes que incrementan el bienestar (Nelson y Smith, 2024).

En comparación con otros campos profesionales, la investigación sobre el bienestar en las policías es escasa. Se considera necesario considerarlo en los cuerpos policiales en el entendido de que la vida humana en sociedad se ve afectada desde varios aspectos como la calidad de vida, la salud, la dignidad y el bienestar (Teles et al. 2024). Pese a los pocos estudios sobre bienestar en contextos policiales, es posible identificar trabajo realizado (Freitas *et al.* 2025; Han *et al.* 2024; Nelson y Smith 2024; Golding *et al.* 2017; Blumberg *et al.* 2019; Acquadro *et al.*, 2018) que han examinado las diferentes dimensiones del bienestar y la necesidad de implementar políticas públicas que mejoren la salud física y mental de los miembros de las corporaciones de seguridad pública. Por lo tanto, el bienestar en entornos policiales debe concebirse como un constructo multidimensional que debe ser tratado desde una perspectiva interdisciplinaria, integrando elementos emocionales, sociales y organizativos.

Metodología

Este estudio se basa en un enfoque cualitativo con un alcance explicativo y un diseño documental teórico-crítico. Se realizó un análisis conceptual y documental exhaustivo que incluyó la revisión de 92 artículos científicos, así como documentos institucionales y reportes de organismos internacionales de reconocido prestigio. Para la búsqueda bibliográfica se utilizaron diversas bases de datos y se eligieron autores clave de referencia en el campo del bienestar subjetivo y psicológico, así como informes y guías de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y la Organización Mundial de la Salud. El período de análisis comprendió los años 2000 a 2025, con énfasis en los avances más recientes para asegurar la vigencia y relevancia del marco teórico y conceptual propuesto.

Se aplicaron criterios de inclusión que priorizaron estudios que abordaran el bienestar subjetivo, bienestar psicológico, salud mental o intervenciones relacionadas en contextos laborales o policiales. El procedimiento de sistematización consistió en la categorización temática de la información recopilada, seguida de un análisis crítico y contraste teórico-

conceptual. Este proceso permitió identificar las principales convergencias, discrepancias y vacíos en la literatura, facilitando la construcción de un marco interpretativo integral y pertinente para el diseño de políticas de bienestar dirigidas a cuerpos policiales en México.

Marco conceptual del bienestar psicológico.

El bienestar psicológico debe entenderse como un concepto que tiene varias dimensiones y debe ser abordado desde diferentes disciplinas que incluyen aspectos emocionales, sociales y organizativos. Esto ayudará a mejorar la salud de los policías al traducir de manera objetiva el bienestar psicológico. Carol D. Ryff propuso la teoría del Bienestar Psicológico en 1989 como respuesta a las críticas de las ideas tradicionales sobre el bienestar que se centraban en indicadores hedónicos como la satisfacción con la vida y el afecto positivo. Esta teoría combinó ideas de la psicología humanista con ideas de las teorías del desarrollo positivo. Su modelo multidimensional, ampliamente probado y utilizado en diferentes entornos, identifica seis dimensiones clave del funcionamiento humano óptimo: 1) autoaceptación que integra fortalezas y debilidades, 2) relaciones positivas con los demás que se traducen en vínculos de confianza, 3) autonomía de actuar de forma independiente, 4) dominio del entorno ante demandas externas y creación de contextos favorables, 5) propósito en la vida a través de metas y proyecto de vida y 6) crecimiento personal, desarrollo continuo (Ryff, 2014). En este sentido, dado que el bienestar psicológico se ve influenciado por múltiples factores, este es evaluado mediante la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989). Específicamente, la versión abreviada de 29 ítems (previamente adaptada y validada a diversas poblaciones, incluida la mexicana).

El bienestar psicológico está íntimamente relacionado con las condiciones laborales y las relaciones con la sociedad. Derivado de lo anterior, Cohen (2004) señala que la salud y el bienestar son predicciones de la calidad y la cantidad de las interacciones sociales; esto es especialmente pertinente en el contexto policial, donde el elemento se enfrenta a situaciones de alta exigencia emocional, estrés y contacto directo con la ciudadanía. Es por ello, que las corporaciones de seguridad pública estarán en mejor posición para poner implementar programas que favorezcan el desarrollo personal y profesional de sus miembros a medida

que profundicen en el conocimiento del bienestar psicológico. Esta etapa comienza desde la formación inicial, es decir, desde que se es recluta o cadete de la corporación.

En este sentido, Papazoglou *et al.* (2021) afirman que tales intervenciones no solo podrían fomentar el desarrollo individual, sino también ayudar a reducir problemas de salud en las policías. Al respecto, se han desarrollado en diversos programas destinados a fomentar la salud mental, preponderando aspectos como el acondicionamiento físico, la nutrición, el control del peso, la rehabilitación musculoesquelética, resistencia al trauma, así como el bienestar y la salud de los policías.

El marco teórico del bienestar subjetivo

El bienestar subjetivo se relaciona con cómo las personas sienten y piensan sobre sus vidas (Diener, 1984). No solo es un resultado deseable, sino también un importante predictor de los resultados de la vida futura (Diener, 2012). Por otro lado, Böhnke y Kohler (2009) definen que el enfoque subjetivo es un indicador de constructo latente que permite determinar el bienestar y que, al exponer las causas de ese bienestar, se destaca un conjunto de bienes definidos que son parte del bienestar objetivo.

Las investigaciones realizadas por Diener (2012); Howell y Howell (2008) refieren que los factores ambientales impactan en el bienestar subjetivo al ser influenciado por factores personales, ambientales y la interacción entre el individuo y su entorno (He *et al.*, 2023). Asimismo, el bienestar subjetivo, de acuerdo con Shamionov (2008), es una característica sistémica y un estado, una experiencia de la personalidad. Realiza varias funciones, como la adaptación a las condiciones ambientales, la gestión de los procesos cognitivos y el desarrollo y elección de estrategias de comportamiento. En este sentido, estudios recientes destacan que las personas tienden a generar pensamientos y sentimientos sobre el futuro, los cuales suelen ser importantes al influir en el bienestar subjetivo (Jin *et al.*, 2025).

Existe una amplia documentación con respecto al bienestar subjetivo por instituciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la cual propone el Inventario de Bienestar Subjetivo (SUBI por sus siglas en inglés) para la evaluación del

bienestar y el malestar (well-being - ill-being). Coloca más de 130 indicadores para determinar la calidad de vida en una población sana (Sell y Nagpal, 1992; Gheeta *et al* 1998). Aunado a lo anterior, se cuenta con el reporte ¿Cómo va la vida en América Latina? (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2022) que presenta la medición del bienestar, destacando la paradoja latinoamericana del bienestar, la cual refleja la desconexión entre los altos niveles de riqueza material y los altos niveles de bienestar subjetivo.

En el contexto mexicano destaca el trabajo de Millán y Castellanos (2018) quienes analizan la distribución geográfica de la satisfacción con la vida a nivel nacional y municipal y la vinculan con factores como la calidad de vida, el nivel socioeconómico, la pobreza y los vínculos sociales. Este enfoque nos ayuda a comprender el bienestar subjetivo desde un punto de vista territorial y estructural. Como antecedente de lo planteado, Dolan y Metcalfe (2012) sugieren en su libro "Medición del bienestar subjetivo: recomendaciones sobre medidas para su uso por los gobiernos nacionales" que el bienestar subjetivo puede entenderse a través de tres dimensiones principales: evaluación cognitiva de la vida, estados emocionales (positivos y negativos) y un sentido de propósito o realización personal, al respecto tenemos que:

- a) La primera dimensión se refiere a las evaluaciones cognitivas que se hace sobre la experiencia cotidiana del individuo, así como la satisfacción respecto a la calidad de vida percibida.
- b) La segunda dimensión, se enfoca en la experiencia emocional diaria, es decir, la frecuencia con la que se sienten emociones positivas o negativas, lo cual permite aproximarse al equilibrio emocional subjetivo.
- c) La tercera dimensión, tiene que ver con la realización del individuo, el tener un propósito de vida; evalúa el funcionamiento psicológico y social del individuo, así como su capacidad para desarrollar su potencial en contextos y valores específicos.

En este sentido, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2023) distingue la medición de tres componentes principales: 1) evaluación de la vida, las cuales son valoraciones que las personas hacen de su vida, se le pide al encuestado que reflexione sobre la satisfacción con su vida; 2) afecto, que son las medidas afectivas que

capturan los sentimientos, las emociones o los estados de ánimo relacionados con un tiempo definido y 3) eudaimonia, entendido como el florecimiento psicológico que expone que la vida tiene un propósito o significado. También incluye autonomía, competencia y autorrealización.

Integración del bienestar psicológico y subjetivo en el ámbito policial

Estudios realizados por Kulikov (2000) en Rusia señalan que todos los factores externos de bienestar con cualquier característica objetiva, por la naturaleza misma de la psique, no pueden afectar directamente a la experiencia del bienestar, sino solo a través de la percepción y la evaluación subjetivas condicionadas por características de todas las esferas de la personalidad. Por esta razón, Waterman (1993) identifica esfuerzos de integrar un modelo dual que contemple tanto el bienestar psicológico como el bienestar subjetivo. Ambos enfoques destacan la complejidad y el desafío de la superación personal. Toda vez que se asocian a la satisfacción y la felicidad de manera subjetiva al bienestar (Huta y Waterman, 2014) y se centran en la autorrealización, la vida con propósito y el desarrollo de las potencialidades humanas. Por esta razón, es utilizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico para evaluar el bienestar debido a la implicación de más elementos que no sólo incluyan el de la felicidad y la satisfacción, ya que podrían limitarse solo a la descripción o autoevaluación personal de la vida (Böhnke y Kohler, 2009; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2013).

Es así como Diener *et al.* (2010) muestran una alta correlación entre el nivel de afecto y la satisfacción de vida al utilizar medidas eudamónicas, que puede evidenciarse en el documento titulado Directrices de la OCDE para la medición del bienestar subjetivo (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2013). Razón por la cual Clark y Senik (2011) enfatizan que el bienestar psicológico y el bienestar subjetivo están relacionados y es necesario examinarlos bajo un mismo instrumento que permita entender mejor cómo las personas evalúan su calidad de vida.

Estudios recientes como los realizados por Clark y Senik (2011) muestran un vínculo entre el bienestar psicológico y el bienestar subjetivo. Esto ha hecho que organismos

internacionales como la Organización Mundial de la Salud y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos sugieran combinar ambos enfoques para tener una mejor idea de la calidad de vida de las personas. Por esta razón, para lograr una comprensión más completa del bienestar, es necesario integrar el bienestar subjetivo a partir de componentes como la satisfacción con la vida, la presencia de emociones positivas y la ausencia de emociones negativas (Diener, 1984); y también el bienestar psicológico, que se centra en el funcionamiento óptimo del individuo y su desarrollo personal que conforme a Ryff (1989), significa vivir de acuerdo con valores, buenas relaciones, ser independiente y tener crecimiento personal.

Ambos marcos permiten una visión completa del bienestar humano al tener en cuenta la experiencia interna y emocional de la persona, así como su nivel de autorrealización, sentido de propósito y crecimiento personal. Brindan un estado integral completo de la salud mental y emocional, el cual es importante para planificar intervenciones efectivas en diversos contextos institucionales (Cannings *et al*, 2024; Voukelatou *et al*, 2021; Stone y Mackie, 2013). Ambas perspectivas coinciden en que el verdadero bienestar no es solo sentirse bien, sino también vivir bien, con propósito, crecimiento personal y consistencia interna (Osorio y Prado, 2022).

Estudios sobre bienestar en policías

En este sentido, durante la carrera policial, antes que una transición, es necesario considerar un cambio de paradigma (Sirimarco, 2012). En la revisión de literatura se identificaron diversos estudios, como por ejemplo el de Patterson (2021), que identificaron los elementos que la rotación de personal, el estrés en diversas interpretaciones y el conflicto trabajo-familia, afecta el bienestar.

En complemento Kukić *et al*. (2021), en Serbia, explicó la necesidad de contar con herramientas preventivas para la promoción de la salud del personal policial a partir de la necesidad de profundizar en el estudio de los factores estresantes. Por otro lado, Streetman *et al*. (2022) realizaron un estudio en los Estados Unidos, evidenciando que las organizaciones policiales podrían mejorar el bienestar brindando capacitación continua sobre

estilos de vida y nutrición, especialmente a medida que el personal envejece y enfrenta nuevas demandas físicas y psicológicas.

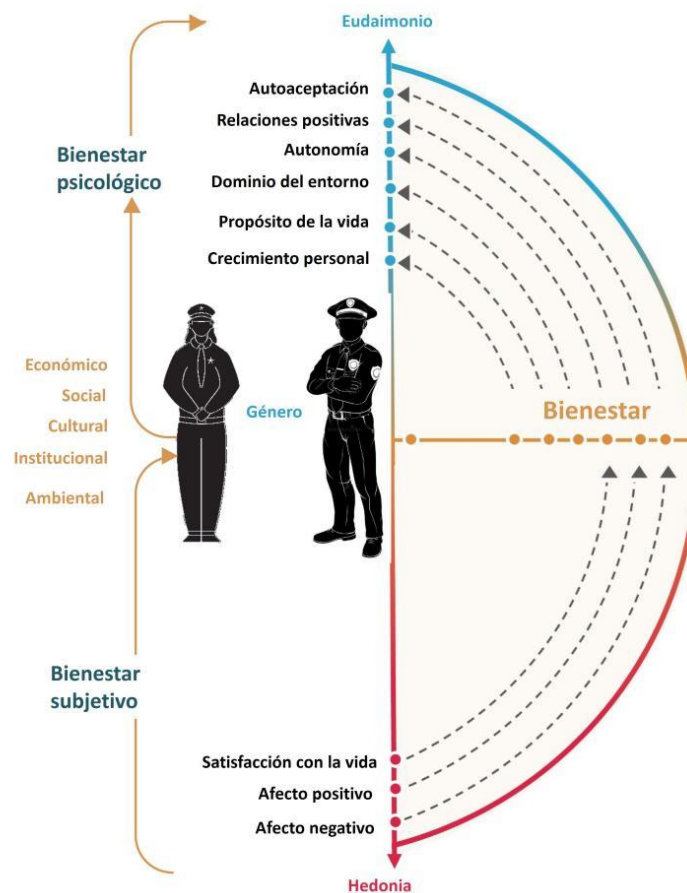
Por su parte, Juniper *et al.* (2010) en Inglaterra, se encontraron que el bienestar está estrechamente relacionado con las necesidades y prioridades sociales y que las dimensiones del bienestar van más allá de medir el estrés, subrayando la importancia de incluir indicadores específicos para contextos policiales.

En Australia, se encontró que la vocación de servicio es importante en la promoción del bienestar dentro de los organismos policiales, al respecto Birch *et al.* (2017) establecieron que las policías sienten mayor propósito y satisfacción personal cuando su trabajo beneficia directamente las comunidades; este hallazgo es importante pues identifica como el sentido y las relaciones significativas, actúan sobre el bienestar, pues aumenta la satisfacción con la vida y las actitudes positivas. Otro estudio en Escocia realizado por Demou *et al.* (2020) determinó que si bien, existen programas destinados a mejorar el bienestar policial, su efectividad podría mejorarse mediante estrategias integrales que incluyan capacitación continua, asesoramiento psicológico y cambios en el entorno laboral.

A continuación, se esquematizan las dimensiones del bienestar subjetivo en contraste con las del bienestar psicológico, integrando además algunos determinantes contextuales que influyen, tales como el género y los factores contextuales relativos a lo cultural, económico, social, institucional y ambiental, que emergen de los estudios revisados como elementos clave que influyen en su explicación.

Figura 1

Representación del bienestar psicológico y bienestar subjetivo en la policía.



Nota: El grafico representa las dimensiones del bienestar psicológico y subjetivo conforme a Ryff (1989) y Diener (1984). Visualizando los determinantes contextuales del bienestar (económico, social, cultural, institucional y ambiental).

Conforme a lo anterior, los estudios presentados se han centrado principalmente en cómo aparecen estos aspectos en la policía y cómo se relacionan con las dimensiones del bienestar. Según Torres *et al.* (2022), las condiciones laborales influyen en el bienestar de los policías y en su relación con los ciudadanos y sus familias. Dado que los valores, normas y dinámicas internas pueden afectar mucho la percepción del bienestar, ambos enfoques permitirían mejorar el bienestar psicológico, al promover el crecimiento personal y el dominio del entorno. Así como propiciar un mayor bienestar subjetivo, al aumentar la satisfacción con la vida. Estos elementos no solo refuerzan la cohesión interna, sino que también funcionan como un amortiguador para la salud de los policías. En este sentido, es

fundamental fomentar una cultura basada en el respeto mutuo, el trabajo en equipo y el compañerismo. Una de las principales acciones es proporcionar apoyo emocional, material e informacional (Barrón, 1992).

La evidencia internacional también muestra que existen buenas prácticas destinadas a mejorar el bienestar del personal policial, ejemplo de ello es el servicio nacional de bienestar de la policía (Oscar Kilo, the National Police Wellbeing Service, 2025), creado por la Universidad de Durham en Inglaterra y que desde 2019 aplica la Encuesta Nacional sobre el Bienestar de la Policía. Iniciativa que permite reunir datos pertinentes sobre el estado emocional, físico y organizacional del personal, con el fin de guiar decisiones institucionales basadas en evidencia. Por otro lado, la policía de Nueva Zelanda creó en 2020 la plataforma digital Case Study NZ Police (Synergy Health, 2025) para compartir materiales sobre el bienestar, así como para recabar datos anónimos que permitan monitorear el estado general del personal policial a lo largo del tiempo. Su estudio proporciona referencias fundamentales para el diseño de intervenciones similares implementadas en entornos de capacitación. Ambas estrategias, tanto de Inglaterra como de Nueva Zelanda, ponen de manifiesto la necesidad de programas institucionales que utilicen información sistemática y confiable para identificar los factores que inciden en el bienestar, para el diseño de políticas públicas y prácticas organizacionales orientadas al bienestar integral del personal policial.

Lo anterior permite afirmar que, tanto el bienestar subjetivo como el psicológico inciden positivamente en las policías y, por extensión, en la calidad del servicio de seguridad pública, ya que, como lo menciona Sirimarco (2012) “el egreso de estos espacios implica, en mayor o menor medida, la operación del cambio”, que se manifiesta en la transformación de la condición de ciudadano a servidor público, es decir la introyección de la doctrina policial en los procesos de formación inicial.

Para el caso mexicano, se tiene antecedente reciente con la primera “Cruzada Nacional por la Salud Mental de Policías: cuidando a quien nos cuida” que se implementó a partir del mes de julio del 2024 por parte de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, en colaboración con la Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones. Esta Estrategia contempla tres etapas; la primera, es un curso de 40 horas en modalidad virtual,

impartido por expertos, quienes les brindarán herramientas de autocuidado, en la segunda, se aplicará un tamizaje, mediante formatos en línea para las 32 secretarías de Seguridad Pública, y en la tercera, se planeará una política pública para el personal de instancias de seguridad pública de todo el país. (Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, 2024) que a la fecha no ha generado un producto al respecto.

Derivado de lo anterior, el fortalecimiento del bienestar de los integrantes de las corporaciones policiales constituye una necesidad institucional prioritaria. Este fortalecimiento debe implementarse mediante estrategias integrales que coadyuven al cumplimiento efectivo de los principios rectores de la función policial los cuales son legalidad, objetividad, eficiencia, profesionalismo, honradez, perspectiva de género y respeto a los derechos humanos, tal como lo establece el artículo 21 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (Diario Oficial de la Federación, 2025). En este sentido, el bienestar policial no solo debe entenderse como una condición individual, sino como un componente estructural para el fortalecimiento Institucional.

Implicaciones teóricas para la política pública

La incorporación de un enfoque de bienestar subjetivo y psicológico en el diseño de políticas públicas dirigidas a policías en activo es una necesidad institucional que se detecta derivado de la presente revisión. Desde el punto de vista del bienestar subjetivo, que se refiere a la forma en que las personas evalúan sus propias vidas en términos de satisfacción vital y equilibrio emocional (Diener, 1984), se reconoce que los policías enfrentan condiciones laborales y contextuales que pueden afectar su salud, su motivación y su sentido de propósito. Por otro lado, el bienestar psicológico, que se basa en factores como la autonomía, el crecimiento personal y las relaciones significativas (Ryff, 1989), está directamente relacionado con la capacidad de mantener una identidad profesional objetiva, eficiente y ética, incluso en situaciones de alta demanda operativa.

En este sentido, la evidencia internacional ha demostrado que las intervenciones estructuradas en el bienestar policial pueden tener efectos positivos en indicadores como la rotación de personal, el ausentismo, la respuesta a crisis y la percepción del trabajo como

vocación. Instituciones como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE (2022) en su última evaluación sobre ¿Cómo va la vida en América Latina? Se destacan alrededor de 80 indicadores del Panel de Bienestar, los cuales reflejan las condiciones materiales actuales y a futuro. Propone once dimensiones que pueden ser adaptadas al contexto policial, que incluye 1) ingreso y patrimonio, 2) empleo y calidad de empleo, 3) vivienda, 4) salud, 5) conocimientos y competencias, 6) calidad ambiental, 7) seguridad, 8) balance de trabajo, 9) conexiones sociales, 10) compromiso cívico y 11) bienestar subjetivo.

La aplicación de estas dimensiones al ámbito policial debe tener en cuenta también variables estructurales como la desigualdad vertical y la horizontal, ya que ambas afectan de manera diferenciada la experiencia de bienestar. A continuación, se presenta las dimensiones del bienestar actual y futuro propuestos por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2020).

Tabla 1.

Las dimensiones del bienestar de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2020) adaptadas al contexto policial.

Dimensión	Indicadores propuestos	Fuente de consulta
Ingreso y patrimonio	Satisfacción de las necesidades básicas, estabilidad económica. Ingresos económicos, salario neto.	Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Policial, Declaración Patrimonial.
Empleo y calidad de empleo	Aplicación de los principios de eficiencia y profesionalización. Cantidad de policías, infraestructura, recursos materiales, indicadores de desempeño, certificaciones.	Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Policial, Informes sobre certificaciones policiales (Certificado Único Policial, Indicadores para la implementación del Modelo Nacional de Policía y Justicia Cívica, entre otros.)
Vivienda	Acceso y calidad de vivienda. Tipo de vivienda, ubicación, acceso a servicios básicos	Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Policial, Declaración Patrimonial.



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

Salud	Salud física y mental de cadetes y policías. Índice de masa corporal y reportes médicos.	Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Policial, Censo Nacional de Seguridad Pública, reportes de fuentes institucionales.
Conocimientos y competencias	Procesos de formación inicial y continua. Horas de capacitación anual, programas de formación especializada.	Academias e institutos de formación. Fuentes institucionales. Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Policial, Censo Nacional de Seguridad Pública
Calidad ambiental	Condiciones del entorno laboral. Infraestructura, equipo, clima organizacional, percepción de riesgos.	Encuestas institucionales sobre clima laboral.
Seguridad	Nivel de riesgo en funciones operativas, amenazas recibidas, estrés, violencia estructural. Seguridad institucional.	Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Policial, Censo Nacional de Seguridad Pública, Encuesta y entrevista directa.
Balance de trabajo	Condiciones laborales en turnos, horarios y funciones operativas. Jornadas laborales, descansos, rotación de turnos, tiempo ocio.	Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Policial, Censo Nacional de Seguridad Pública, Encuesta directa, grupos focales, entrevista.
Conexiones sociales	Relaciones interpersonales y redes de apoyo. Confianza con la comunidad, participación ciudadana.	Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Policial, Censo Nacional de Seguridad Pública, Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana. Encuesta directa, grupos focales, entrevista.
Compromiso cívico	Relaciones con la comunidad y percepción de legitimidad. Participación comunitaria, percepción ciudadana del cuerpo policial	Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Policial, Censo Nacional de Seguridad Pública, Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana. Encuesta directa, grupos focales, entrevista.
Bienestar subjetivo.	Satisfacción con la vida, emociones positivas/negativas, sentido de propósito Escala de satisfacción vital, afecto positivo/negativo, sentido de misión	Construir un instrumento que conforme una encuesta de percepción y se complemente con la Encuesta de Bienestar subjetivo - BIARE Básico.



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una perspectiva humanista

		Encuesta directa, grupos focales, entrevista.
--	--	---

Nota: La tabla ha sido elaborada a partir de la propuesta de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2020), adaptándola al contexto del bienestar en policías en activo. Se destacan dimensiones clave y su posible medición mediante instrumentos disponibles en el ámbito institucional y nacional.

Para el caso mexicano, las diferencias se incrementan debido a la alta rotación de policías, la falta de estándares nacionales para la atención de salud mental para los policías activos y la fragmentación de los sistemas de salud y seguridad en el trabajo, que se ve han documentado en las instituciones policiales por medio de los instrumentos como el Censo Nacional de Seguridad Pública Estatal (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2024) y la Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Policial (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2017).

Aunque el bienestar subjetivo es una dimensión que tiene su propio valor, está muy relacionada con el bienestar psicológico y la salud, pues ofrece un punto de vista diferente y necesario al centrarse en aspectos más estructurales del desarrollo humano, como la autonomía, el sentido de la vida, las relaciones positivas, la autoaceptación y el dominio del entorno (Ryff, 1989). Asimismo, expone dominios ajustados al índice de Bienestar Individual (PWI por sus siglas en inglés) como el nivel de vida, nivel de salud, logros de la vida, relaciones personales, seguridad personal, sentirse parte de una comunidad, seguridad futura, tiempo para hacer lo que les gusta, calidad del entorno y el empleo (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2013).

Al respecto se pone en manifiesto la necesidad de la intervención institucional debe por medio de una política pública que incluya tanto los indicadores afectivos como los cognitivos del bienestar subjetivo, así como los factores estructurales del bienestar psicológico, aplicables a programas permanentes de evaluación y fortalecimiento del bienestar, basados en indicadores específicos y contextualizados en el ámbito policial a partir de los propuestos por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Se considera que el bienestar subjetivo es uno de los mejores indicadores para medir, estudiar y comprender el bienestar humano y el impacto de eventos, intervenciones o decisiones de políticas públicas en la calidad de vida Diener (1984). En este contexto, la relación entre la personalidad y el bienestar subjetivo es un área de investigación bien establecida en psicología (Emmons y Diener, 1985; Fujita y Diener 2005 y Schimmack et al 2002), que se requiere integrar en un modelo dual. En este sentido, Kulikov (2000) estableció que se requiere integrar dimensiones objetivas, como el bienestar psicológico, a las evaluaciones subjetivas de bienestar que se centran en los sentimientos, la satisfacción con la vida y la autopercepción (Campbell et al., 1996). En el ámbito de la formación policial, estos enfoques proporcionan un marco para identificar los factores de riesgo y protección psicosociales. El bienestar psicológico hace que sea más fácil adaptarse a la institución y fomenta recursos como la autonomía y el sentido de propósito. Por otro lado, el bienestar subjetivo aumenta la percepción de apoyo, satisfacción y pertenencia, que son aspectos clave para la integración y permanencia en la carrera policial.

Conclusiones.

El bienestar policial se presenta como una necesidad para evaluar las condiciones emocionales, psicológicas y sociales que impactan la calidad de vida de los agentes en servicio, especialmente dada la complejidad de un trabajo marcado por la exposición continua al riesgo, el estrés y la presión institucional.

Evaluar el bienestar subjetivo y psicológico no solo facilita la identificación de factores de protección y vulnerabilidad, sino que también permite el diseño de estrategias que promuevan la salud mental del personal policial. Comprender el bienestar de los policías, sus emociones diarias y su sentido de propósito, permite intervenciones institucionales orientadas al autocuidado y humanismo.

En este contexto, el bienestar no debe verse como un tema secundario, sino como una parte estratégica del funcionamiento de una organización, directamente relacionada con la legitimidad de las instituciones, la calidad de los servicios de seguridad pública y el

establecimiento de una cultura democrática basada en los derechos humanos, cumpliendo con lo establecido en el artículo 21 de la Constitución.

Las instituciones policiales deben avanzar hacia el diseño e implementación de programas sistemáticos de evaluación del bienestar, así como incorporar intervenciones formativas y psicosociales en sus planes de formación inicial, continua y especializada. Esta visión no solo debe cuidar las condiciones emocionales y laborales de la policía, sino también reunir evidencia empírica que pueda ayudar a dar forma a políticas públicas efectivas.

En este sentido, se proponen futuras líneas de investigación a partir de la validación de escalas de bienestar subjetivo y psicológico adaptadas al contexto policial; el desarrollo de estudios longitudinales desde su formación inicial y la creación de una herramienta metodológica que permita medir las dimensiones de bienestar propuestas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), contextualizadas para el personal policial.

En conclusión, el bienestar de las y los policías no solo es un deber institucional, sino también una necesidad operativa y constitucional. Crear políticas públicas para la salud mental; no solo mejora la calidad de vida de quienes trabajan en seguridad, sino que también, tiende a mejorar la calidad del servicio que brindan a la sociedad, la legitimidad y confianza en las instituciones y sobre todo una cultura de la legalidad y la justicia cívica en la sociedad.

Referencias

- Acquadro Maran, D., Zedda, M., & Varetto, A. (2018). Los cursos de práctica física y bienestar reducen la angustia y mejoran el bienestar de los agentes de policía. *Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud Pública*, 15(4), 578. <https://doi.org/10.3390/ijerph15040578>
- Alarteseva E. y Berysheva G. (2014). Well-being: Subjective and Objective Aspects. *Procedia- Social and Behavioral Sciences*. Elsevier. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.12.479>
- Barrón, A. (1992). Apoyo social y salud mental. En J. L. Álvaro., J. R. Torregrosa, y A. Garrido, (Eds), *Influencias Sociales y Psicológicas en la Salud Mental* (pp. 223-231). Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores SA
- Birch, P., Vickers, M. H., Kennedy, M., & Galovic, S. (2017). Wellbeing, occupational justice and police practice: An “affirming environment”? *Police Practice and Research*, 18(1), 26–36. <https://doi.org/10.1080/15614263.2016.1205985>
- Blumberg, D. M., Schlosser, M. D., Papazoglou, K., Creighton, S., & Kaye, C. C. (2019). Nuevas direcciones en la formación de la academia de policía: un llamado a la acción. *Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud Pública*, 16(24), 4941. <https://doi.org/10.3390/ijerph16244941>
- Böhnke, P., & Kohler, U. (2009). Well-being and inequality. In *Handbook of European Societies: Social Transformations in the 21st Century*. Springer New York. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-0-387-88199-7_20
- Campbell, J. Trapnell P., Heine S., Katz I., Lavallee L. y Lehman D. (1996). Claridad del autoconcepto: Medición, correlatos de personalidad y límites culturales. *Journal of Personality and Social Psychology* 70: 141–56. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.1.141>
- Cannings, L., Hutton, C. W., Sorichetta, A., & Nilsen, K. (2024). Opposing objective and subjective wellbeing outcomes within an environmentally vulnerable delta: a case study of Volta Delta, Ghana. *Frontiers in Psychology*, 15, 1401480. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1401480>

- Clark, A y Senik C. (2011). "[Is happiness different from flourishing? Cross-country evidence from the ESS](#)," PSE Working Papers, HAL
- Cohen, S. (2004). Social Relationships and Health. *American Psychologist*, 59(8), 676–684. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.59.8.676>
- Demou, E., Hale, H., & Hunt, K. (2020). Comprender las necesidades de salud mental y bienestar de los agentes de policía y el personal en Escocia. *Práctica e Investigación Policial*, 21(6), 702–716. <https://doi.org/10.1080/15614263.2020.1772782>
- Diario Oficial de la Federación (2025) Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95(3), 542–575. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>
- Diener, E. (2012). [Nuevos hallazgos y futuras direcciones para la investigación del bienestar subjetivo](#). *Am. Psychol*, 67, 590–597
- Diener, E., Helliwell, J. F., & Kahneman, D. (2010). *International differences in well-being*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199732739.001.0001>
- Dolan P, y Metcalfe R. (2012). Measuring Subjective Wellbeing: Recommendations on Measures for use by National Governments. *Journal of Social Policy*;41(2):409-427. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0047279411000833>
- Emmons, R. A., & Diener, E. (1985). Personality correlates of subjective well-being. *Personality and social psychology bulletin*, 11(1), 89-97. <https://doi.org/10.1177/0146167285111008>
- Freitas, JD, Ramos, SA, y Massuca, LM (2025). Fiabilidad de las Pruebas de Aptitud Crítica para Agentes de Policía. *Ciencias Aplicadas*, 15 (1), 405. <https://doi.org/10.3390/app15010405>
- Fujita, F., & Diener, E. (2005). Life satisfaction set point: stability and change. *Journal of personality and social psychology*, 88(1), 158 <https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.1.158>

- Geetha PR, Subba Krishna DK, Channabasavanna SM. (1998). Subjective wellbeing among police personnel. Indian J Psychiatry. PMID: [PMC2965841](https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/11544441/)
- Golding SE, Horsfield C, Davies A, Egan B, Jones M, Raleigh M, Schofield P, Squires A, Start K, Quinn T, Cropley M. (2017). Exploring the psychological health of emergency dispatch centre operatives: a systematic review and narrative synthesis. doi: 10.7717/peerj.3735
- Han, S.-W., y Yoon, H.-S. (2024). El efecto mediador de la autoestima en la relación entre la satisfacción laboral, la satisfacción con el ocio y la calidad de vida en agentes de policía coreanos. Healthcare, 12 (23), 2389. <https://doi.org/10.3390/healthcare12232389>
- He Anming, Zhang Yurui, Hui Qiuping. (2023). La relación entre la gratitud y el bienestar social en estudiantes universitarios: el rol mediador del phubbing y el rol moderador de los eventos vitales negativos. Desarrollo Psicológico y Educación, 39(4): 505-512. doi: [10.16187/j.cnki.issn1001-4918.2023.04.06](https://doi.org/10.16187/j.cnki.issn1001-4918.2023.04.06)
- Howell RT, Howell CJ (2008). La relación entre la situación económica y el bienestar subjetivo en países en desarrollo: Un metaanálisis. Psychological Bulletin;134(4):536–560.
- Huta, V. y Waterman, AS (2014). Eudaimonía y su distinción con la hedonía: Desarrollo de una clasificación y terminología para comprender las definiciones conceptuales y operativas. Revista de Estudios de la Felicidad: Un Foro Interdisciplinario sobre Bienestar Subjetivo, 15 (6), 1425–1456. <https://doi.org/10.1007/s10902-013-9485-0>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). Encuesta Nacional de Estándares y Capacitación Profesional Policial. <https://www.inegi.org.mx/programas/enecap/2017/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2024). Censo Nacional de Seguridad Pública Federal. <https://www.inegi.org.mx/programas/cnspf/2024/>
- Jin L, Hu W, Lyu H (2025). Subjective social class and subjective well-being: The promotive and protective role of future time perspective. Elsevier. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2025.113158>

- Juniper B., White, Bellamy. (2010). Un nuevo enfoque para evaluar el bienestar de la policía, *Medicina del Trabajo*, Volumen 60, Número, páginas 560-565, <https://doi.org/10.1093/occmed/kqq130>
- Kukić, F., Subošić, D., Heinrich, K. M., Greco, G., & Koropanovski, N. (2021). Propiedades psicométricas de la versión serbia de los cuestionarios de estrés policial operativo y organizativo. *Sostenibilidad*, 13(24), 13662. <https://doi.org/10.3390/su132413662>
- Kulikov, L. V. (2000). Determinantes de la satisfacción de la vida]. En V. Yu. Bolshakova (Ed.). *Sociedad y política*. San Petersburgo: Universidad Estatal de San Petersburgo
- Millán R y Castellanos R (2018). Bienestar subjetivo en México. Universidad Nacional Autónoma de México. https://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5445/7/bienestar_subjetivo.pdf
- Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/agenda-2030/>
- Nelson, K. y Smith, AP (2024). Condiciones psicosociales de trabajo como determinantes del bienestar en agentes de policía jamaicanos: El papel mediador del estrés laboral percibido y la satisfacción laboral. *Ciencias del Comportamiento*, 14 (1), 1. <https://doi.org/10.3390/bs14010001>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2013), Directrices de la OCDE para la medición del bienestar subjetivo, Publicaciones de la OCDE, París, <https://doi.org/10.1787/9789264191655-en>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2022), ¿Cómo va la vida en América Latina?: Medición del bienestar para la formulación de políticas públicas, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/7f6a948f-es>.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2020). *How's Life? 2020 Measuring Well-being* OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9870c393-en>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2023). “Medición del bienestar subjetivo: prácticas actuales y nuevas fronteras”, Documentos de la OCDE sobre bienestar y desigualdades, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/4e180f51-en>

Oscar Kilo, the National Police Wellbeing Service (2025). National police wellbeing survey.

Recuperado el 24 de junio de 2025 de

<https://www.oscarkilo.org.uk/resources/national-wellbeing-survey>

Osorio M. y Prado C (2022). [Análisis factorial de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff en una muestra de universitarios mexicanos](#). Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social.

Papazoglou, K., & Andersen, J. P. (2014). A guide to utilizing police training as a tool to promote resilience and improve health outcomes among police officers. *Traumatology: An International Journal*, 20(2), 103–111. <https://doi.org/10.1037/h0099394>

Papazoglou, K., Kamkar, K., & Thompson, J. (2021). Law enforcement wellness: Promoting the “good” during the “bad” and “ugly”. *Journal of Community Safety and Well-Being*, 6(4), 168–173. <https://doi.org/10.35502/jcswb.2>

Patterson, S. (2021). "The Relationship Between Organizational Culture and Police Officer Wellbeing: An Empirical Examination of One Agency". Boise State University Theses and Dissertations. 1803. <https://doi.org/10.18122/td.1803.boisestate>

Ryan, Richard M., and Edward L. Deci. (2001) On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual review of psychology* 52.1: 141-166. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.141>

Ryff CD (2014). Psychological well-being revisited: advances in the science and practice of eudaimonia. *Psychother Psychosom*;83(1):10-28. DOI: [10.1159/000353263](https://doi.org/10.1159/000353263)

Ryff, C. D. (1989). ¿Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069–1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>

Schimmack, U., Diener, E., & Oishi, S. (2002). Life-satisfaction is a momentary judgment and a stable personality characteristic: The use of chronically accessible and stable sources. *Journal of personality*, 70(3), 345-384. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.05008>

- Schimmack, U., Diener, E., & Oishi, S. (2002). Life-satisfaction is a momentary judgment and a stable personality characteristic: The use of chronically accessible and stable sources. *Journal of personality*, 70(3), 345-384. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.05008>
- Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (2024). Boletín 078/2024. *SSPC realiza “Cruzada Nacional por la Salud Mental de Policías: cuidando a quien nos cuida”* <https://www.gob.mx/sspc/prensa/sspc-realiza-cruzada-nacional-por-la-salud-mental-de-policias-cuidando-a-quien-nos-cuida>
- Sell, H., & Nagpal, R. (1992). Assessment of Subjective Well-Being. The Subjective Well-Being Inventory (SUBI). Regional Health Paper, New Delhi: Regional Office for South-East Asia, World Health Organization.
- Shamionov R. M. (2008). Subjective well-being of personality: psychological picture and factors. Saratov: publishing House.
- Simons G, Baldwin DS. (2021). A critical review of the definition of ‘wellbeing’ for doctors and their patients in a post Covid-19 era. *International Journal of Social Psychiatry*;67(8):984-991. DOI: [10.1177/00207640211032259](https://doi.org/10.1177/00207640211032259)
- Sirimarco, M. (2012). De civil a policía (y viceversa) El proceso de cambio a partir de relatos de vida. *Revista de Antropología* 55(2):937-970
- Stone, A. A., & Mackie, C. (Eds.). (2013). [*Subjective well-being: Measuring happiness, suffering, and other dimensions of experience*](#). The National Academies Press.
- Streetman, A. E., Becker, A., Mailey, E. L., & Heinrich, K. M. (2022). ¿La autoeficacia para el ejercicio es predictiva de la actividad física en el tiempo libre entre los agentes de policía? Un estudio piloto. *Sostenibilidad*, 14(19), 12536. <https://doi.org/10.3390/su141912536>
- Suh, E. M., & Koo, J. (2008). Comparing subjective well-being across cultures and nations. In M. Eid & R. J. Larsen (Eds.), *The science of subjective well-being* (pp. 414–423). New York, NY: Guilford Press.
- Synergy Health (2025). Case Study NZ Police. Recuperado el 24 de junio de 2025 de <https://www.synergyhealthltd.com/case-study-nz-police>

- Teles, D. O., Oliveira, R. A. d., Parnaíba, A. L. d. O., Rios, M. A., Machado, M. B., Aquino, P. d. S., Menezes, P. R. d., Ribeiro, S. G., Soares, P. R. A. L., Biazus Dalcin, C., & Pinheiro, A. K. B. (2024). Evaluación de la salud mental de los agentes de policía: una revisión sistemática de instrumentos específicos. *Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud Pública*, 21(10), 1300. <https://doi.org/10.3390/ijerph21101300>
- Torres-Vences, I. N., Pérez-Campos Mayoral, E., Mayoral, M., Pérez-Campos, E. L., Martínez-Cruz, M., Torres-Bravo, I., & Alpuche, J. (2022). Síndrome de Burnout y Factores Relacionados en la Fuerza Laboral Policial Mexicana. *Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud Pública*, 19(9), 5537. <https://doi.org/10.3390/ijerph19095537>
- Voukelatou, V., Gabrielli, L., Miliou, I., Cresci, S., Sharma, R., Tesconi, M., & Pappalardo, L. (2021). Measuring objective and subjective well-being: dimensions and data sources. *International Journal of Data Science and Analytics*, 11(4), 279-309. <https://doi.org/10.1007/s41060-020-00224-2>
- Waterman, AS (1993). Dos concepciones de la felicidad: Contrastes entre la expresividad personal (eudaimonía) y el disfrute hedónico. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 64 (4), 678–691. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.64.4.678>
- White, S. C. (2016). Introduction: The many faces of wellbeing. In *Cultures of wellbeing: Method, place, policy* (pp. 1-44). London: Palgrave Macmillan UK. https://link.springer.com/chapter/10.1057/9781137536457_1
- Wolter, C., Santa Maria, A., Wörfel, F., Gusy, B., Lesener, T., Kleiber, D. y Renneberg, B. (2019). Exigencias laborales, recursos laborales y bienestar en agentes de policía: Un enfoque orientado a los recursos. *Revista de Psicología Policial y Criminal*, 34 (1), 45–54. <https://doi.org/10.1007/s11896-018-9265-1>

Influencia de la intervención psicopedagógica en el nivel de riesgo de consumo de alcohol en adolescentes del municipio de Poza Rica, Veracruz

Carlos Alberto Grande Sagahón⁴⁰

Oscar Adán González García⁴¹

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar el efecto de una intervención psicopedagógica en el riesgo de consumo de alcohol en adolescentes de 12 a 16 años pertenecientes a una secundaria particular del municipio de Poza Rica, Veracruz. La metodología explica el elemento empírico de la investigación: un programa de prevención de consumo de alcohol en adolescentes. El enfoque investigativo es de corte mixto, así como el diseño es longitudinal no experimental, aplicando un instrumento estandarizado -prueba de Audit. Los resultados fue la disminución del consumo en adolescentes disminuyeron un poco más del 50%, por último en las conclusiones se puede observar que el entorno tiene mayor influencia en hombres que en mujeres para empezar a consumir alcohol.

Palabras clave: adolescencia, alcohol, familia, entorno, consumo

⁴⁰ cgrande@uv.mx, autor, Facultad de Psicología, Universidad Veracruzana, Poza Rica

⁴¹ Oscargonzalez04@uv.mx coautor, Facultad de Trabajo Social, Universidad Veracruzana, Poza Rica.

Introducción

La etapa de la adolescencia es una de las más vulnerables por la cual puede pasar el ser humano, los sucesos de cambios vividos lo hacen propenso a no poder enfrentar las circunstancias de la vida con una autoestima sólida, firme y consolidada, lo que puede provocar un mayor riesgo para consumir bebidas embriagantes de manera crónica. Esta etapa está marcada por múltiples cambios personales como sociales, psicológicos y emocionales, es en este momento donde se reestructura la personalidad y se solidifica por el resto de la vida de la persona, sin embargo en esta etapa vulnerable existen diferentes factores ya mencionados que pueden ser la puerta de entrada a un camino lleno de adicciones en los cuales se ven involucrados amistades, familiares y seres queridos en un fin no muy deseado.

Planteamiento del problema

En México, la edad promedio de inicio de consumo de alcohol es de 13 o 14 años, teniendo así 200 millones de personas adictas que comenzaron a beber a esa edad, lo reporta así el Gobierno de México (2021). A su vez refiere que la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) en el 2020 que en el confinamiento por el Covid-19, 623 202 consumieron bebidas alcohólicas 414 300 de ellos fueron hombres y 208 903 fueron mujeres, también refiere que 21 990 mil jóvenes registraron un mayor consumo por la pandemia.

Puig-Lagunes (2022), explica que la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes ENCODE (2019) en el estado de Veracruz el 58.3% de los adolescentes hombres consumen alcohol, el 40% consumen en nivel de bajo riesgo, el 17.2% en nivel de riesgo y el 1.1 muestra una probable dependencia.

Desarrollo

La adolescencia

Cuando se analiza el proceso de desarrollo humano, se observa que la adolescencia es una etapa compleja por la que pasan las personas, ya que está llena de cambios físicos y psicológicos que generan procesos conocidos como ‘crisis del desarrollo’ en el adolescente,

es así que Palacios (2019), define a la adolescencia como un periodo de grandes cambios donde los seres humanos son entendidos como un grupo etario extraordinariamente diverso. Si bien los cambios psicológicos se asocian con el contexto, el autor menciona que también existe una influencia de la inmadurez del cerebro en la toma de decisiones, la incapacidad para controlar y planificar u organizar, comentando igualmente que el comportamiento adolescente es producto de un proceso del desarrollo de la corteza prefrontal que no ha alcanzado su cúspide.

Por lo anterior, relacionando lo mencionado con las funciones ejecutivas del cerebro, se entiende que el adolescente genera un tipo de pensamiento hipotético deductivo sobre la vida conforme va ingresando en esta etapa del desarrollo, señalando la facilidad con la cual se vive, desconociendo las dificultades y los riesgos que ella trae consigo.

Es así que uno de los grandes retos de la adolescencia es buscar su autonomía, consolidar su personalidad, definir su identidad, su orientación sexual, adaptarse a las normas de la sociedad y establecer buenas relaciones con los otros (padres, hermanos y pares).

De esta manera se comprende que en la adolescencia se viven situaciones de crisis en todas sus áreas, física, psicológica, social, académica lo cual ponen al adolescente en una situación difícil para su entorno, se visualiza como un ser con una falta evidente de ser aceptado por sus grupos de convivencia (Aguirre, 2020).

Se ponen en juego, entonces, las emociones del adolescente y su limitada habilidad para gestionarlas; éstas se empiezan a visualizar desde la etapa anterior con el manejo de la tolerancia a la frustración, de esta forma es como lo refieren en el 2019 Schoeps et al., el adolescente que gestione y desarrolle sus propias emociones también experimentarán un mayor control de sus fuentes de estrés de su entorno, por esta situación es importante señalar que el adolescente debe conocer y reconocer sus emociones para lograr un mayor control sobre ellas.

Todo lo anterior influye directa o indirectamente en la autoestima durante la adolescencia, puesto que implica el manejo adecuado de las emociones; este último funge un papel importante para la autopercepción del adolescente. Es así como lo detallan Schoeps et al. (2019), cuando señalan que el adolescente con un mejor manejo de la autoestima y de las

emociones no tendrá mayor repercusión conductual, dejando a un lado las competencias de autopercepción, permitiendo inferir que el sujeto de esta edad que no tenga una buena autoestima no sabrá equilibrar sus emociones, lo que efectuará en desaprobación o actitudes de no agrado que repercutirán en una baja autopercepción.

Por otra parte, agrega Aguirre (2020) que durante la adolescencia el monopolio social de pertenencia a la familia empieza a ceder poder y ser cada vez más permisivo con los amigos, la relación de estos y la influencia sobre el adolescente empiezan acentuarse con mayor fuerza, de esta manera se comprende que es en la edad de la adolescencia cuando se da un distanciamiento hacia los padres por consentimiento de ellos y no por decisión de los hijos.

Lo mencionado por este autor atiende al proceso en el que el adolescente busca tener amistades con los cuales compartir nuevas experiencias, mientras que en casa las relaciones tiende a constreñir, lo que advierte períodos de conflicto entre los padres de familia. Se entiende, entonces, que la construcción social de la identidad en el adolescente no se logra en algunas ocasiones efectivamente por dificultades con los padres.

Si bien hasta el momento se ha revisado aspectos generales de la adolescencia, cabe señalar que no solo está conformada de aspectos generales sino que también existen características que la hacen diferente en sus tres etapas, que son la adolescencia temprana, media y tardía, estas etapas están diferenciadas por características que surgen a través del tiempo.

Factores de riesgo en la adolescencia

La adolescencia es una etapa que está marcada por una serie de cambios físicos, emocionales y sociales; se genera que el adolescente busque tener una autonomía e independencia que previamente no tenía y eso conlleva que desarrolle un conjunto de factores de riesgo, conceptualizados a su vez por Cacho et al. (2019) como una serie de conductas reiteradas sin considerar límites que ponen peligro la integridad del adolescente.

Los factores de riesgo están marcados por una búsqueda de identidad del adolescente que se distancia de su familia y se acerca cada vez más a sus amigos, esto implica que no

tome en cuenta los riesgos que pudiera ocasionar una decisión tomada apresuradamente, misma que puede perjudicar su presente o su futuro.

El análisis realizado por Ávila-Arroyo et al. (2019) reconocen que los factores de riesgo en el adolescente están encaminados en sus áreas de desarrollo que son las individuales, familiares, escolares y de comunidad. De esta manera, se señalan estas áreas mencionando en primer lugar a la familia, explicando que el factor de riesgo se va a dar cuando existe un manejo inadecuado de la dinámica familiar y la forma extrema de castigos por parte de los padres o cuidadores.

Es de esta forma que una relación estable con los padres tiende a fortalecer aspectos del adolescente, como lo plantean Blanco-Enríquez, et al. (2019) al referirse que la relación afectiva de padres e hijos contribuye a los niveles de seguridad, autoestima y autoconcepto, esto va a disminuir los factores de riesgo en el adolescente.

Con relación a lo que comentan los autores mencionados anteriormente, se puede entender que mientras haya relación cercana y cálida con el padre no habrá factores de riesgo, en este sentido llámese seguridad, autoconcepto, autoestima, sin embargo existe la posibilidad de que este tipo de relación no sea tan cercana y que los factores de riesgo se contrapongan a lo establecido.

En un ideal, la familia proporciona un entorno cálido, tranquilo y seguro al adolescente, mismo que ayudaría a que se desarrolle de manera óptima, relacionándose con el área individual, donde se puntualiza que los factores de riesgo son los problemas personales (Ávila et al., 2019) y se entiende que si no hay un clima familiar adecuado para el desarrollo del adolescente surgen los problemas personales.

Los problemas en el área individual suelen estar relacionados con trastornos o alteraciones en la salud mental, incumplimiento en las normas sociales, depresión, violencia e irritabilidad. Un adolescente, de forma individual, con esta serie de problemas puede influir en otro adolescente, en especial si es parte de su círculo cercano de amistades por la relación tan estrecha que se tiene durante esta etapa (Cacho et al., 2019).

El vínculo que existe entre amigos lleva a los adolescentes a desarrollar lo que López-Ramírez y Inozemtseva (2019) denominan ‘relaciones intrapersonales’, que son todas

aquellas exposiciones que tiene el adolescente con el mundo exterior. Los autores hacen referencia a que las relaciones interpersonales están encaminadas a formarse a partir de él mismo y de quien es, buscando personas similares en sus aspectos corporales, desordenes conductuales y características familiares, los cuales forman su personalidad.

Esto puede conllevar ciertos procesos que les lleven adquirir conductas de riesgo, ya que si presentan características como irritabilidad o bajo aprovechamiento académico, podrían buscar relacionarse con pares similares que afecten a un más su percepción y desarrollo

Ante esto, menciona Ávila-Arroyo et al. (2019), que las conductas de riesgo son parte de un fenómeno mayor conocido como factores de riesgo, divididos por López-Ramírez y Inozemtseva (2019) en dos grandes apartados, interno y externo. Al separar los aspectos que producen algún riesgo en el adolescente se favorece la comprensión de que éste va depender tanto del adolescente como de la manera en la cual este se vincule o se relacione con el mundo.

El escenario recurrente de un adolescente para convivir y manifestar su personalidad es la escuela, ya que es ahí donde pasa un sin número de horas y experiencias; la escuela ocupa un lugar primordial tanto en aprendizaje disciplinar como también en socialización y recreación con las amistades, es por eso que se puede volver un entorno de riesgo, en este convivir, recrearse y socializar se deja entre ver la interacción entre compañeros y el reconocimiento de parte de los docentes (Salguero et al., 2020).

Muñoz et al (2021), que cuando los alumnos son expuestos de esta manera alcanzan grandes calificaciones, pero por cualquier situación existe una baja, puede aumentar su vulnerabilidad y dar apertura a ser un factor de riesgo aún mayor.

Las expectativas que se ponen a un adolescente pueden variar, si incrementa su seguridad o se vuelve vulnerable, en este aspecto académico llega a ser sumamente perjudicial pasar de una expectativa buena a una mala, debido a que está en juego el futuro académico, este acto puede desencadenar más factores de riesgo en el adolescente y abrir la puerta a cualquier adicción (Muñoz et al., 2021).

La relación que existe entre la persona con los compañeros de escuela no es de la misma envergadura que la que se pueda tener con los padres de familia, toda vez que entre los pares dentro del entorno escolar suele prevalecer un orden y un equilibrio integral por parte del adolescente y de los otros, situación diferente a la que se tiene entre padre e hijo, por lo que este tipo de situación se torna compleja (Blanco-Enríquez et al., 2019).

Los tipos de factores de riesgo se pueden interpretar de manera contraria como inseguridad, nerviosismo, ira o retraimiento de las amistades cercanas, también se manifiesta en tener problemas no solo con sus amistades si no en sus las relaciones sociales, el equilibrio mental y emocional que tiene el adolescente será endeble.

Esto lleva a pensar que los factores de riesgo están estrechamente relacionados con el tipo de personalidad del adolescente, su tipo de conductas y su proceso biológico, todo esto en su relación con los medios y contextos de desarrollo. Salguero et al. (2020) explica que los adolescentes con personalidades impulsivas y extrovertidas tienden a desarrollar más factores de riesgo, a la par de que los tipos de personalidad temeraria y aventurera van a buscar sus factores de riesgo.

Por otro lado, la sociedad y la cultura proveen al adolescente de herramientas que brinden estímulos positivos a su desarrollo integral conformado por su predisposición genética, desarrollo cognitivo, emociones, pensamientos para modificar sus estructuras personales y responder a estos estímulos positivos.

Sin embargo, refieren Narváez y Obando (2021) que cuando el adolescente vive en un ambiente donde existen carencias culturales y/o materiales el cual los estímulos del entorno está sujeto a prácticas violentas y precariedad económica, como resultado obstaculizara su desarrollo integral.

Estos factores de privación sociocultural tiene relación con lo que son los factores de riesgo en el adolescente, se entiende que el entorno social y cultural puede encaminar al adolescente a ser vulnerable a riesgos que atenten contra su vida o salud, sin duda alguna esto no lo beneficia la hora de hacer frente a las demandas sociales. Este tipo de factores de riesgo también pueden interpretarse como factores de beneficio que brindan estímulos positivos para el fortalecimiento de la personalidad del adolescente.

Dentro de la etapa de la adolescencia existen diversas inquietudes, una de ellas es la de experimentar una relación sexual, en este sentido el acto sexual dependerá del criterio o percepción de la pareja con la que se sostenga, como se puede llegar a inferir, la sociedad y la cultura influyen en las decisiones que se toman a lo largo de la vida (Hevia y Perea, 2020).

Diversos estudios concuerdan que existen dos factores de riesgo de mayor predominancia en la adolescencia, que son el embarazo y el consumo de alcohol. En primer lugar, el embarazo en la adolescencia puede surgir por esta relación e inserción prematura en la sociedad y la cultura sin conocimiento, lo que lo hace un factor de riesgo. Tal como lo plantea Hevia y Perea (2020), esta última repercute en la salud de la adolescente, puesto que todavía no alcanza una madurez física, emocional ni psicológica y le pone en situaciones difíciles para la vida, puntualizando que la persona embarazada durante la adolescencia necesita ganar mayor peso que una embarazada adulta para que el feto tenga un peso adecuado.

Aprendizaje y desarrollo cognitivo de la adolescencia

Para adentrarse en el tema del desarrollo cognitivo del adolescente, se deben comprender dos conceptos básicos que ayudan a diferenciar las funciones básicas del adolescente, tal y como lo marcan en el 2020 Agualongo y Robalino; la primera es la función ejecutiva, que está encaminada biológicamente a cambiar los pensamientos en decisiones, planes y acciones, por ende, se tiene una mejor adaptación al entorno. Por otro lado, se encuentra la función cognitiva, misma que genera procesos que ayudan al adolescente a recibir, procesar y transformar información de manera psicológica. Esta última se puede entender como la capacidad de ser independiente, propositivo y autorregulado de forma conductual, permite que el adolescente sea consciente de cómo y cuándo actuar en el entorno.

Es importante explicar, en primera instancia, que las funciones ejecutivas están relacionadas con la parte frontal del cerebro, mientras que las funciones cognitivas con la corteza motora y premotora, agregando que la capacidad de planear tiene relación con la corteza frontomedial. Por otra parte, Agualongo y Robalino (2020) vuelven a señalar que las

funciones como lo es la memoria, la flexibilidad mental y la fluidez son parte de las funciones de corteza prefrontal y dorso-lateral.

Según Yépez et al., (2020), el desarrollo de las funciones ejecutivas se observa desde la infancia cuando el niño recibe estímulos del exterior generando reflejos e integrándose al sistema nervioso central. Por otro lado, refiere que los movimientos son actos que van de lo más simple a lo más complejo pero su desarrollo, será paralelo a su maduración cerebral; es así que se puede entender que la evolución de la función empieza con estos movimientos, con su control, regulación motora y así normar los procesos cognitivos, teniendo como herramienta la introspección.

De esta forma, Carrillo-Sierra y Quintero en 2020 afirman que la maduración de la corteza cerebral reflejada en las funciones ejecutivas se puede observar en el desarrollo lingüístico, el control de la inhibición, la memoria, también puntualiza que a la edad de los 6 a los 10 años. Iniciando la adolescencia temprana se dejan entre ver otros elementos importantes en las funciones ejecutivas, como son la memoria operativa, el control motor, la atención, el control de los impulsos y en esta última la resolución de conflictos

Se visualiza que estas actividades por medio de las funciones ejecutivas llegan a ser novedosas las cuales necesitan una solución diferente o creativa. Por otro lado, Muchiut, et al. en 2021 reiteran que la inhibición, la atención, la memoria, la categorización, resolución de problemas y fluidez verbal, tienen su punto de madurez en la adolescencia media que es entre los 15 y 19 años de edad.

Es así que las funciones ejecutivas y el desarrollo neurológico durante la adolescencia van a estar determinadas por factores como el transcurso de la etapa misma y sus cambios biológicos u hormonales; la influencia del entorno juega también un papel relevante en esta etapa ya que es el complemento a su estructura mental que se consolida como tal (Muchiut et al, 2021).

Entonces, y como se ha visualizado hasta el momento, la conducta, los pensamientos y las emociones tienen bases neurológicas, las cuales no se deben descartar, no se puede solo enfocarse en un área y descartar su base neurológica.

A su vez es importante conocer las bases neurológicas para poder determinar cuál es la situación que permea en la vida del adolescente y poder identificar las causas psicofisiológicas de las mismas. En este caso, es necesario mencionar que la personalidad y sus patrones de conducta tales como lo son la hostilidad, el manejo emocional, el afrontamiento ante los problemas y la autoestima, tienen sustento en el funcionamiento cerebral.

A partir de lo estudiado por otros autores, se puede entender que la corteza prefrontal en la adolescencia está estrictamente relacionada a estos tipos de conductas de, esta forma las funciones ejecutivas se ven afectadas en la adaptación social, en conductas desadaptativas como lo es la adicción.

Es por eso que no se puede deslindar las funciones cerebrales con la cognición adolescente, tomando en cuenta también el entorno, ya que estas están entrelazadas para el funcionamiento del sujeto y su futura consolidación como adulto. En el desarrollo de la adolescencia temprana se puede inferir que las funciones ejecutivas no se sirven de un solo elemento biológico, ejemplo los lóbulos frontales y prefrontales maduren, sino que también se necesita de elementos del entorno como familia o escuela, las emociones, y la relación consigo mismo también juegan un papel importante para dicha concreción de las funciones ejecutivas. Sin embargo, identificar las características neurológicas propias del adolescente permite reconocer las posibles respuestas cognitivas y comportamentales que éste pueda tener (Carrillo-Sierra et al., 2020).

La cognición del adolescente está marcada, a su vez, por una serie de formas de pensar; a esto se le agregan ideas, percepciones, creencias, etiquetas etc. Es característico que en esta etapa existan una serie de cambios e inestabilidades en todas estas formas de pensar llevando a cabo una pérdida de identidad y una endeble estructura de la personalidad (Carrillo-Sierra et al., 2020).

De tal forma que la manera de pensar del adolescente se centra en ellos mismos a partir de un que es conocido como egocentrismo; los adolescentes fijan su atención en su apariencia y pueden llegar a sentirse cohibidos al ser juzgados, es parte de su identidad. Esto

tiene su base neurológica en la Red Neuronal por Defecto, como lo puntualizan Marín y Rincón (2020) y por tanto, el egocentrismo puede generar crisis, conflictos y contradicciones.

Otra característica de la adolescencia es la impulsividad que está presente de inicio a fin. Ésta última tiene su base neurológica, Flores et al. (2022) comenta que la impulsividad y las conductas de riesgo tienen que ver con las alteraciones de los neurotransmisores y la inmadurez del sistema nervioso central, se puede interpretar que la vida del adolescente va estar repleta de conductas de riesgo y con poco control sobre estas conductas, es así que el desarrollo biológico y neuronal va tener influencia en las aventuras temerarias del adolescente.

Es de este modo que se contempla en un primer plano una maduración cerebral, a lo que Palacios (2019) puntualiza que es a partir de la remodelación cerebral de estructura y funcionalidad en áreas frontales corticolímbicas y la plasticidad del cerebro en esa etapa de la adolescencia, que la maduración cerebral va evitar conductas de riesgo, lo que implica que una estimulación adecuada de las estructuras cerebrales durante la adolescencia puede favorecer el desarrollo de conductas proactivas que limiten el riesgo.

A partir de lo mencionado hasta el momento, se observa en primer lugar, que los adolescentes tienen una forma particular de pensar caracterizada por una impulsividad y un egocentrismo ideológico muy marcado, las razones por las que el pensamiento adolescente es tan particular dependen de las bases neurológicas y los cambios que se tienen en este rubro durante la etapa, a la par de la relación cambiante con el medio y las dificultades identitarias que se viven a lo largo de esta etapa de la vida.

Todas estas razones brindan un panorama completo no solo del actuar del adolescente, sino también de los factores de riesgo que pueden llegar a tener por la inmadurez cerebral que presentan todavía, su inestabilidad emocional y su endeble ajuste psicológico; esto se acrecienta durante la etapa cuando se observa que las funciones ejecutivas en el adolescente no están lo suficientemente consolidadas para visualizar los factores de riesgo a esa edad.

Consumo de alcohol

El consumo de alcohol se ha convertido en un problema de salud, siendo el inicio en la adolescencia la etapa de desarrollo más vulnerable para empezar a consumir alcohol. Si bien no existe una definición precisa y compartida por los autores de consumo de alcohol, es importante reconocer este fenómeno, aunque existan diferencias metodológicas y conceptuales para definirlo en términos de la ocasión del consumo y el periodo temporal que se toma como referencia (Valencia et al., 2020).

Por otro lado, Cruz et al. (2019) señalan que existen tres tipos de conceptos con sus definiciones, entendiendo al consumo como “la utilización de una sustancia que se hace en un determinado momento, con la cual se experimentan efectos determinados”. El mismo autor refiere que el beber de manera contundente alcohol implica un riesgo mayor para la presencia de un daño físico o emocional como consecuencia colateral con otra sustancia. Por último explica que hay una manera dañina de tomar que genera complicaciones directas relacionadas a nivel físico y psicológico.

De esta forma, el aporte que hacen Cruz et al. (2019) representa una gran diferencia a lo que comenta Valencia et al. (2020), sin embargo, es difícil coincidir en una definición del consumo de una de las sustancias depresoras del sistema nervioso más consumidas a nivel mundial que predomina en cualquier grupo social que abarca cualquier edad, aunque se tenga conocimiento que el consumo de este pueda ser nocivo para la salud.

El consumo de alcohol es una práctica socialmente aceptada donde se pueden encontrar diversos factores para su inicio. Pérez-Fuentes et al. (2020) explican que entre las principales causas se encuentra la presión del grupo social, así como la actitud liberal por parte de los padres ante la ingesta, o la propia manera de tomar de estos últimos.

El consumo de alcohol se ha vuelto parte de una costumbre casi invisible al ser un producto legal y permitido dentro de la sociedad, esto se comprende en la actualidad al observar como algo extraño que no exista la participación del alcohol en algún evento social o familiar (Pérez-Fuentes et al., 2020).

A su vez, afirman Leal et al. (2021) que el consumo de alcohol ha alcanzado a todos los estratos sociales, permitiendo a los sujetos percibir el consumo como algo normalizado y

orientado a la diversión, sin considerar los riesgos que conlleva, siempre y cuando esté dentro de los estándares de moderación o considerado como ocio.

Con esto se llega a entender que la práctica del consumo supervisado por los padres dentro de las familias puede ser visualizada como recreativo y para el ocio, teniendo total apertura hacia el mismo; sin embargo, existe la posibilidad de que en la práctica se manifiesten aprendizajes por observación y repetición poco saludables. Es así como refieren Martínez-Cardona et al. (2019) que esa clase de comportamientos generan modelos a través de la observación e imitación, los cuáles no siempre se generan con la relación con los padres, sino también con sus demás familiares mayores o con sus amigos.

Por lo tanto, se comprende que el consumo se deriva de la interacción social, basada en modelos que fomentan el consumo, agregando las características brindadas por la sociedad como el ambiente, el entorno, la comunicación y el tipo de ésta última. En este sentido, el tipo de comunicación ha generado herramientas, medios y canales donde los sujetos pueden expresar información acerca de un tema o temas, compartir opiniones y puntos de vista, pudiendo pasar más tiempo interactuando.

Ante esto último, Pérez-Fuentes et al. (2020) explica que la manera de relacionarse de las personas, en especial los adolescentes, ha cambiado a lo largo de los últimos años ya que las redes sociales han tomado un papel importante en la vida diaria. El mismo autor comenta que las redes usadas habitualmente para expresar opiniones sobre el consumo de alcohol son Facebook, Twitter e Instagram, siendo medios donde los adolescentes interactúan y se desarrollan de manera cotidiana. De igual manera, menciona que a pesar del uso que las redes sociales tienen para compartir opiniones positivas sobre el consumo de alcohol, también existen opiniones en contra donde se mencionan las consecuencias que hay sobre esta práctica, siendo estas últimas en menor grado que los que están a favor.

De igual manera, el anterior autor comenta que hay demandas de consumo de alcohol en las festividades y los fines de semana el cual los adolescentes comparten publicaciones positivas hacia el consumo del alcohol. De esto último se puede entender que las redes sociales son un espacio donde se fomenta el consumo de alcohol en tiempos no mayores a

una semana, sin embargo, puede generar un patrón de consumo único, esporádico o casual en el adolescente.

Metodología

El programa psicopedagógico está conformado por 5 sesiones en las cuales se abordaron temas referentes al consumo, causas y consecuencias, aplicando el test AUDIT que mide el nivel y el riesgo de consumo, por lo que los resultados obtenidos fueron analizados en categoría de hombre y mujer.

- Enfoque

El enfoque mixto es el utilizado en esta investigación ya que en ella se van a cuantificar datos para reconocer los patrones de consumo de alcohol en la población a partir de la aplicación de un instrumento en escala de Likert previo y posterior a la ejecución de un programa psicopedagógico, complementando los datos con diarios de campo durante la intervención a realizar.

- Diseño

Esta investigación es de tipo no experimental-longitudinal, ya que en ella no se manipula variables y se hace una intervención durante dos semanas, iniciando con una pre prueba, por otro lado se hizo un análisis sobre las variables sobre los efectos de prevención con estrategias psicopedagógicas ante el consumo de alcohol, seguido una post prueba para comparar resultados finales con los iniciales.

- Alcance

La presente investigación tiene un alcance explicativo porque pretende reconocer una relación causal entre la prevención y el primer consumo de alcohol en adolescentes en la etapa media entre 12 y 16 años previo y posterior a la aplicación de estrategias psicopedagógicas, como también el tipo de estudio es de alcance explicativo ya que se muestran las técnicas de muestreo no probabilístico por conveniencia siendo el más apropiado.

- Población y muestra

Para la presente investigación, se retoma como población lo mencionado por el Gobierno de Veracruz (2022) cuando indica que en la ciudad de Poza Rica se refleja un total de 29,458 alumnos matriculados a nivel secundaria en el ciclo 2021-2022 con 14,872 hombres y 14,586 mujeres.

La muestra estuvo compuesta por un total de 157 participantes, 69 hombres y 88 mujeres estudiantes de la secundaria Artículo 3 Veracruz, ubicada en calle 5 de mayo 202, colonia Tajin en Poza Rica Veracruz

- Instrumento

Para esta investigación, se retoma el test Audit diseñado por Babor, Higgins-Biddle, Saunders y Monteiro, el cuál es un instrumento que permite detectar el consumo de alcohol en adolescentes, ya que identifica los patrones de consumo en las personas en edad de 12 a 15 años.

Conclusiones

Se concluye que el principal factor de riesgo son los grupos de amistad dentro del entorno escolar (López-Ramírez, 2019), sin embargo el aprendizaje se da cuando hay una representación positiva, esto tiene relación con lo hallado en la literatura cuando los participantes e investigaciones refieren que el conocimiento adquirido sobre las causas, efectos, consecuencias y medidas de consumo es de gran de importancia para evitar consumir alcohol.

Por otro lado, la percepción de riesgo de consumo de alcohol es un factor a considerar al momento de analizar la posibilidad de consumo en los adolescentes, encontrando igualmente que, a menor percepción de riesgo, hay mayor probabilidad de consumo de alcohol (Rodríguez de la Cruz, 2022).

Para prevenir el consumo de alcohol es necesario promover la vulnerabilidad ante la exposición de circunstancias donde hay alcohol con dinámicas de autoconocimiento, autoestima como conocer los factores moderadores - mediadores con el entorno alcohólico.

Referencias

Agualongo, J.D.A., y Robalino, D.I.R. (2020). Consecuencias del consumo de drogas en las Funciones Ejecutivas en adolescentes y jóvenes adultos. *Revista Scientific*, 5(Ed. Esp.), 127-145.

http://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/459/1116

Aguirre, E.I. (2020). Tiempo con los amigos y la familia y el autoconcepto social y familiar durante la adolescencia. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 11(1), 77-91.

<https://doi.org/10.29059/rpcc.20200617-104>

Ávila-Arroyo, M.L., Rodríguez-Aguilar, L., Armendáriz-García, N.A., Pérez-Carrillo, V.E., Tenahua-Quitl, I., y Guzmán-Facundo, F.R. (2019). Factores de riesgo y etapas de adquisición del consumo de drogas lícitas en estudiantes mexicanos. *Journal Health NPEPS*, 4(2), 280-296.

<https://periodicos.unemat.br/index.php/jhnpeps/article/view/3761/3360>

Blanco-Enríquez, F.E., Díaz-Heredia, L.P., y Caro-Castillo, C.V. (2019). La autotranscendencia en la prevención del consumo de alcohol en adolescentes hijos de padres consumidores. *Enfermería universitaria*, 16(2), 216-226.

<https://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v16n2/2395-8421-eu-16-02-216.pdf>

Blanco-Enríquez, F.E., Díaz-Heredia, L.P., y Caro-Castillo, C.V. (2019). La autotranscendencia en la prevención del consumo de alcohol en adolescentes hijos de padres consumidores. *Enfermería universitaria*, 16(2), 216-226.

<https://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v16n2/2395-8421-eu-16-02-216.pdf>

Cacho, B.Z.V., Silva B.M.G., y Yengle, C. (2019). El desarrollo de habilidades sociales como vía de prevención y reducción de conductas de riesgo en la adolescencia. *Transformación*, 15(2), 186-205. [http://scielo.sld.cu/pdf/trf/v15n2/2077-2955-trf-](http://scielo.sld.cu/pdf/trf/v15n2/2077-2955-trf-15-02-186.pdf)

[15-02-186.pdf](http://scielo.sld.cu/pdf/trf/v15n2/2077-2955-trf-15-02-186.pdf)

Carrillo-Sierra, S.M., y Quintero-Sánchez, C.A. (2020). *Neurodesarrollo adolescente: perspectiva en la educación actual*. Ediciones Universidad Simón Bolívar

- Cruz, Y.C., Flores, L.M.H., y Jiménez, J.F. (2019). Prácticas parentales y ansiedad como predictoras del consumo de alcohol en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 55-64. <https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/58/47>
- de la Cruz, P.J.R., González-Angulo, P., Salazar-Mendoza, J., Camacho-Martínez, J.U., y López-Cocotle, J.J. (2022). Percepción de riesgo de consumo de alcohol y tabaco en universitarios del área de salud. *SANUS*, 7. DOI:10.36789/revsanus.vi1.222
- Flores. F.N., Robles. B., y Orozco. C. G. (2022). Neuropsicología de la adicción con y sin sustancia en adolescentes. *Ciencia & Futuro*, 12(2), 274-291. http://revista.ismm.edu.cu/index.php/revista_estudiantil/article/view/2179/1688
- Gobierno de México. (2021). En México, 20 millones de personas enfrentan consumo problemático de alcohol. *Secretaría de Salud*. <https://www.gob.mx/salud/prensa/502-en-mexico-20-millones-de-personas-enfrentan-consumo-problematico-de-alcohol?idiom=es#:~:text=La%20Encuesta%20Nacional%20de%20Salud,mayor%20consumo%20durante%20la%20pandemia>
- Gobierno del Estado de Veracruz. (2022). *Anuario Estadístico*. Información Estadística del Sistema Educativo Estatal. <https://www.sev.gob.mx/v1/servicios/anuario-estadistico/consulta/>
- Hevia B,D., y Perea, L. (2020). Embarazo y adolescencia. *Revista Cubana de Pediatría*, 92(4). <http://scielo.sld.cu/pdf/ped/v92n4/1561-3119-ped-92-04-e1290.pdf>
- Lagunes-Puig, A.A., Nolasco, A.P., Méndez, L.E.S., Álvarez, J.E.V., y Pillón, S.C. (2019) Alcohol consumption in Mexican high school students. *SMAD, Rev Eletrônica Saúde Mental Álcool Drog*, 15(3), 1-9. DOI: <https://dx.doi.org/10.11606/issn.1806-6976.smad.2019.151938>
- Leal-López, E., Sánchez-Queija, I., Rivera, F., y Moreno, C. (2021). Tendencias en el consumo de alcohol en adolescentes escolarizados en España (2010-2018). *Gaceta sanitaria*, 35, 35-41. <https://www.scielosp.org/pdf/gs/2021.v35n1/35-41/es>
- López-Ramírez, E., e Inozemtseva, O. (2019). Validación del cuestionario de factores de riesgo interpersonales para el consumo de drogas en adolescentes (frida) en la

- población mexicana. *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology*, 13(2). <https://cnps.cl/index.php/cnps/article/view/368/404>
- López-Ramírez, E., e Inozemtseva, O. (2019). Validación del cuestionario de factores de riesgo interpersonales para el consumo de drogas en adolescentes (frida) en la población mexicana. *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology*, 13(2). <https://cnps.cl/index.php/cnps/article/view/368/404>
- Marín. R.J.S. y Rincón. B.D.M. (2020). Representaciones sociales en un grupo de adolescentes frente a la primera experiencia de consumo de alcohol. *Psicoespacios*, 14(24), 58-80. DOI:10.25057/21452776.1305
- Martínez-Cardona, M.C., Muñoz-Borja, P., y Barberena-Borja, N. (2019). Consumo de alcohol y sus creencias en adolescentes y jóvenes. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(4), 487-492.
<https://www.redalyc.org/journal/559/55964256019/55964256019.pdf>
- Muchiut, Á.F., Vaccaro, P., y Pietto, M.L. (2021). Inteligencia, funciones ejecutivas y rendimiento académico de adolescentes de 13 y 14 años de Resistencia (Chaco, Argentina). *Interdisciplinaria*, 38(3), 83-102.
<http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v38n3/1668-7027-Interd-38-03-00102.pdf>
- Muñoz, V., Arévalo, C.L.A., Tipan, J.M.B., y Morocho, M.I.M. (2021). Prevalencia de depresión y factores asociados en adolescentes: Artículo original. *Revista Ecuatoriana de Pediatría*, 22(1), 1-8. <http://rev-sep.ec/index.php/johs/article/view/8/60>
- Narváez, J.H.B., y Obando, L.M.G. (2021). Relación entre factores predisponentes a la privación sociocultural y el apoyo social en adolescentes. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (63), 39-62.
<https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1259/1634>
- Ocaña, J.Z., García, G.A.L., Cruz, Ó.P., y Pérez, C.E.J. (2020). Actitudes hacia el consumo de alcohol en adolescentes chiapanecos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(1), 84-96. <https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/92/72>

Palacios, X. (2019). Adolescencia. ¿Una etapa problemática del desarrollo humano?.

Revista Ciencias de la Salud, 17(1), 5-8.

<http://www.scielo.org.co/pdf/recis/v17n1/1692-7273-recis-17-01-5.pdf>

Pérez-Fuentes, M.D.C., Molero, M.M., ázquez, J.J., Simón, M.M., Martos, A., Barragán,

A.B., y Mercader, I. (2020). Análisis de las redes sociales en el consumo de alcohol.

European journal of education and psychology, 13(2), 143-159.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7670930>

Salguero, A., Leiva, L., Luque, M., y Pautassi, R.M. (2020). Consumo de alcohol en niños

y adolescentes: prevalencia en países del cono sur de América Latina, factores de

protección y factores de vulnerabilidad. *Revista Argentina de Ciencias del*

Comportamiento, 12(1), 26-39. [http://www.scielo.org.ar/pdf/radcc/v12n1/1852-](http://www.scielo.org.ar/pdf/radcc/v12n1/1852-4206-radcc-12-01-00039.pdf)

[4206-radcc-12-01-00039.pdf](http://www.scielo.org.ar/pdf/radcc/v12n1/1852-4206-radcc-12-01-00039.pdf)

Schoeps, K., Chulia, A.T., Barrón, R.G., y Castilla, I.M. (2019). Competencias

emocionales y autoestima en la adolescencia: impacto sobre el ajuste psicológico.

Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 6(1), 51-56

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6749057>

Valencia, J.L., Galán, I., Segura, L., Camaralles, F., Suárez, M., y Brime-Beteta, B. (2020).

Episodios de consumo intensivo de alcohol “Binge drinking”: retos en su definición
e impacto en salud. *Rev Esp Salud Pública*, 94, 1-17.

https://repisalud.isciii.es/bitstream/handle/20.500.12105/11474/EpisodiosDeConsumoIntensivo_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Yépez, E.H., Álvarez, G.C.P., y Alencastro, A.G. (2020). Desarrollo de las funciones

ejecutivas en la infancia. *Revista Cognosis*, 5(1), 103-114.

<https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/1656/2482>

La transición hacia el Modelo de Salud IMSS-Bienestar: Adaptación, competencias y retos de los trabajadores sociales

Timoteo Rivera Vicencio⁴²Carmelina Ruiz Alarcón⁴³Cornelio de la Cruz Martínez⁴⁴

Resumen

El trabajo se aboca a la descripción y análisis del proceso de transición del modelo de salud biomédico al modelo biopsicosocial propuesto por el IMSS-Bienestar, desde la perspectiva de los trabajadores sociales. Se trata de un Modelo de Atención a la Salud (MAS), fundamentado en la Atención Primaria de Salud (APS), que plantea un nuevo enfoque para en los niveles individual, familiar y comunitario, cuyo componente principal consiste en una estrategia para la prevención y autocuidado de la salud permanente, a lo largo de la vida (Robledo, 2024). En este contexto, el objetivo de la investigación es aproximarse a las formas y mecanismos de implementación del cambio institucional en el sector público de la salud, a partir de la experiencia vivida por los trabajadores sociales en el ejercicio de sus funciones en instituciones salud de la región Coatzacoalcos-Minatitlán, Veracruz, para la implementación del MAS del nuevo programa IMSS-Bienestar. Metodológicamente, es una investigación cualitativa con enfoque fenomenológico; los sujetos de estudios son profesionales en Trabajo Social integrados a los programas del MAS-Bienestar, las categorías de análisis identificadas aluden a percepción del cambio en el ejercicio de funciones y tareas; capacitación; nuevo entorno institucional-laboral, beneficios y relación con el usuario.

Palabras clave: *MAS-Bienestar, Trabajo Social, capacitación, cambio institucional*

⁴² Universidad Veracruzana, trivera@uv.mx. ORCID: 0009-0006-0626-3057

⁴³ Universidad Veracruzana, carmeruiz@uv.mx. ORCID: 0000-0001-9792-9040

⁴⁴ Universidad Veracruzana, codelacruz@uv.mx.

Introducción

En los últimos años, se había experimentado en México un retroceso en el acceso a los servicios de salud de la población. De acuerdo con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2022) la proporción de las personas en situación de carencia por acceso a los servicios de salud se había reducido de 58.6% a 16.7% del 2000 al 2015, esto es, una disminución del 42%. Este proceso que implicaba un avance en la materia se interrumpió en 2018, de forma tal que la carencia por acceso a los servicios de salud a nivel nacional pasó de 16.2 % en ese año a 28.2 % en 2020.

En ese contexto, al que se sumaron los impactos de la pandemia de Covid-19 y el fracaso del Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI), en febrero de 2022 se anunció el proceso de federalización de los servicios estatales de salud, a cargo del organismo público descentralizado denominado Servicios de Salud del Instituto Mexicano del Seguro Social para el Bienestar (IMSS-Bienestar, 2024a), como parte de una reestructuración normativa del sistema de salud a la que se incorporaron, con base en Acuerdos de Coordinación, algunas entidades federativas, entre ellas, Veracruz, donde la autoridad estatal de salud inició una serie de procesos para transferir al IMSS-Bienestar tanto su infraestructura y personal como sus recursos presupuestarios, materiales y financieros para la prestación de servicios de salud gratuitos a la población sin seguridad social (CONEVAL, 2023a).

El sector salud es un área tradicional del Trabajo Social y, frente a los importantes cambios que ha experimentado, se identificó como estudio pertinente el análisis de las competencias de los profesionales en Trabajo Social que se requieren para la implementación del Modelo de Atención a la Salud (MAS) del programa de IMSS-Bienestar, a través de los conocimientos, habilidades y actitudes observables en el desempeño y comportamiento de los profesionales, en instituciones de salud de la región Coatzacoalcos-Minatitlán, Veracruz. El modelo plantea un nuevo enfoque para la atención de la salud en los niveles individual, familiar y comunitario, el componente principal es la Atención Primaria de la Salud (APS), una estrategia para la prevención y autocuidado permanente a lo largo de la vida.

Al iniciar el trabajo de campo, en la fase de inmersión y primeros contactos con los sujetos de estudio, es decir, los profesionales de Trabajo Social que participan en la operación

del Programa IMSS-Bienestar, se advirtió que la percepción del cambio institucional y de su desempeño en el proceso de implementación del nuevo modelo iba más allá de lo que en términos de competencias como elementos o magnitudes medibles, podría ser objeto de investigación. En tal virtud, se modificó el diseño de la investigación, adoptando la metodología cualitativa cuyos resultados se presentan en este documento, el cual se ha organizado como se detalla a continuación.

En el primer apartado se plantea el problema de investigación y su justificación, en el segundo, se abordan los antecedentes de la creación del Instituto Mexicano del Seguro Social para el Bienestar (IMSS-Bienestar). Enseguida, se plantean las competencias del Modelo de Atención para la Salud (MAS) de acuerdo con el enfoque de la APS, que considera como eje central la promoción de la salud y prevención de enfermedades, implementada por profesionales de la salud y del Trabajo Social, en un equipo interdisciplinario; en el contexto de la transición del paradigma biomédico por el biopsicosocial, a un sistema de salud de medicina socializada (Robledo, 2024). En el tercer apartado, se describe el proceso metodológico; el cuarto, los resultados que muestran las categorías analíticas que se construyeron en el desarrollo de la investigación cualitativa con enfoque fenomenológico-hermenéutico y, en el último, se concluye.

Problema de investigación

El contexto del problema en estudio se refiere a la transición hacia un nuevo modelo de atención a la salud, en un escenario que Borja-Aburto (2024) plantea en términos de un Sistema de Salud fragmentado, segmentado, poco eficiente en la prestación de servicios de salud. Así, en 2020 se reformó el artículo 4º constitucional de la Ley General de Salud, generándose la estrategia nacional de transformación en salud mediante la creación del organismo público descentralizado llamado Servicios de Salud del Instituto Mexicano del Seguro Social para el Bienestar (IMSS-Bienestar, 2024a), con base en un nuevo modelo:

El Modelo de Atención a la Salud para el Bienestar (MAS-Bienestar) es parte del Programa Estratégico de Salud para el Bienestar de la Federación. Este programa tiene el objetivo de llevar a cabo la prestación gratuita de servicios de salud,

medicamentos y demás insumos asociados en el Sistema de Salud para el Bienestar, que incluye a todas las instituciones públicas de salud, con énfasis en la población sin seguridad social (Borja-Aburto, 2024, p. 671)

La transición a un nuevo modelo de salud universal para personas sin seguridad social constituye el contexto de la investigación; la problemática que se aborda se refiere a las competencias que requiere el profesional en Trabajo Social para su desempeño laboral en instituciones de salud, que se integran al modelo IMSS-Bienestar.

En este orden de ideas, la interrogante de la investigación se plantea como: ¿Cuáles son los ámbitos del desempeño profesional que han sido impactados por la implementación del Modelo de Atención a la Salud (MAS) del programa de IMSS-Bienestar desde la experiencia y ejercicio cotidiano de funciones y tareas de los trabajadores sociales en el sur del Estado de Veracruz?

A partir del enfoque fenomenológico, el objetivo de la investigación es aproximarse a las formas y mecanismos de implementación del cambio institucional en el sector público de la salud, a partir de la experiencia vivida por los trabajadores sociales en el ejercicio de sus funciones y la identificación que ellos hacen de los cambios más significativos con impacto en su condición laboral y en la relación con los usuarios.

Justificación

La transición del modelo biomédico al biopsicosocial requiere profesionales en Trabajo Social competentes en la promoción de la autogestión para la prevención y autocuidado de la salud de los usuarios.

El ámbito de la salud es un campo de acción tradicional, sin embargo, la política social de salud está transformándose para proporcionar servicios de salud a una población que no cuentan con seguridad social.

En el contexto actual, es pertinente conocer los retos que asumen las y los trabajadores sociales para intervenir y operar los programas que concretan las modificaciones en la política social de salud, con miras a fortalecer las competencias que demanda su quehacer en el programa del IMSS-Bienestar, así como comprender, desde sus vivencias y experiencias, cómo transita ese cambio institucional que, en principio, debe contribuir a hacer efectivo el

derecho a la salud de los mexicanos. Asimismo, dicho proceso representa una opción laboral de apertura de nuevos espacios profesionales en el ámbito tradicional, lo que propicia un nuevo estatus profesional.

Marco de referencia: Diseño e implementación de política pública

El Modelo de Atención a la Salud para el Bienestar (MAS-Bienestar)

Un modelo de atención de salud, de acuerdo con Ruales (2004), determina la interacción entre la oferta y la demanda/uso de los servicios y, en este orden de ideas, debe responder a las necesidades, expectativas y demandas de salud de las personas, por lo que, idealmente, debería condicionar el desarrollo de los modelos de organización y gestión, y no en sentido inverso. Le corresponde el contenido de la atención de salud, es decir, el tipo de prestación entregada por el sistema de servicios, y las características de la interacción entre el prestador y el usuario de los servicios, esto es, la relación usuario-servicios de salud. Incluye “todo el espectro de servicios de salud del sistema, pero en forma especial a los entregados por la atención primaria.” (p. 35)

En el caso que nos ocupa, el Modelo de Atención a la Salud MAS-Bienestar tiene como objetivo específico:

Generar las condiciones que permitan brindar a las personas sin seguridad social, el acceso gratuito progresivo, efectivo, oportuno y de calidad y sin discriminación a los servicios médicos, incluidas intervenciones quirúrgicas, farmacéuticos y hospitalarios que satisfagan de manera integral las necesidades de salud. mediante la combinación de intervenciones de promoción de la salud, prevención, diagnóstico, tratamiento y de rehabilitación, seleccionadas en forma prioritaria según criterios de seguridad, eficacia, efectividad, adherencia a normas éticas profesionales y aceptabilidad social (Svarch, 2025, p.4).

Para alcanzar el objetivo, se consideran las vertientes de intervención: a) Promoción de la salud, a través de cuatro líneas estratégicas de acción esenciales que se refieren a incrementar entornos saludables; fomentar la participación y el liderazgo comunitario; lograr el abordaje óptimo de los determinantes sociales de la salud; fomentar la calidad de los

sistemas y servicios de salud. b) Prevención de enfermedades; c) Diagnóstico oportuno y tratamiento; d) Rehabilitación y e) Cuidados paliativos (Diario Oficial de la Federación, 2022).

Según Borja-Aburto (2024), la característica central del modelo MAS-Bienestar, es la Atención Primaria de Salud (APS); la Organización Mundial de la Salud (OMS), la considera inclusiva, equitativa y rentable para una cobertura universal; sin embargo, desde el concepto de la APS ha sido reinterpretado como el primer nivel de atención, por lo que la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 1978) la define así:

La APS es un enfoque de la salud que incluye a toda la sociedad y que tiene por objeto garantizar el mayor nivel posible de salud y bienestar, y su distribución equitativa mediante la atención centrada en las necesidades de las personas tan pronto como sea posible, a lo largo del proceso continuo que va desde la promoción de la salud y la prevención de enfermedades hasta el tratamiento, la rehabilitación y los cuidados paliativos, y tan próximo como sea posible del entorno cotidiano de las personas (Borja-Aburto, 2024, p.672).

Así, uno de los principales componentes de la APS es el empoderamiento para que los individuos y colectividad asuman el cuidado de su salud a lo largo de sus vidas. En este sentido, el MAS-Bienestar contempla dos componentes esenciales: el primero es la atención colectiva, cuyo desarrollo y seguimiento estará a cargo de la Secretaría de Salud Federal y las secretarías estatales. Por otro lado, el segundo componente de atención médica será responsabilidad del IMSS-Bienestar (Borja-Aburto, 2024).

El nuevo modelo de atención MAS-Bienestar es base para la transformación del sistema de salud, para alcanzar la universalización de los servicios para la población sin seguridad social, fomentando la participación de la colectividad (Borja-Aburto, 2024). Es decir, la operación del modelo de salud:

... establece que los servicios de salud en los tres niveles de atención deben reorganizarse para atender de manera integral las necesidades de salud a lo largo de la vida a través de cinco ejes: acciones de promoción de la salud, prevención de

enfermedades, atención médica, rehabilitación y cuidados paliativos (Borja-Aburto, 2024, p.673).

Por otra parte, el MAS considera esencial el “establecimiento de prioridades de la comunidad, participación comunitaria, asignación poblacional de responsabilidad a un equipo de salud y búsqueda proactiva de la población” (Borja-Aburto, 2024, p.674). Uno de los propósitos es:

...reorientar los servicios hacia la prevención a través de la promoción y fortalecimiento de acciones de promoción de la salud, y prevención de enfermedades, tanto al interior de las unidades de salud y hospitales, como en la comunidad, en la organización comunitaria en salud. (Borja-Aburto, 2024, p.674)

El contexto planteado, de transición hacia un nuevo Modelo de Atención a la Salud (MAS-Bienestar), constituye una reorientación de la política social de salud en nuestro país. Desde la perspectiva del Trabajo Social en el ámbito de la salud, las nuevas competencias laborales están determinadas por los componentes del MAS.

Enseguida, se analiza el Modelo Educativo del Instituto Nacional para el Bienestar (INSABI) el cual se basa en competencias laborales para el desarrollo de habilidades de los trabajadores de la salud. El enfoque educativo del INSABI es constructivista y conectivista, pues pretende desarrollar la adquisición de habilidades y cualidades que mejoren la salud:

Las competencias son el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes observables en el desempeño y comportamiento de los profesionales, y en tal sentido son de gran importancia para el desarrollo integral de los profesionales de la salud, el alinear y orientar su formación para cumplir la estrategia del MAS-Bienestar y lograr la salud universal de las personas (INSABI. 2023, p. 20).

En lo operativo, los Servicios de Salud IMSS-Bienestar, en Estrategias de Programas Preventivos (2024) plantea el enfoque de atención integral a través de programas preventivos sectoriales, para la atención de problemas de salud desde la promoción y educación de la salud, incluye la nutrición y actividad física, vacunación; salud mental, salud sexual y reproductiva en el Segundo Nivel de Atención, mediante los programas específicos: Desarrollo Infantil Temprano (DIT), Centro de Atención a la Infancia (CAI), Centro de

Atención a la Salud a la Adolescencia (CASA), Servicios de Atención Integral a la Salud Mental (SAISME) y Servicio Integral a la Salud (SAIS).

El DIT es una estrategia orientada a la mejora del neurodesarrollo de niñas y niños desde la etapa prenatal hasta los seis años; se implementa a través del programa:

El cuidado cariñoso y sensible se refiere a las condiciones generadas por las políticas, los programas y los servicios públicos. Estas condiciones permiten que las comunidades y los cuidadores puedan asegurar la buena salud y nutrición de los niños y las niñas, y protegerlos de las amenazas. El cuidado cariñoso y sensible también significa dar a los niños y las niñas pequeños oportunidades para el aprendizaje temprano, mediante interacciones receptivas y emocionalmente propicia (OPS, 2016, p. 2).

La prioridad es la salud mental y física de las niñas y niños, orientada a la estimulación temprana y prácticas de crianza; donde intervienen madres, padres y cuidadores.

El programa Centro de Atención a la Infancia (CAI) se plantea el objetivo de fortalecer hábitos y conductas saludables en niños (seis a nueve años) y sus familias en las Unidades del IMSS-Bienestar; agregan atención al abuso infantil, prevención de adicciones y violencia y proyecto de vida.

El programa Centro de Atención a la Salud de la Adolescencia (CASA) es una estrategia educativa específica para la prevención integral, agregando la capacitación en habilidades para la vida, derechos humanos, fomentando hábitos saludables. Cabe anotar que autores definen “las habilidades para la vida como destrezas psicosociales que facilitan a la persona enfrentarse eficazmente a las exigencias y desafíos cotidianos, con las que se hace responsable de las decisiones que afectan su vida y su salud” (Mantilla & Chahín, 2006). Las acciones son intra y extramuros. Algunas acciones como alimentación saludable y activación física se están implementando, en instituciones educativas por el IMSS-Bienestar.

El programa Servicio de Atención Integral a la Salud (SAIS) tiene como propósito realizar “acciones de promoción y prevención a la salud, encaminadas a grupos específicos con base en la línea de vida, a fin de disminuir complicaciones prematuras de padecimientos crónicos”.

A su vez, la estrategia del Servicio de Atención Integral a la Salud Mental (SAISME, 2024) tiene como propósito mejorar la calidad de vida en el aspecto de la salud mental con enfoque comunitario con respeto a los derechos humanos y se dirige, prioritariamente, a grupos en condición de vulnerabilidad.

En cada estrategia, se asigna personal de salud, integrando al Trabajo Social, en los tres niveles de atención (IMSS-Bienestar, 2024b).

La intervención de Trabajo Social y el modelo MAS-Bienestar

Córdova et al. (2021) considera que los profesionales en Trabajo Social se caracterizan por tener como:

... función primordial la identificación de las carencias, necesidades, recursos, expectativas... es el encargado de orientar a las personas para desarrollar las capacidades que le permitan resolver sus problemas sociales, individuales y/o colectivo, es el promotor para la facultad de autodeterminación, adaptación y desarrollo de las personas (p. 105).

El objetivo de la intervención del Trabajo Social es brindar atención oportuna a los usuarios a través del proceso metodológico estudio-diagnóstico, canalización y tratamiento considerando los factores socioeconómicos (Ramírez et al., 2018), por lo que:

La importancia del área del trabajo social dentro del IMSS, es pieza esencial en el proceso de atención de los derechohabientes ya que es el vínculo que establece un proceso de gestión óptimo de todos aquellos trámites relacionados con la atención del usuario, así como de los servicios que se requieran para el mismo en las diversas situaciones (Córdova et al., 2021, p. 108).

El IMSS-Bienestar implementa un Seminario permanente de Trabajo Social, en el que, de acuerdo a Cruz y colaboradores (2024), se plantea la intervención metodológica del profesional en Trabajo Social en: el estudio-diagnóstico de los determinantes sociales del proceso salud-enfermedad; la planeación y ejecución y evaluación desde un enfoque participativo; integración de los principios del Modelo MAS Bienestar, tales como gratuidad, accesibilidad, cobertura universal, incluida la calidad para garantizar la eficacia y eficiencia.

Para Monroy (2024), el Trabajo Social atiende la prevención de la salud de la comunidad, con la participación conjunta de líderes para la promoción de la salud; en tanto que De la Rosa (2024), al revisar las propuestas de la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud (2009) en relación con la formación profesional, considera que:

Los profesionales médicos y sanitarios —los médicos, el personal de enfermería, el personal auxiliar y los asistentes sociales— deben tomar conciencia de que las desigualdades sanitarias representan un importante problema de salud pública. También es fundamental que comprendan la importancia de los factores sociales como determinantes que influyen en el grado y la distribución de la salud entre la población (Comisión Sobre Determinantes Sociales de la Salud | Informe Final, 2009, p.196).

Dentro del modelo MAS-Bienestar, la capacitación es un punto importante para todo el personal de salud, las estrategias que se utilizan para la promoción de la salud son políticas públicas, comunicación y educación para la salud, la participación comunitaria y participación social, una de las perspectivas importantes dentro de Trabajo Social (Monroy, 2024).

Metodología

Es un estudio cualitativo, de carácter exploratorio, bajo el enfoque fenomenológico y hermenéutico, a partir de una muestra intencionada, constituida por cuatro profesionales en Trabajo Social que se desempeñan en el programa de IMSS-Bienestar, del Hospital Regional Coatzacoalcos, “Valentín Gómez Farías”. De acuerdo con Fuster (2019), el objetivo de la fenomenología es la comprensión de la experiencia vivida en su complejidad y, a partir de ella, aproximarse a la toma de conciencia y los significados en torno del fenómeno, siendo el relato, las historias y las anécdotas elementos fundamentales para recuperar las vivencias. Cuando se asocia a la hermenéutica, el enfoque se orienta a la descripción e interpretación de las estructuras fundamentales de la experiencia vivida y, en el caso de estudio, al reconocimiento del significado del valor del desempeño profesional de esta experiencia.

Al tratarse de una aproximación a la adaptación a un cambio institucional de reciente data, anunciado en febrero de 2022 por la administración federal, e implementado de forma paulatina en las entidades, en términos metodológicos se planteó una primera etapa, definida como de inmersión en el espacio de estudio. Al efecto, se hizo contacto con una profesional de Trabajo Social con varios años de antigüedad en uno de los hospitales de segundo nivel más importantes de la región sur del estado de Veracruz (TS1), a quien se hizo una entrevista abierta, merced a la cual, se obtuvo un panorama general de las condiciones en que se realiza la transición de un modelo a otro de atención a la salud, a partir de la implementación del programa IMSS-Bienestar, esto es, se logró la clarificación de presupuestos y las categorías de estudio.

En un segundo momento, se definió el guion de entrevista semiestructurada y se interactuó con otras tres trabajadoras sociales del Hospital que, de acuerdo con el proceso metodológico (Fuster, 2019), corresponde a la etapa estructural, en la que se aplican las técnicas de recolección de información para recuperar las vivencias desde una perspectiva subjetiva y experiencial, fundada en el contexto social próximo. Finalmente, en un tercer momento, corresponde escribir-reflexionar acerca de la experiencia vivida, acorde a la construcción del texto fenomenológico, del que se da cuenta en el apartado siguiente.

Resultados

Percepción del cambio en el ejercicio de funciones y tareas

La puesta en operación del Programa IMSS-Bienestar implicó un cambio en el modelo de atención y, por tanto, en las actividades y tareas asumidas por las y los trabajadores sociales de los centros de salud y hospitalarios. Sobre el particular, las profesionales entrevistadas manifestaron:

La diferencia del modelo biopsicosocial con el anterior modelo, que era biomédico, desde la participación del Trabajo Social radica, básicamente, en... mayor contacto con el usuario, involucrando al familiar, este... en promocionar programas. Exige mayor responsabilidad de las actividades, de las funciones, ya que todo es auditable ¿Si? Hay más control, en cuanto al personal, hay más restricciones... Básicamente,

lo que viene a estar... este, pues, promueve la participación del usuario, el acercamiento desde todos los programas de salud hacia el usuario, hacia dónde radica, ya no tiene que trasladarse de un lugar a otro, se trata de resolver la situación o la problemática social del usuario dentro de la [institución] hospitalaria, evitando estos gastos por traslados. Como que es más consciente el programa con relación a la necesidad del usuario. (Trabajadora social 1 [TS1], comunicación personal, 29 de abril de 2025).

Siento que... nos involucramos más con nuestros pacientes y dejamos un poco de lado ya lo administrativo. (...) Cambio como tal, al 100%, yo siento que tal vez no, pero tenemos que ser más profesionales, tenemos que mejorar también más en cuanto a nuestra atención hacia el usuario. (...) Por ejemplo, ahorita lo que es la campaña de cataratas... también tenemos que captar, ahora sí, a todos los usuarios que tienen específicamente este diagnóstico que, la verdad, sí son bastantes. (Trabajadora social 2 [TS2], comunicación personal, 2 de junio de 2025).

El alcance, ok, creo que... es ser profesional, creo que nos ha acercado más a los usuarios, a su atención, a estar más cerca de ellos, a conocer cuáles son sus necesidades, qué es lo que ellos quieren de nosotros, qué es lo que hace falta. Creo que tiene que ver más con el acompañamiento, creo que nos ha hecho que estemos más cerca de ellos y que ellos puedan tener este enlace, sin tantas trabas. Es decir, Trabajo Social como un mediador de la situación, quizás, pues, en términos a lo mejor muy burocráticos o el área médica, que son cosas que después dicen: “es que, ¿sabes qué? No entiendo o no puedo hablar de cierta manera con alguien”, pero al estar en el enlace de nosotros, como trabajadoras sociales, dicen: “¡Ah, sí! ¡Ok! Ya me quedó claro, voy por buen camino o [se] qué es lo que debo hacer”, ¿no? (Trabajadora social 3 [TS3], comunicación personal, 2 de junio de 2025).

Pues, principalmente, siempre ha sido la parte humana, ¿no? Donde se tiene que encargar de ver las necesidades de los pacientes en cuanto a la atención que reciben. (...) Principalmente, es compromiso hacia la prevención, que es lo que se maneja más en el programa. Enseñar al usuario las medidas de prevención, no cuando

ya tengan realmente el problema, qué es salud. (Trabajadora social 4 [TS4], comunicación personal, 2 de junio de 2025).

De la percepción de la propia experiencia de las profesionales entrevistadas destaca la identificación del cambio de modelo con un mayor acercamiento al usuario de los servicios de salud en términos de atención a sus necesidades, la gestión directa para la solución de problemas, la promoción, ir a buscarlos y dar a conocer los programas específicos, de los que se ha hecho mención en el marco de referencia o en la campaña específica para atender el padecimiento de cataratas, experiencia que recupera la trabajadora social identificada TS2. Vale la pena destacar que, aunque perciben que la parte administrativa-burocrática pasa a segundo término, hay que salir y promover los programas, estar cerca de los usuarios, también se tiene presente que existen controles y que toda su labor es auditable (TS1). Esta última condición, convendrá tenerla presente cuando se aborde la modificación en su situación contractual-laboral.

Reconocimiento de competencias propias y capacitación

En general, los procesos de cambio implican retos y la preparación para enfrentarlos en el terreno profesional tiene efectos importantes en la confianza y el reconocimiento de las propias competencias y carencias. Al tratarse de un proceso institucional, también adquiere importancia primordial la capacitación del personal, en el caso, de las y los trabajadores sociales. Sobre el particular, se recuperan aspectos destacados de los relatos compartidos.

Sí, considero que sí, el trabajador social se encuentra capacitado para atender estas nuevas competencias, en funciones y tareas. ¡Claro que sí! Nos encontramos capacitados, tenemos la experiencia, tenemos el conocimiento. El problema no radica en eso, en que no tengamos las bases, porque sí las tenemos bien fundamentadas, el problema radica en la apatía del personal, en los viejos vicios que se ven a la hora de trabajar con el usuario... ahorita no se vale eso de que “a mí no me toca”, “eso no es mío” ¿No? Aquí, es involucrarse participar, promover ¿Sí? Y es que el anterior modelo ya no estaba funcionando ¿Verdad? ... ahorita tienes que participar, sí hay más actividades y lo tienes que hacer, ¡lo vas a hacer! aunque no te toque, tienes involucrarte y eso es lo que se exige en Bienestar. (...) Las capacitaciones

básicamente son en cuestiones también legales, en el manejo de los protocolos, ya sea para la atención de los menores, en protocolos para la atención de las normas 046 o la violencia contra las mujeres, en cuestión de la unidad de género, en cuestiones actualmente de protocolos de ILE o IVE, que son del aborto seguro. Y es un montón de programas que están llevándose a cabo, que necesitamos actualizarnos en ese tipo de acciones o de funciones o de tareas que tiene que hacer el trabajador social para ser parte de estos programas, porque muchas veces desconocemos cuáles son nuestras funciones y anda uno perdido. (TS1, comunicación personal, 29 de abril de 2025).

Sí, siento que estamos capacitadas, pero nos tenemos que renovar y tenemos que estar más pendientes de todo lo nuevo para estar a la altura y estar más pendientes también de nuestros usuarios... El de trato digno, también llevamos algunas capacitaciones acerca de las normas con las embarazadas, para el trabajo preventivo, que es la nueva dimensión de este modelo de IMSS-Bienestar. (TS2, comunicación personal, 2 de junio de 2025).

Creo que es un trabajo cooperativo, seguimos en lo que aprendemos durante nuestra estadía o estudiando Trabajo Social, pero creo que es importante seguir actualizándonos, capacitándonos para los nuevos retos del quehacer profesional... Sí, claro, existe [capacitación] de manera virtual y generalmente tenemos cursos tanto para el desarrollo de habilidades, como temas también de lo que es la gestión, de la salud y pues entre otras cosas. (TS3, comunicación personal, 2 de junio de 2025)

La capacitación se ha enfocado hacia los aspectos administrativos, legales y de gestión que se requieren a partir de la operación del Programa IMSS-Bienestar, los proyectos específicos y campañas que se derivan de éste, particularmente en términos de prevención y promoción de la salud, sujetos a protocolos de actuación, aprovechando medios virtuales. En el proceso de entrevista in situ, nos fueron mostrados materiales de apoyo que se emplean en los cursos. La diversidad de programas implica conocer el mismo número de procesos administrativos y estrategias de atención al usuario para alcanzar los objetivos de cada programa o campaña. La saturación de información es un riesgo que puede advertirse, como

también la confianza en su propia formación profesional y experiencia laboral, como se recupera de las expresiones de las trabajadoras sociales entrevistadas.

También es de destacar el reto en términos de actitudes y disposición a cambiar viejas prácticas, que se identifican como unas que no tienen cabida en el nuevo modelo. La capacitación, por sí sola, no garantiza este cambio, necesario para el éxito del MAS. Existen, dentro de la estructura, actores que deberán modificar posturas y actitudes.

Antes, también, el vicio de que había mucho personal que no labora o mucha desigualdad en cuanto a actividades del personal y eran apapachados por el sindicato. El sindicato intervenía y eran intocables, aunque no hicieran las cosas. Ahorita, no. El Bienestar es parejo, tienes que trabajar, tienes que involucrarte, tienes que participar, tienes que promover todos los programas que se están llevando a cabo, ¡eh! ¡Porque eres parte de un equipo! (TS1, comunicación personal, 29 de abril de 2025)

La idea de trabajo colaborativo, la capacitación normativa en términos de trato digno al usuario y el conocimiento de los protocolos para atender perfiles que requieren procesos sujetos a protocolos (mujeres embarazadas, mujeres que requieren abortar en el marco de la Ley), pueden coadyuvar a ese cambio de actitud que favorezca la labor de acompañamiento sensible a las necesidades de los usuarios.

Relación con el usuario y beneficios del Programa

Como se observa en los apartados precedentes, el nuevo MAS del programa IMSS-Bienestar se asocia con la atención y el acompañamiento al usuario de los servicios de la salud, la educación no formal, la gestión y la promoción de la salud. Lo anterior, se complementa con la identificación y la interpretación que, en términos de beneficios directos al usuario, hacen los profesionales de Trabajo Social a cargo de su operación. En sus palabras:

Sí, por ejemplo, a diferencia del anterior modelo, el Seguro Popular, no tenía cobertura de todas las enfermedades. El IMSS-Bienestar tiene cobertura de todo, hablando de lo que es programas de cateterismo, de la diálisis, la hemodiálisis, que antes en el catálogo anterior no tenían cobertura y el usuario era el que tenía que sobrellevar esa enfermedad y los costos... [Los beneficios son] principalmente, cobertura en todas las cuestiones de salud, 100%, o sea, no genera ningún costo para

el usuario. Igual, si requiere estudios especializados, también tiene cobertura. Si el hospital no cuenta con esas valoraciones o estudios especiales, se hace una aprobación y el programa hace la cobertura. (TS4, comunicación personal, 2 de junio de 2025).

Sí, claro, se han visto [los beneficios] desde que empezamos con lo de IMSS-Bienestar. Hemos notado y los usuarios, igual nos han hecho mención, que la atención ha sido oportuna y de calidad, les han proporcionado y han adquirido de mejor manera los medicamentos de acuerdo a sus padecimientos crónico-degenerativos y también el trato humano y digno de parte de todo el personal del hospital que los ha atendido. (TS3, comunicación personal, 2 de junio de 2025)

Yo creo que [los beneficios] serían también los medicamentos. Anteriormente, estábamos más escasos en cuanto a recursos, medicamentos. Y creo que eso nos ha estado ayudando también. Han estado gestionando medicamentos, más que nada para nuestros pacientes de piso, que luego sí es un poco difícil conseguir los medicamentos. (...) Más que nada, sí en piso [hay mejoras], yo creo que, como todo, ya sabe que el Estado [de Veracruz] es muy caluroso y han estado tratando también la infraestructura, los climas, para que estén un poquito más cómodos nuestros pacientes. (TS2, comunicación personal, 2 de junio de 2025)

De las narraciones, es evidente que las trabajadoras sociales identifican beneficios para los usuarios derivados del programa que actualmente operan. Asimismo, no pasa por alto del relato de la cuarta profesional entrevistada (TS4) el nulo impacto que tuvo la operación de servicios por parte INSABI, con el que el Gobierno del Estado de Veracruz firmara un convenio en 2022, al identificar como el “modelo anterior” al Sistema Nacional de Protección Social en Salud, conocido como “Seguro Popular” y no hacer mención alguna del INSABI, que finalmente desapareciera mediante decreto del 29 de mayo de 2023.

En relación con el impacto específico que, bajo este modelo, tiene el Trabajo Social, la primera profesional entrevistada, expresa su percepción e interpretación de los beneficios para el usuario.

Solo quiero agregar que Bienestar es un programa que es benéfico para el usuario. Claro que nos pide mayor participación, mayor promoción, mayor involucramiento

del trabajador social. Y eso es bueno. Tenemos que retomar esa sensibilidad que se había perdido. (...) Porque los involucras en la parte de la resolución de su problemática. Atiendes realmente esos casos que ameritan que los escuchemos, que les ayudemos a resolver su situación. A lo mejor yo no lo voy a operar, pero sí voy a hacer parte de las gestiones. Para que, si en algún momento no se le había dado la atención o se le ha estado retrasando ese proceso de cirugía, a lo mejor yo puedo intervenir en hacer las gestiones y las acciones necesarias para que se resuelva esa parte, por parte del área médica. Sobre todo, porque ahorita la población, yo he observado que hay mucho adulto mayor, mucho adulto que requiere de nuestra atención, nuestras acciones, de nuestra intervención. (TS1, comunicación personal, 29 de abril de 2025)

Con diferentes énfasis, las trabajadoras sociales entrevistadas identifican los beneficios del programa en la gratuidad y cobertura de los servicios médicos, el mayor suministro de medicamentos, especialmente para los usuarios con enfermedades crónico-degenerativas o que se recuperan de cirugía, la mejora en infraestructura y la nueva orientación de la labor del profesional de Trabajo Social hacia la gestión y solución de problemas de los usuarios, ampliando las posibilidades de intervención en los propios espacios y canales institucionales del Hospital.

Nuevo entorno institucional-laboral

Uno de los problemas sociales más acuciantes en México es la precarización del empleo, mismo que se manifiesta en distintas dimensiones: insuficiencia salarial, inseguridad laboral, carencia de prestaciones de ley, entre ellas, y de manera paradójica en el caso de estudio, la falta de acceso a servicios de salud derivado de la relación laboral.

En el contexto de las profesionales entrevistadas, la transición hacia el modelo del IMSS-Bienestar, implicó un cambio en las condiciones de trabajo, favorable para superar las condiciones del empleo precario que prevalecían bajo la rectoría de la Secretaría de Salud del Estado de Veracruz (SESVER), como patrón. Con relación a la situación laboral y contractual bajo el programa federal, la valoración que hacen las trabajadoras sociales fue expresada en los siguientes términos:

Sabemos que nos exigen, sabemos que estamos controlados en cuanto a todo lo que hacemos, porque tenemos que demostrar lo que estamos haciendo, tenemos que reportar nuestras actividades de forma diaria. Pero también tenemos otros beneficios, tenemos mayor salario. Eso sí, nosotros ya no doblamos turno, ya no podemos ser cambiados de un servicio a otro de forma así inesperada. O sea, ya es un poquito de mayor estabilidad en cuanto al trabajador. Lo que sí es que hemos perdido el derecho a pases de salida, a pedir permisos constantes, como anteriormente se hacía. Entonces, no podemos hacer esos movimientos tan fácilmente porque no tenemos el derecho. Tenemos que trabajar nuestras horas como son. Al menos, yo trabajo de 7 [a.m.] a 3 [p.m.] y tengo que justificar el tiempo que laboro con las actividades que realizo. (TS1, comunicación personal, 29 de abril de 2025)

El beneficio laboral hacia nosotros es la base. La base y eso, al menos para mí, es tener un trabajo estable, poder apoyar más a mi familia. En mi caso, yo tengo una niña pequeña y poder darle una mejora en su vida, definitivamente, sí, [ayuda el] incremento salarial, incremento en cuanto a la base también... Nuestro salario estaba muy bajo. Prácticamente, ahorita, estamos ganando tres veces más de lo que ganábamos al principio. Eso nos ha ayudado muchísimo. Y que nos dan ya, ahorita... no teníamos derecho, por ejemplo, a IMSS o ISSSTE, ya, ahorita pues, ya contamos con ISSSTE, o sea, ya cualquier eventualidad, nosotros ya podemos acudir al hospital definitivamente... Sí, anteriormente, no teníamos ninguno. Y pues realmente aquí mismo en el hospital nos atendían. (...) Sí, ya tenemos prestaciones, ya lo que es el FONAH [Fondo de Ahorro], porque realmente nosotros, ahora sí que, aparte del salario anterior que teníamos, no teníamos ningún derecho a bienes, ya no teníamos ninguna prestación. (...) O sea, sí hay mejoras, sí hay cambios... puedo apoyar a mi hija, pues ahora sí, si uno no obtuvo lo necesario, pues poder darle más a ella de lo que uno obtuvo... Aparte del Fondo de Ahorro para el Retiro, tenemos el FONAH, que es un fondo que nos dan año con año. O sea, como si fuéramos ahorrando y ya nos lo dan cada cierto tiempo... ¡Ah, sí! ¡Se me había pasado! También ya tenemos derecho a los uniformes. Los uniformes, también, nos dan un poquito más que a los

de SESVER. Entonces en ese aspecto también yo creo que nosotras tenemos que cumplirle a la institución de venir... respecto al uniforme.

[En cuanto a exigencias laborales] Anteriormente, con SESVER, sí doblábamos turno ellos nos pagaban o nos compensaban con días. En este caso, nosotros no podemos estar doblando tanto turno y nos pagan lo que es. Y tampoco podemos como que estar faltando. Ya, definitivamente, si faltamos es por una causa de fuerza mayor. Pero sí en ese aspecto las faltas, los retardos ellos sí los tienen como que más pendientes. (TS2, comunicación personal, 2 de junio de 2025)

Sí, claro, pues en primera instancia creo que lo más importante es obtener lo que es una seguridad social, a lo mejor en términos del bienestar económico también, la profesionalización de nuestra carrera, de que estábamos a lo mejor de una manera técnica y ahora es de una manera profesional, capacitaciones seguidas y pues conforme pase el tiempo también podemos aspirar a seguir subiendo. (...) Ok, si hablamos como en términos muy generales, probablemente lo que hacía yo cuando estaba contratada de manera técnica profesional, sigue siendo exactamente lo mismo, sí, pero tiene, como acabo de mencionar, tiene otro tipo de beneficios como la seguridad social que ahora me proporciona el programa IMSS-Bienestar con lo de la basificación y, pues, también un aumento en el salario que uno percibe. (TS3, comunicación personal, 2 de junio de 2025)

Las manifestaciones de las profesionales entrevistadas dan cuenta de un importante cambio en las condiciones laborales, en favor del trabajo digno: un incremento salarial sustantivo; la seguridad en el empleo a través de la basificación; el derecho efectivo a prestaciones de Ley, incluido el elemental acceso a la salud derivado de la relación laboral, uniformes y fondo de ahorro. En contrapartida, hay normas que cumplir y controles que atender, pero la “laxitud” permitida por la SESVER tenía asociada condiciones de empleo formal precarizado, recordando que el trabajo precario es un fenómeno social presente en los sectores formal e informal de la economía y los mercados laborales.

La dignificación de su empleo, que es valorado en términos de reconocimiento a su trabajo, justifica las mayores exigencias; también advierten que esas exigencias abren la

posibilidad de una trayectoria laboral potencialmente ascendente dentro de la institución, en el contexto de ausencia de un servicio civil de carrera, así como por los efectos en el bienestar económico, propio y de la familia.

Conclusiones

El presente trabajo se propuso indagar, como estudio de aproximación, los ámbitos del desempeño profesional que han sido impactados por la implementación del Modelo de Atención a la Salud (MAS) del programa de IMSS-Bienestar desde la experiencia y ejercicio cotidiano de funciones y tareas de los trabajadores sociales en el sur del Estado de Veracruz y, al efecto, se seleccionó como espacio el Hospital Regional “Valentín Gómez Farías” en la ciudad y puerto de Coatzacoalcos, una de las más importantes de la región sur de la entidad. Se partió del supuesto de que las competencias profesionales, que involucran conocimientos, habilidades y actitudes, serían las más impactadas en términos de las exigencias y los retos derivados de la implementación del nuevo modelo y programa, así como de la nueva estructura institucional, operado por un organismo público descentralizado, no sectorizado, con patrimonio propio y autonomía de gestión, como lo es el IMSS-Bienestar.

A partir de la primera entrevista, no estructurada, se pudo advertir que, en cuanto a actividades y tareas realizadas por las profesionales de Trabajo Social, había confianza en las competencias adquiridas y habilidades desarrolladas, que los cambios implicados tienen impactos mayores en otras áreas identificadas por nuestro primer contacto. Lo anterior se corroboraría con el resto de las entrevistas, ahora semiestructuradas, para dar espacio a captar otras ideas. Los relatos revelaron vivencias significativas en los ámbitos profesional, contractual-laboral, pero también en la relación con de la y el trabajador social con los usuarios, en una interpretación de los beneficios para el usuario desde la perspectiva del operador de la diversidad de programas implicados en el esquema IMSS-Bienestar.

Las profesionales de Trabajo Social entrevistadas tienen confianza plena en sus capacidades, competencias y experiencia para involucrarse en la operación de los nuevos programas de salud, en su promoción más activa, en el trato directo con el usuario para la identificación de necesidades y gestión de soluciones a sus problemáticas, involucrándolo,

así como a miembros de su entorno familiar y, dentro del Hospital, con sus pares y otros profesionales, entendiendo que se trata ahora de trabajar como equipo. Una de ellas está convencida que los obstáculos tienen que ver con las actitudes y las malas prácticas permitidas bajo la operación de la autoridad estatal en materia de salud, respaldadas por el organismo gremial en no pocas ocasiones.

Este reconocimiento de las formas de operar dentro de la propia institución y resistir a los cambios es un fenómeno abordado por las ciencias políticas y sociales (Espejel, Flores & Rodríguez, 2011; López, Restrepo & López V., 2013; Traversa, 2021), pero que en el caso de estudio, desde Trabajo Social, sus protagonistas lo identifican como un necesario regreso al humanismo, al trato digno, al involucramiento con el usuario, su problemática y su entorno, y en esta lógica, también perciben los beneficios que les otorga el programa, no solo en términos de las enfermedades que cubre, la gratuidad de los servicios y el esfuerzo por proveer de mejor manera los medicamentos, sino también el hecho de que el MAS les exige asumir múltiples tareas e involucrarse en la operación de diversos programas, corresponda o no a la descripción original de sus puestos. Y es que eso, ya cambió. Tienen un nuevo patrón y las reglas son otras.

Los cambios también han impactado favorablemente su situación contractual y sus condiciones de trabajo, notoriamente precarias en el esquema de operación de los hospitales del Estado de Veracruz. El incremento salarial y la seguridad en su puesto de trabajo son de lo más apreciado, igual que gozar de prestaciones de Ley. Le atribuyen una carga simbólica también: el reconocimiento como profesionales y la pertenencia a un equipo de trabajo. “Mi contrato”, “mi puesto”, “mi trayectoria”, “mi uniforme”. Importa “como me veo”, “comprometida”, “decidida a tomar el reto, a capacitarme”, “a salir adelante con mi familia”. Sus relatos, generosos, permiten advertir sus percepciones e interpretaciones, de la que no podemos excluir la satisfacción apoyar de manera efectiva a los usuarios, de advertir que hay más por hacer.

En la evaluación que el CONEVAL hizo del Programa IMSS-Bienestar, identificó como fortalezas:

3.F: Promueve la generación de capital social comunitario al involucrar y hacer partícipe a la población en el cuidado de su propio bienestar físico y mental mediante la OCS. 4.F: Gran flexibilidad del Modelo de Atención para responder a necesidades y circunstancias cambiantes de la población. (CONEVAL, 2023b, p. 3)

Las y los profesionales de Trabajo Social aportan a esas fortalezas del programa, el compromiso ético que adquieren desde su formación y consolidan en su ejercicio profesional, constituye una guía para asumir los retos de los cambios institucionales que hoy asumen y habrán de asumir en próximos años, pues el país aún tiene un largo camino por recorrer para lograr la universalización de los servicios de salud.

Referencias

- Borja-Aburto, V. H. (2024). La atención primaria en el Modelo de Atención a la Salud para el Bienestar en México. *Revista Salud pública de México* / vol. 66, no. 5, pp. 670-676. DOI: <https://doi.org/10.21149/15755>
- Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud. (2009). Subsanan las desigualdades en una generación: alcanzar la equidad sanitaria actuando sobre los determinantes sociales de la salud: Informe final de la Comisión Sobre Determinantes Sociales de la Salud. Organización Mundial de la Salud. <https://iris.who.int/handle/10665/44084>
- CONEVAL (2022). Evaluación Estratégica de Salud. Primer Informe. México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Disponible en https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Evaluacion_Estrategica_a_Salud_Primer_Informe.pdf
- CONEVAL (2023a). Estudio sobre el derecho a la salud 2023: un análisis cualitativo. Ciudad de México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/IEPSM/Documents/E_Derecho_Salud_2023.pdf
- CONEVAL (2023b). Ficha de Monitoreo 2022-2023. Programa IMSS-Bienestar. México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Disponible en <https://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/imssBienestar/evaluacionExterna/eval-2022-2023-Ficha-Monitoreo.pdf>
- Córdova, F. N., Hernández, F. S. y Martínez, G. (2021). El rol del trabajador social en procesos de solución de conflictos en institución del sector salud. *Revista Digital Investigación & Negocios*, 14(24),101-109. DOI: <https://doi.org/10.38147/invneg.v14i24.151>
- Cruz, L. I., Monroy, A., Dinay de la Rosa, S., y Nava, F. J. (2024). La intervención de Trabajo Social y el modelo MAS-BIENESTAR. Seminario permanente de Trabajo Social.

De la Rosa, S. D. (2024). *La intervención de Trabajo Social y el Modelo MAS-BIENESTAR*.

Ponencia presentada el 26 de diciembre en el Seminario Permanente de Trabajo Social en Salud [Conversatorio en línea] SIESABI
<https://www.facebook.com/SiESABI/videos/1111995403501957>

Diario Oficial de la Federación (2022). El acuerdo por el que se emite el Modelo de Atención a la Salud para el Bienestar (MAS-Bienestar). México. Secretaría de Gobernación.

Espejel Mena, J., Flores Vega, M., & Rodríguez Mena, J. L. (2011). La reforma administrativa como cambio institucional. *Espacios Públicos*, 14(30), 21-38.

Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229 DOI:
<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

IMSS-Bienestar (2024a). Estrategias de Programas Preventivos. Gobierno de México.

IMSS-Bienestar. (2024b). Proyecto de Condiciones Generales de Trabajo (CGT) de “Servicios de Salud del Instituto Mexicano del Seguro Social para el Bienestar”. Gobierno de México.

INSABI (2023). Modelo educativo basado en competencias. En el marco del Modelo de Atención a la Salud para el Bienestar (MAS-Bienestar).
[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/833532/Modelo Educativo Basado en Competencias Versi n 1.5 16.06.23.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/833532/Modelo_Educativo_Basado_en_Competencias_Versi_n_1.5_16.06.23.pdf)

López Duque, M. E., Restrepo de Ocampo, L. E., & López Velásquez, G. L. (2013). Resistencia al cambio en organizaciones modernas. *Scientia Et Technica*, 18(1), 149-157.

Mantilla, L. & Chahín, I. (2006). Habilidades para la vida. Manual para aprenderlas y enseñarlas. Bilbao: EDEX.

Morcke, A. M., Dornan, T., & Eika, B. (2013). Outcome (competency) based education: an exploration of its origins, theoretical basis, and empirical evidence. *Advances in Health Sciences Education*, 18, 851-863.

Monroy, A. (2024). *La intervención de Trabajo Social y el Modelo MAS-BIENESTAR*. Ponencia presentada el 26 de diciembre en el Seminario Permanente de Trabajo

Social en Salud. Conversatorio en línea. SIESABI

<https://www.facebook.com/SiESABI/videos/1111995403501957>

Norma Oficial Mexicana NOM 046. (2016). Violencia familiar, sexual y contra las mujeres.

Criterios para la prevención y atención. Gaceta Oficial de la Federación.

<https://www.cndh.org.mx/DocTR/2016/JUR/A70/01/JUR-20170331-NOR19.pdf>

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (1978). Conferencia Internacional De Atención Primaria De Salud, Alma-Ata, URSS, 6 al 12 de septiembre de 1978.

https://www.paho.org/sites/default/files/APS_Alma_Atta-Declaracion-1978.pdf

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2016). El cuidado cariñoso y sensible para el desarrollo en la primera infancia.

https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/55218/9789275324592_spa.pdf

Ramírez, D.; Soto, J. A. & Rentería, R. R. (2018). Diseño de un modelo bajo el enfoque de dinámica de sistemas para estudiar comportamiento de la dinámica socioeconómica basada en la atención de primer infancia, infancia y adolescencia. *Revista Investigación Operacional*, 39(2), 220-233

Robledo, Z. (2024). La transformación del sistema de salud mexicano. *Salud Pública de México*. Vol. 66, Núm. 5, pp. 767-763. DOI: <https://doi.org/10.21149/15742>

Ruales, J., (2004). Panel: Tendencias en servicios de salud y modelos de atención de la salud. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 22(99), 33-39.

Svarch, A. E. (2025). Servicios de salud del Instituto Mexicano del Seguro Social para el Bienestar. Gobierno de México.

Servicios de Salud IMSS-BIENESTAR. (2024). Lineamiento de la estrategia del Servicio de Atención Integral a la Salud Mental (SAISME) en Unidades de Salud y Hospitales de los Servicios de Salud de IMSS-BIENESTAR. Gobierno de México. <https://es.scribd.com/document/781494489/1a-Ed-Lineamientos-SAISME-2024-1>

Traversa, F., (2021). Poder y cambio institucional: de la dependencia de la trayectoria a las teorías del cambio gradual. *Revista de Economía Institucional*, 23(45), 83-108. <https://doi.org/10.18601/01245996.v23n45>

Salud comunitaria atención familiar desde el Campo Multidisciplinar**Community health family care from the Multidisciplinary Field**Dra. María del Carmen Flores Ramírez⁴⁵Dra. Susana Facio Arciniega⁴⁶M.C. Gabriela Perales García⁴⁷**Resumen**

La Atención Primaria a la Salud (APS), según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), es el camino para mejorar el bienestar social, así como la salud física y mental de las personas, por lo que debe tener un enfoque inclusivo, equitativo, costo eficaz y efectivo, con la finalidad de mejorarla, particularmente en tiempos de crisis. Con el objetivo de realizar atención y prevención se realizó programa de salud en los ejidos: El Águila, Santa Fe, La Perla y Nuevo Mieleras, con intervención multidisciplinar de estudiantes de áreas de medicina, enfermería y trabajo social en colaboración con el Hospital Municipal de Torreón. Metodología: Reporte descriptivo realizado de los servicios otorgados en las brigadas y ferias de la salud en distintas fechas del año 2023 y 2024, a los habitantes de los ejidos el Águila, Santa Fe, La Perla y Nuevo Mieleras; Los servicios que se otorgaron fueron: medicina general, odontología, nutrición, psicología, rehabilitación, mastografía, determinación de glucosa, somatometría, pruebas rápidas de VIH, sífilis y hepatitis. Resultados: Del total de personas atendidas en lo referente a prevención en salud (1098), el 73.01% no presentaron enfermedades crónicas, sin embargo, el 1,71% presento diabetes sin tratamiento, 8.59%

⁴⁵ Dra. María del Carmen Flores Ramírez Docente e investigadora Profesor de Tiempo Completo de la Escuela de Ciencias de la Comunidad Universidad Autónoma de Coahuila, Integrante del Sistema Nacional de Investigación SNII – C Corresponsal carmenfloresramirez@uadec.edu.mx <https://orcid.org/0000-0001-7494-3616> 8711565636 contacto

⁴⁶ Dra. Susana Facio Arciniega Docente e investigadora Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Enfermería en la Universidad Autónoma de Coahuila, profesor PRODEP facio.s@uadec.edu.mx tel. 871 377 1480

⁴⁷ M.C. Gabriela Perales García Profesor de Tiempo Completo de tiempo completo de la Escuela de Ciencias de la Comunidad, directora, integrante del Cuerpo Académico Estudios del Desarrollo Social. gabriela.perales@uadec.edu.mx 871 254

diabetes con tratamiento, 1.43% hipertensión sin tratamiento, 9.45% hipertensión con tratamiento, 0.57%, obesidad, 5% de la población donde se aplicó el programa. Conclusión: Es pertinente que las personas de las comunidades tengan acceso a servicios de salud de alta calidad que les permitan cuidar y garantizar su propia salud y la de sus familias, lo cual quedó evidenciado en los resultados del presente trabajo, al detectar también, el descontrol que se presenta cuando alguna persona con enfermedad crónica no realiza de manera adecuada las instrucciones de su tratamiento, poniéndolo en riesgo de presentar alguna complicación.

Palabras Clave: *Prevención en salud, calidad de vida, comunidad.*

Abstract

Primary Health Care (PHC), according to the World Health Organization (WHO, 2020), is the way to improve social well-being, as well as the physical and mental health of people, therefore, it must have an inclusive, equitable, cost-effective and effective approach, with the aim of improving it, particularly in times of crisis. With the objective of providing care and prevention, a health program was carried out in the ejidos of El Águila, Santa Fe, La Perla and Nuevo Meiler's, with multidisciplinary intervention of students from the areas of medicine, nursing and social work in collaboration with the Municipal Hospital of Torreón. Methodology: Descriptive report made of the services provided in the health brigades and fairs on different dates in 2023 and 2024, to the inhabitants of the El Águila, Santa Fe, La Perla and Nuevo Honeyeras ejidos. The services provided were: General medicine, Dentistry, nutrition, Psychology, Rehabilitation, mammography, Glucose determination, Somatometry, rapid tests for HIV, syphilis and hepatitis. Results: Of the total number of people treated (1098), the following was obtained: 73.01% were not sick, 1.71% had Diabetes without Treatment, 8.59% had Diabetes with treatment, 1.43% had hypertension without treatment, 9.45% to hypertension with treatment, 0.57%, obesity, 5% to other diseases. Conclusion: It is pertinent that people in communities who have access to high-quality health services so that they can take care of their own health and that of their families, as already seen in this work, early intervention by health services health, can detect warning points of apparently healthy people as well as the lack of control that may exist when a person does not follow their treatment to the letter for a chronic disease that the person presents.



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Innovación en la intervención social desde una
perspectiva humanista

Keywords Health prevention, quality of life, community.

Introducción

El desarrollo comunitario puede y en ocasiones se confunde con una especie de asistencialismo y paternalismo de parte de las Instituciones públicas y privadas, las cuales crean programas cuyos objetivos se centran en la resolución de los problemas de la gente a través de dádivas que resuelven momentáneamente las dificultades pero que no tocan el fondo de la problemática humana y tampoco generan procesos de reflexión-acción para que sea la misma comunidad la que se encargue de organizarse y resolver la situación.

Los sectores poblacionales y comunidades rurales de los países en desarrollo, así como los esquemas tradicionales de progreso, están seriamente afectados por la transformación que se está operando en la sociedad mundial, nos referimos al cambio de modelo de desarrollo industrial-nacional al tecnológico-cibernético de tipo transnacional.

Los factores antes mencionados han llevado a replantear los llamados modelos de desarrollo más conocidos a nivel de universidades, agencias del Estado, Organismos financieros; que por los mismos grupos comunitarios. Cada día más, se generaliza la convicción sobre el alto costo de estas tareas de progreso cuando se aplican por vía de los aparatos burocráticos que el Estado Nacional está reformando y resultan más rentables las aplicaciones directas, utilizando la gestión de las propias comunidades.

Se confirma todavía más esto, si entendemos el desarrollo como el despliegue de todo el potencial ecológico, humano y tecnológico implícito en los grupos humanos carentes de oportunidades para su desenvolvimiento, es decir, que ningún agente externo puede ir a las comunidades a desarrollar, sino a propiciar oportunidades y a crear ambientes para que surjan los valores y se realicen los procesos desde adentro hacia afuera y así lograr las metas que la misma comunidad proponga.

En las actuales circunstancias, la inexistencia de un elemento que vincule lo grande y lo pequeño, las posibilidades y las necesidades, producción y los mercados, etc, hace prácticamente imposible encontrar una salida para el desarrollo de las comunidades ya sean urbanas o rurales.

La comisión de atención a grupos vulnerables de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión (s/f) señala que, en particular, los grupos en situación de vulnerabilidad son

“aquellos que, por sus características de desventaja por edad, sexo, estado civil, nivel educativo, origen étnico, situación o condición física y/o mental; requieren de un esfuerzo adicional para incorporarse al desarrollo y a la convivencia”. Ante tal cantidad de factores detonantes de la vulnerabilidad existe una urgencia por atender a todas las personas que, por alguna razón, se encuentran en una situación riesgosa para el pleno ejercicio de sus derechos humanos (Hernández Forcada y Rivas Sánchez 2017: 11).

Situaciones abordadas a través de distintas estrategias tanto jurídicas como políticas o sociales. De tal forma que, es necesario optar por la inclusión de todas las personas como un requisito indispensable dentro del municipio de Torreón Coahuila, para atender problemáticas y proteger los derechos humanos de las personas afectadas. Actualmente forjamos una comunidad universitaria motivada y comprometida con los Proyectos de Vinculación con la Sociedad que generen un desarrollo óptimo, alineado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, permitiendo la cooperación interinstitucional a nivel local y estatal.

Según los datos más actuales, el municipio de Torreón, ubicado en la Comarca Lagunera del Estado de Coahuila tiene una población total de 720,848 personas, de las cuales el 48.8% son hombres y el 51.2% son mujeres (Data México 2020). En ese sentido, esta ciudad es una de las más importantes del Estado, tanto por extensión territorial como lo referente a nivel poblacional. Entrando en materia, según este eje, es importante particularizar en los tres grupos en situación de vulnerabilidad. Por ejemplo, en el apartado de los Niños, Niñas y Adolescentes estos ocupan un porcentaje considerable de la población, pues de la totalidad de menores de 18 años son 121,428 hombres y 117,118 mujeres, sumando 238,546 Niñas, lo que representa un 33.17% de la población total (Data México 2020).

Por otro lado, en el apartado de las personas adultas mayores, por encima de los 65 años hay 25,820 hombres y 32,069 mujeres, lo cual representa el 7.57% de la población total. No obstante, resultaría negligente no añadir aquellas personas que, en el próximo par de años, podrán considerarse como adultas mayores. Aquí destacan cifras importantes, pues en ese caso las cifras aumentan a 39,585 hombres y 47,958 mujeres, para dar un total de 87,543 personas, es decir, el 11.69% de la población total (INEGI, 2020).

Cabe mencionar que, en nuestra entidad, Coahuila, cuenta con una ley de los derechos de las personas Adultas mayores del Estado de Coahuila de Zaragoza en la que se señala que es una norma de orden público, de interés social y de observancia en todo el territorio Coahuilense.

En coordinación con el municipio se propone desarrollar proyectos de cultura en salud que faciliten el acceso a las personas en situación de vulnerabilidad desarrolladas en el presente eje, según las necesidades particulares de cada grupo que será atendido en el proyecto “Comunidad en acción, salud, cultura y bienestar”.

La salud de la población es un indicador del nivel de desarrollo social económico y político de un país y es una condición indispensable para alcanzar una auténtica igualdad de oportunidades. Donde se identifica a la salud comunitaria como variables que tienen el potencial para generar protección o daño, es decir, son condiciones que determinan la salud.

La Ley General de Salud en el estado de Coahuila establece en su artículo 1° además de la reglamentación del derecho a la protección de la salud, las bases y modalidades para el acceso a los servicios de salud, así como la concurrencia de la Federación y las entidades federativas en materia de salubridad general, y que sus disposiciones son de orden público e interés social. Expresado en términos del artículo 1. ° de la Ley Estatal de Salud, refiriendo aplicado en el estado. En materia de planeación, el artículo 18 de la Ley de Planeación para el Desarrollo del Estado de Coahuila de Zaragoza señala que el titular del ejecutivo fungirá como rector de la planeación del desarrollo del estado, y será el encargado de establecer los criterios para la formulación, instrumentación, ejecución, control y evaluación del Plan Estatal y sus programas.

Por su lado, el artículo 22 de dicha ley establece que compete a las dependencias y entidades de la administración pública del estado elaborar sus programas sectoriales, mientras que el artículo 26 señala que en los programas sectoriales se establecerán las acciones, metas e indicadores correspondientes. Con base en lo anterior la Escuela de Ciencias de la Comunidad la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Coahuila Unidad Laguna en Colaboración y Coordinación con Salud Municipal de Torreón hacen la propuesta desde el 2022, 2023 y 2024 de crear el proyecto de promoción de la salud

en primer nivel con la finalidad de generar una cultura y formación de recursos profesionales, para: proporcionar una respuesta incluyente en necesidades de grupos vulnerables que demandan atención en lo individual, familiar comunitaria y colectiva, el proyecto con sustento en teorías y metodologías de la disciplina, mediante la práctica anticipatoria y programada con servicios a través de brigadas, con énfasis en la promoción a la salud con el modelo de la teorista de enfermería Nola J. Pender, quien señala cuatro requisitos para que las personas aprendan y modelen su comportamiento de prevención: **atención** (estar expectante ante lo que sucede), **retención** (recordar lo que uno ha observado), reproducción (habilidad de reproducir la conducta) y **motivación** (una buena razón para querer adoptar esa conducta). trabajando de manera colaborativa y multidisciplinar.

Los principales instrumentos en el nivel de prevención que se llevaron a cabo en el programa en las comunidades de acuerdo con Flores, MC & Facio, S (2024).

1.-Talleres. Se utilizan para desarrollar habilidades para la vida, que les permitan a los participantes ser personas activas para tomar decisiones y motivarlos para alcanzar los objetivos, en salud, planteados.

2.-Pláticas informativas. Las denominadas pláticas comunitarias forman parte también del conglomerado de instrumentos que se caracterizan por la comunicación cara a cara y marketing directo.

3.-Campañas y difusión de información. Las campañas de comunicación educativa y difusión de información para la salud, especialmente las que se realizan de manera masiva pueden ser capaces de aportar datos que favorezcan la adquisición de conocimientos y la modificación de comportamientos y actitudes asociados con la patogénesis de las enfermedades.

4.-Campañas de vacunación. Las campañas de vacunación masiva son un ejemplo de acción que permitirá proteger a una población en riesgo, respecto a una enfermedad determinada; de hecho, existen planteamientos y propuestas metodológicas fundamentadas en estrategias epidemiológicas orientadas a evaluar la eficacia vacunal

5.-Diagnóstico precoz. Se trata de un conjunto de estrategias que permiten que una persona con una patología en específico esté consciente respecto a dicha condición; la meta

final es mejorar su situación epidemiológica y clínica, e incluso en algunos casos, como en el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), permiten mitigar la proliferación de la enfermedad.

6.-Autoexamen/Autoexploración. Se trata de una práctica que permite incrementar la probabilidad de detección de una enfermedad y que suele ser crucial para intervenir de manera oportuna e incluso puede incrementar la probabilidad de supervivencia, como es en el caso de la autoexploración para detectar cambios en el tejido epitelial y que pueden estar asociados a la presencia de cáncer; como es en el caso de cáncer de mama, en donde se fomenta que la mujer (principalmente), observe y palpe sus senos para identificar anomalías.

7.-Cribado. Es una actividad de prevención secundaria que consiste en la puesta en marcha de pruebas diagnósticas en una persona o población, partiendo de la idea que son clínicamente sanas y con lo cual se podrán identificar aquellas con una probabilidad de contar con una patología; debe ser un método rápido, simple y seguro.

De igual manera contribuyendo al proyecto de salud del Gobierno Municipal; La realización de jornadas culturales, de recreación e integración buscan promover procesos de convivencia que abran espacios para compartir de forma sana y que las y los participantes puedan experimentar de forma vivencial que existen alternativas de diversión sanas sin necesidad de recurrir a salidas falsas, a las drogas o el alcohol que la mayoría de las veces son detonadores de violencia.

Esto aunado a que la salud comunitaria se caracteriza principalmente por cinco pilares: enfoque a la comunidad, abordaje multisectorial, participación comunitaria, modelos integrados y equipos multidisciplinarios, la Escuela de Ciencias de la Comunidad formando una sinergia de trabajo colectivo en esta ocasión con alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de la Escuela de Enfermería de la Universidad Autónoma de Coahuila, así como la Brigada de Salud del Hospital Municipal de Torreón, formaron un equipo multidisciplinario con el objetivo de realizar atención y prevención en la comunidad, por medio de programa de salud que fue aplicado en los ejidos: El Águila, Santa Fe, La Perla y Nuevo Mieleras, contando con intervención multidisciplinar de estudiantes de áreas de medicina, enfermería y trabajo social en colaboración con el Hospital Municipal de Torreón.

La Manera de realizar y llevar a cabo el proyecto fue en principio la realización de una feria de la salud, en comunidades que están determinadas como vulnerables como lo son los ejidos El Águila, Santa Fe, La Perla y Nuevo Mieleras, en la cual se contó con atención en áreas de medicina general, odontología, nutrición, psicología, rehabilitación, mastografía, determinación de glucosa, somatometría, pruebas rápidas de VIH, sífilis y hepatitis.

Los participantes fueron convocados a colaborar en los servicios de salud, se invitó previa campaña de difusión a todos los grupos de edad que pudieran asistir por la mañana en las horas y con las condiciones que se requería, como el ayuno, ya que se les tomo muestra de sangre para realizar el nivel en sangre de su glucosa, los niveles de tensión arterial, circunferencia cintura y la altura.

De la misma manera fueron instalados módulos de información del área de nutrición, cuidado del adulto mayor, salud mental y salud sexual.

La participación fue voluntaria y los datos personales solo se utilizaron para otorgarles una copia de los resultados de las pruebas bioquímicas que se les habían realizado. El ejercicio vivencial que se ha realizado por parte de un grupo de investigadores alumnos e institución municipal de Torreón Coahuila desde 2019. Permite ejecutar de manera vivencial los conocimientos adquiridos en el aula a través de la metodología “intervención comunitaria y de grupos”, donde acompañados de sus docentes realizan propuestas que generan soluciones para los sectores vulnerables intervenidos. Tomado desde el modelo de Promoción de la Salud propuesto por Nola Pender, es ampliamente utilizado por los profesionales de enfermería, en equipo con trabajadores sociales ya que permite comprender comportamientos humanos relacionados con la salud, y a su vez, orienta hacia la generación de conductas saludables.

El trabajo que se ha desarrollado en las comunidades comprender actividades formativas que permiten a investigadores y estudiantes el desarrollo de habilidades, actitudes, valores y destrezas, apegadas al modelo educativo, así como la aplicación de conocimientos teóricos y prácticos adquiridos en aulas, mediante su participación en el ámbito social, que de manera temporal dentro del semestre de trabajo social comunitario por los alumnos y docentes de la Universidad Autónoma de Coahuila Unidad Laguna, así como la Brigada de Salud del

Hospital Municipal de Torreón, durante estos años permeando en las comunidades, cultura, salud y bienestar.

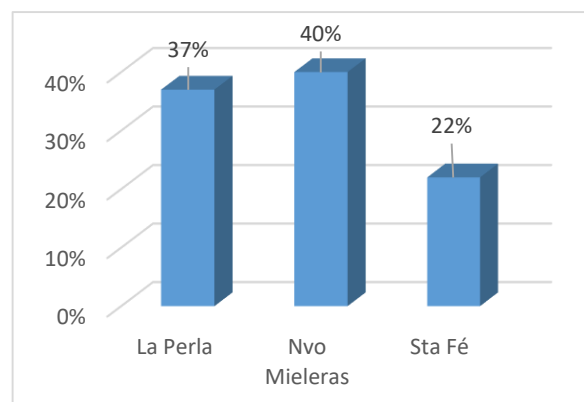
Una vez obtenidos los datos fueron capturados en una base de datos que después se analizó con el software estadístico SPSS v 25.

Las estrategias enmarcadas en la salud comunitaria involucran una gran gama de acciones interrelacionadas entre sí y que deben considerar los factores y condiciones características de la comunidad a la cual están dirigidas. Dentro de estas estrategias se pueden identificar tres niveles de acción en el marco de la salud comunitaria, los cuales son: prevención, promoción y atención en salud. En estos tres niveles se llevan a cabo determinadas actividades que sirven como instrumentos específicos; que se vinculan para lograr el impacto social en salud comunitaria, desde la prevención de la enfermedad.

Los resultados obtenidos son la atención multidisciplinaria especializada a las personas de la comunidad es un área de oportunidad para prevenir problemas sociales y de salud, esto se visualizó al realizar las actividades para cumplir el objetivo del presente trabajo el cual fue brindar atención y estrategias de cuidado y prevención por parte de un equipo multidisciplinar a las personas de los ejidos: La Perla, Nuevo Mieleras y Santa Fe, que son aledaños a la Ciudad Universitaria de la Universidad Autónoma de Coahuila, unidad Laguna. (Figura 1)

Figura 1

Ejidos en los que fueron realizadas las ferias de la salud durante los años 2022 a 2024



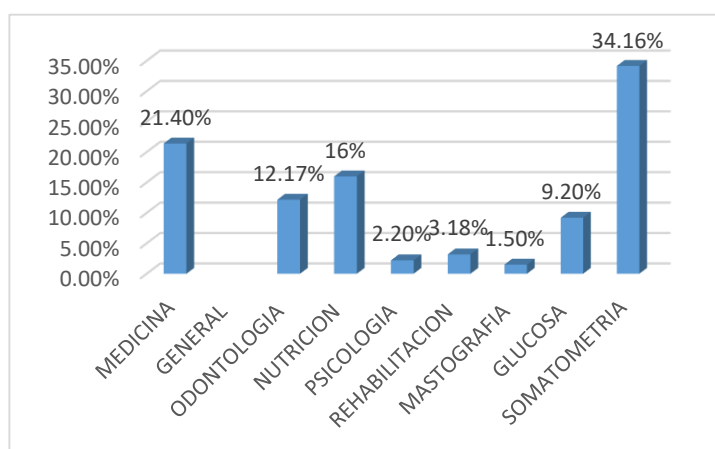
Fuente:
(2024)

elaboración propia

Nota. El equipo multidisciplinario que fue el responsable de realizar estas actividades de atención y prevención en salud fue un equipo conformado por alumnos de los últimos semestres de la Escuela de Ciencias de la Comunidad, la Facultad de Enfermería y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, así como también un grupo de enfermería, psicología, odontólogos, nutriólogos y médicos que facilito el Municipio, participando en la atención a los habitantes de las comunidades antes mencionadas. (Figura 2).

Figura 1

Servicios otorgados a la población asistente



Fuente: elaboración propia (2024)

Nota. Se realizaron pláticas de orientación, para que las personas de la comunidad identificaran problemas principalmente psicológicos que se pueden presentar en todos los grupos de edad, con la finalidad de que estuvieran alerta y para otorgarles herramientas o estrategias para tratar de prevenir dichos trastornos.

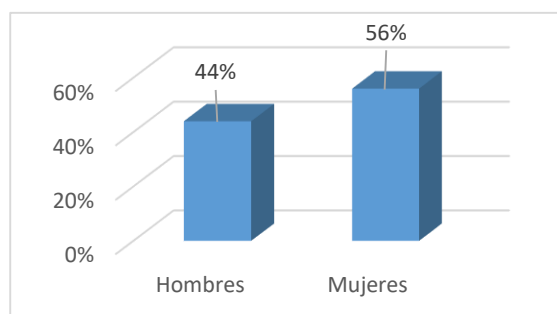
Otra de las actividades que se llevó a cabo fueron las entrevistas de antecedentes clínicos, para conocer las enfermedades que ya estaban diagnosticadas y los factores que predisponían a presentar distintas enfermedades, a la par de las entrevistas los especialistas llevaron a cabo exploraciones y determinación de marcadores biológicos del paciente, encontrando en muchos de ellos padecimiento o enfermedades que no estaban diagnosticadas y la persona no tenía conocimiento de la situación, lo que significa que la atención comunitaria es un proceso necesario para el cribado y diagnóstico precoz de distintos padecimientos, en

personas que muchas veces puede ser por falta de cultura, tiempo, dinero y otros factores que se pueden sumar.

El total de personas atendidas en los años 2022 a 2024 fueron 1098, de los cuales el 56% fueron mujeres (Figura 3), a los cuales se les otorgaron servicios como medicina general (consultas), odontología, nutrición, psicología, rehabilitación, mastografía, determinación de glucosa, determinación de T/A, somatometría, pruebas de papanicolau, detección de VIH, sífilis y hepatitis por medio de pruebas rápidas, centros de atención y orientación del adulto mayor y salud mental.

Figura 3

Totalidad de población atendidas en los años 2022 a 2024, de acuerdo con el sexo.



Fuente: elaboración propia (2024)

Nota: Al 30% de la población se les realizaron pruebas bioquímicas para determinar su concentración de glucosa, así como la determinación de la tensión arterial. Encontrando que: Del total de personas atendidas en lo referente a prevención en salud (1098) durante los años 2022 a 2024, el 73.01% mencionaron no tener enfermedades crónicas, sin embargo, el 1,71% presento niveles que los médicos diagnosticaron como diabetes sin tratamiento debido a que no estaban conscientes de lo que estaba sucediendo con sus niveles de glucosa, así mismo el 8.59% mencionaron que sí tenían diabetes diagnosticada y estaban en tratamiento, con respecto a la tensión arterial el 1.43% resulto tener valores de una probable hipertensión que hasta ese momento estaría sin tratamiento por el desconocimiento, en estos casos se les recomendó que le dieran un seguimiento a los valores por una semana y posteriormente con un médico para que se los analizara y si era posible descartara o diagnosticara la hipertensión, el 9.45% si tenía un diagnóstico de hipertensión y estaba en tratamiento; además el 0.57%,

presentó obesidad, recomendándoles también que asistieran con un médico para su seguimiento.

La promoción de la salud permite a las personas incrementar su control sobre los determinantes fomentar: Educación sanitaria, teniendo la oportunidad de elegir opciones de cultura en salud y un entorno en el que se demanden medidas normativas, con una utopía en la generación de ciudades saludables, con un liderazgo y compromiso municipal en la planificación urbana en poner en práctica en los centros de atención primaria. Por medio de un impacto social por medio de una buena gobernanza sanitaria, donde la creación de políticas realice los departamentos gubernamentales hagan de la salud un aspecto central de su política. Para que la salud sea una realidad principalmente para aquellos que conforman los grupos vulnerables: se han de cuestionar el cumplimiento de los siguientes requisitos: en realidades como lo son los Ejidos el Águila, los Agaves, la Rosita, la Perla, Nuevo Mieleras, Santa fe de Torreón Coahuila México.

Se puede concluir diciendo que la importancia de la promoción en salud en primer nivel en el proyecto realizado por medio de un equipo multidisciplinar como lo fueron instituciones educativas universitarias y municipales en Torreón Coahuila teniendo la finalidad realizar atención y prevención se realizó programa de salud en los ejidos: El Águila, Santa Fe, La Perla y Nuevo Mieleras por medio de brigadas de salud en los años 2023 y 2024, se abona no solo con teorías y metodologías propias de las diferentes disciplinas, es por medio de la práctica anticipatoria y programada de manera colaborativa y multidisciplinar, que genera en la población donde se prestó el servicio una actividad formativa que permite a investigadores e investigadoras así como a estudiantes el desarrollo de potenciando, valores, destrezas, y conocimientos apegadas al modelo educativo, así como la aplicación de conocimientos teóricos y prácticos adquiridos en aulas, mediante su participación con un impacto social que deberá seguir fortaleciendo y generando una cultura de salud y bienestar con propuestas incluyentes en necesidades de grupos vulnerables que demandan atención en lo individual, familiar comunitaria y colectiva.

Referencias

- Desarrollo Integral de la Familia (2022). Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de Torreón, Coahuila. <https://diftorreon.gob.mx/ama.html>
- Flores, MC. & Facio, S (2024). Programa de Salud en los Ejidos: El Águila, Santa Fe, La Perla y Nuevo Mieleras, Universidad Autónoma de Coahuila Unidad Laguna.
- Gobierno de México. (2023). Data México. Torreón-Municipio. Secretaria de Economía. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/torreon?healthAreas=urbanHealth&healthCareOptionSelector=socialSecurityOption2&totalGenderEducation=totalOption#Anuncios-de-inversion-sectores-y-sociedades>.
- Ham Forcada, R. (1999). El envejecimiento en México: de los conceptos a las necesidades. *Papeles de Población*, 5(19), 7-21.
- Hernández-Sampieri, R., Mendoza-Torres, C. P., & Baptista-Lucio, P. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Hernández Forcada y Rivas Sánchez 2017:11 aproximación ante el concepto de vulnerabilidad: Colección de textos sobre derechos humanos www.juridicas.unam.mx.
- Instituto Mexicano del Seguro Social. (2013). Guía de práctica clínica. Detección y manejo del maltrato en el adulto mayor. <https://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/guiasclinicas/057GER.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). Presentación de resultados: Censo de Población y Vivienda 2020, Coahuila de Zaragoza. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/2020/doc/cpv2020_pres_res_coah.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). Mapa Digital de México 2017 (Versión 145 6.3.0) [Software]. The R Foundation for Statistical Computing.
- Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores de 2002. El congreso general de los Estados Unidos Mexicanos decreta: se crea la ley de los derechos de las personas adultas mayores. 25 de junio de 2002. Última reforma publicada DOF 27-12-2016.
- Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores del Estado de Coahuila de Zaragoza de 2016. Art. 38. 9 de agosto de 2016. D.O. No. 370.

Ley General de Salud en el estado de Coahuila, [L.G.S.], Art. 1, febrero de 1983 (México).

Ley de Planeación para el Desarrollo del Estado de Coahuila. (1993). Ley de Salud del Estado de Coahuila. Artículo (22 y 26).

Ley de Planeación para el Desarrollo del Estado de Coahuila de Zaragoza. (s.f.). Artículo (18).

Municipio de Coahuila de Zaragoza, Torreón “s.f.” Data México 2020, recuperado 3/05/2025 <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/torreon>.

Pender NJ, Pender Ar. illness prevention and health promotion services provided by nurse practitioners: predicting potential consumers. Am J Public Health [internet] 1980 [consultado el 26 de marzo del 2011]; 70(8): [798-803]. Disponible en: <http://1.usa.gov/xPja5i>

Organización de las Naciones Unidas (1995). Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995. Naciones Unidas Nueva York, 1996. Publicación de las Naciones Unidas.

Organización Mundial de la Salud [Página principal en Internet]. Ginebra; c2020 [citado 7 Jun 2020] OMS Temas de salud: Atención primaria de salud [aprox. 3 pantallas]. Disponible en: https://www.who.int/topics/primary_health_care/es/

Sakraida J. Modelo de Promoción de la Salud. Nola J Pender. En: Maerriner TA, Rayle-Alligood M, editores. Modelos y teorías de enfermería, 6° ed. España: Elsevier-Mosby; 2007.

